



BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM ET ROMANORVM MEXICANA

CICERÓN **DE LA INVENCION** **RETÓRICA**

VERSIÓN DE BULMARO REYES CORIA

CICERÓN / *De la invención retórica*

La retórica, en Roma, fue doblemente una ciencia de dos filos: por una parte, contenía las lecciones para hablar en público y era arte de vida, y, por otra, podía usarse para bien o para mal. Así, en los tiempos de cierta libertad republicana, llevó a sus estudiosos a ocupar las más elevadas magistraturas, aun el consulado.

Uno de aquellos estudiosos fue MARCO TULIO CICERÓN, el autor de esta obra acerca *De la invención retórica*, la cual, en su género, ha sido la más leída desde su creación: se conoció durante la Edad Media, y pasó mucho más acá del Renacimiento. Pero algunos eruditos, acaso aristócratas o satélites suyos, la pusieron al servicio de unos cuantos que se valieron de ella para penetrar las conciencias de los desvalidos y privar de la libertad a pueblos enteros, o bien desalentaron el interés en ella, ocultando así esta valiosísima herramienta de educación.

Sabido esto, la **BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA**, en su permanente afán de ayudar a la educación del pueblo mexicano, incluye en su colección este tratado de palabra y vida, puesto en español por Bulmaro Reyes Coria, investigador del **Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filológicas**.

Ojalá que con esta edición muchos profesores se entusiasmen para explicar estas lecciones de retórica, y que pudieran aprovecharlas todos los jóvenes que se hallan en plena formación, pues indudablemente sólo la educación es permanente bien "que lleva al hombre a encontrar caminos firmes de solución a sus problemas, sean éstos materiales, sean espirituales".

OBRAS DE MARCO TULIO CICERÓN
DE LA INVENCIÓN RETÓRICA

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM
ET ROMANORVM MEXICANA

Dirección:

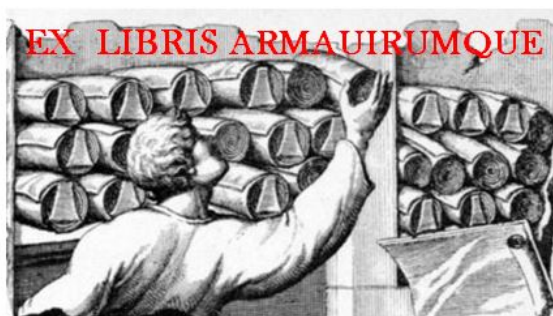
Rubén Bonifaz Nuño y Bulmaro Reyes Coria

M.T. CICERONIS RHETORICI LIBRI DUO
QUI VOCANTUR DE INVENTIONE

MARCO TULIO CICERÓN

DE LA INVENCION RETÓRICA

Introducción, traducción y notas de
BULMARO REYES CORIA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

2010

Primera edición: 1997

Segunda edición: 11 de junio de 2010

DR © 2010, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F.

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

PROGRAMA EDITORIAL

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin
la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

Impreso y hecho en México

ISBN 978-607-02-1507-0

Hay dos personas a quienes estrictamente hablando debo los fundamentos de mi educación.

Ella, según cuenta, apenas si estudió algunos meses de primaria. Él, además de esperar dos años a que yo alcanzara la edad apropiada para ingresar junto conmigo a Parvulitos, dio por terminada su educación escolar en el sexto año asimismo de primaria.

Ella, lavando ajeno y echando tortillas ajenas, ahorraba algunos “centavitos” para que yo pudiera año con año ir a vacaciones. Él, hecho albañil aún siendo niño, se convirtió en apoyo de la economía familiar ya desde aquella tierna infancia, y también vivió siempre preocupado por darme también “aunque fuera algunos centavitos”.

A los dos por igual dedico esta obra:

a **Nina** y a **Octavio**.

Ella, mi madre; él, el mayor de mis hermanos...
ambos, que no estudiaron, alguna vez quisieron que yo estudiara.

Y a **Graciela**, mi mujer, porque me recibió como era hace 20 años.

INTRODUCCIÓN

Preámbulo

A través de la lectura de esta obra será posible observar cómo la retórica latina, la ciceroniana en particular, puede ser, como lo fue en su época, instrumento de educación, aunque desafortunadamente no sólo para bien sino aun para mal; razón por la cual se vuelve aún más urgente su estudio: para evitar que el imperio de los que detentan el poder continúe ultrajando con la opresión por hambre a los que por ignorancia le sirven en condiciones siempre adversas.

Ojalá, pues, que el *De inventione* sea un llamado a la educación, y que llegue a gran número de maestros. Éstos, a su vez, podrán compartir sus conocimientos con otros necesitados de saber, con la esperanza de que la sabiduría, si ya no es posible la comprensión humana, rescate de la miseria al hombre.

Especialmente en estos momentos en que nuestra patria se encuentra desgarrada a causa de la ignorancia de quienes padecen las máximas injusticias sociales, parecería que las únicas tareas de provecho cívico son aquellas inmediata y directamente apreciables, como todas las ayudas de orden económico en desgracias accidentales o de magnitudes que rebasan la tolerancia de la naturaleza humana; no obstante, me parece que esos auxilios son en sí mismos perecederos, y que en el mejor de los casos tan sólo dejan detrás un recuerdo de gratitud, el cual se disuelve al presentarse de nuevo la antigua inconveniencia.

La educación, en cambio, es un bien permanente por el cual todos debemos luchar, ya que es el único que con seguridad lleva al hombre a encontrar caminos firmes de solución a sus problemas, sean éstos materiales o espirituales. Por mi parte, con la traducción de esta obra pretendo colaborar en esa tarea educativa, de la cual tanto necesitamos los mexicanos... Pero

INTRODUCCIÓN

esta obra, a su vez, necesita la comprensión y explicación de todos los profesores.

Ciudad de la Investigación en Humanidades
México, 1994

RETÓRICA: ARTE DE VIDA*

Ya desde los antiguos mismos se daba una “amarga e improductiva”¹ discusión en torno a la retórica: unos la llamaban *habilidad*; otros, *arte*; algunos, *ciencia*; otros, simple *instinto*. Cicerón no muestra mayor interés en dar un nombre determinado que explique la naturaleza de lo que él trata como *elocuencia*, y los demás, como *retórica*;² en el *De inventione*, con la excusa de diferir las razones que explicaran esta arte, ya que necesitaría de muchas palabras y las tales razones poco tienen que ver con ella,³ simplemente llama *cosa* a eso, sea arte o estudio o cierta ejercitación o facultad natural,⁴ aunque, al definirla, le dice más categóricamente *elocuencia artificiosa*, la cual forma “parte grande y amplia de cierta ciencia civil”, que tiene por oficio decir adecuadamente para persuadir, y por finalidad, persuadir mediante la dicción,⁵ sin olvidar que puede ser tanto un bien como un mal.⁶

* Por azarosas e infandas circunstancias, las nueve páginas de este primer capítulo ya fueron publicadas en *Noua tellus*, 13, 1995, pp. 71-79, bajo el título “Retórica ciceroniana: arte de vida”.

¹ Cfr. Volkman, R., *Die Rhetorik der Griechen und Römer in systematischer Übersicht*, Hildesheim, Georg Olms, 1963 (1885), p. 3.

² *Inv.*, 1,6.

³ *Inv.*, 1,9.

⁴ *Inv.*, 1,2.

⁵ *Inv.*, 1,6.

⁶ *Inv.*, 1,1 y 4.

INTRODUCCIÓN

El peligro de que la retórica sea un mal, dice Cicerón, nace por falta de sabiduría⁷, y esta idea de considerar la sabiduría como el fundamento no sólo de la retórica sino aun de la vida, permanecerá inmutable, válgame la redundancia, durante toda su vida. En el *Orator*⁸, por ejemplo, enseña que nada es más difícil que discernir qué es lo decoroso, o conveniente, en la vida. Ignorar esta cuestión del decoro, o conveniencia, llevaría al hombre a cometer errores no sólo en la vida, sino también en la poesía y en la oratoria. Todo lo que se dice en un discurso, en efecto, está íntimamente relacionado tanto con las personas que dicen y con las que escuchan, como con todas las circunstancias que las rodean. De hecho, hay que discernir entre unos y otros, y entre las circunstancias de uno y las de otro. No todo honor, no toda fortuna, no toda autoridad, no todas las épocas, ni lugar ni tiempo, debe tratarse con el mismo género de palabras o de sentimientos, pero siempre en cada parte del discurso, así como en cada parte de la vida, hay que considerar, pues, qué es lo decoroso.

A menudo ha sucedido que elocuentes audaces, carentes de otro tipo de conocimientos, y enemigos de la verdad, han dado la impresión de ser superiores y de ser capaces para dirigir los asuntos públicos; pero siempre, en cambio, los han trastornado⁹. Es obvio, pues, que, salva la polémica de que esta obra, el *De inventione*, sea expresión del pensamiento ciceroniano y no simple toma de dictado de su profesor de retórica, Cicerón, o en todo caso los maestros de retórica de entonces, no solamente distinguían entre el sentido teórico y el práctico de esa arte¹⁰,

⁷ *Inv.*, I,1, y 3: *eloquentia sine sapientia, inops dicendi sapientia, sine ratione officii dicendi copia*. Cfr., además, *Pl.*, *Phdr.*, 269,D.

⁸ Cfr. *Or.*, 70ss.

⁹ *Inv.*, I,4.

¹⁰ *Inv.*, I,8: *quibus in rebus summa ingenia philosophorum plurimo cum la-*

INTRODUCCIÓN

sino que en general más les preocupaba su realidad práctica, y, de manera especial, que se empleara en causas justas, a fin de debilitar el poder de los malos; en suma, pues, la consideraban protección de la república¹¹, haciendo girar la argumentación retórica en torno de cuatro circunstancias de la vida: la seguridad, la honestidad, la brillantez y la jocundidad:

Por lo cual, a juicio mío por cierto, sin embargo, hay que estudiar la elocuencia, aunque algunos abusan de ella tanto en privado como en público; pero ciertamente con más ahínco por esto: porque los malos no puedan mucho más con gran detrimento de los buenos y ruina común de todos, en especial cuando esto es lo único que máximamente concierne a todas las cosas, las públicas y las privadas: por esto se hace segura la vida; por esto, honrosa; por esto, brillante; por esto mismo, jocunda¹².

En la consecución de estas cuatro cosas (la seguridad, la honestidad, la brillantez y la jocundidad) termina la función de todo razonamiento, pues ellas solas son bastantes a alcanzar la felicidad en la vida tanto de los individuos como de las naciones.

Al lado de toda definición, desde el *Gorgias* de Platón mismo, se percibe la idea de que el orador debe ser hombre justo; que debe emplear la elocuencia en causas justas, y, lo cual es más valioso, al hacer las divisiones o las reducciones propias de los discursos, desde luego basadas en la dialéctica, que puede adquirir la aptitud de pensar y de hablar¹³.

bore consumpta intellegimus, eas sicut aliquas parvas res oratori adtribuere magna amentia videtur.

¹¹ *Inu.*, I,5: *rei publicae praesidio esset.*

¹² *Inu.*, I,5.

¹³ Pl., *Phdr.*, 266,B: τῶν διαιρέσεων καὶ συναγωγῶν, ἵν' οἷός τε ᾧ λέγειν τε καὶ φρονεῖν.

INTRODUCCIÓN

Esa doble percepción, de carácter moral y de carácter dialéctico, nos hace volver constantemente la atención al pensamiento ciceroniano de que las normas de hacer discursos “valen no solamente para hablar bien sino para vivir honrosamente”¹⁴, idea que se muestra más ampliamente detallada en la introducción al *De inventione*, donde, en efecto, aparece una verdadera inquietud civil por que el poder de la palabra se use correctamente; Cicerón sabía bien que en la misma forma en que la elocuencia podía fundar ciudades, extinguir guerras o fincar inviolables amistades, así también, a causa de la codicia, la audacia y la avaricia, provocaba calamidades y daños entre los hombres¹⁵.

Esa lucha por la vida, que se refleja en el particular deseo de perfeccionar el uso de la palabra, puede ganarse mediante preceptos¹⁶, siempre y cuando no se pierdan de vista ni el axioma *Non ad bene dicendum solum sed etiam ad honeste vivendum valent*, referente a las razones de la elocuencia, ni la enseñanza tocante a la seguridad, honestidad, brillo y jocundidad de la vida, aun cuando pueda haber quienes, a ejemplo de Ulises en el *Filoctetes* de Sófocles, abusen o recomienden abusar de aquel

¹⁴ *Part. or.*, XXI,70: *non ad bene dicendum solum sed etiam ad honeste vivendum valent*. Cesare Bione, en su obra *I più antichi trattati di arte retorica...*, observa que la retórica no se explica sólo directa y ampliamente en todas las ramas de la literatura, sino que tenía relaciones muy estrechas con toda la educación civil de los jóvenes. Chaignet también enseña que la elocuencia no es arte de lujo, como la poesía y la música, sino arte de servicio: “no debe tender única y especialmente a encantar y complacer; es un instrumento de acción en la vida social, y la acción de un hombre en la vida humana no puede tener como objetivo sino el bien de la sociedad donde él vive, y de aquellos que viven en esta sociedad. Según eso, el bien de la sociedad es el orden, la justicia, la templanza, la piedad, el valor, en una palabra la virtud” (*La rhétorique et son histoire*, p. 52).

¹⁵ *Inu.*, I,1 y 32.

¹⁶ *Inu.*, I,5.

INTRODUCCIÓN

poder de la palabra, superior al de las obras mismas, al cual se refería el propio Ulises cuando en la isla de Lemnos buscaba las armas de Hércules, valiéndose de Neoptólemo: le aconsejaba mentir o engañar con razonamientos a Filoctetes, a fin de ganarle el alma, aun contra los principios morales que lo adornaban en virtud de su educación y linaje.

Este motor psicagógico —o técnica de guiar almas mediante razonamientos tanto en lugares públicos como privados, que se ocupa en cosas grandes o pequeñas, siempre que sean justas¹⁷— puede mover hacia el bien o hacia el mal, dado que es como un cuerpo viviente, con cabeza, con partes medias y con extremidades¹⁸, y, al mismo tiempo, proporcionar alabanza, honor y dignidad al hombre que lo hace con sabiduría¹⁹.

Ahora bien, de acuerdo con la definición aristotélica adoptada por Cicerón²⁰, el arte retórica y la facultad del orador versan en una materia tripartita: demostración, deliberación y juicio. Del contenido de esta materia se extraen los elementos que el hombre necesita para ser seguro, honroso, brillante y jocundo, lo cual pudiera dar lugar a pensar que la retórica, antes que a hablar en público, enseñaba a vivir en cierta forma, y a tener por válido el trillado conocimiento de que en la vida normalmente se dice lo que se es, o, a pesar de que parezca lo mismo, se es lo que se dice, con lo cual no por fuerza se implica que el hombre sea producto exclusivo de su lengua, o ésta de aquél, sino, más bien, que ambos en conjunto y en particular son re-

¹⁷ Pl., *Phdr.*, 261,A-B.

¹⁸ Pl., *Phdr.*, 264,C: δεῖν πάντα λόγον ὥσπερ ζῷον συνεστάναι σῶμά τι ἔχοντα αὐτὸν αὐτοῦ, ὥστε μήτε ἀκέφαλον εἶναι μήτε ἄπουν, ἀλλὰ μέσα τε ἔχειν καὶ ἄκρα.

¹⁹ *Inv.*, I,5.

²⁰ *Inv.*, I,7.

INTRODUCCIÓN

sultado de algún tipo de educación, pero con poderosa influencia recíproca: si se viviera honrosamente, sería posible hablar bien; si se aprendiera el arte de hablar bien, sería posible vivir mejor. Dice aquél:

el que se arma con la elocuencia, de modo que pueda no combatir las conveniencias de la patria, sino pelear en favor de ellas, ése me parece que habrá de ser un hombre utilísimo para razones tanto suyas como públicas, y amiguísimo ciudadano²¹.

En la vida cotidiana, todos alguna vez hemos acusado a otros o nos hemos defendido a nosotros mismos, y siempre lo hemos hecho con la esperanza de la victoria, aunque, curiosamente, también suela haber acusadores que al mismo tiempo son los responsables de la fechoría en cuestión; esto último ocurrió con aquel discurso que aún resuena con marciales notas ante el perpetuo tribunal de los amantes, donde Píramo se culpa y acusa a sí mismo de la muerte de Tisbe²²: “yo te aniquilé, miseranda [...] Destrozad nuestro cuerpo / y las criminales vísceras tragad con fiero mordisco, / [...] leones”. Comoquiera, en la fórmula de la defensa o de la acusación se halla implícito un modo de acción: obrar correctamente en el más amplio sentido de la palabra, obrar de acuerdo con el derecho. Así, si Píramo hubiera obrado prudentemente, es decir con previsión, y hubiera llegado oportunamente a la cita (“y no vine aquí el primero”), no le habría cabido suponer la muerte de Tisbe, ni ella equivocadamente se habría quitado la vida. En otro ejemplo, tampoco Orestes sería acusado de matricidio, si hubiera permitido que fuera la ley la

²¹ *Inv.*, I,1.

²² Cfr. *Ov., Met.*, IV,110ss. Las traducciones son de Rubén Bonifaz Nuño (Publio Ovidio Nasón, *Metamorfosis*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1979.

INTRODUCCIÓN

que castigara a su madre, quedando fuera de lugar desde luego toda la discusión del conflicto.

La relación tan estrecha que se da entre orador y oyente, no implica una mera casualidad de coincidencias anímicas, o, en el mejor de los casos, una idónea predisposición del oyente por parte del orador, como sería la momentánea inyección de benevolencia, atención o docilidad en éste, sino que exige del orador una conducta ostensiblemente buena. De hecho, se ha observado que las causas así llamadas *honestas* no necesitan de exordio, porque se presume que el oyente confía de modo pleno en la persona del orador, y, por lo tanto, no necesita de su discurso; en cambio, otras exigen una comunicación más elaborada con diferentes dosis de penetración anímica, pues los oyentes pueden estar airados o ser despectivos, o simplemente mostrarse llenos de duda hacia la causa.

Así, para resolver el problema de modificar, de mover, el ánimo del oyente, en la teoría del exordio²³ la retórica enseña claramente cómo alcanzar su benevolencia, docilidad y atención. En esa doctrina queda implícito que el orador debía aprender, entre otras virtudes, a no ser arrogante de sus propios actos y oficios; a ser de tal modo honroso, que nunca se le imputaran deshonestidades; a evitar las acciones sucias, soberbias, crueles o maliciosas, y el uso arrogante e intolerable de su fuerza, poder, riquezas, parentesco o dinero.

No podía ser inepto, negligente, ignorante, desidioso o lujurioso. En fin, le era preciso ser hombre religioso, buen ciudadano, amante, respetuoso de la autoridad, juicioso, valiente, firme, sabio, apacible, jocundo²⁴. Es decir, Cicerón se refiere al hombre virtuoso, honesto, bueno, a aquel hombre que, en bre-

²³ *Inv.*, I, 20-26.

²⁴ *Inv.*, I, 25 y 27.

INTRODUCCIÓN

ve, es prudente, justo, fuerte, temperado. Prudente, porque guarda en la memoria, reconoce y prevé las cosas buenas y las cosas malas y las neutras. Justo, porque, ya por naturaleza ya por costumbre, preserva la utilidad común, y da a cada quien la dignidad que le corresponde, bien a través de la religión, de la piedad, de la gratitud, de la vindicación, del respeto, de la verdad, bien a través de algún pacto, de algún juicio, o de la equidad. Fuerte, porque acepta peligros y tolera trabajos, lo cual se manifiesta en la magnificencia de su pensamiento y en la ejecución de grandes y excelsas obras, así como en la confianza que su seguridad y su esperanza en cosas ciertas inspiran, y en la paciencia, es decir, en la voluntaria tolerancia de lo arduo y difícil en beneficio de la honestidad y la utilidad. Temperado, finalmente, porque tiene dominio firme y moderado de la razón ante la libido y ante otros arrebatos del alma no rectos.

Todo, en el entendido de que cualquiera podía eventualmente ser orador, causa o juez. Pienso que a partir de tal manera de vivir, el discurso no resultaría forzado, sino natural, porque así se lograría fácilmente

aquello que de modo máximo recomienda al orador ante el oyente; y contener lo mínimo de esplendor y de festividad y de ornamento, porque de estas cosas nace alguna sospecha de preparación y de artificiosa diligencia, la cual máximamente quita confianza al discurso y autoridad al orador [...] porque el ánimo del oyente debe ser retenido por las cosas mismas y por las partes de la causa, no por palabras ni por extraños ornamentos²⁵.

En otras palabras, ésta es la doctrina platónico-socrática del *Gorgias* llevada a un término medio. Para el utópico de Sócrates, no hay más que vivir honradamente; de lo contrario, quien

²⁵ *Inv.*, I,25.

INTRODUCCIÓN

comete injusticia debe sufrir el castigo merecido, pues éste es el único medio para limpiar realmente el alma, y por ello no han de existir los oradores.

Cicerón, en cambio, como Aristóteles, ve llena de injusticias la realidad cotidiana, no sólo la histórica sino aun la de su época; un mundo en que, contra el deber socrático, se peca, y donde, por lo tanto, el poder de la palabra es definitivo para quienes buscan el bien y para quienes viven del mal. Según el estagirita, en todo caso, el problema no acaba en la aceptación del castigo por parte del que haya errado, ni en la vida virtuosa del orador, sino en los oyentes, pues éstos a menudo son malvados, y su sentencia no siempre habrá de ser la correcta; por esto, el orador hombre bueno se vuelve necesario, ya que éste adquiere la capacidad de emplear aun los argumentos contrarios en contra de los que pretendan persuadir hacia el mal.

En este mundo práctico ciceroniano, oyente y orador son sujetos de virtud o de vicio. Con los oyentes hay que tener paciencia: éstos no son objeto activo de la retórica; son pasivos: sólo deben ser conocidos y tratados por el orador, lo cual lleva su tiempo y estudio; pero a ellos no se les exige que vivan de una u otra manera. En cambio, el orador tiene la obligación de ser un hombre bueno, cuyas virtudes lo recomienden ante el oyente, porque el ánimo de éste se cautiva no por palabras ni por extraños ornamentos, sino por la autoridad del que habla, “por las cosas mismas y por las partes de la causa”.

El esplendor, la festividad, los ornamentos en las palabras, provocan sospecha y quitan confianza al discurso y autoridad al orador. Así, éste se debe aplicar al estudio del arte retórica no sólo para hablar bien, sino también para vivir honrosamente, y su honestidad, en última instancia, será lo que suministre a sus palabras todo el poder de la persuasión.

CIRCUNSTANCIAS DE TIEMPO Y LUGAR EN QUE SE PRODUJO EL *DE INVENTIONE*

En nota al margen de brevísima introducción a *CICÉRON, De l'invention*, Henri Bornecque¹ responde a las más inmediatas preguntas acerca de esta obra: el *De inventione* fue un libro muy leído en la antigüedad; lo comentaron Victorino y Grilio; son numerosos los manuscritos que han llegado hasta nosotros, divididos en dos grupos, según que incluyan o no los párrafos I,62-76 y II,170-174. Otras precisiones se dan a continuación.

La fecha de composición

En 90, cuando Cicerón toma la toga viril², es confiado al cuidado del anciano augur Quinto Mucio Escévola, entre cuyos discípulos conoce al que sería su mejor amigo: Tito Pomponio Ático³. A la muerte de aquél en 87, Cicerón es transferido al pontífice máximo Quinto Mucio Escévola.

Durante la guerra mársica, prestó servicio militar bajo las órdenes del cónsul Cneo Pompeyo, pero —dice Plutarco—, viendo que la república, de sedición en sedición, se precipitaba a la monarquía, consagró su vida al estudio y a la meditación.

Estudió filosofía con el académico Filón de Larisa y con el estoico Diodoto, que vivió incluso en su casa. Por esta misma

¹ Cfr. op. cit., p. III.

² Cfr. *Am.*, 1. Véase Utchenco, op., cit., pp. 75-76.

³ *Leg.*, 1,13.

INTRODUCCIÓN

época conoce al rétor Molón de Rodas, quien visitó a Roma en dos ocasiones.

Refiriéndose al trienio de paz que siguió a la muerte de Mario, Cicerón dice: "todo este tiempo yo ocupaba las noches y los días en la meditación de todas las doctrinas"⁴. Utchenko hace hincapié especial en el hecho de que durante la dominación mariana, Cicerón no participa en la vida pública, a pesar de su parentesco con el dictador y de la admiración que hacia él sentía. De este periodo de ausencia política surge el *De inventione*, la primera obra importante del Arpinate, quien ya antes había traducido *Los fenómenos* de Arato y compuesto unos versos en honor de Mario.

Ahora bien, para establecer la fecha de composición, Kennedy⁵ cree que Cicerón pudo escribir el *De inventione* a la edad de 15 años, pues para ello era más importante la industria que la especulación original, sin descartar que aquél haya sido un niño precoz. Por supuesto, es posible pensar en una fecha posterior, entre el 91 y el 88, aunque la obra no contiene referencias históricas posteriores al 90. Por lo demás, el mismo Cicerón sugiere haberla escrito en su niñez o en su primera juventud⁶, lo cual, desde luego, no precisa nada.

Otra evidencia, la cita de Lucio Licinio Craso en II,111, hace suponer que esta obra no se escribió hasta la muerte de éste (ocurrida en 91), ya que es costumbre general entre los retóricos antiguos no citar ejemplos vivos⁷, como podría ser Antonio, que

⁴ *Brut.*, 308.

⁵ Véase la discusión más amplia en Kennedy, 1972, pp. 107-108.

⁶ *De or.*, I,5: *quae pueris aut adolescentulis nobis ex commentariolis nostris incohata ac rudia exciderunt, vix hac aetate digna et hoc usu sunt quem ex causis quas diximus tot tantisque consecuti sumus*. Cfr. Hubbell, pp. xi-xviii; Menéndez y Pelayo, p. x.

⁷ Cfr. *Rosc. Am.*, 47; *Brut.*, 244 y 248; *Att.*, 13,19,3. Las citas son de Kennedy.

suele citarse junto con Craso. Es decir, la fecha de composición se sitúa entre la muerte de Craso y la de Antonio, o sea, después del 91 y antes del 87.

El título

En cuanto al título, *De inventione* es un agregado al original *Rhetorici libri* documentado por Quintiliano, Prisciano, Mario Plocio y Arusiano Mesio⁸. Se dice, por tradición, que es incorrecto llamar a estos libros con el nombre *De inventione*, el cual no pudo ser dado por Cicerón, pues en ellos, ciertamente, no se habla solamente de la invención, sino también de la deliberación y de las alabanzas, como puede observarse en II,157ss y 177-178, o en el capítulo en que se describe la obra. Por otra parte, en el *Codex Frisigensis*⁹ se lee: INCIPIT COMMENTŪ VICTORINI RETHORIS¹⁰ IN .M. .T. CICERONIS RETHORICAM¹¹; en el *Bambergensis*¹²: MARI FABII VICTORINI RETHORIS IN RETHORICIS M. TVLL. CICERONIS LIBER .I. INCIPIT. Asimismo, en el antiquísimo manuscrito de la Basílica Máxima de Colonia, antes de los *prolegomena* de Fabio Victorino se leía esta inscripción¹³: Q. FABII LAVRENTI EXPATTONVM IN RHETOĀ. LIBER PRIMVS. En el *cod. Pal.* se lee: Q. FABII LAVRENTI EXPLTIONVM IN RHETORICA LIBER I. EXPLICIT. INCIPIT LIBER SECVNDVS (falta el título del libro primero); en los muy viejos pergaminos vosianos: M.

⁸ Cfr. Quintiliano (III,3,6), Prisciano (ed. Keil, I,8,12, 469,8, 489,14, 545,2), Mario Plocio (ed. Keil, 460,15, 464,18, 469,30) y Arusiano Mesio (ed. Keil, 463,22, 501,23).

⁹ Siglo x.

¹⁰ Sic Halm.

¹¹ Sic Halm.

¹² Siglo xi.

¹³ Cfr. *ed. in usum delphini*.

INTRODUCCIÓN

TVLLI CICERONIS RHETORICORVM LIBER PRIOR, y luego LIB. II INCIPIT. y, al final, M. TVLLI CICERONIS RHETORICORVM LIB. I. EXPLICIT. Además, en otros lugares: PRIMA RHETORICA, O PROLOGVS IN ARTE RHETORICA, O RHETORICAE LIB. PR. SEC.

El nombre de *Retórica vieja*, o *Primera retórica*, se da al *De inventione* por oposición al de *Retórica nueva* aplicado a la *Retórica a Herenio*, descubierta en el siglo xv. El hecho de que el *De inventione* era empleado ampliamente durante la Edad Media, se prueba no sólo por la existencia de los múltiples códices de los siglos ix-xiv, sino por los testimonios de más antiguos profesores de retórica, sucesores de Cicerón, como puede verse en Halm.

EL ESTILO DEL *DE INVENTIONE*

Hablar del “estilo ciceroniano” en el *De inventione*, quedando a salvo las introducciones a los dos libros que lo componen, asombrosamente puede resultar si no falso, al menos peligroso, pues muchas son las virtudes y exquisiteces que marcan ese concepto, vertidas en muchas más páginas de las que a la fecha podamos mantener en la memoria¹; pero aquí sorprende que, al final de la lectura de sus libros *De la invención retórica*, llenos de tantas y tan valiosas enseñanzas, no pueda concluirse con una espontánea laude al estilo del maestro del estilo, aunque tal vez al decir de Quintiliano, nunca haya alcanzado la forma de expresión perfecta, la más adecuada, la más refinada. Él mismo parece estar de acuerdo en que es imposible que el orador sea perfecto en su estilo².

¹ Baste recordar, a manera de ejemplo, los nombres de algunos estudiosos modernos: G. CIPRIANI (*Struttura retorica di dieci orazione ciceroniane*, Catania, Giannotta, 1975); BORNECQUE (“La façon de designer les figures rhétoriques dans la *Rhét. a Her.* et dans les ouvrages rhétoriques de Cicéron”, *RPh*, 60 ('34), pp. 141-158); ALBERTE (“Coincidencias estético-literarias en la obra de Cicerón y Horacio”, *Emerita*, LVII, 1989, pp. 37-88); M. VON ALBRECHT (“Cicéron: théorie rhétorique et pratique oratoire”, *Les Études Classiques*, LII, 1984, pp. 19-24); Jules LEBRETON (*Études sur la langue et la grammaire de Cicéron*, Hildesheim/New York, Georg Olms Verlag, 1979 (1901)); Victor CUCHEVAL (*Cicéron orateur. Analyse et critique des discours de Cicéron*, Paris, Belin Frères, 1901); J. C. DAVIS (“Phrasal abundancia in Cicero's speech”, *Classical Quarterly*, XVIII, 1968, pp. 142-149); K. KUMANIECKI (“De numeris Tullianis et arte critica factitanda observationes aliquot”, *Ciceroniana*, N. S. I, 1973, pp. 69-82); A. E. DOUGLAS (“The intellectual background of Cic. Rhet.”, *ANRW*, I,3, 1973, pp. 95-138), y muy especialmente J. W. FUCHS (“Abundance and variation” en *Index...*, pp. VIII-XVII).

² Cfr. *De or*, I,35: *vereor, ut tibi possim concedere: . . . alterum, quod, remoto*

Posiblemente el mismo Cicerón originó la poca veneración que diferentes estudiosos de sus libros de retórica menores les han mostrado, ya que, según el juicio del propio autor, el *De inventione* es un escrito de juventud, que no refleja la madurez del gran maestro de la prosa latina. Refiriéndose a aquellos estudios de retórica, avergonzado confesaría que aquellas cosas que comenzadas y rudas había sin pensar dejado salir de breves comentarios suyos, siendo apenas niño o muy joven, difícilmente eran dignas de él en aquella época en que alcanzara tantos y tan grandes triunfos mediante la palabra³.

Así, grandes humanistas⁴, al hablar de los tratados de retórica menores, entre los cuales colocan las *Partitiones oratoriae* y el *De inventione*, han calificado estos libros con adjetivos como “áridos, monótonos, medianos, poco importantes”, los cuales, antes que expresarlo, esconden el gran valor formativo que tienen, y la importantísima función social que han desempeñado. Recuérdesse que especialmente la obra aquí comentada, desde su nacimiento ha instruido a generaciones de oradores, pues indudablemente ha sido estudiada durante todos los siglos de su vida⁵.

foro, contione, iudiciis, Senatu, statuisti, oratorem in omni genere sermonis et humanitatis esse perfectum.

³ *De or.*, I,5. Véase la nota 6 del capítulo 2.

⁴ Basten los nombres de Nissard, Mommsen, Lamarre, Bornecque, Barthes y Alfonso Reyes.

⁵ A pesar de todo, esporádicamente y fuera de los salones de clase, en nuestros días sigue estudiándose y aplicándose el *De inventione*. Por ejemplo, VON ALBRECHT (ob. cit.) con esta obra analiza el discurso *Pro rege Deiotaro* y, descubriendo que Cicerón pone en práctica sus teorías, aunque en su madurez las desapruebe, muestra que el *De inventione* es un instrumento de trabajo, y no una obra de arte. De igual modo, Dolores FERNÁNDEZ (Marco Tulio Cicerón, *En defensa de la ley manilia*, intr., vers. y nts., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984) analiza el discurso *Pro lege Manilia*, ceñida totalmente al *De inventione*.

INTRODUCCIÓN

Con todo, parece que vale la pena aventurar el comentario de algunos trozos que pudieran, si no justificar, al menos explicar “la aridez, la falta de madurez, la medianía” del *De inventione*, características que no comprobaron aquellos cuya es tal opinión. Desde luego, no abundaré en ello, pues por una parte, las notas al texto latino contienen explicación de los problemas de lengua latina, que de alguna manera impiden la ágil lectura del texto, y, por otra, el lector mismo podrá juzgar libremente a través de su propia lectura, aunque sospecho que a menudo, forzada por el genio de la lengua española, mi traducción allanó muchas asperezas del original. Así, sólo comentaré algunos pasajes que, a mi entender, contienen elementos donde, posiblemente, se pueden justificar esos juicios desagradables, pero que también nos pueden mostrar ciertos rasgos de lengua hablada, cuya principal característica suele ser el descuido, en especial si quien se expresa es aún joven, como es el caso presente.

I,64-65: *est autem argumentatio quaedam, in qua assumptio non indiget approbationis, quaedam autem, in qua nihil valet sine approbatione, ut ostendemus. Separata igitur est ab assumptione approbatio. Ostendemus autem, quod polliciti sumus, hoc modo: quae perspicuam omnibus veritatem continet assumptio, nihil indiget approbationis. Ea est huiusmodi: ‘si oportet velle sapere, dare operam philosophiae convenit’. Hic propositio indiget approbationis; non enim perspicua est neque constat inter omnes, propterea quod multi nihil prodesse philosophiam, plerique etiam obesse arbitrantur; assumptio perspicua; est enim haec: ‘oportet autem velle sapere’. Hoc quia ipsum ex se perspicitur et verum esse intellegitur, nihil attinet approbari.*

INTRODUCCIÓN

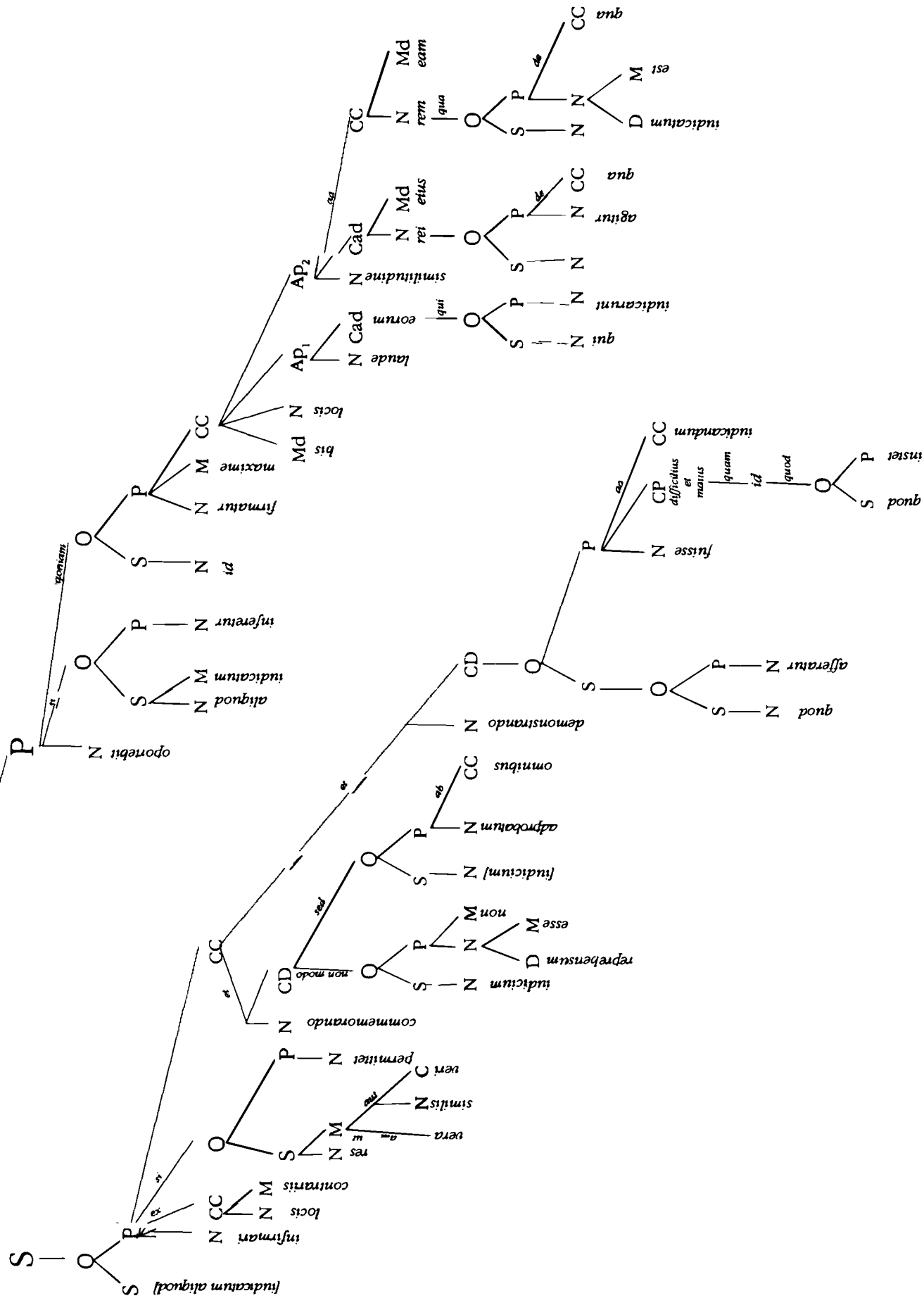
Se trata de un terrible alegato acerca de la argumentación, para comprobar que son cosas diversas la asunción y la prueba de la asunción, pues se discute si es suficiente la proposición sin prueba o si necesita de prueba; o bien, si a la proposición hay que agregar la asunción, y si la prueba de la proposición es o no la misma cosa que la asunción, y si la asunción, a su vez, necesita o no de prueba, y si la prueba de la asunción es o no lo mismo que la asunción. En pocas palabras, que las verdades evidentes para todos, no necesitan de prueba, pero no al contrario. Por ejemplo, en este argumento: "si es oportuno querer saber, conviene entregarse a la filosofía", la proposición, por no ser evidente para todos, necesita de prueba. En otras palabras, no a todos consta que sea conveniente estudiar filosofía⁶, dado que, dice Cicerón, muchos creen que la filosofía en nada aprovecha, y la mayoría, incluso, que estorba. Cicerón entabla esta polémica filosófica, a pesar de que juzga suma demencia la dedicación del rétor a reflexiones propias de filósofos⁷, lo cual, a su vez, contradice su opinión, aunque más amplia, respecto a la necesidad de la filosofía en los estudios de arte retórica⁸.

I,82: *Sin iudicatum aliquod inferetur, quoniam id ex his locis maxime firmatur: laude eorum, qui iudicarunt; similitudine eius rei, qua de agitur, ad eam rem, qua de iudicatum est; et commemorando non modo non esse reprehensum iudicium, sed ab omnibus adprobatum; et demonstrando difficilius et maius*

⁶ Aunque es un anacronismo, sin embargo, a manera de ejemplo puede considerarse el pensamiento que, al respecto, tenía Diego Valadés, cuando, en su *Rhetorica Christiana*, aconsejaba que más valía ser humilde campesino que sabio soberbio.

⁷ *Inu.*, I,VI, 8.

⁸ Cfr. *Part. or.*, XL,139.



INTRODUCCIÓN

fuisse ad iudicandum, quod asseratur, quam id, quod instet: ex contrariis locis, si res aut vera aut veri similis permittet, infirmari oportebit.

Por una parte, la partícula condicional adversativa, *sin*, que por su naturaleza debiera oponer dos ideas, aquí más bien ha de considerarse como copulativa, ya que la idea anterior acerca de la refutación mediante la negación de la semejanza de dos cosas que se comparan, se entiende mejor si se suma a la expresada en el texto que aquí se comenta. Es decir, en la refutación es conveniente no sólo destruir las comparaciones negando las semejanzas, sino también, usando los lugares contrarios, hay que debilitar los ejemplos de casos ya juzgados. Por otra, en esta oración compuesta es obvia la abundancia de oraciones subordinadas: dos condicionales; una causal, la cual a su vez tiene un complemento con aposición que subordina a una relativa, otro complemento subordinante de otra relativa y con otro complemento también subordinante de otra relativa más, con otro complemento modal que también a su vez subordina dos oraciones coordinadas adversativas completivas, y otro complemento verbal semejante al anterior que asimismo subordina a una oración completiva y a otra comparativa, de la cual depende una final, y por último, precedida de una de las condicionales, la principal, por si todo esto fuera insignificante, con sujeto oracional (véase el esquema desplegable).

I,8: nam Hermagoras quidem nec quid dicat attendere nec quid polliceatur intellegere videtur, qui oratoris materiam in causam et in quaestionem dividat, causam esse dicat rem, quae habeat in se controversiam in dicendo positam cum personarum certarum interpositione; quam nos quoque oratori dicimus esse

INTRODUCCIÓN

adtributam (nam tres eas partes, quas ante diximus, subponimus, iudicialem, deliberativam, demonstrativam). Quaestionem autem eam appellat, quae habeat in se controversiam in dicendo positam sine certarum personarum interpositione.

Después de estar de acuerdo con la división aristotélica del oficio del rétor, según la cual éste acepta tres géneros de causas (*res*), Cicerón entabla polémica contra Hermágoras, pues le parece que éste no entiende lo que dice ni lo que promete tanto cuando divide la materia del orador en causa y cuestión, como cuando dice que la causa es una cosa que tiene en sí “una controversia puesta en el decir con *interposición* de personas ciertas”, y que la cuestión es la que tiene en sí “una controversia puesta en el decir sin *interposición* de personas ciertas”. Esto es lo que el texto dice... como para hacer gimnasia mental. Quizá lo más pesado sea la *interpositio*. *Interponere* significa “interponer, poner entre, mezclar, introducir”. Cabe pensar que el término está empleado en lugar de otro que significara “referencia a, alusión a”. Así, según Hermágoras, la *causa* es una controversia de la vida real, y la *cuestión* es una controversia fingida (*tesis e hipótesis*). Comoquiera que esto sea, finalmente Cicerón dice, según quedó asentado arriba, que éstos son problemas en que los filósofos han consumido sus ingenios, y que le parece estulto que se atribuyan al oficio de los oradores.

II,55: *locus autem communis in eius malitiam, qui non modo rerum, verum etiam verborum potestatem sibi arrogare conatus et faciat, quod velit, et id, quod fecerit, quo velit nomine appellet.*

Probablemente haya que sobrentender el verbo *est*, pero no

INTRODUCCIÓN

hace mucho sentido, o acaso haya que reponer sujeto y verbo: *definitio est*, y considerar *locus communis* predicado nominal, pues se pretende enseñar a atacar a alguien que intenta apropiarse no sólo del poder de las cosas, sino también del poder de las palabras, lo cual se logra mediante definiciones, como se enseña precisamente en II, 55; es decir, “la definición es lugar común contra la malicia ...”. Por su parte, Nisard traduce: “la perversité du coupable ... vous offre un autre lieu commun”; Menéndez y Pelayo: “el lugar común versará sobre la malicia ...”; Bornecque: “un lieu commun s’offre contra la perversité ...” Hubbell: “another common topic attacks the villainy ...”. Desde luego, la mejor traducción sería la más literal: “lugar común, empero, contra la malicia de aquél ...”; sin embargo, para propósitos de lectura cabe el verbo ser, que realmente nada añade al texto.

II,70: *utrumque autem causae genus in hanc causam incidere perspicuum est.*

De acuerdo con el contexto, en lugar de *causae genus* debiera decir *constitutionis genus*, ya que las dos cosas que Cicerón muestra en este párrafo son, de manera especial, la constitución general y, como segunda posibilidad, la constitución translativa, ilustradas ambas a través de la causa judicial de los tebanos, la cual se trató, en primer lugar, con razón de género, y, en segundo, con razón de traslado; es decir, por una parte se establece una constitución general, y por otra, una translativa. A esta pareja de constituciones debiera referirse el *utrumque genus*, y no a una pareja de causas, ya que sólo existe la causa de los tebanos que, contra la costumbre de los griegos, erigieron un trofeo de bronce después de vencer a los lacedemonios.

INTRODUCCIÓN

Posiblemente a pasajes como éstos se deba la acusación de aridez o de falta de madurez del joven Cicerón, o ¿podría verse aquí, en esta redacción, más bien el reflejo de una educación lingüística diferente de la nuestra? El texto finalmente encuentra explicación.

DESCRIPCIÓN DEL *DE INVENTIONE*

Libro I

Introducción

Reflexión sobre el poder de la elocuencia, tanto para bien como para mal, con la idea central de que la sabiduría sin elocuencia aprovecha poco tanto a los individuos como a las ciudades, y, viceversa, la elocuencia sin sabiduría comúnmente estorba.

Origen imaginario de la elocuencia, como un bien. Ésta nació de causas honrosísimas y de razones óptimas. Se narra el origen de la elocuencia a partir de una “sociedad” primitiva de vida incivil de la cual, de pronto, surge un hombre elocuente sabio que civiliza a sus semejantes.

En aquella comunidad primitiva, solamente la elocuencia podía persuadir a los hombres a que cambiaran sus costumbres jocundas fundadas en la fuerza de la naturaleza, por otras de vida civil regidas por el derecho. Inmediatamente aparece la malicia, que pervierte a individuos y ciudades.

Origen imaginario de la elocuencia, como un mal. En tales condiciones de vida civil, las cosas máximas, a semejanza de en la vida presente, eran administradas por varones sumos; de las pequeñas controversias de los privados, se encargaban los menos hábiles. En éstas, hombres elocuentes incultos comenzaron a mentir en sus discursos, de tal modo que los superiores se veían obligados a resistirlos a causa de las

INTRODUCCIÓN

injurias de los ciudadanos, y a ayudar a sus amigos. Aquellos mentirosos, con frecuencia parecieron superiores a los veraces. Así, cuando algunos temerarios y audaces se hicieron cargo de dirigir la república, acontecieron los máximos y misérrimos naufragios, por lo cual se abandona el estudio de la elocuencia.

Invitación al estudio de la elocuencia. Cuando los tontos y perversos violaron la honrosísima y rectísima elocuencia, con más empeño debió ser defendida, en beneficio de la república. Catón, Lelio, el Africano y los Gracos son ejemplo de virtud y autoridad amplificadas por su elocuencia, la cual usaron en favor de la república. Hay que estudiar la elocuencia, aunque algunos abusan de ella tanto en privado como en público; pero ciertamente con más ahínco por esto: porque los malos no puedan mucho más con gran detrimento de los buenos y ruina común de todos, en especial cuando esto es lo único que máximamente concierne a todas las cosas, las públicas y las privadas: por esto se hace segura la vida; por esto, honrosa; por esto, brillante; por esto mismo, jocunda. Si los hombres, por humildes que sean, aventajan a las bestias en que pueden hablar, los que a sus semejantes superan en el habla alcanzan algo preclaro. Como esta habilidad de la elocuencia no solamente llega por casualidad, sino también por artificio, se hará un repaso de los preceptistas anteriores.

Definición de retórica

- 5-7 La facultad oratoria es parte de cierta ciencia civil, y tiene por oficio decir adecuadamente para persuadir; por finalidad, persuadir con la dicción; por materia, en opinión de Gorgias,

INTRODUCCIÓN

todas las cosas; en opinión de Aristóteles asumida por Cicerón, la demostración, la deliberación y el juicio.

8 Hermágoras, equivocadamente, dividía la materia en causa y en cuestión, llamando *causa* a una controversia entre personas ciertas, lo cual atañe a la retórica; pero denomina *cuestión* a una controversia fuera de personas ciertas, y esto es materia propia de filósofos. Amplificación del ataque contra Hermágoras.

9 Partes del arte retórica. Invención, disposición, elocución, memoria, pronunciación. Se define cada una. Los preceptos retóricos deben ocuparse no tanto del género, del fin y del oficio, sino de la materia y de sus partes, y especialmente de la invención.

Constituciones

10 Definición de constitución. Es la cuestión necesaria de la cual nace una causa. Sin ella no habría controversia. Puede ser conjetural, definitiva, general y translativa.

11 Definición de la controversia de nombre. Consta el hecho, pero no hay acuerdo sobre el nombre.

12 Definición de la controversia de género (véase xi,14). Hermágoras, equivocadamente, la dividió en deliberativa, demostrativa, judicial y negocial. Amplificación del ataque contra Hermágoras.

13 La constitución, porque es parte de causa, no puede ser género. Amplificación del ataque contra Hermágoras.

14 Las constituciones son simples, pero una causa puede tener simultáneamente más de una.

15 División y definiciones de la constitución general.

16 La constitución translativa. Continúa el ataque contra

INTRODUCCIÓN

Hermágoras. La teoría de las constituciones se hace más explícita con ejemplos.

17 Una vez descubierta la constitución, deben analizarse la causa y la controversia. Distinción entre controversia y constitución.

18 Considerada la causa y conocida la constitución, habrá que ver qué cuestión, qué razón, qué judicación, qué fundamento tiene la causa. Se define y ejemplifica la cuestión, el conflicto de causas, la razón, la judicación.

19 Se define el fundamento. Descubiertas estas cosas, deben considerarse todas las partes del discurso: exordio, narración, partición, confirmación, refutación, conclusión.

Partes del discurso:

a. EXORDIO

20 El exordio es la oración que prepara idóneamente el ánimo del oyente para el resto del discurso. Se divide en principio y en insinuación, de acuerdo con los géneros de causas.

21 Qué hacer mediante el exordio, en los diferentes géneros de causa.

22 Cómo lograr benevolencia a través del principio; cómo conducir al odio, a la envidia, al desprecio.

23 Cómo lograr atención, docilidad. La insinuación se usa en causa admirable, cuando hay deshonestidad, o cuando los oyentes ya han sido persuadidos por la parte contraria, o cuando los oyentes ya están cansados de oír.

24 El modo de la insinuación en una causa con deshonestidad.

25 El modo de la insinuación cuando el discurso de los adversarios parece haber producido confianza en los oyentes, o cuando la fatiga ha enajenado de la causa su interés. Se

INTRODUCCIÓN

darán preceptos comunes a principios e insinuaciones. El exordio debe contener en sí todo lo concerniente a la dignidad del orador.

- 26 Vicios de los exordios. Lo contrario a los preceptos es lo que no hace ni benévolo ni atento ni dócil a aquel que oye; o bien, hace que esté en contra, y nada ciertamente es peor que esto.

b. NARRACIÓN

- 27 La narración es la exposición de cosas realizadas, o como realizadas. Pueden narrarse la causa misma y toda razón de controversia, o bien, hacerse alguna digresión fuera de la causa, o por criminación o por semejanza o por deleitación no ajena del negocio de que se trata, o por amplificación, o bien, apartarse de causas civiles, porque se dice y se escribe por deleitación y por ejercitación no inútil.
- 28 La narración con exposición de causa. Acerca de la brevedad de la narración.
- 29 Acerca de la claridad y la probabilidad de la narración.
- 30 Acerca de la oportunidad de la narración. Vicios y virtudes.

c. PARTICIÓN

- 31 Para qué sirve. Sus partes. La partición muestra en qué convienen y en qué no convienen las partes.
- 32 Distribución de las cosas en la partición. Explicación de brevedad, exactitud y poquedad. Definición de género. Modo de guardar la poquedad en la partición.
- 33 Continúa la explicación de la partición. Evitar la confusión de partes y géneros. El orden de la partición debe conservarse en la narración.

INTRODUCCIÓN

d. CONFIRMACIÓN

- 34 La confirmación es aquella por la cual el discurso, argumen-
tando, añade confianza y autoridad y fundamento a nuestra
causa. Se hace argumentando las atribuciones a las personas
o las atribuciones a los negocios. Definición de las atribucio-
nes a las personas: el nombre, la naturaleza;
35 lo divino y lo mortal como parte de la naturaleza; los
hombres, las bestias. El modo de vida. La fortuna.
36 El hábito. La afección. El estudio. El consejo. Los hechos, los
casos y los discursos.
37 Las atribuciones colindantes con los negocios.
38 Las atribuciones en la realización del negocio. El lugar,
39 el tiempo,
40 la ocasión,
41 el modo, las facultades. Las atribuciones añadidas al nego-
cio. Lo mayor y lo menor y lo igualmente grande;
42 lo símil, lo contrario, lo diversificado. Nuevamente se difinen
género y parte. El resultado.
43 Las atribuciones consecuentes del negocio.

e. ARGUMENTACIÓN.

- 44 La argumentación parece ser un hallazgo, de algún género,
que muestra probablemente, o que demuestra necesaria-
mente, alguna cosa. Se toma de las atribuciones a las
personas y a los negocios.
45 Lo necesario. La argumentación que muestra necesariamente:
por complexión, por enumeración, por conclusión.
46 Lo probable. La argumentación que muestra probablemente:

INTRODUCCIÓN

por algo común que suele suceder, por algo que todos creen,
por semejanza con los contrarios,

47 por semejanza con lo igual, por cosas que caen bajo la misma
razón. En resumen, lo probable es o un signo o algo creíble
o algo juzgado o algo comparable.

48 Definición del signo, de lo creíble, de lo juzgado,
49 de lo comparable.

50 Adornar y distinguir la argumentación es sumamente nece-
sario.

51 La argumentación por inducción. El ejemplo de Aspasia. Ésta
habla con la esposa de Jenofonte.

52 Aspasia entabla conversación con Jenofonte.

53 Sócrates usó muchísimo de este modo de conversación, no
para persuadir, sino para concluir algo que el interlocutor
aprobara. Inducción por semejanza.

54 El imprudente debe ser llevado desde lo que concede hasta
lo que no quiere conceder.

55 Cuando parezca que no se ha demostrado muy claramente,
hay que usar de algún ejemplo en la inducción. El caso de
Epaminondas.

56 Ejemplo de inducción, basado en el caso de Epaminondas.

57 La argumentación por raciocinación. Definición y discusión
acerca de la raciocinación.

58 Las dos primeras partes de un ejemplo de argumentación por
raciocinación quinqupartita.

59 Las tres partes restantes del ejemplo de argumentación por
raciocinación quinqupartita.

60 La argumentación por raciocinación quinqupartita a unos
les parece tripartita, lo cual no importa tanto al uso del decir
cuanto a la enseñanza.

61 La argumentación por raciocinación más conveniente es la
quinqupartita.

INTRODUCCIÓN

- 62 A pesar de lo dicho en 60, aquí se explica por qué es más
conveniente la argumentación por raciocinación
quinquepartita.
- 63 Ejemplo de proposición que no necesita prueba.
- 64 Hay que distinguir entre la asunción y su prueba.
- 65 Ejemplo de proposición que necesita prueba, y de asunción
que no la necesita. Se prueba que no hay argumentación
tripartita.
- 66 Ejemplo de argumentación en la cual ni la proposición ni la
asunción necesitan de prueba, lo cual implica que ésta no
está contenida ni en la proposición ni en la asunción. Por lo
tanto, la argumentación quinquepartita es la correcta.
- 67 Así pues, las cinco partes de la argumentación por
raciocinación son: la proposición, la prueba, la asunción, la
prueba de la asunción y la complexión. Pero es posible que
la argumentación sea cuatripartita, tripartita e, incluso,
bipartita, lo cual está en controversia.
- 68 Ejemplo de argumentación quinquepartita: el caso de Epami-
nondas.
- 69 Continúa el ejemplo de argumentación quinquepartita.
- 70 La argumentación cuatripartita. Ejemplo con omisión de la
prueba de la proposición: el caso de Epaminondas.
- 71 Ejemplo de argumentación cuatripartita con omisión de la
prueba de la asunción: el frecuente engaño de los cartagineses.
- 72 Ejemplo de argumentación tripartita por omisión de la
prueba de la proposición y de la asunción: el caso de los
cartagineses. Ejemplo de argumentación bipartita por omi-
sión de la complexión: el caso de la que parió. Empero, es
necesario que toda raciocinación se concluya.
- 73 Ejemplos para explicar los tipos de complexión: los casos de
Epaminondas, los cartagineses, la que parió.
- 74 El modo de la complexión en argumentaciones largas o

INTRODUCCIÓN

breves, o en aquellas en que el fin es perspicuo. También hay quienes equivocadamente piensan que la argumentación consta de una sola parte. Nueva definición de argumentación.

- 75 Ejemplo de argumentación de una sola parte. La asunción y la proposición no deben suprimirse.
- 76 Será oportuno dar variedad al discurso. Modo de usar variadamente la argumentación.
- 77 En la filosofía, las argumentaciones se tratan con otras razones, muchas y oscuras, de las cuales existe establecido un artificio determinado. Pero a nosotros nos ha parecido que aquellas cosas se apartan de la práctica oratoria.

f. REFUTACIÓN

- 78 La refutación es aquella por la cual, argumentando, se disuelve o se debilita o se levanta la confirmación de los adversarios. Será oportuno que la invención y el pulimento de las argumentaciones se trasladen a esta parte del discurso.
- 79 Se enuncian las cuatro formas de refutación: a) no concediendo alguna cosa única o muchas de aquellas que se hayan presentado en la asunción; b) negando que la conclusión se hace de lo que se haya concedido; c) mostrando que la argumentación es viciosa, y d) poniendo contra una argumentación firme, otra igualmente firme o más firme. Lugares para refutar toda argumentación no concediendo algo.
- 80 Lugares y ejemplos para refutar toda argumentación, debilitando lo que se haya asumido como creíble.
- 81 Lugares para refutar toda argumentación, debilitando lo que se haya asumido como signo.

INTRODUCCIÓN

- 82 Lugares para refutar toda argumentación, negando la seme-
janza de las cosas que se comparan, o debilitando algo
juzgado que haya sido presentado.
- 83 Modo y ejemplos para refutar aquello que se diga como
necesario, pero que solamente imita una argumentación
necesaria, primeramente debilitando la comprensión, y
84 en segundo lugar debilitando la otra parte demostrando que
su argumentación es viciosa: el caso del caballo robado.
- 85 Cómo refutar convenientemente una enumeración viciosa,
por ejemplo la del caballo robado, introduciendo algo que
se haya omitido, o bien, contradiciendo algún miembro de
la enumeración.
- 86 Modo y ejemplos para refutar una conclusión simple.
- 87 Modo y ejemplo para debilitar la conclusión.
- 88 Ejemplo de argumentación viciosa aceptada, y modo y
ejemplo para refutar la concesión.
- 89 Ejemplos de conclusión viciosa. Causas de argumentación
viciosa.
- 90 Definición y ejemplos de las causas de argumentación
viciosa: falsa, común, vulgar, leve,
91 remota, de mala definición, controvertida,
92 perspicua, no concedida, torpe, ofensiva,
93 contraria, inconstante,
94 adversaria, desajustada a la proposición, con defensa equi-
vocada, inadecuada,
95 inoportuna, poco idónea.
- 96 El cuarto modo de refutación, basado en poner contra una
argumentación firme otra argumentación igualmente firme o
más firme, máximamente versará en las deliberaciones,
cuando concedemos que algo que se dice en contra es justo,
pero demostramos que aquello que nosotros defendemos es
necesario, o cuando confesemos que lo que aquéllos

defienden es útil, pero demos que lo que nosotros decimos es honroso.

g. CONCLUSIÓN

- 97 Antes de la conclusión, Hermágoras coloca la digresión; pero ésta no es parte del discurso, ya que las alabanzas y las vituperaciones deben mezclarse en las mismas argumentaciones.
- 98 La conclusión es la salida y terminación del discurso entero. Tiene tres partes: enumeración, indignación y lamento. La enumeración sirve para que el oyente recuerde la argumentación,
- 99 mediante una breve comparación de los argumentos, tanto de la confirmación como de la refutación. La conclusión puede tener variedad, si la enumeración se hace introduciendo personas (se da el ejemplo del legislador que pudiera estar presente), o
- 100 introduciendo alguna cosa (se da el ejemplo de la ley que pudiera hablar). La enumeración debe elegir lo más grave de cada argumentación. La indignación es el discurso que concita grande odio hacia algún hombre, o grave ofensa hacia una cosa.
- 101 Los tres primeros lugares para elaborar una indignación.
- 102 Del cuarto al séptimo lugares para elaborar una indignación.
- 103 El octavo lugar para elaborar una indignación.
- 104 Del noveno al duodécimo lugares para elaborar una indignación.
- 105 Del decimotercero al decimoquinto lugares para elaborar una indignación.
- 106 El lamento es el discurso con que se alcanza la misericordia de los oyentes.

INTRODUCCIÓN

- 107 Los cinco primeros lugares para alcanzar misericordia.
108 Del sexto al octavo lugares para alcanzar misericordia.
109 Del noveno al decimotercer lugares para alcanzar misericordia. Del decimocuarto al decimosexto lugares para alcanzar misericordia. No debe olvidarse que “nada se seca más rápidamente que una lágrima”.

Libro II

Introducción

- 1-3 La *Helena* de Zeuxis de Heraclea. Para pintar la imagen de Helena, Zeuxis escogió por modelo no a una sino a las cinco doncellas más hermosas de Crotona, porque no creía que todas las cosas que buscaba para la belleza pudieran encontrarse en un solo cuerpo, pues la naturaleza nunca ha pulido perfectamente todas las partes de una sola cosa.
- 4 Por comparación, en esta arte retórica Cicerón promete no ofrecer solamente un ejemplo, sino de varios ingenios sacar lo más sobresaliente.
- 5 Y si también en los demás estudios, los hombres quisieran elegir con certeza de entre muchos autores el más conveniente, en lugar de aplicarse a alguno solo, tropezarían menos contra la arrogancia; no perseverarían tanto en sus vicios; sufrirían algo más ligeramente de ignorancia. Por su parte, el arte retórica de Cicerón brillará, en su género, más que la *Helena* de Zeuxis, porque éste dispuso tan sólo de cinco modelos de una sola localidad, en tanto que él tuvo la posibilidad de elegir cada cosa que le gustara, de todo lo que de esta enseñanza había desde el más remoto principio hasta sus tiempos.

INTRODUCCIÓN

Escritores de arte retórica

- 6 Aristóteles explica a los viejos escritores del arte; de hecho, los preceptos de éstos sólo se conocen a través de él.
- 7 Nos dejaron muchos preceptos de retórica también los discípulos de Aristóteles y otros, como Isócrates, de quien, sin embargo, ni el mismo Cicerón encontró algún arte suya sobreviviente.
- 8 Los preceptos isocrateos se conocen solamente a través de sus discípulos. De estas dos diversas familias, la aristotélica, que se dedicaba a la filosofía, se procuraba también algún conocimiento de arte retórica, y la isocratea se ocupaba en el estudio del decir y su enseñanza. De ellas, los posteriores forjaron un solo género, y de ambas pusieron en sus artes aquellas cosas que parecían decirse convenientemente.

Método de esta obra

- 8 Cicerón, habiéndolos tenido en cuenta a todos, también puso lo propio:
- 9 se muestra accesible a la crítica constructiva, pues reconoce que el poco conocimiento se debe a una debilidad común, pero la perseverancia en él es “defecto” personal.
- 10 Así pues, en esta arte retórica, así como en la vida en general, con nada asentirá imprudente y arrogantemente. Todo lo dirá con duda.

Contenido del libro segundo

- 11 En este libro segundo deben enseñarse determinados lugares referentes a la confirmación y a la refutación.

INTRODUCCIÓN

- 12 Toda causa se encuentra en alguna constitución. En los juicios se busca qué es justo; en las demostraciones, qué es honroso, y en las deliberaciones, qué es honroso y qué útil, según consideramos nosotros, pues los demás han considerado oportuno que al aconsejar y al desaconsejar se exponga solamente el fin de la utilidad.
- 13 Se expondrán controversias del género judicial, cuyos preceptos se aplican también a las otras causas.

Constituciones

a. CONSTITUCIÓN CONJETURAL

- 14-15 Ejemplo de constitución conjetural: el caso del mesonero que, para robarlo, asesina a uno de sus huéspedes, e inculpa al compañero de la víctima.
- 16 Lugares para la conjetura: causa, persona, hecho.

a.1. la causa

- 17 División y definición de causa. La impulsión.
- 18 El razonamiento.
- 19 El razonamiento es algo así como el fundamento de la constitución conjetural, pues a nadie se prueba que algo se hizo, si no se le muestra por qué se hizo. La amplificación de la impulsión.
- 20 Amplificación de la causa que haya empujado a obrar mal.
- 21 La importancia de la opinión.
- 22 La culpa y odio sumo se transferirán a quien niegue lo que tan verdadera y piadosamente se diga; pero, basado en las cosas que conciernen a la persona, debe decirse esto: que a aquél no le pareció que fuera así.

INTRODUCCIÓN

- 23 No es oportuno que el evento se observe por el proyecto.
24 El acusador demostrará que nadie más tuvo motivo para la
fechoría, o no tan grande como el acusado; pero sin que
parezca que por defender al otro acusa a éste, sino que por
acusar a éste defiende al otro.
25 Lugares para el defensor. Cómo atenuar la impulsión.
26 Cómo debilitar las sospechas del razonamiento.
27 El defensor hablará de la verdad del acusado, demostrando
que es suma estulticia conducirse a un peligro cierto,
impulsado por una esperanza dudosa.
28 El acusador puede usar los lugares del defensor, y viceversa.

a.2. la persona

- Se puede conjeturar a partir de la persona (I,34-36) y a partir
del nombre.
29 Conjetura a partir de la naturaleza del hombre;
30 de la fortuna del hombre, y del hábito y de las afecciones del
ánimo;
31 del estudio; del consejo.
32 Para desaprobar la vida del acusado, el acusador podrá usar
todas las atribuciones de las personas, en especial mostran-
do errores o sospechas pasadas.
33 También es oportuno desaprobar a las personas acusándolas
de otro tipo de culpas, o bien,
34 decir que en el pasado el acusado disimulaba, y que
entonces su vida pasada debe ser desaprobada por la culpa
presente.
35 El defensor primeramente deberá demostrar que la vida del
acusado es honestísima, relatando algunos buenos oficios
suyos conocidos y comunes, o
36 demostrando que antes fue íntegro en aquello de que se le

INTRODUCCIÓN

acusa, y mediante lamentación, diciendo que es injusto para los óptimos ser enjuiciados por una criminación repentina y probablemente falsa, y no por toda una vida de honestidad; pero si en la vida pasada hay algunas vergüenzas, se dirá que son falsas, o que se deben a imprudencia, juventud o necesidad. Habrá que hacer que un ánimo no totalmente íntegro parezca alejado de tal culpa.

a.3. el hecho

Del hecho mismo se deducirán sospechas.
Primero será oportuno ver qué cosas no pueden separarse del hecho. Después debe tratarse la ejecución del asunto, observando el lugar, el tiempo, la ocasión, la posibilidad.
En tercer lugar, hay que ver qué se ha agregado al asunto; esto es, qué es mayor; qué, menor; qué, igualmente grande; qué, semejante.
En cuarto lugar, las consecuencias de lo que se atribuye al asunto.

a.4. sospechas de negocios y de personas

La mayor parte de las cosas de la fortuna y de la naturaleza y de la forma de vida, afición, hechos, casualidad, discursos, intención, y del hábito del ánimo o del cuerpo, concierne a las mismas cosas que pueden hacer creíble o increíble una cosa, y se enlaza con la sospecha del hecho.
Es oportuno buscar, primero, si algo pudo hacerse; luego, si pudo hacerse por alguna otra persona; luego, si hubo posibilidad; luego, si la fechoría es tal que haya sido necesario arrepentirse de ella, y no se tuviera la esperanza

INTRODUCCIÓN

de ocultarla; luego se busca si hubo necesidad. Las circunstancias del hecho: antes, durante y después. Se recuerda el caso de los compañeros de viaje.

- 44 Se busca si hubo una razón de hacer, o si se hizo casualmente. No es fácil ni necesario distinguir cómo debe actuar el defensor y cómo el acusador: no es necesario, porque la cosa misma enseñará lo que convenga, con tal que se ponga alguna mediana inteligencia;
- 45 no es fácil, porque es infinito lo que hay que enseñar, y porque las causas suelen estar de acuerdo con una y otra parte. Se incidirá más fácilmente en el hallazgo, si se trata frecuente y cuidadosamente la propia narración de la ejecución del negocio, y la del adversario, y sacando lo que de sospecha cada parte tenga: los porqués y las condiciones.

a.5. los interrogatorios, testimonios y rumores

- 46 A una conjetura se añaden interrogatorios, testimonios, rumores.
- 47 Este género de sospechas necesita de artificio, y debe enseñarse del mismo modo que la conjetura.
- Hay argumentos que pueden aplicarse sólo a la causa que se dice; otros, adecuados a causas de igual género, a la mayoría.

a.6. lugares comunes

- 48 Los lugares comunes son argumentos que pueden aplicarse a muchas causas; contienen amplificación de cosas ciertas o dudosas; se introducen por indignación (I,LIII,100) o por lamento (I,LV,106), o por alguna razón probable.

INTRODUCCIÓN

- 49 La oracion se distingue y se ilumina introduciendo muy
raramente lugares comunes y algún lugar ya confirmado con
argumentos más conocidos.
- 50 No todos los oradores pueden usar de todos los lugares
comunes; solamente los muy experimentados. Lugares co-
munes. Qué es oportuno creer y qué es oportuno no creer,
así como observar y no observar.
- 51 Lugares propios del acusador y del defensor. Éstos y los
comunes se toman de los mismos preceptos que las demás
argumentaciones.

b. CONSTITUCIÓN DEFINITIVA

- 52 Definición y ejemplo de constitución definitiva. El caso de
Cayo Flaminio, cuyo padre fue acusado de lesa majestad, por
haber arrancado a su hijo de una asamblea del pueblo,
usando de su patria potestad.
- 53 Contenido: cualquiera verá en toda causa todas las constitu-
ciones y sus partes y controversias, pues de todas se
escribirá.

b.1. lugares

- El primer lugar del acusador es la definición. La explicación
se basa en el caso de Cayo Flaminio. La definición debe
asociarse al hecho de que se acusa.
- 54 Debilitación de la descripción de los adversarios, y modo de
hacerla.
- 55 En un negocio mayor, o menor, o igual, se buscarán cosas
semejantes, con las cuales se afirme la descripción propia.
Asimismo, el primer lugar del defensor es la descripción del

INTRODUCCIÓN

nombre (se menciona el caso de Cayo Flaminio); luego, la ampliación de la utilidad o la honestidad del hecho.

- 56 Refutación de la definición de los adversarios, y modo de hacerla. El lugar común es una indignación a causa del peligro.

C. CONSTITUCIÓN TRANSLATIVA

- 57 Definición. Las transferencias raramente ocurrían en época de Cicerón, pues muchas acciones eran excluidas por el pretor. En la causa cae aquel que no haya actuado como es conveniente.

58-59 El caso del parricidio sin pruebas sobre la muerte del padre.

59-60 Ejemplo de transferencia. El caso de ciertos individuos armados, de los cuales uno le cercenó una mano a cierto caballero romano que ofrecía resistencia.

En toda causa será oportuno buscar las circunstancias convenientes para actuar.

- 61 Será oportuno que esto se tome de las partes del derecho. Lugar común contra la transferencia: la desconfianza en la causa; en su favor: el desorden en los juicios.

d. CONSTITUCIÓN GENERAL

- 62 Definición, primera división: negocial y judicial.

d.1. negocial

Ejemplo de constitución general negocial: el caso de cierta persona que hizo heredero a un pupilo suyo que murió antes de dejar la tutela.

INTRODUCCIÓN

63-64 Otra forma de plantear la constitución general, ilustrada sobre la base del ejemplo anterior.

d.2. preceptos para la constitución general

65 Todos los litigantes deben considerar de qué cosas consta el derecho. El derecho y su división. El derecho de naturaleza.
66 Definición de religión, piedad, gratitud, vindicación, respeto, verdad,
67 lo cual, aunque no es propio de esta constitución, puede introducirse con propósitos de semejanza o amplificación. El derecho por costumbre: el pacto, la equidad, lo juzgado.
68 Definición del pacto, de la equidad, de lo juzgado. Como lugares comunes se considerará qué da la causa misma; en la mayoría de los casos, quizá será oportuno que se diga por la autoridad y contra la autoridad de los jurisconsultos.

d.3. causa judicial

d.3.1. judicial absoluta

69-70 Definición y división. Ejemplo de causa negocial absoluta: el caso de los tebanos que, contra la costumbre de los griegos, erigieron un trofeo de bronce después de vencer a los lacedemonios.
71 Los lugares comunes se tomarán de la causa misma, así como de la utilidad y de la naturaleza del derecho.

d.3.2. judicial asuntiva

Definición y división de causa judicial asuntiva: comparación, traslado de cargo, remoción de cargo, concesión.

INTRODUCCIÓN

d.3.2.1. judicial asuntiva por comparación

- 72-73 Ejemplo de causa judicial asuntiva por comparación: el caso del general que para salvar a sus soldados, entregó las armas al enemigo. Aunque aquí sería posible establecer también la constitución definitiva o la conjetural.
- 74 Cómo tratar la causa judicial asuntiva. Será oportuno usar de los preceptos de todas las constituciones, pero en especial de la conjetural y de la definitiva.
- 75-76 Modo de tratar la comparación según su propia fuerza de honradez, utilidad y necesidad, de donde es oportuno hablar de esta causa judicial como si fuera deliberativa (II, 157-176), sobre la base del caso del general que salvó a sus soldados. La defensa deberá hacerse de acuerdo con las constituciones que induzca el acusador.
- 77-78 Los tres lugares comunes de acusador y defensor: indignación por la inutilidad y la vergüenza del hecho, o lo contrario; ampliación del beneficio, y poner ante los ojos el hecho.

d.3.2.2. judicial asuntiva por traslado de cargo

- 78-79 Definición y ejemplo de constitución judicial asuntiva por traslado de cargo: el caso del Horacio que mata a su hermana después de vencer a los Curiacios.
- 80-86 Los lugares de esta constitución para acusador y defensor, sobre la base del mismo ejemplo.

d.3.2.3. judicial asuntiva por remoción de cargo

Definición y división de la constitución judicial asuntiva por remoción de cargo.

INTRODUCCIÓN

- 87 Ejemplo de remoción de la causa del cargo: el caso de los embajadores rodios que, por falta de viáticos, no cumplieron su embajada.
- 88 Lugares para el acusador.
- 89-90 Lugares para el defensor.
- 91 Lugares para ambos.
- 92 Definición y ejemplo de remoción del cargo: el caso del joven que sostuvo el puerco del sacrificio, en el pacto con los samnitas.
- 93 Diferencia con la remoción de la causa.
- 94 Los lugares.

d.3.2.4. judicial asuntiva por concesión

Definición y división de constitución judicial asuntiva por concesión: purgación y deprecación. Definición y división de purgación: imprudencia, casualidad y necesidad.

- 95 Definición y ejemplo de purgación por imprudencia: el caso de los navegantes que por ignorancia inmolaron ilícitamente un novillo a Diana.
- 96-97 Definición y ejemplo de purgación por casualidad: el caso del proveedor que no logró hacer llegar las víctimas para un sacrificio.
- 98 Definición y ejemplo de purgación por necesidad: el caso de la nave rostrada confiscada.
- 99-103 Lugares para el acusador y para el defensor.
- 104-107 Definición y fórmula de la deprecación, propia de la defensa.
- 108-109 El adversario amplificará las faltas.
Nueva definición de causa judicial: es aquella en que se busca lo justo y lo injusto, y la razón del premio o de la pena.

INTRODUCCIÓN

- 110 Explicación de premio y de pena.
111 La solicitud de triunfo por Lucio Licinio Craso, quien acabó con el pillaje en la Galia Citerior.
112 Los lugares que se aplican a la cuestión del premio: beneficios, hombre, género de premio, posibilidades. Los beneficios se consideran por su fuerza, por el tiempo, por la intención de quien los hizo, por la casualidad.
113 Respecto al hombre se discute con qué razones ha vivido, y todas sus actitudes y acciones relacionadas al premio. Respecto al género del premio se considerará qué y cuánto y por qué se pide, y de qué y de cuánto premio cada cosa es digna; para qué hombres y por qué causas se tuvo tal honor entre los antepasados. Luego se pedirá que ese honor no se propague excesivamente.
114-115 Lugares comunes contra y en favor de alguno que pida premio.

Controversias en lo escrito

- 116-121 Definición y división de controversia en lo escrito: por lo ambiguo, por lo escrito y por el sentido, por leyes contrarias, por un razonamiento, por una definición.

a. CONTROVERSIA POR LO AMBIGUO

Controversia por lo ambiguo: el caso real del padre de familia que legó a su esposa cien libras de vasos de plata, y el de la ley fingida que prohíbe a la meretriz tener una corona de oro. Lugares y modo de argumentar.

b. CONTROVERSIA POR LO ESCRITO Y POR EL SENTIDO

- 122-124 Ejemplo para el que defiende el sentido de lo escrito: el caso

INTRODUCCIÓN

del hijo heredero que nunca nació. Lugares para argumentar. Ejemplos para sostener el sentido de lo escrito con las partes de la causa judicial asuntiva.

125-127 Lugares para el que defiende el escrito.

127-129 Lugares para el que habla contra el escrito.

130-134 Razones con que se muestra que no es oportuno aceptar una causa contra lo escrito.

135 Razones con que se muestra que si en algunas leyes fuera oportuno aceptar una causa contra lo escrito, en otra no lo sería.

136-141 Razones con que se muestra que en las leyes es oportuno aceptar una causa contra lo escrito.

142-143 Lugares tanto para el que habla por lo escrito como para el que alega excepciones.

C. CONTROVERSIA POR LEYES CONTRARIAS

144 Ejemplo: el caso de Tebe, quien mató a su marido: leyes contrarias, una que premia y otra que castiga.

145-147 Lugares para ambas partes.

d. CONTROVERSIA POR RAZONAMIENTO

148-149 Ejemplo: el caso del parricida que hizo testamento en la cárcel, y luego fue castigado.

150-153 Lugares para esta argumentación.

e. CONTROVERSIA POR DEFINICIÓN

153-154 Ejemplo: el caso del náufrago que, habiendo sido rescatado, reclama como suya la nave y las mercancías de sus salvado-

INTRODUCCIÓN

res, basado en una ley que necesita de definición. Los lugares para esta argumentación son los de la constitución definitiva.

155 Algunos lugares de estas causas no se separan de la constitución; más bien se adaptan a sus fines.

156 El fin del género judicial es la equidad, que forma parte de la honestidad; del deliberativo, la honestidad y la utilidad; según Aristóteles, sólo la utilidad; en el demostrativo, la honestidad.

Preceptos de la deliberación

157 División de las cosas que deben desearse.

158 Las partes de las cosas que han de desearse son la honestidad y la utilidad, y de las que han de evitarse, la torpeza y la inutilidad.

a. LO HONROSO

159 Lo honroso. Definición y división de virtud: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

160 Definición y división de prudencia. Definición de justicia.

161 Definición y partes del derecho natural: religión, piedad, gratitud, vindicación, respeto, verdad.

162 Definición y partes del derecho consuetudinario. Lo pactado, lo equitativo, lo juzgado. El derecho legal.

163 Definición y partes de la fortaleza: magnificencia, confianza, paciencia, perseverancia.

164 Definición y partes de la templanza: continencia, clemencia, modestia.

165 Lo contrario y lo remoto a las virtudes debe evitarse.

INTRODUCCIÓN

b. LO HONROSO MEZCLADO CON LA UTILIDAD

166 Lo honroso mezclado con la utilidad, lo que nos atrae tanto por su prestigio como por su fruto: gloria, prestigio, importancia, amistad.

167-168 La amistad.

c. LA UTILIDAD

168 La máxima parte de la utilidad se refiere a la comodidad del cuerpo. Comparación con la ciudad.

169 Las partes de la utilidad: seguridad y poder. Hay que considerar qué puede hacerse y qué puede hacerse fácilmente.

170 La necesidad y la afección, atribuibles a la honestidad y a la utilidad. Definición y ejemplos de necesidad.

171 División de las necesidades. La necesidad simple no puede suavizarse con ninguna razón.

172 Deberá considerarse qué utilidad o qué honestidad tiene la limitación de las necesidades. Ejemplos.

173 Deberá considerarse de qué modo es lo que se añade como limitación a las necesidades. Ejemplos. Parece que es suma la necesidad de la honestidad; próxima a ésta, la de la incolumidad; tercera y levísima, la de la conveniencia, la cual nunca podrá contender con aquellas dos.

174-175 Es necesario comparar las razones de la seguridad con las de la honestidad.

176 Definición y ejemplos de afección.

INTRODUCCIÓN

Las alabanzas y las vituperaciones

- 177 Las alabanzas y las vituperaciones se toman de los lugares que se han atribuido a las personas (I,34-36 y II,32-35). Pero si alguien quisiera tratarlas más ordenadamente, podrá dividir al hombre en ánimo, cuerpo y cosas externas.
- 178 Será oportuno ver de qué manera se usan las cosas externas. Es estulticia alabar la fortuna; como soberbia, vituperarla; empero, tanto es honrosa la alabanza del ánimo, como vehemente su vituperación.
- La invención es la primera y máxima parte de la retórica.

LA TRADUCCIÓN Y LAS NOTAS

Como no he creído que sea el más adecuado para enseñar latín un texto de carácter didáctico con tantas complicaciones como es este *De inventione*, en un principio me había propuesto omitir las notas gramaticales y estilísticas que suelen llevar nuestros trabajos. En vez de ellas, intentaría una traducción que no necesitara ni explicación ni justificación. Pretendía seguir al mismo Cicerón en su enseñanza acerca de la traducción: que para traducir, no hay que contar las palabras, sino pesarlas. Tampoco pude cumplir el propósito inicial de reducir el número de notas, debido a que me es casi imposible dejar de pensar en los alumnos, en especial cuando todavía yo no he dejado de ser uno de ellos.

Ahora bien, en cuanto a las notas, en general declaro que son el índice de mi ignorancia: cuantas veces yo no entendía la lectura, me veía obligado a repasar mis lecciones de gramática latina, y el resultado lo iba poniendo por escrito, y luego ya no pude renunciar a compartirlo con los lectores, que, posiblemente, habrán de ser mis alumnos más deseosos de aprender. Al menos en ellos pensaba al traducir. En particular, debo hacer las siguientes observaciones.

El texto de los dos libros contiene en abundancia fenómenos como zeugma, hipérbaton, anástrofe, trayección, poliptoton, polisíndeton, reduplicación, sinécdoque. Esto no significa un grado superior de literariedad. Por el contrario, la zeugma con frecuencia hace no fácilmente comprensible la lectura; por lo cual el lector, a pesar de que muchas veces en la traducción se

INTRODUCCIÓN

repusieron las palabras “faltantes”, en las notas al texto latino encontrará abundantes reposiciones introducidas por la abreviatura Sc. (= *scilicet*, “se sobreentiende”). El hipérbaton no siempre resulta aquí un adorno que pueda apreciarse como es costumbre; sin embargo, se anotó cuando se juzgó oportuno, más bien para explicación de la sintaxis. La anástrofe, la trayección, el poliptoton, el polisíndeton y la sinécdoque (en especial la de plural por singular), no llaman tanto la atención, quizá porque la materia no se presta a florituras de lenguaje; pero se comentan en las notas algunas veces para mejor comprensión sintáctica, o cuando su singularidad me parecía ameritarlo. No se registra en las notas el uso de sujeto múltiple con verbo en singular, por ser corriente. En cambio, puesto que revelan el valor didáctico de la obra, se anotan las reduplicaciones, aunque no ofrezcan problemas de comprensión.

Por lo que respecta a la traducción misma, si dijera que ésta es literal, sin duda un buen número de críticos estarán dispuestos a vituperarla *a priori*, sin haberla leído; si dijera que es libre, otros la juzgarán con exceso de severidad. En efecto, los literalistas consideran que la libertad en la traducción significa alejarse de lo que el autor realmente quiso decir (como si alguien *realmente* pudiera saber qué *realmente* quiere decir un escrito antiguo), y los liberalistas juzgan que la literalidad es un injustificado apegamiento a la letra, a la morfología, a la sintaxis y, en su caso, a la prosodia, del texto original. Cuando alguna de estas posturas radicales se adopta sólo para injuriar a la ajena, yo disiento de ellas, porque las más de las veces *a priori* se fundan en el rechazo de la doctrina que no se practica. He visto virtudes y defectos en traducciones hechas al amparo de uno u otro sistema.

Después de considerar los resultados de grandes teorías acerca de la traducción, de complicados razonamientos en torno

INTRODUCCIÓN

a la lengua, la cultura, la sociedad, los tiempos, los lugares, las cosas, las finalidades, las escenas; después de comparar traducciones; después de escuchar comentarios de muy devotos estudiosos del mundo antiguo; después de hacerme consciente de que los textos latinos y griegos se trabajan sólo a través de conjeturas; después de corroborar que la libertad corre el riesgo de convertirse en libertinaje, me convencí de que sería más provechosa la disciplina: no alejarme del texto original, siempre y cuando éste llegara a la lengua española sin el menor número de trampas, con todo lo que esto implica: comunicación en lengua española, basada en las normas establecidas en su gramática.

Así pues, intenté una traducción literal, a pesar de todos los obstáculos que contiene una obra de carácter didáctico como es ésta. En favor, puedo decir que en mi intención es completa; que trasladé al español todo lo que en latín había, aunque, contra mi voluntad, probablemente algunas cosas se perdieron en el arrastre, o quizá en él otras se adhirieron. Simplemente me uní a la vieja campaña en favor de los textos clásicos, por la cual, en palabras de don Marcelino, “nadie tiene derecho para desfigurar ni vestir a la moderna al autor a quien traduce”; más bien, según José Guillén, “la traducción debe siempre oler al autor; no debemos atraer al autor a nuestro modo de hablar, sino acercar a los lectores a la andadura y al ritmo del original, aunque buscando siempre la posición prudente y justa”¹.

Asimismo, J. Luis Borges² asegura que la traducción no puede ser sucedáneo del texto original: la traducción es medio y estímulo para acercar al lector al original; sobre todo en el caso del

¹ Cfr. *Helmántica*, 1985, XXXVI, 110, pp. 315-316.

² Cfr. “Una. La *Divina Comedia*”, en *Siete noches*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 12.

INTRODUCCIÓN

español, y, añadido yo, sobre todo cuando se traduce del latín al español, que, por ser aquélla la fuente de esta lengua, contiene tantas y tan grandes similitudes gramaticales.

De este modo repito lo que en otros lugares he dicho: que sigo convencido, con Rubén Bonifaz Nuño, de que para traducir a un clásico, no hay otro medio que el sistema de la literalidad, de palabra a palabra, con el menor número de modificaciones, a fin de que el lector pueda emprender su propia interpretación.

NOTA: El texto latino lo tomé de la edición de Stroebel, aunque para la traducción y estudio tuve siempre a la mano también la de Orelli, la de Ernest, la de Nisard, la de Bornecque y la de Hubbell. Asimismo, a pesar de los reparos que en otro lugar anoto³, mucho debo a la versión de don Marcelino Menéndez y Pelayo.

³ Véase “Un habla dura de Cicerón, o un mal rato para don Marcelino Menéndez y Pelayo”, *Anuario de Letras*, 1994.

DE LA INVENCION RETÓRICA

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL



EX LIBRIS ARMAURUMQUE

Liber primus

1 1 Saepe et multum hoc mecum cogitavi, bonine an mali plus attulerit hominibus et civitatibus copia dicendi ac summum eloquentiae studium. Nam cum et nostrae rei publicae detrimenta considero et maximarum civitatum veteres animo calamitates colligo, non minimam video per desertissimos homines inventam partem incommodorum; cum autem res ab nostra memoria propter vetustatem remotas ex litterarum monumentis repetere instituo, multas urbes constitutas, plurima bella restincta, firmissimas societates, sanctissimas amicitias intellego cum animi ratione tum facilius eloquentia comparatas. Ac me quidem diu cogitantem ratio ipsa in hanc potissimum sententiam ducit, ut existimem sapientiam sine eloquentia parum prodesse civitatibus, eloquentiam vero sine sapientia nimium obesse plerumque, prodesse numquam. Quare si quis omissis rectissimis atque honestissimis studiis rationis et officii consumit omnem operam in exercitatione dicendi, is inutilis sibi, perniciosus patriae civis alitur; qui vero ita sese armat eloquentia, ut non oppugnare comoda patriae, sed pro his propugnare possit, is mihi vir et suis et publicis rationibus utilissimus atque amicissimus civis fore videtur.

2 Ac si volumus huius rei, quae vocatur eloquentia, sive artis sive studii sive exercitationis cuiusdam sive facultatis ab natura

Libro primero

1 **1** A menudo, y mucho, he reflexionado conmigo mismo esto: si la riqueza del decir y la suma dedicación a la elocuencia han traído más de bien o de mal a los hombres y a las ciudades. En efecto, cuando no sólo considero los detrimentos de nuestra república, sino también recojo en mi ánimo las viejas calamidades de las máximas ciudades, veo que una no mínima parte de las inconveniencias fue introducida por hombres disertísimos¹; empero, cuando decido buscar de nuevo en los monumentos de la literatura cosas, a causa de la vejez, alejadas de nuestra memoria, entiendo cómo muchas urbes se establecieron, cómo muchísimas guerras se extinguieron; cómo firmísimas alianzas e inviolabilísimas amistades se ganaron tanto por la razón del ánimo como más fácilmente por la elocuencia. Y aun a mí, cuando reflexiono largo tiempo, la razón misma me conduce especialmente a esta sentencia: a que estime que la sabiduría sin elocuencia aprovecha poco a las ciudades, pero que la elocuencia sin sabiduría casi siempre estorba demasiado; nunca aprovecha. Por lo cual, si alguien, omitidos los rectísimos y honestísimos estudios de la razón y del deber, consume todo su trabajo en el ejercicio del decir, ése se educa inútil para sí mismo, y como ciudadano pernicioso para la patria; pero el que se arma con la elocuencia, de modo que pueda no combatir las conveniencias de la patria, sino pelear en favor de ellas, ése me parece que habrá de ser un hombre utilísimo para razones tanto suyas como públicas, y amiguísimo ciudadano.

2 Y si queremos considerar el principio de esta cosa, ora arte, ora estudio, ora cierto ejercicio, ora facultad derivada de la

profectae considerare principium, reperiemus id ex honestissimis causis natum atque optimis rationibus profectum. 2 Nam fuit quoddam tempus, cum in agris homines passim bestiarum modo vagabantur et sibi victu fero vitam propagabant nec ratione animi quicquam, sed pleraque viribus corporis administrabant, nondum divinae religionis, non humani officii ratio colebatur, nemo nuptias viderat legitimas, non certos quisquam aspexerat liberos, non, ius aequabile quid utilitatis haberet, acceperat. Ita propter errorem atque inscientiam caeca ac temeraria dominatrix animi cupiditas ad se explendam viribus corporis abutebatur, perniciosissimis satellitibus. Quo tempore quidam magnus videlicet vir et sapiens cognovit, quae materia esset et quanta ad maximas res opportunitas in animis inesset hominum, si quis eam posset elicere et praecipiendo meliorem reddere; qui dispersos homines in agros et in tectis silvestribus abditos ratione quadam compulit unum in locum et congregavit et eos in unam quamque rem inducens utilem atque honestam primo propter insolentiam reclamantes, deinde propter rationem atque orationem studiosius audientes ex feris et inmanibus mites reddidit et mansuetos. 3 Ac mihi quidem hoc nec tacita videtur nec inops dicendi sapientia perficere potuisse, ut homines a consuetudine subito converteret et ad diversas rationes vitae traduceret. Age vero urbibus constitutis, ut fidem colere et iustitiam retinere discerent et aliis parere sua voluntate consuescerent ac non modo labores excipiendos communis commodi causa, sed etiam vitam amittendam existimarent, qui tandem fieri potuit, nisi homines ea, quae ratione invenissent, eloquentia persuadere potuissent? Profecto nemo nisi gravi ac suavi

naturaleza², que se llama *elocuencia*, descubriremos que ésta nació de causas honestísimas y derivó de óptimas razones³. 2 En efecto, hubo algún tiempo cuando en los campos los hombres vagaban por doquier a modo de bestias, y se prolongaban la vida con alimento agreste, y no administraban nada con la razón del ánimo, sino casi siempre con las fuerzas del cuerpo; aún no se cultivaba la razón de la divina religión ni del humano deber; nadie había visto nupcias legítimas; ninguno había mirado hijos ciertos; no había percibido qué utilidad tenía el derecho equitativo. De tal modo, al lado del error y la ignorancia, la ciega y temeraria dominadora del ánimo, la ambición, para saciarse abusaba de las fuerzas del cuerpo, sus perniciosísimos servidores. En aquel tiempo, cierto varón, naturalmente grande y sabio, conoció qué materia había y cuánta oportunidad existía en los ánimos de los hombres para las cosas máximas, si alguien pudiera sacar aquélla, y, al tomarla, volverla mejor. Aquél juntó y congregó con cierta razón en un solo lugar a los hombres dispersos en los campos y ocultos en techos silvestres, e, induciéndolos a cada una de las cosas útiles y honestas, de agrestes y feroces volvió blandos y tratables a quienes primero reclamaban a causa de la insolencia, pero luego oían con más empeño a causa de la razón y del discurso⁴. 3 Y ciertamente por eso me parece que la sabiduría ni tácita ni pobre de decir ha podido lograr volver a los hombres, súbitamente, de una costumbre, y conducirlos a diversas razones de vida. Y bien, después de haberse establecido las ciudades, ¿cómo pudo finalmente suceder que aprendieran a cultivar la fe y mantener la justicia, y se acostumbraran a obedecer a otros por su propia voluntad, y juzgaran que, por causa de la conveniencia común, no solamente debían arrostrar trabajos sino también perder la vida, si no hubieran podido, con la elocuencia, persuadir a los hombres, de aquellas cosas que habían encontrado con la razón? En realidad, nadie, a

commotus oratione, cum viribus plurimum posset, ad ius voluisset sine vi descendere, ut inter quos posset excellere, cum iis se pateretur aequari et sua voluntate a iucundissima consuetudine recederet, quae praesertim iam naturae vim optineret propter vetustatem. Ac primo quidem sic et nata et progressa longius eloquentia videtur et item postea maximis in rebus pacis et belli cum summis hominum utilitatibus esse versata; postquam vero commoditas quaedam, prava virtutis imitatrix, sine ratione officii dicendi copiam consecuta est, tum ingenio freta malitia pervertere urbes et vitas hominum labefactare assuevit.

3 4 Atque huius quoque exordium mali, quoniam principium boni diximus, explicemus. Veri simillimum mihi videtur quodam tempore neque in publicis rebus infantes et insipientes homines solitos esse versari nec vero ad privatas causas magnos ac disertos homines accedere, sed cum a summis viris maximae res administrarentur, arbitror alios fuisse non incallidos homines, qui ad parvas controversias privatorum accederent. Quibus in controversiis cum saepe a mendacio contra verum stare homines consuescerent, dicendi assiduitas induit audaciam, ut necessario superiores illi propter iniurias civium resistere audacibus et opitulari suis quisque necessariis cogeretur. Itaque cum in dicendo saepe par, nonnumquam etiam superior visus esset is, qui omisso studio sapientiae nihil sibi praeter eloquentiam comparasset, fiebat, ut et multitudinis et suo iudicio dignus, qui rem publicam gereret, videretur. Hinc nimirum non iniuria, cum ad gubernacula rei publicae temerarii atque audaces homines ac-

no ser movido por un discurso grave y suave, hubiera querido descender sin fuerza al derecho⁵, pudiendo mucho más con sus fuerzas, para padecer ser igualado él con aquellos entre los cuales podía sobresalir, y por su voluntad apartarse de una costumbre jocundísima, que sobre todo poseía ya la fuerza de la naturaleza, a causa de la vejez. Y, por cierto, parece que la elocuencia primero así nació y avanzó más lejos, y que igualmente después se ocupó en las cosas máximas de la paz y la guerra, junto con las sumas utilidades de los hombres; pero después que alguna conveniencia, prava imitadora de la virtud, alcanzó sin razón la riqueza del oficio de decir, entonces la malicia, confiando en el ingenio, se acostumbró a pervertir las ciudades y hacer vacilar las vidas de los hombres.

3 4 Y también expliquemos el comienzo de este mal, ya que dijimos el principio del bien. Muy símil a la verdad me parece el hecho de que en algún tiempo los hombres sin habla e ignorantes no solían ocuparse en cosas públicas, ni, en verdad, hombres grandes y disertos se encargaban de causas privadas; pero como las cosas máximas eran administradas por varones sumos, juzgo que hubo otros hombres no inhábiles que se encargaban de las pequeñas controversias de los privados. Pero como en estas controversias a menudo los hombres acostumbraban estar del lado de la mentira contra la verdad, la asiduidad del decir se vistió de audacia, de modo que inevitablemente aquellos superiores eran obligados a resistir a los audaces a causa de las injurias de los ciudadanos, y cada quien a ayudar a sus amigos. Y así, como aquel que, habiendo omitido el estudio, no había preparado nada para sí de la sabiduría, excepto elocuencia, a menudo hubiera parecido igual en el decir y alguna vez incluso superior, sucedía que, a juicio de la multitud y suyo, parecía digno de dirigir la república. De aquí, seguramente no con injuria, cuando temerarios y audaces hombres se habían encargado

cesserant, maxima ac miserrima naufragia fiebant. Quibus rebus tantum odii atque invidiae suscepit eloquentia, ut homines ingeniosissimi, quasi ex aliqua turbida tempestate in portum, sic ex seditiosa ac tumultuosa vita se in studium aliquod traderent quietum. Quare mihi videntur postea cetera studia recta atque honesta per otium concelebrata ab optimis enituisse, hoc vero a plerisque eorum desertum obsolevisse tempore, quo multo vehementius erat retinendum et studiosius adaugendum. **5** Nam quo indignius rem honestissimam et rectissimam violabat stultorum et improborum temeritas et audacia summo cum rei publicae detrimento, eo studiosius et illis resistendum fuit et rei publicae consulendum. **4** Quod nostrum illum non fugit Catonem neque Laelium neque eorum, ut vere dicam, discipulum Africanum neque Gracchos Africani nepotes: quibus in hominibus erat summa virtus et summa virtute amplificata auctoritas et, quae et his rebus ornamento et rei publicae praesidio esset, eloquentia. Quare meo quidem animo nihilo minus eloquentiae studendum est, etsi ea quidam et privatim et publice abutuntur; sed eo quidem vehementius, ne mali magno cum detrimento honorum et communi omnium perniciem plurimum possint, cum praesertim hoc sit unum, quod ad omnes res et privatas et publicas maxime pertineat, hoc tuta, hoc honesta, hoc inlustris, hoc eodem vita iucunda fiat. Nam hinc ad rem publicam plurima commoda veniunt, si moderatrix omnium rerum praesto est sapientia; hinc ad ipsos, qui eam adepti sunt, laus, honos, dignitas confluit; hinc amicis quoque eorum certissimum et tutissimum praesidium comparatur. Ac mihi quidem videntur ho-

de los timones de la república, sucedían máximos y misérrimos naufragios. Por estas cosas, tanto de odio y de envidia recibió la elocuencia, que hombres ingeniosísimos se entregaban de sediciosa y tumultuosa vida a algún estudio quieto, así como de algún turbio temporal al puerto. Por lo cual, me parece que después brillaron los demás estudios rectos y honestos, cultivados durante el ocio por los óptimos, y que éste, en verdad, abandonado por la mayoría de ellos, cayó en desuso en un tiempo en que mucho más vehementemente debía ser retenido y más empeñosamente aumentado. 5 En efecto, cuanto más indignamente la audacia y la temeridad de los tontos y perversos violaban una cosa honestísima y rectísima, con sumo detrimento para la república, tanto más empeñosamente debió tanto resistirse a aquéllos, como velar por la república. 4 Lo cual no se le escapó a aquel Catón⁶ nuestro, ni a Lelio⁷, ni al Africano, discípulo de éstos⁸, para hablar conforme a la verdad, ni a los Gracos⁹, sobrinos del Africano. En los cuales hombres había suma virtud y autoridad amplificada por la suma virtud, y elocuencia, la cual era ornamento para estas cosas, y protección para la república. Por lo cual, a juicio mío por cierto, sin embargo, hay que estudiar la elocuencia, aunque algunos abusan de ella tanto en privado como en público; pero ciertamente con más ahínco por esto: porque los malos no puedan muchísimo con gran detrimento de los buenos y ruina común de todos, en especial cuando esto es lo único que máximamente concierne a todas las cosas, las públicas y las privadas: por esto se hace segura la vida; por esto, honesta; por esto, brillante; por esto mismo, jocunda. En efecto, de aquí vienen muchísimas conveniencias a la república, si a la mano está la moderadora de todas las cosas, la sabiduría; de aquí confluyen la alabanza, el honor, la dignidad, en los mismos que la alcanzaron; de aquí también se adquiere protección ciertísima y segurísima para los amigos de aquéllos. Incluso me parece que los hombres, aunque en mu-

mines, cum multis rebus humiliores et infirmiores sint, hac re maxime bestiis praestare, quod loqui possunt. Quare praeclarum mihi quiddam videtur adeptus is, qui, qua re homines bestiis praestent, ea in re hominibus ipsis antecellat. Hoc si forte non natura modo neque exercitatione conficitur, verum etiam artificio quodam comparatur, non alienum est videre, quae dicant ii, qui quaedam eius rei praecepta nobis reliquerunt.

Sed antequam de praeceptis oratoriis dicimus, videtur dicendum de genere ipsius artis, de officio, de fine, de materia, de partibus. Nam his rebus cognitis facilius et expeditius animus unius cuiusque ipsam rationem ac viam artis considerare poterit.

5 6 Civilis quaedam ratio est, quae multis et magnis ex rebus constat. Eius quaedam magna et ampla pars est artificiosa eloquentia, quam rhetoricam vocant. Nam neque cum iis sentimus, qui civilem scientiam eloquentia non putant indigere, et ab iis, qui eam putant omnem rhetoris vi et artificio contineri, magno-pere dissentimus. Quare hanc oratoriam facultatem in eo genere ponemus, ut eam civilis scientiae partem esse dicamus. Officium autem eius facultatis videtur esse dicere adposite ad persuasionem; finis persuadere dictione. Inter officium et finem hoc interest, quod in officio, quid fieri, in fine, quid effici conveniat, consideratur. Ut medici officium dicimus esse curare ad sanandum apposite, finem sanare curatione, item, oratoris quid officium et quid finem esse dicamus, intellegimus, cum id, quod facere debet, officium esse dicimus, illud, cuius causa facere debet, finem appellamus.

7 Materiam artis eam dicimus, in qua omnis ars et ea facultas,

chas cosas sean más humildes y más débiles, aventajan máximamente a las bestias en esta cosa: que pueden hablar. Por lo cual, me parece que ha alcanzado algo preclaro aquel que excede a los hombres mismos en aquella cosa, por la cual cosa los hombres aventajan a las bestias. Si por casualidad esto sucede no sólo por naturaleza ni por ejercicio, sino también se adquiere por algún artificio, no es extraño que veamos lo que dicen aquellos que nos dejaron algunos preceptos de esta cosa.

Pero antes que digamos de preceptos oratorios, parece que debemos decir del género¹⁰ del arte misma, del oficio, del fin, de la materia, de las partes. En efecto, después de conocer estas cosas, el ánimo podrá más fácil y más expeditamente considerar la razón misma de cada una y el camino del arte.

5 6 Hay alguna razón civil que consta de muchas y grandes cosas. Y alguna parte de ella, grande y amplia, es la elocuencia artificiosa, que llaman *retórica*. En efecto, no convenimos con aquellos que no piensan que la ciencia civil necesita de la elocuencia, y muchísimo disentimos de aquellos que piensan que toda aquélla está contenida en la fuerza del rétor y el artificio. Por lo cual, ponemos esta facultad oratoria en tal género, de modo que decimos que ésa es parte de la ciencia civil. Empero, parece que el oficio de esta facultad es decir adecuadamente para la persuasión; el fin, persuadir con la dicción. Entre el oficio y el fin media esto: que en el oficio se considera lo que conviene que se haga; en el fin, lo que se realice. Así como decimos que el oficio del médico es curar para sanar adecuadamente; que el fin, sanar por la curación, igualmente entendemos qué cosa decimos que es el oficio del orador, y qué cosa el fin, cuando decimos que oficio es aquello que debe hacer, y llamamos fin a aquello por cuya causa debe hacerlo.

7 Decimos *materia del arte* a aquella sobre la cual versa todo

quae conficitur ex arte, versatur. Ut si medicinae materiam dicamus morbos ac vulnera, quod in his omnis medicina versetur, item, quibus in rebus versatur ars et facultas oratoria, eas res materiam artis rhetoricae nominamus. Has autem res alii plures, alii pauciores existimarunt. Nam Gorgias Leontinus, antiquissimus fere rhetor, omnibus de rebus oratorem optime posse dicere existimavit; hic infinitam et inmensam huic artificio materiam subicere videtur. Aristoteles autem, qui huic arti plurima adiumenta atque ornamenta subministravit, tribus in generibus rerum versari rhetoris officium putavit, demonstrativo, deliberativo, iudiciali. Demonstrativum est, quod tribuitur in alicuius certae personae laudem aut vituperationem; deliberativum, quod positum in disceptatione civili habet in se sententiae dictionem; iudiciale, quod positum in iudicio habet in se accusationem et defensionem aut petitionem et recusationem. Et, quemadmodum nostra quidem fert opinio, oratoris ars et facultas in hac materia tripartita versari existimanda est. 68 Nam Hermagoras quidem nec quid dicat attendere nec quid polliceatur intellegere videtur, qui oratoris materiam in causam et in quaestionem dividat, causam esse dicat rem, quae habeat in se controversiam in dicendo positam cum personarum certarum interpositione; quam nos quoque oratori dicimus esse adtributam (nam tres eas partes, quas ante diximus, subponimus, iudicalem, deliberativam, demonstrativam). Quaestionem autem eam appellat, quae habeat in se controversiam in dicendo positam sine certarum personarum interpositione, ad hunc modum: ‘ecquid sit bonum praeter honestatem?’ ‘Verine sint sensus?’ ‘Quae sit mundi forma?’ ‘Quae sit solis magnitudo?’ Quas quaestiones procul ab oratoris officio remotas facile omnes intellegere

el arte y aquella facultad que se obtiene del arte. Como si dijéramos que la materia de la medicina son las enfermedades y las heridas, porque sobre éstas versa toda la medicina, igualmente, denominamos *materia del arte retórica* a aquellas cosas, sobre las cuales cosas versa el arte y la facultad oratoria. Empero, unos creyeron que estas cosas eran muchas; otros, que eran más pocas. En efecto, Gorgias el leontino¹¹, casi el más importante rétor, estimó que el orador podía decir óptimamente de todas las cosas; parece que éste somete la materia infinita e inmensa a este artificio. Empero, Aristóteles¹², que suministró a esta arte muchísimas ayudas y ornamentos, pensó que el oficio del rétor versa sobre tres géneros de cosas: demostrativo, deliberativo y judicial. El demostrativo es el que se refiere a la alabanza o a la vituperación de alguna persona cierta; el deliberativo, el que, puesto en debate civil, tiene en sí la dicción de una sentencia; el judicial, el que, puesto en juicio, tiene en sí la acusación y la defensa, o la petición y la recusación. Y, por cierto, de acuerdo con nuestra opinión, debe estimarse que el arte y la facultad del orador versan sobre esta materia tripartita. 6 8 En efecto, ciertamente Hermágoras¹³ parece que no se fija en lo que dice, ni entiende lo que propone: él dividía la materia del orador en causa y en cuestión; decía que causa es una cosa que tiene en sí una controversia puesta en el decir, con introducción de personas ciertas; nosotros también decimos que ésa está adscrita al orador (en efecto, suponemos aquellas tres partes que antes dijimos: judicial, deliberativa, demostrativa). Empero, llama *cuestión* a aquella que tenga en sí una controversia puesta en el decir, sin introducción de personas ciertas, de este modo: “¿acaso hay algo bueno, además de la honestidad?”¹⁴, “¿son verdaderos los sentidos?”¹⁵, “¿cuál es la forma del mundo?”¹⁶, “¿cuál es la magnitud del sol?” Estimamos que todos entienden fácilmente que estas cuestiones están muy apartadas del oficio del orador,

existimamus; nam quibus in rebus summa ingenia philosophorum plurimo cum labore consumpta intellegimus, eas sicut aliquas parvas res oratori adtribuere magna amentia videtur. Quodsi magnam in his Hermagoras habuisset facultatem studio et disciplina comparatam, videretur fretus sua scientia falsum quiddam constituisse de oratoris artificio et non quid ars, sed quid ipse posset, exposuisse. Nunc vero ea vis est in homine, ut ei multo rhetoricam citius quis ademerit, quam philosophiam concesserit: neque eo, quo eius ars, quam edidit, mihi mendosissime scripta videatur; nam satis in ea videtur ex antiquis artibus ingeniose et diligenter electas res collocasse et nonnihil ipse quoque novi protulisse; verum oratori minimum est de arte loqui, quod hic fecit, multo maximum ex arte dicere, quod eum minime potuisse omnes videmus.

7 9 Quare materia quidem nobis rhetoricae videtur artis ea, quam Aristoteli visam esse diximus; partes autem eae, quas plerique dixerunt, inventio, dispositio, elocutio, memoria, pronuntiatio. Inventio est excogitatio rerum verarum aut veri similium, quae causam probabilem reddant; dispositio est rerum inventarum in ordinem distributio; elocutio est idoneorum verborum [et sententiarum] ad inventionem accommodatio; memoria est firma animi rerum ac verborum ad inventionem perceptio; pronuntiatio est ex rerum et verborum dignitate vocis et corporis moderatio.

Nunc his rebus breviter constitutis eas rationes, quibus ostendere possimus genus et finem et officium huius artis, aliud in

pues parece gran demencia adscribir al orador esas cosas, como si algunas fueran pequeñas cosas, en las cuales cosas entendemos que los sumos ingenios de los filósofos se han consumido con tanto trabajo. Y si en esto Hermágoras hubiera tenido gran facultad adquirida por el estudio y la disciplina, parecería que, confiado en su ciencia, constituyó algo falso acerca del artificio del orador, y que expuso no lo que el arte, sino lo que él mismo podía. Pero en realidad en nuestro hombre existe esa fuerza, de modo que alguien le quitaría la retórica mucho antes que le concediera la filosofía; y no porque su arte, el que produjo, me parezca muy mentirosamente escrito, pues parece que en él colocó cosas suficientemente ingeniosas y diligentemente elegidas de antiguas artes, y que también algo de nuevo él mismo proporcionó; en verdad, el orador tiene que hablar mínimamente del arte, lo cual éste hizo; y con mucho máximamente que decir según el arte, lo cual todos vemos que él de ningún modo pudo hacer¹⁷.

7 9 Por lo cual, ciertamente, la materia del arte retórica nos parece esa que dijimos que le pareció a Aristóteles; las partes, empero, aquellas que la mayoría dijeron: invención, disposición, elocución, memoria, pronunciación¹⁸. La invención es la acción de pensar cosas verdaderas o similares a la verdad, que vuelvan probable una causa; la disposición es la distribución, en orden, de las cosas encontradas; la elocución es la acomodación de palabras idóneas y sentencias, de acuerdo con la invención; la memoria es la firme percepción del ánimo de cosas y palabras, de acuerdo con la invención; la pronunciación es la moderación de la voz y del cuerpo, según la dignidad de las cosas y las palabras.

Ahora, después de haber establecido brevemente estas cosas, diferiremos a otro tiempo aquellas razones con que podríamos mostrar el género y el fin y el oficio de esta arte, pues no sola-

tempus differemus; nam et multorum verborum indigent et non tanto opere ad artis descriptionem et praecepta tradenda pertinent. Eum autem, qui artem rhetoricam scribat, de duabus reliquis rebus, materia artis ac partibus, scribere oportere existimamus. Ac mihi quidem videtur coniuncte agendum de materia ac partibus. Quare inventio, quae princeps est omnium partium, potissimum in omni causarum genere, qualis debeat esse, consideretur.

8 10 Omnis res, quae habet in se positam in dictione ac disceptatione aliquam controversiam, aut facti aut nominis aut generis aut actionis continet quaestionem. Eam igitur quaestionem, ex qua causa nascitur, constitutionem appellamus. Constitutio est prima conflictio causarum ex depulsione intentionis profecta, hoc modo: 'fecisti': 'non feci' aut 'iure feci'. Cum facti controversia est, quoniam coniecturis causa firmatur, constitutio coniecturalis appellatur. Cum autem nominis, quia vis vocabuli definienda verbis est, constitutio definitiva nominatur. Cum vero, qualis res sit, quaeritur, quia et de vi et de genere negotii controversia est, constitutio generalis vocatur. At cum causa ex eo pendet, quia non aut is agere videtur, quem oportet, aut non cum eo, quicum oportet, aut non apud quos, quo tempore, qua lege, quo crimine, qua poena oportet, translativa dicitur constitutio, quia actio translationis et commutationis indigere videtur. Atque harum aliquam in omne causae genus incidere necesse est; nam in quam rem non inciderit, in ea nihil esse poterit controversiae. Quare eam ne causam quidem convenit putari.

11 Ac facti quidem controversia in omnia tempora potest tribui. Nam quid factum sit, potest quaeri, hoc modo: occiderit-

mente necesitan de muchas palabras, sino que a tal punto no conciernen a la descripción del arte y a los preceptos que han de transmitirse. Empero, estimamos que es oportuno que aquel que escriba arte retórica, escriba de las dos cosas restantes, la materia y las partes del arte. Y, por cierto, me parece que conjuntamente debe tratarse de la materia y las partes. Por lo cual, en especial en todo género de causas, considérese cuál deba ser la invención, que es la principal de todas las partes.

8 10 Toda cosa que tiene puesta en sí misma alguna controversia en la dicción y en el debate, contiene una cuestión o de hecho o de nombre o de género o de acción. Por lo tanto, llamamos *constitución* aquella cuestión de la cual nace una causa¹⁹. La constitución es el primer conflicto de las causas, derivado del rechazo de la denuncia, en este modo: “hiciste”, “no hice” o “según el derecho hice”. Cuando la controversia es del hecho, ya que la causa se confirma mediante conjeturas, la constitución se llama *conjetural*²⁰. Empero, cuando de nombre, porque la fuerza de un vocablo debe ser definida con palabras, la constitución se denomina *definitiva*. Mas cuando se inquiere cuál es la cosa, porque hay controversia tanto sobre la fuerza como sobre el género del negocio, la constitución se llama *general*²¹. Pero cuando la causa depende de esto: porque, o bien, parece que no actúa aquel que es oportuno, o bien, no con aquel con quien es oportuno, o bien, no entre los cuales, en el tiempo que, con la ley que, con el cargo que, con la pena que es oportuno, la constitución se dice *translativa*, porque parece que la acción necesita de translación y conmutación. Y es necesario que alguna de éstas incida en todo género de causa, pues en aquella cosa en que no incidiera, no podrá haber controversia. Por lo cual, conviene que esta causa ni siquiera se piense.

11 Y aun la controversia de hecho puede ser asignada a todos los tiempos. En efecto, lo que fue hecho puede buscarse de

ne Aiacem Ulixes; et quid fiat, hoc modo: bonone animo sint erga populum Romanum Fregellani; et quid futurum sit, hoc modo: si Carthaginem reliquerimus incolumem, num quid sit incommodi ad rem publicam perventurum.

Nominis est controversia, cum de facto convenit et quaeritur, id quod factum est quo nomine appelletur. Quo in genere necesse est ideo nominis esse controversiam, quod de re ipsa non conveniat; non quod de facto non constet, sed quod id, quod factum sit, aliud alii videatur esse et idcirco alius alio nomine id appellet. Quare in eiusmodi generibus definienda res erit verbis et breviter describenda, ut, si quis sacrum ex privato subriperit, utrum fur an sacrilegus sit iudicandus; nam id cum quaeritur, necesse erit definire utrumque, quid sit fur, quid sacrilegus, et sua descriptione ostendere alio nomine illam rem, de qua agitur, appellare oportere atque adversarii dicunt.

9 12 Generis est controversia, cum et, quid factum sit, convenit et, quo id factum nomine appellari oporteat, constat et tamen, quantum et cuiusmodi et omnino quale sit, quaeritur, hoc modo: iustum an iniustum, utile an inutile, et omnia, in quibus, quale sit id, quod factum est, quaeritur sine ulla nominis controversia. Huic generi Hermagoras partes quattuor subposuit, deliberativam, demonstrativam, iuridicialem, negotialem. Quod eius, ut nos putamus, non mediocre peccatum reprehendendum videtur, verum brevi, ne aut, si taciti praeterierimus, sine causa non secuti putemur aut, si diutius in hoc constiterimus, moram atque impedimentum reliquis praeceptis intulisse videamur. Si deliberatio et demonstratio genera sunt causarum, non possunt

este modo: ¿Ulises asesinó a Ajax?²², y lo que se hace, de este modo: ¿Son de buena voluntad hacia el pueblo romano los freguelanos?, y lo que será, de este modo: si dejáramos incólume a Cartago, ¿algo de inconveniencia llegará a la república?

Hay controversia de nombre, cuando se conviene sobre el hecho, y se inquiere con qué nombre se llame aquello que fue hecho. En este género es necesario que haya controversia de nombre, por esto: porque no se convenga sobre la cosa misma; no porque no conste acerca del hecho, sino porque aquello que fue hecho, a uno le parezca que es otra cosa, y por eso otro lo llame por otro nombre. Por lo cual, en géneros de esta naturaleza la cosa deberá definirse con palabras, y describirse brevemente; como, si alguien hurtó un objeto sagrado a un privado, deberá juzgarse si es ladrón o sacrílego; en efecto, cuando se inquiere eso, será necesario definir ambas cosas: qué sea ladrón, y qué sacrílego, y por su propia descripción mostrar que es oportuno llamar aquella cosa de que se trata con otro nombre que el que los adversarios dicen.

9 12 Hay controversia de género, cuando se conviene en lo que fue hecho, y cuando consta con qué nombre sea oportuno que ese hecho sea llamado, y, sin embargo, se inquiere cuánto y de qué clase y cabalmente cuál sea, de este modo: justo o injusto, útil o inútil, y todas las cosas en que, sin alguna controversia del nombre, se inquiere cuál sea aquello que fue hecho. Para este género Hermágoras supuso cuatro partes: deliberativa, demostrativa, judicial, negocial. Lo cual, según nosotros pensamos, parece que debe ser reprendido como falta suya no mediocre, pero en breve, para que no se piense que, si callados pasáramos adelante, no lo seguimos sin causa, o bien, no parezca que, si en éste nos detuviéramos más largo tiempo, introdujimos demora e impedimento a los restantes preceptos. Si la deliberación y la demostración son géneros de causas, no pueden correcta-

recte partes alicuius generis causae putari; eadem enim res alii genus esse, alii pars potest, eidem genus esse et pars non potest. Deliberatio autem et demonstratio genera sunt causarum. Nam aut nullum causae genus est aut iudiciale solum aut et iudiciale et demonstrativum et deliberativum. Nullum dicere causae esse genus, cum causas esse multas dicat et in eas praecepta det, amentia est; unum iudiciale autem solum esse qui potest, cum deliberatio et demonstratio neque ipsae similes inter se sint et ab iudicali genere plurimum dissideant et suum quaeque finem habeat, quo referri debeat? Relinquitur ergo, ut omnia tria genera sint causarum. [Deliberatio et demonstratio non possunt recte partes alicuius generis causae putari. Male igitur eas generalis constitutionis partes esse dixit.]

10 **13** Quodsi generis causae partes non possunt recte putari, multo minus recte partis causae partes putabuntur. Pars autem causae est constitutio omnis; non enim causa ad constitutionem, sed constitutio ad causam adcommodatur. At demonstratio et deliberatio generis causae partes non possunt recte putari, quod ipsa sunt genera; multo igitur minus recte partis eius, quae hic dicitur, partes putabuntur. Deinde si constitutio et ipsa et pars eius quaelibet intentionis depulsio est, quae intentionis depulsio non est, ea nec constitutio nec pars constitutionis est: [at si, quae intentionis depulsio non est, ea nec constitutio nec pars constitutionis est,] deliberatio et demonstratio neque constitutio nec pars constitutionis est. [Si igitur constitutio et ipsa et pars eius intentionis depulsio est, deliberatio et demonstratio neque constitutio neque pars constitutionis est.] Placet autem ipsi con-

mente pensarse partes de algún género de causa; una misma cosa, sin duda, puede ser género para una y parte para otra, pero no puede ser género y parte para la misma. Empero, la deliberación y la demostración son géneros de causas. En efecto, ningún género de causa hay, o sólo judicial, o tanto judicial, como demostrativo y deliberativo. Decir que ningún género de causa hay, cuando dice que hay muchas causas, y da preceptos para ellas, es demencia; empero, ¿cómo puede haber sólo uno, el judicial, cuando la deliberación y la demostración mismas no son símiles entre sí, y están muy apartadas del género judicial, y cada una tiene su fin, al cual debe referirse? Por lo tanto, sólo queda que todos los tres géneros sean de causas. No puede correctamente pensarse que la deliberación y la demostración son partes de algún género de causa. Así pues, dijo mal que ésas son partes de la constitución general²³.

10 13 Y si no puede correctamente pensarse que son partes de género de causa, mucho menos correctamente se creará que son partes de una parte de una causa. Empero, toda constitución es parte de una causa, pues no se acomoda la causa a la constitución, sino la constitución a la causa. Pero no puede correctamente pensarse que la demostración y la deliberación son partes de género de causa, porque por sí mismas son géneros; por lo tanto, mucho menos correctamente se pensará que son partes de aquella parte que aquí se dice. Luego, si la constitución, no sólo ella misma sino también cualquier parte de ella es rechazo de denuncia, el que no es el rechazo de la denuncia, no es constitución ni parte de constitución; pero si la que no es rechazo de denuncia, no es constitución ni parte de constitución, la deliberación y la demostración no son constitución ni parte de constitución. Por lo tanto, si la constitución, tanto ella misma como una parte suya, es rechazo de denuncia, la deliberación y la demostración no son constitución ni parte de consti-

stitutionem intentionis esse depulsionem; placeat igitur oportet demonstrationem et deliberationem non esse constitutionem nec partem constitutionis. Atque hoc eodem urguebitur, sive constitutionem primam causae accusatoris confirmationem dixerit sive defensoris primam deprecationem; nam eum eadem omnia incommoda sequentur.

14 Deinde coniecturalis causa non potest simul ex eadem parte eodem in genere et coniecturalis esse et definitiva. Nec definitiva causa potest simul ex eadem parte eodem in genere et definitiva esse et translative. Et omnino nulla constitutio nec pars constitutionis potest simul et suam habere et alterius in se vim continere, ideo quod una quaeque ex se et ex sua natura simpliciter consideratur, altera assumpta numerus constitutionum duplicatur, non vis constitutionis augetur. At deliberativa causa simul ex eadem parte eodem in genere et coniecturalem et generalem et definitivam et translative solet habere constitutionem et unam aliquam et plures nonnumquam. Ergo ipsa neque constitutio est nec pars constitutionis. Idem in demonstratione solet usu venire. Genera igitur, ut ante diximus, haec causarum putanda sunt, non partes alicuius constitutionis.

11 Haec ergo constitutio, quam generalem nominamus, partes videtur nobis duas habere, iuridicialem et negotialem. Iuridicialis est, in qua aequi et recti natura aut praemii aut poenae ratio quaeritur; negotialis, in qua, quid iuris ex civili more et aequitate sit, consideratur; cui diligentiae praeesse apud nos iure consulti existimantur. **15** Ac iuridicialis quidem ipsa [et] in duas tribuitur partes, absolutam et adsumptivam. Absoluta est,

tución. Empero, a él le place que la constitución sea rechazo de denuncia; por lo tanto, es oportuno que le plazca que la demostración y la deliberación no sean constitución ni parte de constitución. Y por esto mismo será forzado a que diga o que la constitución es la primera confirmación de la causa del acusador, o la primera deprecación del defensor; en efecto, lo seguirán todas las mismas inconveniencias.

14 Luego, la causa conjetural no puede simultáneamente, por una misma parte en un mismo género, ser conjetural y definitiva. Y la causa definitiva no puede simultáneamente, por una misma parte en un mismo género, ser definitiva y translativa. Y cabalmente ninguna constitución ni parte de constitución pueden simultáneamente tener la suya y contener en sí mismas la fuerza de otra, por esto: porque cada una es considerada simplemente por sí misma y por su naturaleza; asumida otra, se duplica el número de constituciones; no se aumenta la fuerza de la constitución. Pero la causa deliberativa por una misma parte en un mismo género, suele tener simultáneamente la constitución conjetural, y la general, y la definitiva y la translativa, y a veces una sola y a veces muchas. Así pues, por sí misma no es constitución ni parte de constitución. Lo mismo suele venir por el uso en la demostración. Por lo tanto, como antes dijimos, debe pensarse que éstos son géneros de causas, no partes de alguna constitución.

11 Así pues, nos parece que aquella constitución que denominamos *general*, tiene dos partes: judicial y negocial. La judicial es aquella en que se inquiere la naturaleza de lo equitativo y de lo recto, o la razón del premio o de la pena; la negocial, en la cual se considera qué derecho haya según la costumbre civil y según la equidad (entre nosotros se piensa que los jurisconsultos presiden esta diligencia)²⁴. 15 Y por cierto, la judicial misma se divide en dos partes: absoluta²⁵ y asuntiva²⁶. La absoluta es la

quae ipsa in se continet iuris et iniuriae quaestionem; adsumptiva, quae ipsa ex se nihil dat firmi ad recusationem, foris autem aliquid defensionis adsumit. Eius partes sunt quattuor, concessio, remotio criminis, relatio criminis, comparatio. Concessio est, cum reus non id, quod factum est, defendit, sed ut ignoscatur, postulat. Haec in duas partes dividitur, purgationem et deprecationem. Purgatio est, cum factum conceditur, culpa removetur. Haec partes habet tres, imprudentiam, casum, necessitatem. Deprecatio est, cum et peccasse et consulto peccasse reus se confitetur et tamen, ut ignoscatur, postulat; quod genus perraro potest accidere. Remotio criminis est, cum id crimen, quod infertur, ab se et ab sua culpa et potestate in alium reus remove conatur. Id dupliciter fieri poterit, si aut causa aut factum in alium transferetur. Causa transferetur, cum aliena dicitur vi et potestate factum, factum autem, cum alius aut debuisse aut potuisse facere dicitur. Relatio criminis est, cum ideo iure factum dicitur, quod aliquis ante iniuria laccessierit. Comparatio est, cum aliud aliquid factum rectum aut utile contenditur, quod ut fieret, illud, quod arguitur, dicitur esse commissum.

16 In quarta constitutione, quam translative nominamus, eius constitutionis est controversia, cum aut quem aut quicum aut quomodo aut apud quos aut quo iure aut quo tempore agere oporteat, quaeritur aut omnino aliquid de commutatione aut infirmatione actionis agitur. Huius constitutionis Hermagoras inventor esse existimatur, non quo non usi sint ea veteres oratores saepe multi, sed quia non animadverterunt artis scriptores eam superiores nec rettulerunt in numerum constitutionum. Post autem ab hoc inventam multi reprehenderunt, quos non tam

que ella misma contiene en sí la cuestión del derecho y de la injuria; la asuntiva, la que ella misma de sí no da nada firme para la recusación; empero, de afuera asume algo de defensa. Sus partes son cuatro: concesión, remoción de cargo²⁷, traslado de cargo, comparación²⁸. Hay concesión, cuando el reo no defiende aquello que fue hecho, sino pide que se perdone. Ésta se divide en dos partes: purgación²⁹ y deprecación. Hay purgación, cuando se concede lo hecho, y se remueve la culpa. Ésta tiene tres partes: imprudencia, casualidad, necesidad. Hay deprecación, cuando el reo confiesa que él delinquiró y que deliberadamente delinquiró, y, sin embargo, pide ser perdonado (este género muy raramente puede suceder). Remoción de cargo, cuando el reo intenta remover de sí mismo y de su propia culpa y poder hacia otro aquel cargo que se le infiere. Esto se podrá hacer de dos maneras: si se transfieren a otro o la causa o el hecho. La causa será transferida, cuando se dice que se hizo por fuerza y poder ajenos; empero, el hecho, cuando se dice que otro o debió o pudo hacerlo. Hay traslado de cargo, cuando se dice que se hizo en derecho por esto: porque alguien antes con injuria lo hirió. Hay comparación, cuando se contrapone algún otro hecho recto o útil, el cual, para que se hiciera, se dice que se cometió aquel que se arguye.

16 En la cuarta constitución, que denominamos *translativa*, hay controversia de esa constitución cuando se inquiere o a quién o con quién o de qué modo o entre quiénes o con qué derecho o en qué tiempo es oportuno actuar; o únicamente se actúa algo después de la conmutación o infirmación de la acción. Se estima que Hermágoras es el descubridor de esta constitución, no porque no la hayan usado a menudo muchos viejos oradores, sino porque no la advirtieron los anteriores escritores del arte, ni la refirieron al número de las constituciones. Empero, después que fue descubierta por él, la censuraron muchos

inprudencia falli putamus (res enim perspicua est) quam invidia atque obrectatione quadam inpediri.

12 Et constitutiones quidem et earum partes exposuimus, exempla autem cuiusque generis tum commodius exposituri videamur, cum in unum quodque eorum argumentorum copiam dabimus; nam argumentandi ratio dilucidior erit, cum et ad genus et ad exemplum causae statim poterit accommodari.

17 Constitutione causae reperta statim placet considerare, utrum causa sit simplex an iuncta; et si iuncta erit, utrum sit ex pluribus quaestionibus iuncta an ex aliqua conparatione. Simplex est, quae absolutam in se continet unam quaestionem, hoc modo: ‘Corinthiis bellum indicamus an non?’ coniuncta ex pluribus quaestionibus, in qua plura quaeruntur, hoc pacto: ‘utrum Carthago diruatur an Carthaginensibus reddatur an eo colonia deducatur’. Ex conparatione, in qua per contentionem, utrum potius aut quid potissimum [sit], quaeritur, ad hunc modum: ‘utrum exercitus in Macedoniam contra Philippum mittatur, qui sociis sit auxilio, an teneatur in Italia, ut quam maximae contra Hannibalem copiae sint’.

Deinde considerandum est, in ratione an in scripto sit controversia; nam scripti controversia est ea, quae ex scriptionis genere nascitur. 13 Eius autem genera, quae separata sunt a constitutionibus, quinque sunt. Nam tum verba ipsa videntur cum sententia scriptoris dissidere, tum inter se duae leges aut plures discrepare, tum id, quod scriptum est, duas aut plures res significare, tum ex eo, quod scriptum est, aliud, quod non scriptum est, inveniri, tum vis verbi quasi in definitiva constitutione, in quo posita sit, quaeri. Quare primum genus de scripto et senten-

que, creemos (pues la cosa es evidente) no tanto se engañan por imprudencia, cuanto se apartan por envidia, y por alguna difamación.

12 Y, ciertamente, hemos expuesto las constituciones y sus partes; empero, pareciera que más convenientemente expon-dremos ejemplos de cada género cuando demos abundancia de argumentos para cada uno de ellos; en efecto, la razón del argu-mentar será más lúcida, cuando pueda acomodarse al género y, al punto, al ejemplo de la causa.

17 Al punto que fue descubierta la constitución de la causa, me place considerar si la causa es simple o compuesta; y si fue-ra compuesta, si está compuesta por muchas cuestiones o por alguna comparación. Simple es la que en sí misma contiene una cuestión absoluta, de este modo: “¿Declaramos la guerra a los corintios o no?” Compuesta por muchas cuestiones, en la cual se inquieren muchas cosas, de esta manera: “Si se demuele Cartago o se devuelve a los cartagineses o allí se funda una colonia”³⁰. Por comparación, en la cual por contraposición se inquiere si algo es más poderoso o poderosísimo, en este modo: “Si el ejér-cito se envía a Macedonia contra Filipo³¹, para que sea auxilio a los aliados, o se retiene en Italia, para que las tropas contra Aníbal sean lo máximas posible”.

Luego debe considerarse si la controversia está en la razón o en lo escrito, pues la controversia de lo escrito es aquella que nace del género de la escritura. 13 Empero, sus géneros, los cuales están separados de las constituciones, son cinco. En efec-to, ora parece que las palabras mismas discuerdan con la sen-tencia del escritor, ora que dos leyes o más discrepan entre sí; ora, que aquello que fue escrito significa dos o más cosas; ora, que de aquello que fue escrito se encuentra otra cosa que no fue escrita; ora, que se inquiere en qué haya sido puesta la fuerza de la palabra, como en la constitución definitiva. Por lo cual,

tia, secundum ex contrariis legibus, tertium ambiguum, quantum ratiocinativum, quintum definitivum nominamus. **18** Ratio est autem, cum omnis quaestio non in scriptione, sed in aliqua argumentatione consistit.

Ac tum, considerato genere causae, [cognita constitutione,] cum simplexne an iuncta sit intellexeris et scripti an rationis habeat controversiam videris, deinceps erit videndum, quae quaestio, quae ratio, quae iudicatio, quod firmamentum causae sit; quae omnia a constitutione proficiscantur oportet. Quaestio est ea, quae ex conflictione causarum gignitur controversia, hoc modo: ‘non iure fecisti’; ‘iure feci’. Causarum autem est conflictio, in qua constitutio constat. Ex ea igitur nascitur controversia, quam quaestionem dicimus, haec: ‘iurene fecerit?’ Ratio est ea, quae continet causam, quae si sublata sit, nihil in causa controversiae relinquatur, hoc modo, ut docendi causa in facili et pervulgato exemplo consistamus: Orestes si accusetur matricidii, nisi hoc dicat ‘iure feci; illa enim patrem meum occiderat’, non habet defensionem. Qua ratione sublata omnis controversia quoque sublata sit. Ergo eius causae ratio est, quod illa Agamemnonem occiderit. Iudicatio est, quae ex infirmatione [et confirmatione] rationis nascitur controversia. Nam sit ea nobis exposita ratio, quam paulo ante exposuimus: ‘illa enim meum’, inquit, ‘patrem occiderat’: ‘at non’, inquiet adversarius, ‘abs te filio matrem necari oportuit; potuit enim sine tuo scelere illius factum puniri’. **14** Ex hac deductione rationis illa summa nascitur controversia, quam iudicationem appellamus. Ea est huiusmodi: rectumne fuerit ab Oreste matrem occidi, cum illa Orestis patrem occidisset. **19** Firmamentum est firmissima argumentatio

denominamos al primer género *por escrito* y *la sentencia*; al segundo, *por leyes contrarias*; al tercero, *ambiguo*; al cuarto, *raciocinativo*; al quinto, *definitivo*. **18** Empero, hay razón cuando toda cuestión consiste no en la escritura, sino en alguna argumentación.

Y entonces, considerado el género de la causa y conocida la constitución, cuando hayas entendido si es simple o compuesta, y hayas visto si tiene controversia de escrito o de razón, luego habrá que ver qué cuestión, qué razón, qué judicación, qué fundamento haya de causa; y es oportuno que todas estas cosas partan de la constitución. La cuestión es aquella controversia que se engendra de un conflicto de causas, de este modo: “No hiciste según el derecho”; “hice según el derecho”. Empero, el conflicto de causas es aquel en que consta la constitución. De ése, por lo tanto, nace esta controversia, a la cual decimos *cuestión*: “¿Hizo según el derecho?” La razón es aquella que contiene a la causa, de tal manera que si se quitara, nada de controversia se dejaría en la causa, de este modo, para, a fin de enseñar, apoyarnos en un ejemplo fácil y muy divulgado: Si Orestes³², si fuera acusado de matricidio, no dijera esto: “hice según derecho, pues ella había matado a mi padre”, no tiene defensa. Quitada la cual razón, también se quitaría toda controversia. Así pues, la razón de esta causa es que aquélla haya matado a Agamenón. La judicación es la controversia que nace de la debilitación y confirmación de la razón. En efecto, expongamos aquella razón que poco antes expusimos: “pues aquélla”, dice, “había matado a mi padre”; “pero”, dirá el adversario, “no fue oportuno que tu madre fuera muerta por ti, hijo suyo, pues el hecho de aquélla pudo ser castigado sin tu crimen”. **14** De esta deducción de la razón, nace aquella suma controversia que llamamos judicación. Ésta es de este modo: acaso fue correcto que la madre fuera muerta por Orestes, cuando aquélla había matado al padre de Orestes. **19** El fundamento es una fundadí-

defensoris et appositissima ad iudicationem: ut si velit Orestes dicere eiusmodi animum matris suae fuisse in patrem suum, in se ipsum ac sorores, in regnum, in famam generis et familiae, ut ab ea poenas liberi sui potissimum petere debuerint. Et in ceteris quidem constitutionibus ad hunc modum iudicationes reperiuntur; in coniecturali autem constitutione, quia ratio non est —factum enim non conceditur—, non potest ex deductione rationis nasci iudicatio. Quare necesse est eandem esse quaestionem et iudicationem: factum est, non est factum, factumne sit? Quot autem in causa constitutiones aut earum partes erunt, totidem necesse erit quaestiones, rationes, iudicationes, firmamenta reperire.

Tum his omnibus in causa repertis denique singulae partes totius causae considerandae sunt. Nam non ut quidque dicendum primum est, ita primum animadvertendum videtur; ideo quod illa, quae prima dicuntur, si vehementer velis congruere et cohaerere cum causa, ex iis ducas oportet, quae post dicenda sunt. Quare cum iudicatio et ea, quae ad iudicationem oportet argumenta inveniri, diligenter erunt artificio reperta, cura et cogitatione pertractata, tum denique ordinandae sunt ceterae partes orationis. Eae partes sex esse omnino nobis videntur: exordium, narratio, partitio, confirmatio, reprehensio, conclusio.

Nunc quoniam exordium princeps debet esse, nos quoque primum in rationem exordiendi praecepta dabimus.

15 20 Exordium est oratio animum auditoris idonee comparans ad reliquam dictionem: quod eveniet, si eum benivolum, attentum, docilem confecerit. Quare qui bene exordiri causam volet, eum necesse est genus suae causae diligenter ante co-

sima argumentación del defensor y adecuadísima para la judicación; como, si Orestes quisiera decir que el ánimo de su madre había estado contra su padre, contra él mismo y sus hermanas, contra el reino, contra la fama de su linaje y familia, de tal modo que sus hijos muy especialmente deberían buscar las penas para ella. Y aun en las demás constituciones de este modo se descubren las judicaciones; empero, en la constitución conjetural, porque no hay razón –pues el hecho no se concede–, no puede nacer judicación de la deducción de la razón. Por lo cual, es necesario que la misma sea cuestión y judicación: se hizo, no se hizo, ¿acaso se hizo? Empero, será necesario descubrir tantas cuestiones, razones, judicaciones, fundamentos, cuantas constituciones o partes suyas haya en la causa.

Entonces, descubiertas todas éstas cosas en la causa, finalmente deben considerarse de una en una las partes de la causa entera. En efecto, no parece que tal como cada cosa debe decirse primero, así deba atenderse primero; porque si vehementemente quisieras concordarte y adherirte a una causa, es oportuno que de aquellas cosas que se dicen primero, deduzcas las que deben decirse después. Por lo cual, cuando la judicación y aquellos argumentos que es oportuno que se encuentren para la judicación, diligentemente se descubran con artificio, y se traten con cuidado y reflexión, entonces finalmente han de ordenarse las demás partes del discurso. A nosotros nos parece que esas partes cabalmente son seis: exordio, narración, partición, confirmación, refutación, conclusión.

Ahora bien, ya que el exordio debe ser el primero, nosotros también primero daremos preceptos para la razón de comenzar.

15 20 El exordio es la oración que prepara idóneamente el ánimo del oyente para el resto del discurso, lo cual resultará, si lo hace del todo benévolo, atento, dócil. Por lo cual, es necesario que aquel que quiera comenzar bien una causa, antes dili-

gnosceret. Genera causarum quinque sunt: honestum, admirabile, humile, anceps, obscurum. Honestum causae genus est, cui statim sine oratione nostra favet auditoris animus; admirabile, a quo est alienatus animus eorum, qui audituri sunt; humile, quod negligitur ab auditore et non magno opere attendendum videtur; anceps, in quo aut iudicatio dubia est aut causa et honestatis et turpitudinis particeps, ut et benivolentiam pariat et offensio- nem; obscurum, in quo aut tardi auditores sunt aut difficilioribus ad cognoscendum negotiis causa est implicata. Quare cum tam diversa sint genera causarum, exordiri quoque dispari ratione in uno quoque genere necesse est. Igitur exordium in duas partes dividitur, in principium et insinuationem. Principium est oratio perspicue et protinus perficiens auditorem benivolum aut docilem aut attentum. Insinuatio est oratio quadam dissimulatione et circumitione obscure subiens auditoris animum.

21 In admirabili genere causae, si non omnino infesti auditores erunt, principio benivolentiam conparare licebit. Sin erunt vehementer abalienati, confugere necesse erit ad insinuationem. Nam ab iratis si perspicue pax et benivolentia petitur, non modo ea non invenitur, sed augetur atque inflammatur odium. In humili autem genere causae contemptionis tollendae causa necesse est attentum efficere auditorem. Anceps genus causae si dubiam iudicationem habebit, ab ipsa iudicatione exordiendum est. Sin autem partem turpitudinis, partem honestatis habebit, benivolentiam captare oportebit, ut in genus honestum causa translata videatur. Cum autem erit honestum causae genus, vel praeteriri principium poterit vel, si commodum fuerit, aut a

gentemente reconozca el género de su causa. Los géneros de causas son cinco: honesto, admirable, humilde, bicípite, oscuro. El género de causa honesto es aquel al cual favorece al instante el ánimo del oyente, sin nuestra oración; el admirable, ese por el cual fue enajenado el ánimo de aquellos que van a oír; el humilde, el que es descuidado por el oyente y parece que no deba atenderse con gran esmero; el bicípite, ese en el cual, o bien, la judicación es dudosa; o bien, la causa, partícipe de la honestidad y de la torpeza, de modo que ocasione tanto benevolencia como ofensa; el oscuro, ese en el cual, o bien, los oyentes son tardos, o bien, la causa está implicada en negocios más difíciles para conocer. Por lo cual, como tan diversos sean los géneros de causas, es de necesidad comenzar también con una razón diferente en cada género. Así pues, el exordio se divide en dos partes: en principio e insinuación. El principio es una oración que perspicua y directamente hace al oyente benévolo o dócil o atento. La insinuación es la oración que oscuramente penetra, con alguna disimulación y rodeo, el ánimo del oyente.

21 En el género admirable de causa, si los oyentes no son cabalmente hostiles, será lícito lograr benevolencia con el principio. Si están vehementemente vueltos en contra, será de necesidad huir hacia la insinuación. En efecto, si perspicuamente se pide, a personas airadas, paz y benevolencia, no solamente éstas no se encuentran, sino que se aumenta y se inflama el odio. Empero, en el género humilde de causa, para quitar el desprecio, es de necesidad hacer atento al oyente. El género bicípite de causa, si tiene dudosa judicación, ha de comenzarse por la judicación misma. Mas si, empero, tiene parte de torpeza, parte de honestidad, será oportuno captar la benevolencia, para que parezca que la causa fue trasladada al género honesto. Empero, cuando el género de causa es honesto, o bien podrá ser preterido el principio, o bien, si fuera conveniente, empezare-

narratione incipiemus aut a lege aut ab aliqua firmissima ratione nostrae dictionis; sin uti principio placebit, benivolentiae partibus utendum est, ut id, quod est, augeatur. 16 In obscuro causae genere per principium dociles auditores efficere oportebit.

Nunc quoniam quas res exordio conficere oporteat dictum est, reliquum est, ut ostendatur, quibus quaeque rationibus res confici possit.

22 Benivolentia quattuor ex locis comparatur: ab nostra, ab adversariorum, ab iudicum persona, a causa. Ab nostra, si de nostris factis et officiis sine arrogantia dicemus; si crimina inlata et aliquas minus honestas suspiciones iniectas diluemus; si, quae incommoda acciderint aut quae instent difficultates proferemus; si prece et obsecratione humili ac supplici utemur. Ab adversariorum autem, si eos aut in odium aut in invidiam aut in contemptionem adducemus. In odium ducentur, si quod eorum spurce, superbe, crudeliter, malitiose factum proferetur; in invidiam, si vis eorum, potentia, divitiae, cognatio [pecuniae] proferentur atque eorum usus arrogans et intolerabilis, ut his rebus magis videantur quam causae suae confidere; in contemptionem adducentur, si eorum inertia, neglegentia, ignavia, desidiosum studium et luxuriosum otium proferetur. Ab auditorum persona benivolentia captabitur, si res ab iis fortiter, sapienter, mansuete gestae proferentur, ut ne qua assentatio nimia significetur, si de iis quam honesta existimatio quantaque eorum iudicii et auctoritatis exspectatio sit ostendetur; ab rebus, si nostram causam laudando extollemus, adversariorum causam per contemptionem deprimemus. **23** Attentos autem faciemus, si demonstrabimus ea, quae dicturi erimus, magna, nova, incredibilia esse, aut ad omnes aut ad eos, qui audient, aut ad aliquos inlustres homines

mos o por la narración o por la ley o por alguna firmísima razón de nuestro discurso; mas si, place usar de principio, han de usarse las partes de la benevolencia, para que se aumente aquello que es. 16 En el género oscuro de causa será oportuno volver dóciles a los oyentes por el principio.

Ahora bien, ya que se dijo qué cosas es oportuno hacer con el exordio, lo restante es que se muestre con qué razones puede hacerse cada cosa.

22 La benevolencia se prepara desde cuatro lugares: de nuestra persona, de la de los adversarios, de la de los jueces, de la causa. De la nuestra, si sin arrogancia decimos de nuestros hechos y oficios; si borramos los cargos inferidos y algunas sospechas infundidas menos honestas; si revelamos inconveniencias que hayan acontecido o dificultades que hostigan; y si usamos de ruego y de obsecración humilde y suplicante. De la de los adversarios, empero, si los conducimos o al odio o a la envidia o al desprecio. Al odio serán conducidos, si se revela algo suyo, hecho sucia, soberbia, cruel o maliciosamente; a la envidia, si se revelan su fuerza, poder, riquezas, parentesco, dineros, y su uso arrogante e intolerable, para que parezca que confían más en estas cosas que en su causa; al desprecio serán conducidos, si se revela su inhabilidad, negligencia, ignorancia, desidiosa afición y lujurioso ocio. De la persona de los oyentes se captará la benevolencia, si se revelan cosas valiente, sabia o mansamente realizadas por ellos, de modo que ninguna adulación excesiva se signifique, si se muestra cuán honesta estimación acerca de ellos, y cuánta es la esperanza de su juicio y autoridad; de las cosas, si elevamos nuestra causa alabándola; rebajamos, por desprecio, la causa de los adversarios. **23** Empero, los haremos atentos, si demostramos que aquellas cosas que vamos a decir son grandes, nuevas, increíbles; o que conciernen a todos o a aquellos que oirán, o a algunos ilustres hombres o a los dioses

aut ad deos immortales aut ad summam rem publicam pertinere; et si pollicebimur nos brevi nostram causam demonstraturos atque exponemus iudicationem aut iudicationes, si plures erunt. Dociles auditores faciemus, si aperte et breviter summam causae exponemus, hoc est, in quo consistat controversia. Nam et, cum docilem velis facere, simul attentum facias oportet. Nam is est maxime docilis, qui attentissime est paratus audire.

17 Nunc insinuationes quemadmodum tractari conveniat, deinceps dicendum videtur. Insinuatione igitur utendum est, cum admirabile genus causae est, hoc est, ut ante diximus, cum animus auditoris infestus est. Id autem tribus ex causis fit maxime: si aut inest in ipsa causa quaedam turpitudine aut ab iis, qui ante dixerunt, iam quiddam auditori persuasum videtur aut eo tempore locus dicendi datur, cum iam illi, quos audire oportet, defessi sunt audiendo. Nam ex hac quoque re non minus quam ex primis duabus in oratore nonnumquam animus auditoris offenditur. 24 Si causae turpitudine contrahit offensionem, aut pro eo homine, in quo offenditur, alium hominem, qui diligitur, interponi oportet; aut pro re, in qua offenditur, aliam rem, quae probatur; aut pro re hominem aut pro homine rem, ut ab eo, quod odit, ad id, quod diligit, auditoris animus traducatur; et dissimulare te id defensurum, quod existimeris; deinde, cum iam mitior factus erit auditor, ingredi pedetemptim in defensionem et dicere ea, quae indignentur adversarii, tibi quoque indigna videri; deinde, cum lenieris eum, qui audiet, demonstrare, nihil eorum ad te pertinere et negare quicquam de adversariis esse dicturum, neque hoc neque illud, ut neque aperte laedas

inmortales o a la suma república; y si prometemos que nosotros demostraremos con brevedad nuestra causa, y exponemos la judicación o las judicaciones, si son muchas. Haremos dóciles a los oyentes, si abierta y brevemente exponemos la suma de la causa; esto es, en qué consiste la controversia. En efecto, es oportuno que, cuando quieras hacerlo dócil, al mismo tiempo lo hagas atento. En efecto, es muy dócil aquel que está preparado a oír atentísimamente.

17 Ahora parece que en seguida debe decirse de qué modo conviene que se traten las insinuaciones. Así pues, hay que usar de insinuación, cuando el género de la causa es el admirable, esto es, como antes dijimos, cuando el ánimo del oyente es infesto. Empero, esto sucede máximamente por tres causas: o bien, si existe en la misma causa alguna torpeza; o bien, parece que aquellos que dijeron antes, ya persuadieron al oyente; o bien, el lugar de decir se da en este tiempo: cuando aquellos que es oportuno que oigan, ya se cansaron oyendo. En efecto, también por esta cosa, no menos que por las primeras dos, alguna vez el ánimo del oyente es ofendido en el orador. 24 Si la torpeza de la causa atrae ofensa, es oportuno que, en lugar de aquel hombre a quien se ofende, se ponga a otro hombre que es amado; o bien, otra cosa que se aprueba, en lugar de la cosa que se ofende; o bien, en lugar de la cosa, el hombre; o bien, en lugar del hombre, la cosa, para que el ánimo del oyente sea transportado de aquello que odia, a aquello que ama; y disimular que tú vas a defender aquello que has estimado; luego, cuando ya se haya hecho más blando el oyente, entrar paso a paso en la defensa, y decir que aquellas cosas por las cuales se indignan los adversarios, también a ti te parecen indignas; luego, cuando hayas suavizado a aquel que oirá, demostrar que nada de esas cosas te concierne, y negar que vas a decir algo acerca de los adversarios, ni esto ni aquello, para que no hieras

eos, qui diliguntur, et tamen id obscure faciens, quoad possis, alienes ab eis auditorum voluntatem; et aliquorum iudicium simili de re aut auctoritatem proferre imitatione dignam; deinde eandem aut consimilem aut maiorem aut minorem agi rem in praesenti demonstrare. **25** Sin oratio adversariorum fidem videbitur auditoribus fecisse –id quod ei, qui intellegit, quibus rebus fides fiat, facile erit cognitu– oportet aut de eo, quod adversarii firmissimum sibi putarint et maxime ii, qui audient, probarint, primum te dicturum polliceri, aut ab adversarii dicto exordiri et ab eo potissimum, quod ille nuperrime dixerit, aut dubitatione uti, quid primum dicas aut cui potissimum loco respondeas, cum admiratione. Nam auditor cum eum, quem adversarii perturbatum putat oratione, videt animo firmissimo contra dicere paratum, plerumque se potius temere assensisse quam illum sine causa confidere arbitratur. Sin auditoris studium defatigatio abalienavit a causa, te brevius, quam paratus fueris, esse dicturum commodum est polliceri; non imitaturum adversarium. Sin res dabit, non inutile est ab aliqua re nova aut ridicula incipere aut ex tempore quae nata sit, quod genus strepitu, acclamatione; aut iam parata, quae vel apologum vel fabulam vel aliquam contineat inrisionem; aut si rei dignitas adimet iocandi facultatem, aliquid triste, novum, horribile statim non incommodum est inicere. Nam, ut cibi satietas et fastidium aut subamara aliqua re relevatur aut dulci mitigatur, sic animus defessus audiendo aut admiratione integratur aut risu novatur.

abiertamente a los que son amados, y, sin embargo, haciéndolo obscuramente, hasta donde puedas, enajenar de ellos la voluntad de los oyentes; y revelar el juicio de algunos acerca de una cosa símil o una autoridad digna de imitación; luego, demostrar que al presente se trata de la misma cosa o de una muy símil o mayor o menor. **25** Si, al contrario, el discurso de los adversarios parece haber producido, en los oyentes, confianza (lo cual será fácil de conocer a aquel que entiende con qué cosas se produce la confianza), es oportuno que prometas, o bien, que tú vas a decir primero acerca de aquello que los adversarios se pensaron firmísimo, y que máximamente aprobaran aquellos que oigan; o bien, que comiences desde una palabra del adversario y principalmente de aquello que aquél haya dicho muy recientemente; o bien, que uses de la duda: qué dirías primero o a qué lugar responderías principalmente, con admiración. En efecto, cuando el oyente ve a aquel que piensa que está perturbado por el discurso del adversario, preparado para decir en contra con ánimo firmísimo, la mayoría de las veces juzga que él asintió temerariamente, más bien que aquél confía sin causa. Si, al contrario, la fatiga ha enajenado de la causa el interés del oyente, es conveniente que prometas que tú dirás más brevemente de lo que habías estado preparado, y que no imitarás al adversario. Si, al contrario, la cosa lo da, no es inútil comenzar por alguna cosa nueva o ridícula o que haya nacido de la ocasión (el cual género, con estrépito, con aclamación), o por una ya preparada, que contenga o un apólogo o una fábula o alguna broma; o si la dignidad de la cosa impide la facultad de jugar, no es inconveniente inyectar inmediatamente algo triste, nuevo, horrible. En efecto, así como la saciedad de alimento y el fastidio se quitan con alguna cosa ligeramente amarga, o se mitigan con una dulce, así el ánimo cansado por oír, o se restablece con la admiración, o se renueva con la risa.

18 Ac separatim quidem, quae de principio et de insinuatione dicenda videbantur, haec fere sunt: nunc quiddam brevi communiter de utroque praecipendum videtur.

Exordium sententiarum et gravitatis plurimum debet habere et omnino omnia, quae pertinent ad dignitatem, in se continere, propterea quod id optime faciendum est, quod oratorem auditori maxime commendat; splendoris et festivitatis et concinnitudinis minimum, propterea quod ex his suspicio quaedam apparationis atque artificiosae diligentiae nascitur, quae maxime orationi fidem, oratori adimit auctoritatem.

26 Vitia vero haec sunt certissima exordiorum, quae summo opere vitare oportebit: vulgare, commune, commutabile, longum, separatum, translatum, contra praecepta. Vulgare est, quod in plures causas potest accommodari, ut convenire videatur. Commune, quod nihilo minus in hanc quam in contrariam partem causae potest convenire. Commutabile, quod ab adversario potest leviter mutatum ex contraria parte dici. Longum est, quod pluribus verbis aut sententiis ultra quam satis est producit. Separatum, quod non ex ipsa causa ductum est nec sicut aliquod membrum adnexum orationi. Translatum est, quod aliud conficit, quam causae genus postulat: ut si qui docilem faciat auditorem, cum benivolentiam causa desideret, aut si principio utatur, cum insinuationem res postulet. Contra praecepta est, quod nihil eorum efficit, quorum causa de exordiis praecepta traduntur; hoc est, quod eum, qui audit, neque benivolum neque attentum neque docilem efficit, aut, quo nihil profecto peius est, ut contra sit, facit.

Ac de exordio quidem satis dictum est.

18 Y, por cierto, casi éstas son las cosas que parecía que debían decirse por separado acerca del principio y de la insinuación; ahora parece que brevemente debe preceptuarse algo de ambos, en común.

El exordio debe tener muchísimo de sentencias y de gravedad, y contener en sí totalmente todas las cosas que conciernen a la dignidad, porque óptimamente debe hacerse aquello que de modo máximo recomienda al orador ante el oyente; y contener lo mínimo de esplendor y de festividad y de ornamento, porque de estas cosas nace alguna sospecha de preparación y de artificiosa diligencia, la cual máximamente quita confianza al discurso, y autoridad al orador.

26 Vicios ciertísimos de los exordios, en verdad, que será oportuno evitar con sumo esmero, son éstos: lo vulgar, lo común, lo cambiabile, lo largo, lo separado, lo transferido, lo contrario a los preceptos. Lo vulgar es lo que puede acomodarse a muchas causas, de modo que parezca que convienen. Lo común, lo que puede convenir tanto a ésta como a la parte contraria de la causa. Lo cambiabile, lo que levemente cambiado puede ser dicho por el adversario desde la parte contraria. Lo largo es lo que con muchas palabras o sentencias se extiende más allá de lo que es suficiente. Lo separado, lo que no se sacó de la misma causa, ni se anexó a la oración, como si fuera algún miembro suyo. Lo transferido, lo que hace una cosa diferente de la que el género de la causa pide; como si alguien hiciera dócil al oyente, cuando la causa desea benevolencia; o si usara de principio, cuando la cosa pide insinuación. Lo contrario a los preceptos es lo que no hace nada de aquello por cuya causa se enseñan los preceptos de los exordios; esto es, lo que no hace ni benévolo ni atento ni dócil a aquel que oye; o bien, hace que esté en contra, y nada sin duda es peor que esto.

Y del exordio, por cierto, se ha dicho suficientemente.

19 27 Narratio est rerum gestarum aut ut gestarum expositio. Narrationum genera tria sunt: unum genus est, in quo ipsa causa et omnis ratio controversiae continetur; alterum, in quo digressio aliqua extra causam aut criminationis aut similitudinis aut delectationis non alienae ab eo negotio, quo de agitur, aut amplificationis causa interponitur. Tertium genus est remotum a civilibus causis, quod delectationis causa non inutiles cum exercitatione dicitur et scribitur. Eius partes sunt duae, quarum altera in negotiis, altera in personis maxime versatur. Ea, quae in negotiorum expositione posita est, tres habet partes: fabulam, historiam, argumentum. Fabula est, in qua nec verae nec veri similes res continentur, cuiusmodi est: 'Angues ingentes alites, iuncti iugo...' Historia est gesta res, ab aetatis nostrae memoria remota; quod genus: 'Appius indixit Carthaginensibus bellum'. Argumentum est ficta res, quae tamen fieri potuit. Huiusmodi apud Terentium: 'Nam is postquam excessit ex ephebis, [Sosia]...' Illa autem narratio, quae versatur in personis, eiusmodi est, ut in ea simul cum rebus ipsis personarum sermones et animi perspicere possint, hoc modo:

'Venit ad me saepe clamitans: Quid agis, Micio?
Cur perdis adolescentem nobis? cur amat?
Cur potat? Cur tu his rebus sumptum suggeris,
Vestitu nimio indulges? nimium ineptus es.
Nimium ipse est durus praeter aequumque et bonum'.

Hoc in genere narrationis multa debet inesse festivitas, confecta ex rerum varietate, animorum dissimilitudine, gravitate, lenitate, spe, metu, suspitione, desiderio, dissimulatione, errore, misericordia, fortunae commutatione, insperato incommodo,

19 27 La narración es la exposición de cosas realizadas, o como realizadas. Los géneros de narraciones son tres: un género es aquel en que se contienen la causa misma y toda razón de controversia; otro, aquel en que se interpone alguna digresión fuera de la causa, o por causa de criminación o de semejanza o de deleitación no ajena del negocio de que se trata, o de ampliación. El tercer género está apartado de las causas civiles, porque se dice y se escribe por causa de deleitación junto con una ejercitación no inútil. Sus partes son dos, de las cuales una versa máximamente en los negocios; otra, en las personas. Aquella que está puesta en la exposición de los negocios, tiene tres partes: fábula, historia, argumento. La fábula es aquella en que no se contienen cosas verdaderas ni símiles a la verdad; es de este modo: "Serpientes ingentes aladas, uncidas al yugo..."³³ La historia es una cosa realizada, alejada de la memoria de nuestra edad³⁴; en cuanto a este género: "Apio declaró la guerra a los cartagineses"³⁵. El argumento es una cosa fingida, pero que pudo suceder. De este modo en Terencio³⁶: "En efecto, después que aquél salió de los efebos, Sosia..."³⁷ Empero, aquella narración que versa en las personas, es de tal modo que en ella pueden reconocerse simultáneamente con las cosas mismas las conversaciones y los ánimos de las personas, de este modo:

Con frecuencia viene a mí gritando y gritando: -¿Qué te haces, Mición? / ¿Por qué nos pierdes al adolescente?, ¿por qué ama?, / ¿por qué bebe?, ¿por qué le das dinero para gastar en estas cosas?, / ¿en su vestido eres muy indulgente? Eres demasiado inepto. / Él mismo es demasiado duro, excepto en lo justo y en lo bueno³⁸.

En este género de narración debe existir mucha festividad, hecha toda de variedad de cosas, de semejanza de ánimos, gravedad, lenidad, esperanza, miedo, sospecha, deseo, disimulación, error, misericordia, cambio de fortuna, inconveniencia in-

subita laetitia, iucundo exitu rerum. Verum haec ex iis, quae postea de elocutione praecipientur, ornamenta sumuntur.

28 Nunc de narratione ea, quae causae continet expositionem, dicendum videtur. **20** Oportet igitur eam tres habere res: ut brevis, ut aperta, ut probabilis sit. Brevis erit, si, unde necesse est, inde initium sumetur et non ab ultimo repetetur, et si, cuius rei satis erit summam dixisse, eius partes non dicentur—nam saepe satis est, quid factum sit, dicere, ut ne narres, quemadmodum sit factum—, et si non longius, quam quo opus est, in narrando procedetur, et si nullam in rem aliam transibitur; et si ita dicetur, ut nonnumquam ex eo, quod dictum est, id, quod non est dictum, intellegatur; et si non modo id, quod obest, verum etiam id, quod nec obest nec adiuvat, praeteribitur; et si semel unum quicque dicetur; et si non ab eo, quo in proxime desitum erit, deinceps incipietur. Ac multos imitatio brevitatis decipit, ut, cum se breves putent esse, longissimi sint; cum dent operam, ut res multas brevi dicant, non ut omnino paucas res dicant et non plures, quam necesse sit. Nam plerisque breviter videtur dicere, qui ita dicit: 'Accessi ad aedes. Puerum vocavi. Respondit. Quaesivi dominum. Domi negavit esse'. Hic, tametsi tot res brevius non potuit dicere, tamen, quia satis fuit dixisse: 'domi negavit esse', fit rerum multitudine longus. Quare hoc quoque in genere vitanda est brevitatis imitatio et non minus rerum non necessariarum quam verborum multitudine supersedendum est. **29** Aperta autem narratio poterit esse, si, ut quidque primum gestum erit, ita primum exponetur,

esperada, súbita alegría, jocundo fin de cosas³⁹. Pero estos ornamentos se tomarán de aquellas cosas que después se enseñarán a propósito de la elocución⁴⁰.

28 Ahora parece que debe decirse acerca de aquella narración que contiene exposición de causa. **20** Así pues, es oportuno que ésa tenga tres cosas: que sea breve, que clara, que probable. Será breve, si el inicio se toma de allí de donde es necesario, y no se busca desde lo más remoto, y si no se dicen partes de aquella cosa cuya parte esencial será suficiente haber dicho (en efecto, a menudo es suficiente decir qué fue hecho, de modo que no narres de qué modo fue hecho), y si al narrar no se procede más largamente de lo que es necesario, y si no se pasa a ninguna otra cosa; y si se dice de tal modo, que algunas veces, de aquello que fue dicho se entienda aquello que no fue dicho; y si se pasa en silencio no sólo aquello que estorba, sino también aquello que no estorba ni ayuda, y si cada cosa se dice una sola vez, y si luego no se comienza por aquello en que inmediatamente después se terminará. Y a muchos burla la imitación de la brevedad, de modo que son larguísimos, aunque piensen que ellos son breves; aunque se esmeren, para decir en breve muchas cosas, no para decir cabalmente pocas cosas y no más de las que es necesario. En efecto, a la mayoría le parece que dice brevemente el que dice así: “Me acerqué a las moradas. Llamé al niño. Respondió. Pregunté por el señor. Negó que estaba en casa”. Éste, aunque tantas cosas más brevemente no pudo decir, sin embargo se hace largo por la multitud de las cosas, ya que fue suficiente haber dicho: “Negó que estaba en casa”. Por lo cual, también en este género debe evitarse la imitación de la brevedad, y hay que abstenerse no menos de multitud de cosas no necesarias, que de multitud de palabras. **29** Empero, la narración podrá ser clara, si todo se expone sucesivamente como se ha realizado, y se conserva el orden de

et rerum ac temporum ordo servabitur. ut ita narrentur, ut gestae res erunt aut ut potuisse geri videbuntur. Hic erit considerandum, ne quid perturbate, ne quid contorte dicatur, ne quam in aliam rem transeatur, ne ab ultimo repetatur, ne ad extremum prodeatur, ne quid, quod ad rem pertineat, praetereatur; et omnino, quae praecepta de brevitate sunt, hoc quoque in genere sunt conservanda. Nam saepe res parum est intellecta longitudine magis quam obscuritate narrationis. Ac verbis quoque dilucidis utendum est; quo de genere dicendum est in praeceptis elocutionis. 21 Probabilis erit narratio, si in ea videbuntur inesse ea, quae solent apparere in veritate; si personarum dignitates servabuntur; si causae factorum exstabunt; si fuisse facultates faciendi videbuntur; si tempus idoneum, si spatii satis, si locus opportunus ad eandem rem, qua de re narrabitur, fuisse ostendetur; si res et ad eorum, qui agent, naturam et ad vulgi morem et ad eorum, qui audient, opinionem accommodabitur. Ac veri quidem similis ex his rationibus esse poterit: 30 illud autem praeterea considerare oportebit, ne, aut cum obsit narratio aut cum nihil prosit, tamen interponatur; aut non loco aut non, quemadmodum causa postulet, narretur. Obest tum, cum ipsius rei gestae expositio magnam excipit offensionem, quam arguendo et causam agendo leniri oportebit. Quod cum accidet, membratim oportebit partes rei gestae dispergere in causam et ad unam quamque confestim rationem accommodare, ut vulneri praesto medicamentum sit et odium statim defensio mitiget. Nihil prodest narratio tum, cum ab adversariis re exposita nostra

tiempos y de cosas, de modo que las cosas se narren así como han sido realizadas o como parezca que pudieron ser realizadas. Aquí habrá que considerar que nada perturbadamente, que nada torcidamente sea dicho; que no se pase a alguna otra cosa; que no se busque desde lo más remoto; que no se avance hacia el extremo; que no se pase en silencio algo que concierna a la cosa; y también deben ser conservados en este género, cabalmente, los preceptos que hay de la brevedad. En efecto, a menudo una cosa ha sido poco entendida más por la longitud que por la obscuridad de la narración. Y también hay que usar palabras transparentes; del cual género hay que decir en los preceptos de la elocución. 21 Será probable la narración, si en ella parecen existir las cosas que suelen aparecer en la verdad; si se guardan las dignidades de las personas; si sobresalen las causas de los hechos; si parece que hubo facultades de hacer; si se muestra que el tiempo fue idóneo; que fue suficiente el espacio; que el lugar fue oportuno para la misma cosa, de la cual cosa se narra; si la cosa se acomoda tanto a la naturaleza de aquellos que actúan como a la costumbre del vulgo y a la opinión de aquellos que oyen. Y, sin duda, podrá ser símil a la verdad, por estas razones. 30 Empero, será oportuno considerar además esto: que, cuando la narración estorbe, o cuando en nada aproveche, no, con todo, se ponga; o no se narre en el lugar, o no como la causa lo pide. Estorba entonces, cuando la exposición de la misma cosa realizada incluye una gran ofensa que será oportuno que se ablande argumentando, y actuando la causa. Cuando esto acontezca, será oportuno dispersar miembro por miembro, en la causa, las partes de la cosa realizada, y en seguida acomodarlas a cada razón, para que esté presto el medicamento para la herida, y al instante la defensa mitigue el odio. La narración nada aprovecha entonces, cuando, habiendo sido expuesta la cosa por los adversarios, no nos interesa narrarla de

nihil interest iterum aut alio modo narrare; aut ab iis, qui audiunt, ita tenetur negotium, ut nostra nihil intersit eos alio pacto docere. Quod cum accidit, omnino narratione supersedendum est. Non loco dicitur, cum non in ea parte orationis conlocatur, in qua res postulat; quo de genere agemus tum, cum de dispositione dicemus; nam hoc ad dispositionem pertinet. Non, quemadmodum causa postulat, narratur, cum aut id, quod adversario prodest, dilucide et ornate exponitur aut id, quod ipsum adiuvat, obscure dicitur et neglegenter. Quare, ut hoc vitium viteatur, omnia torquenda sunt ad commodum suae causae, contraria, quae praeteriri poterunt, praetereundo, quae dicenda erunt, leviter attingendo, sua diligenter et enodate narrando.

Ac de narratione quidem satis dictum videtur; deinceps ad partitionem transeamus.

22 31 Recte habita in causa partitio inlustrem et perspicuam totam efficit orationem. Partes eius sunt duae, quarum utraque magno opere ad aperiendam causam et constituendam pertinet controversiam. Una pars est, quae, quid cum adversariis conveniat et quid in controversia relinquatur, ostendit; ex qua certum quiddam destinatur auditori, in quo animum debeat habere occupatum. Altera est, in qua rerum earum, de quibus erimus dicturi, breviter expositio ponitur distributa; ex qua conficitur, ut certas animo res teneat auditor, quibus dictis intellegat fore peroratum.

Nunc utroque genere partitionis quemadmodum conveniat uti, breviter dicendum videtur. Quae partitio, quid conveniat aut quid non conveniat, ostendit, haec debet illud, quod convenit,

nuevo o de otro modo; o bien, cuando por aquellos que oyen es retenido el negocio de tal manera, que no nos interesa enseñarlos de otra manera. Cuando esto acontece, hay que abstenerse por completo de la narración. No se dice en el lugar, cuando no se coloca en aquella parte del discurso en que la cosa lo pide; de este género trataremos entonces, cuando digamos de la disposición, pues ése concierne a la disposición. No se narra como lo pide la causa, o bien cuando aquello que aprovecha al adversario se expone lúcida y ornadamente, o bien aquello que ayuda al mismo se dice obscura y negligentemente. Por lo cual, para que este vicio se evite, todas las cosas deben ser torcidas hacia lo conveniente de la propia causa, pasando en silencio las contrarias, las cuales podrán ser pasadas en silencio; tocando levemente las que deban decirse, y narrando diligente y desanudadamente las propias.

Y, por cierto, parece que se ha dicho suficientemente acerca de la narración; en seguida pasemos a la partición.

22 **31** Correctamente habida en la causa, la partición hace brillante y perspicuo el discurso entero. Sus partes son dos, de las cuales una y otra conciernen mucho para exponer abiertamente la causa y constituir la controversia. Una parte es la que muestra lo que se conviene con los adversarios y lo que se deja en controversia; de la cual algo cierto se destina al oyente, en lo cual debe tener ocupado el ánimo. Otra es aquella en que la exposición de esas cosas de que vamos a hablar, se pone distribuida brevemente; con ésta se logra que el oyente retenga en el ánimo cosas ciertas, de modo que entienda que, dichas éstas, se habrá terminado la peroración.

Ahora parece que brevemente debe decirse cómo conviene usar de uno y otro género de partición. Aquella partición que muestra en qué se conviene o en qué no se conviene, debe inclinarse hacia la conveniencia de la propia causa aquello en que se

inclinare ad suae causae commodum, hoc modo: 'interfectam matrem esse a filio convenit mihi cum adversariis'. Item contra: 'interfectum esse a Clytaemnestra Agamemnonem convenit'. Nam hic uterque et id posuit, quod conveniebat, et tamen suae causae commodo consuluit. Deinde, quid controversiae sit, ponendum est in iudicationis expositione; quae quemadmodum inveniretur, ante dictum est. **32** Quae partitio rerum distributam continet expositionem, haec habere debet: brevitatem, absolutionem, paucitatem. Brevitas est, cum nisi necessarium nullum assumitur verbum. Haec in hoc genere idcirco est utilis, quod rebus ipsis et partibus causae, non verbis neque extraneis ornamentis animus auditoris tenendus est. Absolutio est, per quam omnia, quae incidunt in causam, genera, de quibus dicendum est, amplectimur in partitione, ne aut aliquod genus utile relinquatur aut sero extra partitionem, id quod vitiosissimum ac turpissimum est, inferatur. Paucitas in partitione servatur, si genera ipsa rerum ponuntur neque permixtim cum partibus implicantur. Nam genus est, quod plures partes amplectitur, ut animal. Pars est, quae subest generi, ut equus. Sed saepe eadem res alii genus, alii pars est. Nam homo animalis pars est, Thebani aut Troiani genus. **23** Haec ideo diligentius inducitur descriptio, ut aperta [intellecta] generum et partium ratione paucitas generum in partitione servari possit. Nam qui ita partitur: 'ostendam propter cupiditatem et audaciam et avaritiam adversariorum omnia incommoda ad rem publicam pervenisse', is non intellexit in partitione exposito genere partem se generis admiscuisse. Nam genus est omnium nimirum libidinum cupiditas, eius autem generis sine dubio pars est avaritia. **33** Hoc igitur vitandum est,

conviene, en este modo: “Convengo con los adversarios en que la madre fue matada por su hijo”. Igualmente al contrario: “Se conviene en que Agamenón fue matado por Clitemnestra”⁴¹. En efecto, aquí uno y otro no solamente pusieron aquello en que se convenía, sino, sin embargo, miraron también por la conveniencia de la propia causa. Luego, debe ponerse en la exposición de la judicación lo que haya de controversia⁴², la cual antes se dijo de qué modo se encuentra⁴³. **32** Aquella partición que contiene distribuida la exposición de las cosas, debe tener: brevedad, exactitud, poquedad. Hay brevedad, cuando ninguna palabra se asume, si no es necesaria. Aquella es útil en este género, por esto: porque el ánimo del oyente debe ser retenido por las cosas mismas y por las partes de la causa, no por palabras ni por extraños ornamentos. La exactitud es aquella por la cual abrazamos en la partición todos los géneros que inciden en la causa, de los cuales hay que decir, ora para que no se deje fuera de la partición algún género útil, ora se introduzca demasiado tarde, lo cual es viciosísimo y torpísimo. La poquedad se guarda en la partición, si se ponen los géneros mismos de las cosas y no se enredan muy mezcladamente con las partes. En efecto, género es el que abraza más partes, como el ser vivo. Parte es la que está bajo el género, como el caballo. Pero a menudo una misma cosa es género para una, y parte para otra. En efecto, el hombre es parte de ser vivo; género de tebano o de troyano. **23** Esta clasificación se introduce más diligentemente, para que, claramente entendida la razón de géneros y partes, se pueda guardar la poquedad de los géneros en la partición. En efecto, aquel que parte así: “mostraré que todas las inconveniencias han llegado a la república a causa de la codicia y la audacia y la avaricia de los adversarios”, no ha entendido que, expuesto el género, él mezcló parte de un género en la partición, pues la codicia indiscutiblemente es género de todos los apetitos; empero, la avaricia es sin duda parte de ese género. **33** Así pues,

ne, cuius genus posueris, eius * sicuti aliquam diversam ac dissimilem partem ponas in eadem partitione. Quodsi quod in genus plures incident partes, id cum in prima causae partitione erit simpliciter expositum, distribuetur tempore [eo] commodissime, cum ad ipsum ventum erit explicandum in causae dictione post partitionem. Atque illud quoque pertinet ad paucitatem, ne aut plura, quam satis est, demonstraturos nos dicamus, hoc modo: 'ostendam adversarios, quod arguamus, et potuisse facere et voluisse et fecisse'; nam fecisse satis est ostendere: aut, cum in causa partitio nulla sit, [et] cum simplex quiddam agatur, tamen utamur distributione, id quod perraro potest accidere.

Ac sunt alia quoque praecepta partitionum, quae ad hunc usum oratorium non tanto opere pertineant, quae versantur in philosophia, ex quibus haec ipsa transtulimus, quae convenire viderentur, quorum nihil in ceteris artibus inveniebamus.

Atque his de partitione praeceptis in omni dictione meminisse oportebit, ut et prima quaeque pars, ut exposita est in partitione, sic ordine transigatur et omnibus explicatis peroratum sit [hoc modo], ut ne quid posterius praeter conclusionem inferatur. Partitur apud Terentium breviter et commode senex in Andria, quae cognoscere libertum velit:

'Eo pacto et gnati vitam et consilium meum
Cognosces et quid facere in hac re te velim'.

itaque quemadmodum in partitione proposuit, ita narrat, pri-

debe evitarse esto: que en la misma partición pongas alguna parte como si fuera diversa y disímil de un género que hayas presentado. Y si en algún género inciden más partes, ése se distribuye convenientísimamente en el tiempo cuando se expone en la primera partición de la causa, y cuando se viene a explicar ese mismo en la dicción de la causa después de la partición. Y también esto concierne a la poquedad: o bien, que nosotros no digamos que vamos a demostrar más de lo que es suficiente, de este modo: “mostraré que los adversarios no solamente pudieron y quisieron hacer lo que argüimos, sino que también lo hicieron”, pues es suficiente mostrar que lo hicieron; o bien, que, aunque en la causa ninguna partición haya, y aunque se trate de algo simple, sin embargo usemos de distribución, lo cual muy raramente puede suceder.

Y hay también otros preceptos de las particiones, los cuales versan sobre la filosofía, que no conciernen mucho a esta práctica oratoria; de los cuales hemos transferido estos mismos en que parece que se conviene, y de los cuales nada en las demás artes encontrábamos.

Y siendo éstos los preceptos acerca de la partición en todo discurso, será oportuno recordar que no sólo se pase en orden la primerísima parte, así como fue expuesta en la partición, sino también, después de explicados todos los preceptos, se haya perorado de tal modo, que después no se introduzca nada, excepto la conclusión. En Terencio, en *La andriana*, un anciano parte breve y convenientemente las cosas que quiere que el liberto conozca:

De ese modo tanto la vida de mi hijo cuanto mi opinión conocerás, y lo que yo quiero que tú hagas en esta cosa⁴⁴.

Y así como propuso en la partición, así narra primeramente la

mum nati vitam: 'Nam is postquam excessit ex ephebis...'; deinde suum consilium: 'Et nunc id operam do...' Deinde quid Sosiam velit facere, id quod postremum posuit in partitione, postremum dicit: 'Nunc tuum est officium...' Quemadmodum igitur hic et ad primam quamque partem primum accessit et omnibus absolutis finem dicendi fecit, sic nobis placet et ad singulas partes accedere et omnibus absolutis perorare.

Nunc de confirmatione deinceps, ita ut ordo ipse postulat, praecipendum videtur.

24 34 Confirmatio est, per quam argumentando nostrae causae fidem et auctoritatem et firmamentum adiungit oratio. Huius partis certa sunt praecepta, quae in singula causarum genera dividuntur. Verumtamen non incommodum videtur quandam silvam atque materiam universam ante permixtim et confuse exponere omnium argumentationum, post autem tradere, quemadmodum unum quodque causae genus hinc omnibus argumentandi rationibus tractis confirmari oporteat.

Omnes res argumentando confirmantur aut ex eo, quod personis, aut ex eo, quod negotiis est adtributum. Ac personis has res adtributas putamus: nomen, naturam, victum, fortunam, habitum, affectionem, studia, consilia, facta, casus, orationes. Nomen est, quod uni cuique personae datur, quo suo quaeque proprio et certo vocabulo appellatur. Naturam ipsam definire difficile est; partes autem eius enumerare eas, quarum indigemus ad hanc praeceptionem, facilius est. **35** Eae autem partim divino, partim mortali in genere versantur. Mortalium autem pars in hominum, pars in bestiarum genere numerantur. Atque hominum genus et in sexu consideratur, virile an muliebre sit, et

vida del hijo: "En efecto, después que aquél salió de los efebos..."⁴⁵; luego su opinión: "Y ahora atiendo a esto..." Luego, al final dice aquello que puso al final en la partición, qué quiere que Sosias haga: "Ahora tu deber es..." Por lo tanto, así como éste primeramente se acercó a la primerísima parte, y, después de acabadas todas las cosas, hizo el fin del discurso, así nos place acercarnos a cada una de las partes, y, acabadas todas las cosas, terminar.

Ahora parece que en seguida debe preceptuarse acerca de la confirmación, del modo como el orden mismo lo pide.

24 34 La confirmación es aquella por la cual el discurso, argumentando, añade a nuestra causa confianza y autoridad y fundamento. De esta parte hay preceptos ciertos, que se dividen en cada uno de los géneros de causas. Sin embargo, no parece inconveniente antes exponer mezclada y confusamente una, por así decir, selva y materia universal de todas las argumentaciones; empero, después, enseñar de qué modo es oportuno que, extraídas de aquí todas las razones de argumentar, se confirme cada género de causa.

Todas las cosas se confirman argumentando, o bien, por aquello que se ha atribuido a las personas, o bien, por aquello que a los negocios. Y pensamos que a las personas se han atribuido estas cosas: nombre, naturaleza, modo de vida, fortuna, hábito, afección⁴⁶, estudios, consejos, hechos, casos, discursos⁴⁷. El nombre es el que se da a cada persona, por el cual cada una se llama con un vocablo propio y cierto. Definir la naturaleza misma es difícil; empero, enumerar aquellas partes suyas de las cuales necesitamos para esta preceptuación, es más fácil.

35 Empero, aquéllas versan, unas en género divino, otras en mortal. Empero, las de los mortales se enumeran, parte en el género de los hombres, parte en el de las bestias. Y el género de los hombres se considera tanto en el sexo, viril o mujeril, como

in natione, patria, cognatione, aetate. Natione, Graius an barbarus; patria, Atheniensis an Lacedaemonius; cognatione, quibus maioribus, quibus consanguineis; aetate, puer an adulescens, natu grandior an senex. Praeterea commoda et incommoda considerantur ab natura data animo aut corpori, hoc modo: valens an inbecillus, longus an brevis, formosus an deformis, velox an tardus sit, acutus an hebetior, memor an obliviosus, comis [officiosus] an infacetus, pudens, patiens an contra; et omnino quae a natura dantur animo et corpori considerabuntur [et haec in natura considerata]. Nam quae industria comparantur, ad habitum pertinent, de quo posterius est dicendum. 25 In victu considerare oportet, apud quem et quo more et cuius arbitratu sit educatus, quos habuerit artium liberalium magistros, quos vivendi praeceptores, quibus amicis utatur, quo in negotio, quaestu, artificio sit occupatus, quo modo rem familiarem administret, qua consuetudine domestica sit. In fortuna quaeritur, servus sit an liber, pecuniosus an tenuis, privatus an cum potestate: si cum potestate, iure an iniuria; felix, clarus an contra; quales liberos habeat. Ac si de non vivo quaeretur etiam quali morte sit affectus, erit considerandum. 36 Habitum autem [hunc] appellamus animi aut corporis constantem et absolutam aliqua in re perfectionem, ut virtutis aut artis alicuius perceptionem aut quamvis scientiam et item corporis aliquam commoditatem non natura datam, sed studio et industria partam. Affectio est animi aut corporis ex tempore aliqua de causa commutatio, ut laetitia, cupiditas, metus, molestia, morbus, debilitas et alia, quae in eodem genere reperiuntur. Studium est autem animi assidua et vehementer ad aliquam rem adplicata magna cum voluptate oc-

en la gente, la patria, el parentesco, la edad. En la gente, griego o bárbaro; en la patria, ateniense o lacedemonio; en el parentesco, de qué antepasados, de qué consanguíneos; en la edad, niño o joven, mayor de edad o anciano. Además se consideran las conveniencias y las inconveniencias dadas por naturaleza al ánimo o al cuerpo, de este modo: es fuerte o endeble, alto o bajo, hermoso o deforme, veloz o tardo, agudo o más embotado, memorioso u olvidadizo, si amable, servicial, o desatento, pudibundo, paciente, o al contrario; y cabalmente se considerarán las cosas que por la naturaleza son dadas al ánimo y al cuerpo, y estas cosas deben considerarse en la naturaleza, pues las que se adquieren con industria, conciernen al hábito, del cual posteriormente ha de decirse. 25 En el modo de vida es oportuno considerar junto a quién y con qué costumbre y con el arbitrio de quién fue criado; qué maestros de artes liberales ha tenido, qué preceptores del vivir, de cuáles amigos usa, en qué negocio, ganancia, artificio, se ha ocupado; de qué modo administra la hacienda familiar, de qué costumbre doméstica es. En la fortuna se inquiere si es siervo o libre, opulento o tenue, privado o con poder: si con poder, por derecho o injusticia; feliz, preclaro, o al contrario; cuáles hijos tiene. Y si se inquiere acerca de alguien no vivo, deberá considerarse también cuál muerte sufrió. 36 Empero, llamamos hábito a un constante y absoluto perfeccionamiento del ánimo o del cuerpo en alguna cosa, como la percepción de una virtud o de algún arte, o cualquier ciencia e igualmente alguna conveniencia del cuerpo no dada por la naturaleza, sino alcanzada con estudio e industria. La afección es un cambio repentino del ánimo o del cuerpo, por alguna causa, como alegría, codicia, miedo, molestia, morbo, debilidad y otras cosas que se descubren en el mismo género. Empero, el estudio es la asidua ocupación del ánimo y vehementemente aplicada a alguna cosa con gran placer, como el de

cupatio, ut philosophiae, poëticae, geometricae, litterarum. Consilium est aliquid faciendi aut non faciendi excogitata ratio. Facta autem et casus et orationes tribus ex temporibus considerabuntur: quid fecerit [aut] quid ipsi acciderit [aut] quid dixerit; aut quid faciat, quid ipsi accidat, quid dicat; aut quid facturus sit, quid ipsi casurum sit, qua sit usus oratione.

Ac personis quidem haec videntur esse adtributa: 26 **37** negotiis autem quae sunt adtributa, partim sunt continentia cum ipso negotio, partim in gestione negotii considerantur, partim adiuncta negotio sunt, partim negotium consequuntur.

Continentia cum ipso negotio sunt ea, quae semper affixa esse videntur ad rem neque ab ea possunt separari. Ex his prima est brevis complexio totius negotii, quae summam continet facti, hoc modo: parentis occisio, patriae proditio; deinde causa eius summae, per quam et quam ob rem et cuius rei causa factum sit, quaeritur; deinde ante gestam rem quae facta sint continenter usque ad ipsum negotium; deinde, in ipso gerendo negotio quid actum sit; deinde, quid postea factum sit.

38 In gestione autem negotii, qui locus secundus erat de iis, quae negotiis adtributa sunt, quaeretur locus, tempus, modus, occasio, facultas. Locus consideratur, in quo res gesta sit, ex opportunitate, quam videatur habuisse ad negotium administrandum. Ea autem opportunitas quaeritur ex magnitudine, intervallo, longinquitate, propinquitate, solitudine, celebritate, natura ipsius loci et vicinitatis et totius regionis; ex his etiam attributionibus: sacer profanus, publicus an privatus, alienus an ipsius, de quo agitur, locus sit aut fuerit. **39** Tempus autem est

la filosofía, la poética, la geometría, las letras. El consejo es la razón reflexionada de hacer o no hacer algo. Empero, los hechos, y los casos y los discursos se considerarán según tres tiempos: qué hizo, o qué le aconteció a él mismo, o qué dijo; o qué hace, qué le acontece a él mismo, qué dice; o qué hará, qué le sucederá a él mismo, de qué discurso usará.

Y, por cierto, parece que éstas son las cosas atribuidas a las personas. 26 **37** Empero, las cosas que se han atribuido a los negocios, en parte, son colindantes con el negocio mismo; en parte, se consideran en la realización del negocio; en parte, se han añadido al negocio; en parte, siguen al negocio.

Son colindantes con el negocio mismo aquellas cosas que parece que siempre están fijas a la cosa y no pueden separarse de ella. De éstas, la primera es una breve complexión del negocio entero, la cual contiene la suma del hecho, de este modo: asesinato del padre, traición a la patria; luego se inquiere la causa de aquella suma: a través de qué y por qué cosa y por causa de qué cosa se hizo; luego, qué cosas se hicieron sin interrupción hasta el negocio mismo, antes de realizada la cosa; luego, qué se llevó a cabo al realizar el negocio mismo; luego, qué se hizo después.

38 Empero, en la realización del negocio, que era el segundo lugar de aquellas cosas que se han atribuido a los negocios, se buscarán el lugar, el tiempo, el modo, la ocasión, la facultad. El lugar en que se haya realizado la cosa, se considera por la oportunidad que parezca que tuvo para ejecutar el negocio. Empero, esa oportunidad se inquiere según la magnitud, el intervalo, la longitud, la proximidad, la soledad, la concurrencia, la naturaleza del lugar mismo y de la vecindad y de la región entera; también según estas atribuciones: si el lugar es o fue sagrado o profano, público o privado, ajeno o de aquel mismo de quien se trata. **39** Empero, el tiempo⁴⁸ —aquel de que ahora usamos, pues

—id quo nunc utimur, nam ipsum quidem generaliter definire difficile est— pars quaedam aeternitatis cum alicuius annui, menstrui, diurni nocturnive spatii certa significatione. In hoc et quae praeterierint, considerantur: et eorum ipsorum, quae aut propter vetustatem obsoleverint aut incredibilia videantur, ut iam in fabularum numerum reponantur; et quae iam diu gesta et a memoria nostra remota tamen faciant fidem vere tradita esse, quia eorum monumenta certa in litteris exstent; et quae nuper gesta sint, quae scire plerique possint; et item quae instent in praesentia et cum maxime fiant; et quae consequantur, in quibus potest considerari, quid ocus et quid serius futurum sit. Et item communiter in tempore perspiciendo longinquitas eius est consideranda. Nam saepe oportet commetiri cum tempore negotium et videre, potueritne aut magnitudo negotii aut multitudo rerum in eo transigi tempore. [Consideratur autem tempus et anni et mensis et diei et noctis et vigiliae et horae et in aliqua parte alicuius horum.] 27 40 Occasio autem est pars temporis habens in se alicuius rei idoneam faciendi aut non faciendi opportunitatem. Quare cum tempore hoc differt: nam genere quidem utrumque idem esse intellegitur, verum in tempore spatium quodam modo declaratur, quod in annis aut in anno aut in aliqua anni parte spectatur, in occasione ad spatium temporis faciendi quaedam opportunitas intellegitur adiuncta. (Quare cum genere idem sit, fit aliud, quod parte quadam et specie, ut diximus, differat.) Haec distribuitur in tria genera: publicum, commune, singulare. Publicum est, quod civitas universa aliqua de causa frequentat, ut ludi, dies festus, bellum. Commune, quod

ciertamente es difícil definir al mismo de manera general— es alguna parte de la eternidad con determinada significación de algún espacio anual, mensual, diurno o nocturno. En éste se consideran las cosas que hayan pasado, y de estas mismas las que o por la vejez se hayan vuelto obsoletas o parezcan increíbles, de modo que ya se reponen en el número de las fábulas, y las que, aunque realizadas hace ya largo tiempo y alejadas de nuestra memoria, sin embargo nos dan fe de que fueron transmitidas conforme a la verdad, porque en la literatura subsisten determinados monumentos suyos; y las que hayan sido realizadas recientemente, de modo que la mayoría puede conocerlas; e igualmente las que insten al presente y se hagan al momento; y las que sigan, en las cuales puede considerarse qué ha de ser más prontamente y qué más tardíamente. E igualmente en común, al examinar en el tiempo, debe considerarse su duración. En efecto, a menudo es oportuno medir con el tiempo un negocio, y ver si la magnitud del negocio o la multitud de las cosas se pudieron llevar a cabo en ese tiempo. Empero, se considera el tiempo tanto del año como del mes y del día y de la noche y de la vigilia y de la hora y en alguna parte de algo de éstos. 27 40 Empero, la ocasión⁴⁹ es una parte del tiempo, que tiene en sí la idónea oportunidad de hacer o no hacer alguna cosa. Por lo cual, esto la distingue del tiempo; en efecto, ciertamente por el género se entiende que una y otra cosa son lo mismo, pero en el tiempo de algún modo se declara el espacio que se observa en los años o en el año o en alguna parte del año; en la ocasión alguna oportunidad de hacer se entiende unida a un espacio de tiempo (por lo cual, aunque por el género sea lo mismo, se hace diferente porque difiere por alguna parte y por la especie, como dijimos). Ésta se distribuye en tres géneros: público, común, particular. El público es lo que toda la ciudad frecuenta por alguna causa, como los juegos, el día festi-

accidit omnibus eodem fere tempore, ut messis, vindemia, calor, frigus. Singulare autem est, quod aliqua de causa privatim alicui solet accidere, ut nuptiae, sacrificium, funus, convivium, somnus. **41** Modus autem est, in quo, quemadmodum et quo animo factum sit, quaeritur. Eius partes sunt prudentia et imprudentia. Prudentiae [autem] ratio quaeritur ex iis, quae clam, palam, vi, persuasione fecerit. Imprudentia autem in purgationem conferitur, cuius partes sunt inscientia, casus, necessitas, et in affectionem animi, hoc est molestiam, iracundiam, amorem et cetera, quae in simili genere versantur. Facultates sunt, aut quibus facilius fit aut sine quibus aliquid confici non potest.

28 Adiunctum negotio autem id intellegitur, quod maius et quod minus et quod aequae magnum et quod simile erit ei negotio, quo de agitur, et quod contrarium et quod disparatum, et genus et pars et eventus. Maius et minus et aequae magnum ex vi et ex numero et ex figura negotii, sicut ex statura corporis, consideratur. **42** Simile autem ex specie comparabili aut ex conferrunda atque assimilanda natura iudicatur. Contrarium est, quod positum in genere diverso ab eodem, cui contrarium dicitur, plurimum distat, ut frigus calori, vitae mors. Disparatum autem est id, quod ab aliqua re praepositione negationis separatur, hoc modo: sapere et non sapere. Genus est, quod partes aliquas amplectitur, ut cupiditas. Pars est, quae subest generi, ut amor, avaritia. Eventus est exitus alicuius negotii, in quo quaeri solet, quid ex quaque re evenerit, eveniat, eventurum sit. Quare hoc in genere, ut commode, quid eventurum sit, ante animo colligi

vo, la guerra. El común, lo que acontece a todos casi al mismo tiempo, como la mies, la vendimia, el calor, el frío. Empero, el particular es lo que por alguna causa suele acontecer privadamente a alguien, como las nupcias, el sacrificio, el funeral, el convivio, el sueño. **41** Empero, el modo es aquel en que se inquiere cómo y con qué ánimo se hizo. Sus partes son prudencia e imprudencia. Empero, la razón de la prudencia se inquiere en aquellas cosas que secreta o públicamente⁵⁰, por fuerza, por persuasión, haya hecho. Empero, la imprudencia se aplica a la purgación, cuyas partes son ignorancia, casualidad y necesidad, y a la afección del ánimo, esto es, molestia, iracundia, amor y demás cosas que se hallan en símil género. Las facultades son, o bien, con las cuales más fácilmente se hace, o bien, sin las cuales algo no puede hacerse del todo.

28 Empero, se entiende añadido al negocio aquello que es mayor y lo que menor y lo que igualmente grande y lo que símil a aquel negocio del cual se trata, y lo que contrario y lo que diversificado, y el género y la parte y el resultado. Se considera mayor y menor e igualmente grande, por la fuerza y por el número y por la figura del negocio, así como por la estatura del cuerpo. **42** Empero, se juzga símil, por una especie comparable o por una naturaleza que pueda parangonarse o asemejarse. Lo contrario es lo que, puesto en un género diverso, dista muchísimo del mismo a que se dice contrario; como el frío al calor, a la vida la muerte. Empero, lo diversificado es aquello que se separa de alguna cosa con la anteposición de la negación, de este modo: saber y no saber. El género es lo que abraza algunas partes; como la codicia. La parte es la que está bajo el género; como el amor, la avaricia. El resultado es el término de algún negocio en que suele inquirirse lo que resultó, resulta o resultará de cada cosa. Por lo cual, en este género, para que antes pueda reunirse en el ánimo convenientemente lo que resultará,

possit, quid quaque ex re soleat evenire, considerandum est, hoc modo: ex arrogantia odium, ex insolentia arrogantia.

43 Quarta autem pars est ex iis <rebus>, quas negotiis dicebamus esse adtributas, consecutio. In hac eae res quaeruntur, quae gestum negotium consequuntur: primum, quod factum est, quo id nomine appellari conveniat; deinde eius facti qui sint principes et inventores, qui denique auctoritatis eius et inventionis comprobatores atque aemuli; deinde ecquae de ea re aut eius rei sit lex, consuetudo, pactio, iudicium, scientia, artificium; deinde natura eius, evenire vulgo soleat an insolenter et raro; postea homines id sua auctoritate comprobare an offendere in iis consueverint; et cetera, quae factum aliquid similiter confestim aut ex intervallo solent consequi. Deinde postremo attendendum est, num quae res ex iis rebus, quae positae sunt in partibus honestatis aut utilitatis, consequantur; de quibus in deliberativo genere causae distinctius erit dicendum.

Ac negotiis quidem fere res haec, quas commemoravimus, sunt adtributae.

29 44 Omnis autem argumentatio, quae ex iis locis, quos commemoravimus, sumetur, aut probabilis aut necessaria debet esse. Etenim, ut breviter describamus, argumentatio videtur esse inventum aliquo ex genere rem aliquam aut probabiliter ostendens aut necessarie demonstrans.

Necessarie demonstrantur ea, quae aliter ac dicuntur nec fieri nec probari possunt, hoc modo: 'si peperit, cum viro concubuit'. Hoc genus argumentandi, quod in necessaria demonstratione versatur, maxime tractatur in dicendo aut per complexionem aut per enumerationem aut per simplicem conclusionem.

45 Complexio est, in qua, utrum concesseris, reprehenditur, ad

ha de considerarse lo que suele resultar de cada cosa, de este modo: de la arrogancia el odio, de la insolencia la arrogancia.

43 Empero, la cuarta parte de aquellas cosas que decíamos se han atribuido a los negocios, es la consecuencia. En ésta se inquieren aquellas cosas que subsiguen a la realización del negocio: primeramente, con qué nombre conviene que se llame aquello que se hizo; luego quiénes son los guías y autores de ese hecho, y finalmente quiénes aprobadores y émulos de esa autoridad e invención; luego, se busca si acaso hay alguna ley, costumbre, pacto, juicio, ciencia, artificio sobre esa cosa, o de esa cosa; luego, si su naturaleza suele suceder vulgar o desusada y raramente; después, si los hombres han acostumbrado aprobar u ofender esto en tales cosas por su autoridad; y lo demás que del mismo modo suele subseguir a algún hecho, al punto o después de un intervalo. Luego, por último, debe atenderse si acaso algunas cosas subsiguen de aquellas cosas que se pusieron en las partes de la honestidad o de la utilidad, acerca de las cuales deberá decirse más distintamente en el género de causa deliberativo.

Y, por cierto, poco más o menos estas cosas que hemos recordado, son las atribuidas a los negocios.

29 44 Empero, toda argumentación que se tome de aquellos lugares que hemos recordado, deberá ser o probable o necesaria, pues, para describirla brevemente, la argumentación parece ser un hallazgo, de algún género, que muestra probablemente, o que demuestra necesariamente alguna cosa.

Se demuestran necesariamente aquellas cosas que no pueden hacerse ni probarse otramete que como se dice, de este modo: “si parió, con varón se acostó”. Este género de argumentar, que se aplica a la demostración necesaria, se trata máximamente en el decir o por complexión, o por enumeración, o por conclusión simple. **45** La complexión⁵¹ es aquella en que se refuta si con-

hunc modum: 'Si improbus est, cur uteris? Si probus, cur accusas?' Enumeratio est, in qua pluribus rebus expositis et ceteris infirmatis una reliqua necessario confirmatur, hoc pacto: 'necesse est aut inimicitiarum causa ab hoc esse occisum aut metus aut spei aut alicuius amici gratia aut, si horum nihil est, ab hoc non esse occisum; nam sine causa maleficium susceptum non potest esse; si neque inimicitiae fuerunt nec metus ullus nec spes [ex morte illius] alicuius commodi neque ad amicum huius aliquem mors illius pertinebat: relinquitur igitur, ut ab hoc non sit occisus'. Simplex autem conclusio ex necessaria consecutione conficitur, hoc modo: 'si vos me istuc eo tempore fecisse dicitis, ego autem eo ipso tempore trans mare fui, relinquitur, ut id, quod dicitis, non modo non fecerim, sed ne potuerim quidem facere'. Atque hoc diligenter oportebit videre, ne quo pacto genus hoc refelli possit, ut ne confirmatio modum in se argumentationis habeat et quandam similitudinem necessariae conclusionis, verum ipsa argumentatio ex necessaria ratione consistat.

46 Probabile autem est id, quod fere solet fieri aut quod in opinione positum est aut quod habet in se ad haec quandam similitudinem, sive id falsum est sive verum. In eo genere, quod fere fieri solet, probabile huiusmodi est: 'si mater est, diligit filium; si avarus est, neglegit ius iurandum'. In eo autem, quod in opinione positum est, huiusmodi sunt probabilia: impiis apud inferos poenas esse praeparatas; eos, qui philosophiae dent operam, non arbitrari deos esse. **30** Similitudo autem in contrariis et <ex> paribus et in iis rebus, quae sub eandem rationem

cediste, según este modo: “Si es ímprobo, ¿por qué usas de él⁵²?, si probó, ¿por qué lo acusas?” La enumeración es aquella en que, expuesta la mayoría de las cosas y debilitadas las demás, necesariamente se confirma la única restante, en esta forma: “Es de necesidad, o bien, que haya sido asesinado por éste, por causa de enemistades, o por gracia del miedo o de la esperanza o de algún amigo; o bien, si ninguna de éstas cosas hay, que no haya sido asesinado por éste; en efecto, la fechoría no pudo haberse emprendido sin causa; y si no hubo enemistades ni miedo alguno ni esperanza, por la muerte de aquél, de alguna conveniencia, y la muerte de aquél no importaba a algún amigo suyo, entonces resulta que no fue asesinado por éste”. Empero, la simple conclusión se desprende de una consecuencia necesaria, de este modo: “Si vosotros decís que yo hice eso en aquel tiempo, pero yo en aquel tiempo mismo estuve del otro lado del mar, resulta que no solamente yo no hice aquello que decís, sino que ni siquiera pude hacerlo”. Y será oportuno diligentemente esto: que en ninguna forma este género pueda ser refutado, de modo que la confirmación no tenga en sí modo de argumentación y alguna semejanza de conclusión necesaria, sino la argumentación misma consista de una razón necesaria.

46 Empero, lo probable es aquello que por lo común suele suceder, o algo que se ha puesto en la opinión, o que tiene en sí alguna semejanza con estas cosas, ya sea eso algo falso o verdadero. En el género en que por lo común algo suele suceder, lo probable es de este modo: “Si es madre, ama al hijo; si es avaro, desprecia el juramento”. Empero, en aquel en que algo se ha puesto en la opinión, las cosas probables son de este modo: que en los infiernos hay penas preparadas para los impíos⁵³; que aquellos que se dedican a la filosofía no juzgan que los dioses existen⁵⁴. 30 Empero, la semejanza se observa máximamente en los contrarios y en los iguales y en aquellas cosas que caen bajo

cadunt, maxime spectatur. In contrariis, hoc modo: 'nam si iis, qui imprudentes laeserunt, ignosci convenit, iis, qui necessario profuerunt, haberi gratiam non oportet'. 47 Ex pari, sic: 'nam ut locus sine portu navibus esse non potest tutus, sic animus sine fide stabilis amicis non potest esse'. In iis rebus, quae sub eandem rationem cadunt, hoc modo probabile consideratur: 'nam si Rhodiis turpe non est portorium locare, ne Hermocreonti quidem turpe est conducere'. Haec tum vera sunt, hoc pacto: 'quoniam cicatrix est, fuit vulnus'; tum veri similia, hoc modo: 'si multus erat in calceis pulvis, ex itinere eum venire oportebat'.

Omne autem –ut certas quasdam in partes tribuamus– probabile, quod sumitur ad argumentationem, aut signum est aut credibile aut iudicatum aut comparabile. 48 Signum est, quod sub sensum aliquem cadit et quiddam significat, quod ex ipso profectum videtur, quod aut ante fuerit aut in ipso negotio aut post sit consecutum et tamen indiget testimonii et gravioris confirmationis, ut cruor, fuga, pallor, pulvis, et quae his sunt similia. Credibile est, quod sine ullo teste auditoris opinione firmatur, hoc modo: 'nemo est, qui non liberos suos incolumes et beatos esse cupiat'. Iudicatum est res assensione aut auctoritate aut iudicio alicuius aut aliquorum conprobata. Id tribus in generibus spectatur, religioso, communi, adprobato. Religiosum est, quod iurati legibus iudicarunt. Commune est, quod omnes vulgo probarunt et secuti sunt, huiusmodi: ut maioribus natu assurgatur, ut sipplicum misereatur. Adprobatum est, quod homines, cum dubium esset, quale haberi oporteret, sua constituerunt

la misma razón. En los contrarios, de este modo: “En efecto, si se conviene en perdonar a aquellos que imprudentes hirieron, no es oportuno que se tenga gratitud a aquellos que por necesidad fueron útiles”⁵⁵. **47** En lo igual, así: “En efecto, como un lugar sin puerto no puede ser seguro para las naves, así un ánimo sin confianza no puede ser estable para los amigos”. En aquellas cosas que caen bajo la misma razón, lo probable se considera de este modo: “En efecto, si para los rodios no es torpe dar en arrendamiento el portazgo, ciertamente para Hermocreonte⁵⁶ no es torpe tomarlo en arrendamiento”⁵⁷. Además estas cosas son verdaderas, de esta manera: “Puesto que hay cicatriz, hubo herida”; y las cosas símiles a la verdad, de este modo: “Si tenía mucho polvo en los zapatos, era oportuno que aquél venía del camino”.

Empero, para dividirlo en algunas partes determinadas, todo lo probable que se toma para argumentación, es o un signo, o lo que es creíble, o juzgado, o comparable. **48** El signo es lo que cae bajo algún sentido, y significa algo que parece salido de él mismo, lo cual, o bien, existió antes; o bien, durante el negocio mismo; o bien, subsiguió después, y, sin embargo, necesita de testimonio y de confirmación más grave, como sangre, fuga, palidez, polvo y cosas que son símiles a éstas. Lo creíble es lo que se consolida en la opinión del oyente sin testigo alguno, de este modo: “Nadie hay que no ambicione que sus hijos sean sanos y felices”. Lo juzgado es una cosa comprobada por asentimiento o autoridad o juicio de alguno o de algunos. Esto se observa en tres géneros: religioso, común, aprobado. Lo religioso es lo que personas juramentadas juzgaron según las leyes. Lo común es lo que todos vulgarmente han aprobado y seguido, de este modo: que uno se levante ante los mayores de edad, o que se comisere de los suplicantes. Lo aprobado es lo que los hombres, existiendo duda, decidieron, por su propia autoridad,

auctoritate: velut Gracchi patris factum populus Romanus, qui eum [ob id factum] eo quod insciente collega in censura <non> nihil gessit post censuram consulem fecit. **49** Comparabile autem est, quod in rebus diversis similem aliquam rationem continet. Eius partes sunt tres: imago, conlatio, exemplum. Imago est oratio demonstrans corporum aut naturarum similitudinem. Conlatio est oratio rem cum re ex similitudine conferens. Exemplum est, quod rem auctoritate aut casu alicuius hominis aut negotii confirmat aut infirmat. Horum exempla et descriptiones in praeceptis elocutionis cognoscentur.

Ac fons quidem confirmationis, ut facultas tulit, apertus est nec minus dilucide, quam rei natura ferebat, demonstratus est; quemadmodum autem quaeque constitutio et pars constitutionis et omnis controversia, sive in ratione sive in scripto versabitur, tractari debeat et quae in quamque argumentationes conveniant, singillatim in secundo libro de uno quoque genere dicemus. In praesentia tantummodo numeros et modos et partes argumentandi confuse et permixtim despersimus; post discripte et electe in genus quodque causae, quid cuique conveniat, ex hac copia digeremus.

50 Atque inveniri quidem omnis ex his locis argumentatio poterit: inventam exornari et certas in partes distingui et suavissimum est et summe necessarium et ab artis scriptoribus maxime neglectum. Quare et de ea praeceptione nobis et in hoc loco dicendum visum est, ut ad inventionem argumentandi <ratio> adiungeretur. Et magna cum cura et diligentia locus hic omnis considerandus est, quod rei non solum magna utilitas est, sed praeciipiendi quoque summa difficultas.

cómo era oportuno que eso se considerara; como: el pueblo romano así decidió respecto a un hecho de Graco padre, y por ese hecho lo hizo cónsul después de su censura, por esto: porque nunca llevó nada a cabo durante su censura, sin que lo supiera su colega⁵⁸. **49** Empero, lo comparable es lo que contiene alguna razón símil en cosas diversas; sus partes son tres: imagen⁵⁹, parangón⁶⁰ y ejemplo⁶¹. La imagen es el discurso que demuestra la semejanza de cuerpos o de naturalezas. Parangón es el discurso que compara una cosa con otra por su semejanza. Ejemplo es lo que consolida o debilita una cosa por autoridad o por casualidad de algún hombre o negocio. Ejemplos y descripciones de estas cosas se conocerán en los preceptos de la elocución.

Y, por cierto, la fuente de la confirmación se explicó como la facultad lo permitió, y se demostró no menos lúcidamente de lo que la naturaleza de la cosa permitía; empero, en el segundo libro⁶² diremos individualmente de cada género, de qué modo debe tratarse cada constitución y parte de constitución y toda controversia, sea que se halle en la razón sea que en lo escrito, y qué argumentaciones convengan a cada una. Al presente tan sólo hemos dispersado confusa y mezcladamente números y modos y partes del argumentar; después, de esta abundancia, con clasificación y selección respecto de cada género de causa, separaremos lo que convenga a cada cual.

50 Y, por cierto, de estos lugares podrá encontrarse toda argumentación. Adornarla y distinguirla en partes determinadas, después de encontrada, no sólo es agradabilísimo sino también sumamente necesario y máximamente descuidado por los escritores del arte. Por lo cual, también nos pareció que debemos decir de esa instrucción, y en este lugar, para que la razón del argumentar se añada a la invención. Y todo este lugar debe ser considerado con gran cuidado y diligencia, no sólo porque es grande la utilidad, sino también suma la dificultad de enseñarlo.

31 **51** Omnis igitur argumentatio aut per inductionem tractanda est aut per ratiocinationem.

Inductio est oratio, quae rebus non dubiis captat assensionem eius, quicum instituta est; quibus assensionibus facit, ut illi dubia quaedam res propter similitudinem earum rerum, quibus assensit, probetur; velut apud Socraticum Aeschinen demonstrat Socrates cum Xenophontis uxore et cum ipso Xenophonte Aspasia locutam: ‘dic mihi, quaeso, Xenophontis uxor, si vicina tua melius habeat aurum quam tu habes, utrum illudne an tuum malis?’ ‘Illud’, inquit. ‘Quid, si vestem et ceterum ornatum mulierem pretii maioris habeat, quam tu habes, tuumne an illius malis?’ Respondit: ‘illius vero’. ‘Age sis’, inquit, ‘quid?’ si virum illa meliorem habeat, quam tu habes, utrumne tuum virum malis an illius?’ Hic mulier erubuit. **52** Aspasia autem sermonem cum ipso Xenophonte instituit. ‘Quaeso’, inquit, ‘Xenophon, si vicinus tuus equum meliorem habeat, quam tuus est, tuumne equum malis an illius?’ ‘Illius’, inquit. ‘Quid, si fundum meliorem habeat, quam tu habes, utrum tandem fundum habere malis?’ ‘Illum’, inquit, ‘meliorem scilicet’. ‘Quid, si uxorem meliorem habeat, quam tu habes, utrum <tuamne an> illius malis?’ Atque hic Xenophon quoque ipse tacuit. Post Aspasia: ‘Quoniam uterque vestrum’, inquit, ‘id mihi solum non respondit, quod ego solum audire volueram, egomet dicam, quid uterque cogitet. Nam et tu, mulier, optimum virum vis habere et tu, Xenophon,

31 **51** Así pues, toda argumentación debe ser tratada o por inducción o por raciocinación⁶³.

La inducción es el discurso que, con cosas no dudosas, capta el asentimiento de aquel con quien se ha establecido; con estos asentimientos hace que alguna cosa dudosa para aquél, sea probada a causa de la semejanza de aquellas cosas con que asiente; como en el socrático Esquines⁶⁴ Sócrates demuestra que Aspasia⁶⁵ habló con la esposa de Jenofonte y con Jenofonte mismo:

—Dime, te ruego, esposa de Jenofonte, si tu vecina tuviera mejor oro que el que tú tienes, ¿cuál preferirías: aquél o el tuyo?

—Aquél —dijo—.

—Qué, si tuviera ropa y demás ornato mujeril de precio mayor que los que tú tienes, ¿preferirías lo tuyo o lo de ella?

Respondió:

—Lo de ella en verdad.

—Muy bien —dijo—. Qué, si ella tuviera un marido mejor que el que tú tienes, ¿cuál preferirías: a tu marido o al de ella?

Aquí la mujer enrojeció. **52** Empero, Aspasia entabló la conversación con Jenofonte mismo:

—Te ruego, Jenofonte —dijo—, si tu vecino tuviera un caballo mejor que el que es tuyo, ¿preferirías tu caballo o el de él?

—El de él —dijo—.

—Qué, si tuviera un fundo mejor que el que tú tienes, ¿cuál fundo finalmente preferirías tener?

—Aquél —dijo—, el mejor, sin duda.

—Qué, si tuviera una esposa mejor que la que tú tienes, ¿cuál preferirías: la tuya o la de él?

Y aquí Jenofonte mismo también calló. Después Aspasia:

—Ya que ambos de vosotros —dijo— no me respondisteis sólo aquello que sólo yo había querido oír, yo misma diré qué pensáis ambos. En efecto, tanto tú, mujer, quieres tener el esposo óptimo, como tú, Jenofonte, quieres máximamente tener una

uxorem habere lectissimam maxime vis. Quare, nisi hoc perfectitis, ut neque vir melior neque femina lectior in terris sit, profecto semper id, quod optimum putabitis esse, multo maxime requiretis[, ut et tu maritus sis quam optumae et haec quam optimo viro nupta sit]'. Hic cum rebus non dubiis assensum est, factum est propter similitudinem, ut etiam illud, quod dubium videretur, si qui separatim quaereret, id pro certo propter rationem rogandi concederetur. **53** Hoc modo sermonis plurimum Socrates usus est, propterea quod nihil ipse afferre ad persuadendum volebat, sed ex eo, quod sibi ille dederat, quicum disputabat, aliquid conficere malebat, quod ille ex eo, quod iam concessisset, necessario adprobare deberet.

32 Hoc in genere praecipendum nobis videtur primum, ut illud, quod inducimus per similitudinem, eiusmodi sit, ut sit necesse concedere. Nam ex quo postulabimus nobis illud, quod dubium sit, concedi, dubium esse id ipsum non oportebit. Deinde illud, cuius confirmandi causa fiet inductio, videndum est, ut simile iis rebus sit, quas res quasi non dubias ante induxerimus, nam aliquid ante concessum nobis esse nihil proderit, si ei dissimile erit id, cuius causa illud concedi primum voluerimus; deinde ne intellegat, quo spectent illae primae inductiones et ad quem sint exitum perventurae. **54** Nam qui videt, si ei rei, quam primo rogetur, recte assenserit, illam quoque rem, quae sibi displiceat, esse necessario concedendam, plerumque aut non respondendo aut male respondendo longius rogationem procedere non sinit; quare ratione rogationis imprudens ab eo, quod concessit, ad id, quod non vult concedere, deducendus

esposa selectísima. Por lo cual, si no hacéis que sobre la tierra existan el mejor esposo y la mujer más selecta, sin duda siempre requeriréis con mucho máximamente aquello que penséis que es lo óptimo: ser tú el marido de la mejor posible, y ser ella la mujer del mejor esposo posible⁶⁶.

Aquí, cuando se asintió con las cosas no dudosas, sucedió que, si alguien separadamente buscaba también aquello que parecía dudoso, por semejanza aquello se concedía como cierto, por el método de preguntar. **53** Sócrates usó muchísimo de este modo de conversación⁶⁷, porque no quería aportar él mismo nada para persuadir, sino, de aquello que le había dado aquel con quien disputaba, prefería concluir algo que aquél debiera necesariamente aprobar, por haberlo ya concedido.

32 Nos parece que en este género debe enseñarse, primero, que aquello que introducimos por semejanza, sea de tal modo que sea necesario concederlo. En efecto, no será oportuno que sea dudoso aquello mismo según lo cual pediremos que se nos conceda aquello que es dudoso. Luego hay que ver que aquello por causa de cuya confirmación se haga la inducción, sea símil a aquellas cosas, las cuales cosas antes hayamos introducido como no dudosas, pues en nada aprovechará que antes algo se nos conceda, si a eso es desímil aquello por cuya causa primero quisimos que aquello se concediera; luego, también que nadie entienda a dónde miran aquellas primeras inducciones, y a qué término habrán de llegar. **54** En efecto, quien ve que necesariamente debe concederse también aquella cosa que le desagrada, si correctamente asintiera con aquella cosa que primeramente se preguntara, la mayoría de las veces no permite que las preguntas vayan más lejos, o bien, no respondiendo, o bien, respondiendo mal; por lo cual, el imprudente debe ser llevado, por el método de preguntas, desde aquello que haya concedido hasta aquello que no quiere conceder. Empero, es oportuno que el fin o

est. Extremum autem aut taceatur oportet aut concedatur aut negetur. Si negabitur, aut ostendenda similitudo est earum rerum, quae ante concessae sunt, aut alia utendum inductione. Si concedetur, concludenda est argumentatio. Si tacebitur, elicienda responsio est aut, quoniam taciturnitas imitatur confessionem, pro eo, ac si concessum sit, concludere oportebit argumentationem. Ita fit hoc genus argumentandi tripertitum: prima pars ex similitudine constat una pluribusve; altera ex eo, quod concedi volumus, cuius causa similitudines adhibitae sunt; tertia ex conclusione, quae aut confirmat concessionem aut quid ex ea conficiatur ostendit.

33 **55** Sed quia non satis alicui videbitur dilucide demonstratum, nisi quid ex civili causarum genere exempli subiecerimus, videtur eiusmodi quoque utendum exemplo, non quo praeceptio differat aut aliter hoc in sermone atque in dicendo sit utendum, sed ut eorum voluntati satis fiat, qui id, quod aliquo in loco viderunt, alio in loco, nisi monstratum est, nequeunt cognoscere. Ergo in hac causa, quae apud Graecos est pervagata, cum Epaminondas, Thebanorum imperator, * quod ei, qui sibi ex lege praetor successerat, exercitum non tradidit et, cum paucos ipse dies contra legem exercitum tenuisset, Lacedaemonios funditus vicit, poterit accusator argumentatione uti per inductionem, cum scriptum legis contra sententiam defendat, ad hunc modum: **56** ‘Si, iudices, id, quod Epaminondas ait legis scriptorem sensisse, adscribat ad legem et addat hanc exceptionem: EXTRA QUAM SI QUIS REI PUBLICAE CAUSA EXERCITUM NON TRADIDERIT, patiemini? Non opinor. Quid, si vosmet ipsi, quod a vestra religione et a sapientia remotissimum est, istius honoris causa hanc eandem exceptionem iniussu populi ad legem adscribi iubeatis,

se calle o se conceda o se niegue. Si se niega, hay que mostrar la semejanza de aquellas cosas que antes se concedieron, o usar de otra inducción. Si se concede, la argumentación ha de concluirse. Si se calla, o bien, debe atraerse la respuesta, o bien, ya que el silencio imita a la confesión, por eso, y si se concede, será oportuno concluir la argumentación. Así este género de argumentar se hace tripartito: la primera parte consta de una semejanza o más; la segunda, de aquello que queremos que se conceda, por cuya causa se han empleado semejanzas; la tercera, de una conclusión que, o bien, confirma la concesión, o bien, muestra qué se obtiene de ésa.

33 **55** Pero ya que a alguno parecerá que no se ha demostrado muy claramente, si no se hubiera puesto después algún ejemplo del género de causas civil, parece que también hay que usar de un ejemplo de ese modo, no porque la enseñanza difiera de éste, o deba usarse de manera diferente en la conversación que en el discurso, sino para satisfacer la voluntad de aquellos que, si no se les ha demostrado, no pueden reconocer en un lugar diferente aquello que vieron en otro lugar. Así pues, en esta causa, que fue muy divulgada entre los griegos, cuando Epaminondas⁶⁸, general de los tebanos, no había entregado el ejército a aquel que por ley lo había sucedido como pretor, y, como durante pocos días él mismo, contra la ley, hubiera retenido el ejército, venció a fondo a los lacedemonios, el acusador podrá usar de una argumentación por inducción, cuando defienda el escrito de la ley contra su sentido, de este modo: **56** “jueces, si Epaminondas agregara a la ley aquello que dice que el escritor de la ley sintió, y le añadiera esta excepción: EXCEPTO SI ALGUIEN NO ENTREGARA EL EJÉRCITO POR CAUSA DE LA REPÚBLICA, ¿lo toleraréis? Opino que no. Qué, si vosotros mismísimos, lo cual está remotísimo de vuestra creencia y de vuestra sabiduría, por el honor de ése, sin mandato del pueblo mandáis que esta misma excepción se agregue a la ley, ¿el pueblo tebano

populus Thebanus id patietur fieri? Profecto non patietur. Quod ergo adscribi ad legem nefas est, id sequi, quasi adscriptum sit, rectum vobis videatur? Novi vestram intelligentiam; non potest ita videri, iudices. Quodsi litteris corrigi neque ab illo neque a vobis scriptoris voluntas potest, videte, ne multo indignius sit id re et iudicio vestro mutari, quod ne verbo quidem commutari potest'.

Ac de inductione quidem satis in praesentia dictum videtur.

57 Nunc deinceps ratiocinationis vim et naturam consideremus.

34 Ratiocinatio est oratio ex ipsa re probabile aliquid eliciens, quod expositum et per se cognitum sua se vi et ratione confirmet. Hoc de genere qui diligentius considerandum putaverunt, cum idem in usu dicendi sequerentur, paululum in praecipiendo ratione dissenserunt. Nam partim quinque eius partes esse dixerunt, partim non plus quam in tres partes posse distribui putaverunt. Eorum controversiam non incommodum videtur cum utrorumque ratione exponere. Nam et brevis est et non eiusmodi, ut alteri prorsus nihil dicere putentur, et locus hic nobis in dicendo minime neglegendus videtur.

58 Qui putant in quinque tribui partes oportere, aiunt primum convenire exponere summam argumentationis, ad hunc modum: 'Melius accurantur, quae consilio geruntur, quam quae sine consilio administrantur'. Hanc primam partem numerant; eam deinceps rationibus variis et quam copiosissimis verbis adprobari putant oportere, hoc modo: 'Domus ea, quae ratione regitur, omnibus est instructior rebus et apparatior, quam ea,

toleraría que eso se hiciera? Seguramente, no lo toleraría. Por lo tanto, ¿os parecería recto seguir aquello que es ilícito que se agregue a la ley, como si hubiera sido agregado? Conocí vuestra inteligencia: no os puede parecer así, jueces. Pero si la voluntad del escritor no puede ser corregida con letras ni por aquél ni por vosotros, ved que esto no sea mucho más indigno: cambiar por una cosa y por vuestro juicio lo que no puede ser cambiado ni siquiera por la palabra”.

Y de la inducción, por cierto, parece haberse dicho ya suficientemente. **57** Ahora, en seguida, consideremos la fuerza y la naturaleza de la raciocinación.

34 La raciocinación es un discurso que de la cosa misma atrae algo probable, lo cual, si se expone y se conoce por sí mismo, se confirma por su fuerza y razón. Los que pensaron que debe considerarse más diligentemente acerca de este género, aunque seguían lo mismo en la práctica del decir, disintieron un poquito en la razón de enseñarla. En efecto, en parte, dijeron que sus partes son cinco; en parte, pensaron que no puede ser distribuida más que en tres partes. Exponer su controversia con razón de unos y de otros no parece inconveniente. En efecto, no solamente es breve y no de tal modo, que se piense que otros no dicen nada rectamente, sino también nos parece que este lugar de ningún modo debe ser despreciado en el decir.

58 Los que piensan que es oportuno que las partes se distribuyan en cinco, afirman que primeramente conviene exponer lo esencial de la argumentación, de este modo: “Se hacen con más cuidado las cosas que se realizan por deliberación, que las que se administran sin deliberación”. A ésta la numeran como primera parte; piensan que es oportuno que ésta en seguida sea probada con razones varias y copiosísimas palabras, de este modo: “Aquella casa que se rige por la razón, está mejor establecida en todas las cosas y más preparada que aquella que se administra

quae temere et nullo consilio administratur. Exercitus is, cui praepositus est sapiens et callidus imperator, omnibus partibus commodius regitur, quam is, qui stultitia et temeritate alicuius administratur. Eadem navigii ratio est. Nam navis optime cursum conficit ea, quae scientissimo gubernatore utitur'. **59** Cum propositio sit hoc pacto adprobata et duae partes transierint ratiocinationis, tertia in parte aiunt, quod ostendere velis, id ex vi propositionis oportere assumere, hoc pacto: 'Nihil autem omnium rerum melius, quam omnis mundus, administratur'. Huius assumptionis quarto in loco aliam porro inducunt adprobationem, hoc modo: 'Nam et signorum ortus et obitus definitum quendam ordinem servant et annuae commutationes non modo quadam ex necessitudine semper eodem modo fiunt, verum ad utilitates quoque rerum omnium sunt accommodatae, et diurnae nocturnaeque vicissitudines nulla in re umquam mutatae quicquam nocuerunt'; quae signo sunt omnia non mediocri quodam consilio naturam mundi administrari. Quinto inducunt loco complexionem eam, quae aut id infert solum, quod ex omnibus partibus cogitur, hoc modo: 'Consilio igitur mundus administratur'; aut unum in locum cum conduxerit breviter propositionem et adsumptionem, adiungit, quid ex his conficiatur, ad hunc modum: 'Quodsi melius geruntur ea, quae consilio, quam quae sine consilio administrantur, nihil autem omnium rerum melius administratur, quam omnis mundus, consilio igitur mundus administratur'. Quinquepertitam igitur hoc pacto putant esse argumentationem.

35 60 Qui autem tripertitam putant esse, ii non aliter tractari putant oportere argumentationem, sed partitionem horum comprehendunt. Negant enim neque a propositione neque ab ad-

al azar y sin deliberación. Aquel ejército, al cual se pone al frente un sabio y hábil general, en todas las partes es dirigido más convenientemente que aquel que es administrado por la estulticia y la temeridad de alguno. La misma es la razón de un navío. En efecto, óptimamente realiza su curso aquella nave que emplea a un sapientísimo piloto”⁶⁹. **59** Cuando la proposición haya sido probada de esta manera, y hayan pasado dos partes de la raciocinación, afirman que en la tercera parte es oportuno tomar de la fuerza de la proposición, aquello que quieras mostrar, de esta manera: “Empero, de todas las cosas nada se gobierna mejor que el mundo todo”. En el cuarto lugar introducen, pues, otra prueba de esta asunción, de este modo: “En efecto, tanto el orto como el ocaso de los astros conservan algún orden definido, y los cambios anuales no solamente suceden siempre del mismo modo por alguna necesidad, sino que se han ajustado también a las utilidades de todas las cosas, y las vicisitudes diurnas y nocturnas, nunca cambiadas en ninguna cosa, no han dañado nada”. Todas estas cosas son una señal de que la naturaleza del mundo se administra con alguna deliberación no mediocre. En el quinto lugar introducen aquella complexión que, o bien, infiere sólo aquello que se recoge de todas las partes, de este modo: “Así pues, el mundo se administra por deliberación”; o bien, después de reducir brevemente a un solo lugar la proposición y la asunción, añade lo que se deduce de éstas, de este modo: “Y si se llevan mejor aquellas cosas que se administran con deliberación que las que sin deliberación; empero, de todas las cosas nada se gobierna mejor que el mundo todo; por lo tanto, el mundo se administra por deliberación”. Por lo tanto, de esta manera piensan que la argumentación es quinquupartita.

35 60 Empero, aquellos que piensan que es tripartita, no piensan que sea oportuno que la argumentación se trate de otro modo, pero refutan la partición de otros. Niegan, pues, que es

sumptione adprobationes earum separari oportere, neque propositionem absolutam neque adsumptionem sibi perfectam videri, quae approbatione confirmata non sit. Quare quas illi duas partes numerent, propositionem et adprobationem, sibi unam partem videri, propositionem; quae si adprobata non sit, propositio non sit argumentationis. Item, quae ab illis adsumptio et adsumptionis adprobatio dicatur, eandem sibi adsumptionem solam videri. Ita fit, ut eadem ratione argumentatio tractata aliis tripertita, aliis quinquepertita videatur. Quare evenit, ut res non tam ad usum dicendi pertineat quam ad rationem praeceptionis.

61 Nobis autem commodior illa partitio videatur esse, quae in quinque partes tributa est, quam omnes ab Aristotele et Theophrasto profecti maxime secuti sunt. Nam quemadmodum illud superius genus argumentandi, quod per inductionem sumitur, maxime Socrates et Socratici tractarunt, sic hoc, quod per ratiocinationem expolitur, summe est ab Aristotele [atque a Peripateticis] et Theophrasto frequentatum, deinde a rhetoribus iis, qui elegantissimi atque artificiosissimi putati sunt. Quare autem nobis illa magis partitio probetur, dicendum videtur, ne temere secuti putemur; et breviter dicendum, ne in huiusmodi rebus diutius, quam ratio praeciendi postulat, commoremur.

36 62 Si quadam in argumentatione satis est uti propositione et non oportet adiungere adprobationem propositionis, quadam autem in argumentatione infirma est propositio, nisi adiuncta sit adprobatio, separatum est quiddam a propositione adprobatio. Quod enim et adiungi et separari ab aliquo potest, id non potest idem esse, quod est id, ad quod adiungitur et a quo separatur;

oportuno que sus pruebas se separen de la proposición y de la asunción; que ni la proposición les parece absoluta ni la asunción perfecta, si no han sido confirmadas con prueba. Por lo cual, que las dos partes que aquéllos numeran, la proposición y la prueba, a ellos les parecen una sola parte, la proposición; y si ésta no se aprobara, la proposición no sería propia de la argumentación. Igualmente, que la misma que aquéllos llaman *asunción* y *prueba de la asunción*, a ellos les parece asunción sola. Así sucede que la argumentación tratada por la misma razón, a unos les parece tripartita, a otros quinquupartita. Por lo cual, acontece que la cosa no importa tanto a uso de decir, cuanto a razón de enseñanza.

61 Empero, a nosotros nos parecería que es más conveniente aquella partición que se distribuyó en cinco partes, la cual siguieron máximamente todos los que derivaron de Aristóteles⁷⁰ y Teofrasto⁷¹. En efecto, del modo como Sócrates y los socráticos trataron máximamente aquel primer género de argumentar, que se toma por inducción, así este que se pule por raciocinación fue sumamente frecuentado por Aristóteles y por los peripatéticos y Teofrasto, luego por aquellos rétores que se piensa fueron elegantísimos y artificiosísimos. Empero, parece que hay que decir por qué nosotros aprobamos más aquella partición, para que no se piense que la seguimos por casualidad; y brevemente hay que decirlo, para que no demoremos en cosas de esta naturaleza más tiempo que el que la razón de enseñar postula.

36 62 Si en alguna argumentación es suficiente usar de la proposición y no es oportuno agregar la prueba de la proposición, pero en alguna argumentación es débil la proposición, si no se agrega la prueba, la prueba es algo separado de la proposición. Aquello, pues, que puede tanto agregarse como separarse de algo, no puede ser lo mismo que es aquello a lo cual se agrega y de lo cual se separa; empero, hay alguna argumenta-

est autem quaedam argumentatio, in qua propositio non indiget approbationis, et quaedam, in qua nihil valet sine approbatione, ut ostendemus. Separata igitur est a propositione approbatio. Ostendetur autem id, quod polliciti sumus, hoc modo: quae propositio in se quiddam continet perspicuum et quod stare inter omnes necesse est, hanc velle approbare et firmare nihil attinet. **63** Ea est huiusmodi: 'Si, quo die ista caedes Romae facta est, ego Athenis eo die fui, in caede interesse non potui'. Hoc quia perspicue verum est, nihil attinet approbari. Quare assumi statim oportet, hoc modo: 'Fui autem Athenis eo die'. Hoc si non constat, indiget approbationis; qua inducta complexio consequitur. Est igitur quaedam propositio, quae non indiget approbatione. Nam esse quidem quandam, quae indigeat, quid attinet ostendere, quod cuivis facile perspicuum est? Quodsi ita est, ex hoc et ex eo, quod proposueramus, hoc conficitur, separatum esse quiddam a propositione approbationem. Sin autem ita est, falsum est non esse plus quam tripertitam argumentationem.

64 Simili modo liquet alteram quoque approbationem separatam esse ab assumptione. Si quadam in argumentatione satis est uti assumptione et non oportet adiungere approbationem assumptioni, quadam autem in argumentatione infirma est assumptio, nisi adiuncta sit approbatio, separatum quiddam est extra assumptionem approbatio. Est autem argumentatio quaedam, in qua assumptio non indiget approbationis, quaedam autem, in qua nihil valet sine approbatione, ut ostendemus. Separata igitur est ab adsumptione approbatio. Ostendemus autem, quod polliciti sumus, hoc modo: **65** quae perspicuam omnibus veritatem continet assumptio, nihil indiget approbationis. Ea est huiusmodi: 'Si oportet velle sapere, dare operam philosophiae convenit'. Hic propositio indiget approbationis; non enim per-

ción en que la proposición no necesita de prueba, y alguna en que nada vale sin prueba, como mostraremos. Por lo tanto, la prueba está separada de la proposición. Empero, se mostrará aquello que prometimos, de este modo: nada importa querer probar y consolidar aquella proposición que en sí misma contiene algo perspicuo y que es necesario que persista entre todos. **63** Ésa es de este modo: "Si el día en que sucedió ese asesinato en Roma, yo estuve ese día en Atenas, no pude estar presente en el asesinato". Porque perspicuamente esto es verdadero, nada importa que se pruebe. Por lo cual, es oportuno que en seguida se establezca la asunción, de este modo: "Empero, ese día estuve en Atenas". Si esto no consta, necesita de prueba; introducida la cual, sigue la complexión. Por lo tanto, hay alguna proposición que no necesita de prueba. En efecto, ¿por qué importa mostrar que, ciertamente, hay alguna que necesite lo que para cualquiera fácilmente es perspicuo? Y si así es, de esto y de aquello que habíamos propuesto se concluye esto: que la prueba es algo separado de la proposición. Empero, si así es, es falso que la argumentación no es más que tripartita⁷².

64 De modo semejante es claro que también hay otra prueba separada de la asunción. Si en alguna argumentación es suficiente usar de la asunción y no es oportuno agregar la prueba a la asunción, empero en alguna argumentación la asunción es débil, si no se agrega la prueba, la prueba es algo separado fuera de la asunción. Empero, hay alguna argumentación en que la asunción en nada necesita de prueba; empero, hay alguna en que nada vale sin prueba, como mostraremos. Por lo tanto, la prueba está separada de la asunción. Empero, mostraremos lo que prometimos, de este modo: **65** la asunción que contiene una verdad perspicua para todos, en nada necesita de prueba. Ésa es de este modo: "Si es oportuno querer saber, conviene entregarse a la filosofía". Aquí la proposición necesita de prue-

spicua est neque constat inter omnes, propterea quod multi nihil prodesse philosophiam plerique etiam obesse arbitrantur; assumptio perspicua; est enim haec: 'oportet autem velle sapere'. Hoc quia ipsum ex se perspicitur et verum esse intellegitur, nihil attinet approbari. Quare statim concludenda est argumentatio. Est ergo assumptio quaedam, quae approbationis non indiget; nam quandam indigere perspicuum est. Separata est igitur ab adsumptione approbatio. Falsum ergo est non esse plus quam tripertitam argumentationem. 37 66 Atque ex his illud iam perspicuum est, esse quandam argumentationem, in qua neque propositio neque assumptio indigeat approbationis, huiusmodi, ut certum quiddam et breve exempli causa ponamus: 'Si summo opere sapientia petenda est, summo opere stultitia vitanda est: summo autem opere sapientia petenda est: summo igitur opere stultitia vitanda est'. Hic et propositio et assumptio perspicua est; quare neutra quoque indiget approbatione. Ex hisce omnibus illud perspicuum est approbationem tum adiungi, tum non adiungi. Ex quo cognoscitur neque in propositione neque in assumptione contineri approbationem, sed utramque suo loco positam vim suam tamquam certam et propriam obtinere. Quodsi ita est, commode partiti sunt illi, qui in quinque partes tribuerunt argumentationem.

67 Quinque igitur partes sunt eius argumentationis, quae per ratiocinationem tractatur: propositio, per quam locus is breviter exponitur, ex quo vis omnis oportet emanet ratiocinationis; approbatio, per quam id, quod breviter expositum est, rationibus adfirmatum probabilius et apertius fit; assumptio, per quam id, quod ex propositione ad ostendendum pertinet, assumitur;

ba, pues no es perspicua ni consta entre todos, a causa de que muchos juzgan que en nada aprovecha la filosofía, y la mayoría, incluso, que estorba. La asunción, perspicua; es, pues, ésta: “Empero, es oportuno querer saber”. Ya que esto mismo se examina por sí mismo, y se entiende que es verdadero, en nada es necesario que se pruebe. Por lo cual, la argumentación ha de concluirse inmediatamente. Por lo tanto, hay alguna asunción que no necesita de prueba; en efecto, es perspicuo que alguna la necesita. Así pues, la prueba está separada de la asunción. Por lo tanto, es falso que no hay más que argumentación tripartita. 37 **66** Y por eso ya es perspicuo esto: que hay alguna argumentación en la cual ni la proposición ni la asunción necesitan de prueba, de este modo, para poner, por ejemplo, algo cierto y breve: “Si la sabiduría debe ser buscada con sumo empeño, la estulticia debe ser evitada con sumo empeño; empero, la sabiduría debe ser buscada con sumo empeño; así pues, la estulticia debe ser evitada con sumo empeño”. Aquí, tanto la proposición como la asunción son perspicuas; por lo cual, también, ni una ni otra necesitan de prueba. Por todo eso, es perspicuo esto: que ora se agrega prueba, ora no se agrega. Por lo cual, se conoce que la prueba no está contenida ni en la proposición ni en la asunción, pero que una y otra, puestas en su lugar, poseen su fuerza como si fuera determinada y propia. Y si así es, convenientemente partieron la argumentación, aquellos que la asignaron a cinco partes.

67 Así pues, las partes de aquella argumentación que se trata por raciocinación son cinco: la proposición, mediante la cual brevemente se expone aquel lugar del cual es oportuno que emane toda fuerza de raciocinación; la prueba, mediante la cual se hace más probable y más explícito aquello que se expuso brevemente, apoyado con razones; la asunción, mediante la cual se propone aquello que es atinente mostrar después de la

assumptionis approbatio, per quam id, quod assumptum est, rationibus firmatur; complexio, per quam id, quod conficitur ex omni argumentatione, breviter exponitur. Quae plurimas habet argumentatio partes, ea constat ex his quinque partibus; secunda est quadripertita; tertia tripertita; dein bipertita; quod in controversia est. De una quoque parte potest alicui videri posse consistere. 38 **68** eorum igitur, quae constant, exempla ponemus, horum, quae dubia sunt, rationes afferemus.

Quinquepertita argumentatio est huiusmodi: 'Omnes leges, iudices, ad commodum rei publicae referre oportet et eas ex utilitate communi, non ex scriptione, quae in litteris est, interpretari. Ea enim virtute et sapientia maiores nostri fuerunt, ut in legibus scribendis nihil sibi aliud nisi salutem atque utilitatem rei publicae proponerent. Neque enim ipsi, quod obesset, scribere volebant, et, si scripsissent, cum esset intellectum, repudiatum iri legem intellegebant. Nemo enim leges legum causa salvas esse vult, sed rei publicae, quod ex legibus omnes rem publicam optime putant administrari. Quam ob rem igitur leges servari oportet, ad eam causam scripta omnia interpretari convenit: hoc est, quoniam rei publicae servimus, ex rei publicae commodo atque utilitate interpretemur. Nam ut ex medicina nihil oportet putare proficisci, nisi quod ad corporis utilitatem spectet, quoniam eius causa est instituta, sic a legibus nihil convenit arbitrari, nisi quod rei publicae conducat, proficisci, quoniam eius causa sunt comparatae. **69** Ergo in hoc quoque iudicio desinite litteras legis perscrutari et legem, ut aequum est, ex utilitate rei

proposición; la prueba de la asunción, mediante la cual se consolida con razones aquello que se propone en ésta; la compleción, mediante la cual se expone brevemente aquello que se concluye de toda la argumentación. Aquella argumentación que tiene muchísimas partes, consta de estas cinco partes. La segunda es cuatripartita; la tercera, tripartita; en seguida, bipartita; lo cual está en controversia. A alguien puede parecer que puede consistir también en una sola parte. 38 **68** Así pues, pondremos ejemplos de lo que consta, y aduciremos razones de esto que es dudoso.

La argumentación quinquupartita es de este modo: “Es oportuno, jueces, referir todas las leyes a la conveniencia de la república, y que éstas sean interpretadas por la utilidad común, no por el escrito, que está en la literatura. De hecho, nuestros antepasados fueron de tal virtud y sabiduría, que al escribir las leyes no se proponían otra cosa sino la salud y la utilidad de la república. Y ellos mismos, de hecho, no querían escribir lo que estorbara, y entendían que, si lo hubieran escrito, en cuanto lo entendieran así, habrían rechazado la ley. Nadie, de hecho, quiere que las leyes sean salvas por causa de las leyes, sino de la república, porque todos óptimamente piensan que la república se administra por las leyes. Por lo cual, entonces, es oportuno que las leyes sean observadas, pues conviene que todos los escritos se interpreten según esa causa; esto es, ya que servimos a la república, interpretémoslos por la conveniencia y la utilidad de la república. En efecto, así como es oportuno pensar que de la medicina nada se deriva, sino lo que mira a la utilidad del cuerpo, ya que fue instituida por causa de éste, así conviene considerar que de las leyes nada se deriva, sino lo que conduzca a la república, ya que fueron compuestas por causa de ésta. **69** Por lo tanto, también en este juicio dejad de escudriñar las letras de la ley, y, como es justo, considerad la ley por la utilidad

publicae considerate. Quid magis utile fuit Thebanis quam Lacedaemonios opprimi? Cui magis Epaminondam, Thebanorum imperatorem, quam victoriae Thebanorum consulere decuit? Quid hunc tanta Thebanorum gloria, tam claro atque exornato tro-paeo carius aut antiquius habere convenit? Scripto videlicet legis omisso scriptoris sententiam considerare debebat. At hoc quidem satis consideratum est, nullam esse legem nisi rei publicae causa scriptam. Summam igitur amentiam esse existimabat, quod scriptum esset rei publicae salutis causa, id non ex rei publicae salute interpretari. Quodsi leges omnes ad utilitatem rei publicae referri convenit, hic autem saluti rei publicae profuit, profecto non potest eodem facto et communibus fortunis consulis et legibus non optemperasse'.

39 70 Quattuor autem partibus constat argumentatio, cum aut proponimus aut assumimus sine approbatione. Id facere oportet, cum aut propositio ex se intellegitur aut assumptio perspicua est et nullius approbationis indiget. Propositionis approbatione praeterita quattuor ex partibus argumentatio tractatur, ad hunc modum: 'Iudices, qui ex lege iurati iudicatis, legibus optemperare debetis. Optemperare autem legibus non potestis, nisi id, quod scriptum est in lege, sequimini. Quod enim certius legis scriptor testimonium voluntatis suae relinquere potuit, quam quod ipse magna cum cura atque diligentia scripsit? Quodsi litterae non exstarent, magnopere eas requireremus, ut ex iis scriptoris voluntas cognosceretur; nec tamen Epaminondae permitteremus, ne si extra iudicium quidem esset, ut is nobis sententiam legis interpretaretur, nedum nunc istum patiamur, cum praesto lex sit, non ex eo, quod apertissime scriptum est,

de la república. ¿Qué fue más útil para los tebanos que el haber oprimido a los lacedemonios? ¿Por qué otra cosa, más que por la victoria de los tebanos, fue decoroso que Epaminondas⁷³, general de los tebanos, velara? ¿Qué convino que éste tuviera por más precioso o importante que tan grande gloria de los tebanos, que tan brillante y adornado trofeo? Naturalmente, omitido el escrito de la ley, debía considerar la sentencia del escritor. Pero, ciertamente, se ha considerado bastante esto: que ninguna ley se ha escrito, sino por causa de la república. Así pues, estimaba que era suma demencia que aquello que se había escrito por causa de la salud de la república, no se interpretara por la salud de la república. Y si se conviene en que todas las leyes se refieren a la utilidad de la república, y aquél ha sido útil a la salud de la república, seguramente, no puede por el mismo hecho tanto haber velado por las comunes fortunas como no haber obedecido a las leyes”.

39 70 Empero, la argumentación consta de cuatro partes, cuando o proponemos, o asumimos, sin prueba. Es oportuno hacer esto, cuando o la proposición se entiende por sí misma, o la asunción es perspicua y no necesita de ninguna prueba. Omitida la prueba de la proposición, la argumentación se trata por cuatro partes, según este modo: “Jueces, vosotros que juzgáis habiendo jurado por la ley, debéis obedecer a las leyes. Empero, no podéis obedecer a las leyes, si no seguís aquello que está escrito en la ley. En verdad, ¿qué testimonio más cierto de su voluntad pudo dejar el escritor de la ley, que lo que él mismo con gran cuidado y diligencia escribió? Y si no se muestra obra escrita, con gran empeño la requeriríamos, para que por ésa se conociera la voluntad del escritor; y, sin embargo, no permitiríamos a Epaminondas, ni siquiera si estuviera fuera del juicio, que él nos interpretara la sentencia de la ley; menos aún ahora, cuando hay una ley presente, toleraríamos que éste interpretara

sed ex eo, quod suae causae convenit, scriptoris voluntatem interpretari. Quodsi vos, iudices, legibus optemperare debetis et id facere non potestis, nisi id, quod scriptum est in lege, sequamini, quin istum contra legem fecisse iudicatis?’ **71** Assumptionis autem approbatione praeterita quadripertita sic fiet argumentatio: ‘Qui saepenumero nos per fidem fefellerunt, eorum orationi fidem habere non debemus. Si quid enim perfidia illorum detrimenti acceperimus, nemo erit praeter nosmet ipsos, quem iure accusare possimus. Ac primo quidem decipi incommodum est; iterum, stultum; tertio, turpe. Carthaginienses autem persaepe iam nos fefellerunt. Summa igitur amentia est in eorum fide spem habere, quorum perfidia totiens deceptus sis’.

72 Utraque approbatione praeterita tripertita fit, hoc pacto: ‘Aut metuamus Carthaginienses oportet, si incolumes eos reliquerimus, aut eorum urbem diruamus. At metuere quidem non oportet. Restat igitur, ut urbem diruamus’.

40 Sunt autem, qui putant nonnumquam posse complexione supersederi, cum id perspicuum sit, quod conficiatur ex ratiocinatione; quod si fiat, bipertitam quoque fieri argumentationem, hoc modo: ‘Si peperit, virgo non est: peperit autem’. Hic satis esse proponere et adsumere: quod conficiatur quoniam perspicuum sit, complexionis rem non indigere. Nobis autem videtur et omnis ratiocinatio concludenda esse et illud vitium, quod illis displicet, magnopere vitandum, ne, quod perspicuum sit, id in complexionem inferamus. **73** Hoc autem fieri poterit, si complexionum genera intellegentur. Nam aut ita complectemur, ut

la voluntad del escritor, no porque el escrito sea clarísimo, sino porque conviene a su causa. Y si vosotros, jueces, debéis obedecer a las leyes, y no podéis hacerlo, si no seguís aquello que está escrito en la ley, ¿por qué no juzgáis que éste hizo aquello contra la ley?" **71** Empero, omitida la prueba de la asunción, la argumentación cuatripartita se hará así: "No debemos tener fe en el discurso de aquellos que muy frecuentemente nos han engañado a través de la fe. De hecho, si recibiéramos algún daño por la perfidia de aquéllos, nadie habrá, además de nosotros mismos, a quien podamos acusar en derecho. Y, por cierto, ser embaucado por primera vez, es inconveniente; por segunda vez, estulto; por tercera, torpe. Empero, los cartagineses ya nos han engañado muy a menudo. Así pues, es suma demencia tener esperanza en la fe de aquellos por cuya perfidia tantas veces hayas sido embaucado".

72 Omitidas una y otra prueba, la argumentación se hace tripartita, de esta manera: "Es oportuno, o bien, que temamos a los cartagineses, si los dejamos incólumes; o bien, que demolamos su ciudad. Pero, ciertamente, no es oportuno que temamos. Así pues, queda que demolamos la ciudad".

40 Empero, hay quienes piensan que alguna vez puede evitarse la complexión, cuando es perspicuo aquello que se hace de la ración; que si esto sucede, la argumentación se hace también bipartita, de este modo: "Si ha parido, no es virgen; empero, ha parido". Piensan que aquí es suficiente proponer y asumir; que la cosa no necesita de complexión, ya que lo que se hace es perspicuo. Empero, a nosotros nos parece que tanto debe concluirse toda ración, como evitarse con gran empeño aquel vicio que a aquéllos desagrada, para que no introduzcamos en la complexión aquello que sea perspicuo. **73** Empero, esto podrá suceder, si se entienden los géneros de complexiones. En efecto, o bien, compendiamos de tal modo,

in unum conducamus propositionem et assumptionem, hoc modo: 'Quodsi leges omnes ad utilitatem rei publicae referri convenit, hic autem saluti rei publicae profuit, profecto non potest eodem facto et saluti communi consuluisse et legibus non optemperasse'; aut ita, ut ex contrario sententia conficiatur, hoc modo: 'Summa igitur amentia est in eorum fide spem habere, quorum perfidia totiens deceptus sis'; aut ita, ut id solum, quod conficitur, inferatur, ad hunc modum: 'Urbem igitur diruamus'; aut, ut id, quod eam rem, quae conficitur, sequatur necesse est. Id est huiusmodi: 'Si peperit, cum viro concubuit: peperit autem'. Conficitur hoc: 'Concubuit igitur cum viro'. Hoc si nolis inferre et inferas id, quod sequitur: 'Fecit igitur incestum', et concluderis argumentationem et perspicuam fugeris complexionem. **74** Quare in longis argumentationibus ex conductionibus aut ex contrario complecti oportet, in brevibus id solum, quod conficitur, exponere, in iis, in quibus exitus perspicuus est, consecutione uti.

Si qui autem ex una quoque parte putabunt constare argumentationem, poterunt dicere saepe satis esse hoc modo argumentationem facere: 'Quoniam peperit, cum viro concubuit'; nam hoc nullius neque approbationis neque complexionis indigere. Sed nobis ambiguitate nominis videntur errare. Nam argumentatio nomine uno res duas significat, ideo quod et inventum aliquam in rem probabile aut necessarium argumentatio vocatur et eius inventi artificiosa expolitio. **75** Cum igitur proferent aliquid huiusmodi: 'Quoniam peperit, cum viro concubuit', inventum proferent, non expolitionem; nos autem de expolitionis partibus loquimur.

que reducimos a una sola la proposición y la asunción, de este modo: “Y si se conviene en que todas las leyes se refieren a la utilidad de la república; empero, éste aprovechó a la salud de la república; seguramente no puede por el mismo hecho tanto haber velado por la salud común, como no haber obedecido las leyes”; o bien, de tal modo, que por el contrario se haga una sentencia, de este modo: “Así pues, suma demencia es tener esperanza en la fe de aquellos por cuya perfidia tantas veces has sido embaucado”; o bien, de tal modo que se introduzca sólo aquello que se hace, de este modo: “Así pues, demolamos la ciudad”; o bien, que es necesario aquello que sigue a la cosa que se hace. Esto es así: “Si ha parido, con varón se ha acostado; empero, ha parido”. Se hace esto: “Así pues, se ha acostado con varón”. Si no quieres introducir esto, e introduces aquello que sigue: “Así pues, hizo incesto”, no solamente concluyes la argumentación, sino también huyes de una complexión perspicua. **74** Por lo cual, en las argumentaciones largas es oportuno compendiar desde las recapitulaciones o desde lo contrario; en las breves, exponer sólo aquello que se hace; en aquellas en que el fin es perspicuo, usar de la consecuencia.

Empero, si algunos piensan también que la argumentación consta de una parte, podrán decir que a menudo es suficiente hacer de este modo la argumentación: “Ya que ha parido, con varón se ha acostado”, pues que esto no necesita de prueba ni de complexión alguna. Pero a nosotros nos parece que yerran por la ambigüedad del nombre. En efecto, *argumentación* significa dos cosas con un solo nombre, porque se llama *argumentación* tanto a lo encontrado sobre alguna cosa, probable o necesario, como al pulimento artificioso de lo encontrado. **75** Así pues, cuando presentan algo de este modo: “Ya que ha parido, se ha acostado con varón”, presentarán lo encontrado, no el pulimento; empero, nosotros hablamos de las partes del pulimento.

41 Nihil igitur ad hanc rem ratio illa pertinebit; atque hac distinctione alia quoque, quae videbuntur officere huic partitioni, propulsabimus, si quis aut assumptionem aliquando tolli posse putet aut propositionem. Quae si quid habet probabile aut necessarium, quoquo modo commoveat auditorem necesse est. Quod si solum spectaretur ac nihil, quo pacto tractaretur id, quod esset excogitatum, referret, nequaquam tantum inter summos oratores et mediocres interesse existimaretur. 76 Variare autem orationem magnopere oportebit; nam omnibus in rebus similitudo mater est satietatis. Id fieri poterit, si non similiter semper ingrediamur in argumentationem. Nam primum omnium generibus ipsis distinguere convenit, hoc est, tum inductione uti, tum ratiocinatione, deinde in ipsa argumentatione non semper a propositione incipere nec semper quinque partibus abuti neque eadem partes ratione expolire, sed tum ab assumptione incipere, tum adprobatione alterutra, tum utraque, tum hoc, tum illo genere complexionis uti. Id ut perspiciatur, scribamus * in quolibet exemplo de iis, quae proposita sunt, [hoc idem exerceamus, ut] quam facile factu sit, periclitari licet.

77 Ac de partibus quidem argumentationis satis nobis dictum videtur: illud autem volumus intellegi nos probe tenere aliis quoque rationibus tractari argumentationes in philosophia multis et obscuris, de quibus certum est artificium constitutum. Verum illa nobis abhorreere ab usu oratorio visa sunt. Quae pertinere autem ad dicendum putamus, ea nos commodius quam ceteros adtendisse non affirmamus; perquisitius et diligentius

41 Así pues, aquella razón no alcanzará a esta cosa; y con esta distinción rechazaremos también otras cosas que parezcan contrariar esta partición, si alguien piensa que alguna vez puede suprimirse o la asunción o la proposición. Y si ésta tiene algo probable o necesario, es de necesidad que de algún modo conmueva al oyente. Pero si sólo se mira esto, y en nada refiere de qué manera se trata aquello que se había reflexionado, de ningún modo se estimará que haya tanta diferencia entre los sumos oradores y los mediocres. 76 Empero, en gran medida será oportuno dar variedad al discurso, pues en todas las cosas la similitud es la madre de la saciedad. Eso podrá hacerse, si no siempre entramos similarmente a la argumentación. Así pues, ante todo conviene distinguir por los géneros mismos; esto es, ora usar de la inducción, ora de la ración; luego, en la argumentación misma no siempre comenzar por la proposición, ni siempre abusar de las cinco partes, ni pulir las partes de la misma manera, sino comenzar ora por la asunción, ora usar de una u otra prueba, ora de una y otra; ora de éste, ora de aquel género de complexión. Para que esto se vea claramente, escribamos; en cualquier ejemplo acerca de aquellas cosas que se han propuesto, ejercitemos esto mismo, cuando es lícito probar cuán fácil de hacer es.

77 Y, por cierto, nos parece que se ha dicho suficiente acerca de las partes de la argumentación; empero, queremos que se entienda esto: que nosotros sabemos muy bien que en la filosofía las argumentaciones se tratan también con otras razones, muchas y oscuras, de las cuales existe establecido un artificio determinado. Pero a nosotros nos ha parecido que aquellas cosas se apartan de la práctica oratoria. Empero, afirmamos que nosotros hemos atendido, más convenientemente que los demás, a aquellas cosas que pensamos que conciernen al decir; prometemos haberlas escrito más cuidadosa y más diligente-

conscripsisse pollicemur. Nunc, ut statuimus, proficisci ordine ad reliqua pergemus.

42 **78** Reprehensio est, per quam argumentando adversariorum confirmatio diluitur [aut infirmatur] aut elevatur. Haec fonte inventionis eodem utetur, quo utitur confirmatio, propterea quod, quibus ex locis aliqua res confirmari potest, isdem potest ex locis infirmari. Nihil enim considerandum est in his omnibus [inventionibus] nisi id, quod personis aut negotiis adtributum est. Quare inventionem et argumentationum expolitionem ex illis, quae ante praecepta sunt, hanc quoque in partem orationis transferri oportebit. Verumtamen, ut quaedam praeceptio detur huius quoque partis, exponemus modos reprehensionis; quos qui observabunt, facilius ea, quae contra dicentur, diluere aut infirmare poterunt.

79 Omnis argumentatio reprehenditur, si aut ex iis, quae sumpta sunt, non conceditur aliquid unum plurave aut his concessis complexio [ex his] confici negatur, aut si genus ipsum argumentationis vitiosum ostenditur, aut si contra firmam argumentationem alia aequae firma aut firmior ponitur.

Ex iis, quae sumuntur, aliquid non conceditur, cum aut id, quod credibile dicunt, negatur esse eiusmodi, aut, quod comparabile putant, dissimile ostenditur, aut iudicatum aliam in partem traducitur, aut omnino iudicium inprobatur, aut, quod signum esse adversarii dixerunt, id eiusmodi negatur esse, aut si comprehensio aut una aut ex utraque parte reprehenditur, aut enumeratio falsa ostenditur, aut simplex conclusio falsi aliquid continere demonstratur. Nam omne, quod sumitur ad argumentandum

mente. Ahora, como lo habíamos decidido, procederemos a avanzar ordenadamente a las restantes cosas.

42 78 La refutación es aquella por la cual, argumentando, la confirmación de los adversarios se disuelve o se debilita o se levanta. Ésta usará de la misma fuente de invención de que usa la confirmación, porque con los lugares con que alguna cosa puede ser confirmada, con esos mismos lugares puede ser debilitada. En todas estas invenciones, pues, nada ha de considerarse sino aquello que se ha atribuido a las personas o a los negocios. Por lo cual, será oportuno que, por lo que antes se enseñó, la invención y el pulimento de las argumentaciones se trasladen también a esta parte del discurso. Pero, sin embargo, para que se dé alguna enseñanza también de esta parte, expon-dremos los modos de la refutación; quien observe los cuales, más fácilmente podrá diluir o debilitar aquellas cosas que se digan en contra.

79 Toda argumentación se refuta, si de aquellas cosas que se presentaron en la asunción no se concede alguna cosa única o muchas, o, si habiendo sido concedidas éstas, se niega que la complexión se hace cabalmente de ellas, o si el género mismo de la argumentación se muestra vicioso, o si contra una firme argumentación se pone otra igualmente firme o más firme.

No se concede algo de aquellas cosas que se citan, o bien, cuando se niega que es creíble aquello que dicen que lo es; o bien, se muestra que es diferente lo que piensan que es comparable; o bien, lo juzgado se hace pasar a la otra parte; o bien, se reprueba totalmente el juicio; o bien, se niega que es signo del adversario aquello que dijeron que lo es; o bien, si la comprensión⁷⁴ se refuta ya por una parte ya por ambas; o bien, se muestra que la enumeración es falsa; o bien, se demuestra que la conclusión simple contiene algo de falso. En efecto, es necesario que todo lo que se toma para argumentar,

sive pro probabili sive pro necessario, necesse est sumatur ex his locis, ut ante ostendimus.

43 80 Quod pro credibili sumptum erit, id infirmabitur, si aut perspicue falsum erit, hoc modo: 'Nemo est, quin pecuniam quam sapientiam malit'; aut ex contrario quoque credibile aliquid habebit, hoc modo: 'Quis est, qui non officii cupidior quam pecuniae sit?' Aut erit omnino incredibile, ut si aliquis, quem constet esse avarum, dicat alicuius mediocris officii causa se maximam pecuniam neglexisse, aut si, quod in quibusdam rebus aut hominibus accidit, id omnibus dicitur usu venire, hoc pacto: 'Qui pauperes sunt, iis antiquior officio pecunia est'; 'qui locus desertus est, in eo caedem factam esse oportet; in loco celebri homo occidi qui potuit?' Aut si id, quod raro fit, fieri omnino negatur, ut Curio pro Fulvio: 'Nemo potest uno aspectu neque praeteriens in amorem incidere'.

81 Quod autem pro signo sumetur, id ex isdem locis, quibus confirmatur, infirmabitur. Nam in signo primum verum esse ostendi oportet; deinde esse eius rei signum proprium, qua de agitur, ut cruorem caedis; deinde factum esse, quod non oportuerit, aut non factum, quod oportuerit; postremo scisse eum, de quo quaeritur, eius rei legem et consuetudinem. Nam eae res sunt signo adtributae; quas diligentius aperiemus, cum separatim de ipsa coniecturali constitutione dicemus. Ergo horum unum quodque in reprehensione aut non esse signo aut parum magno esse aut a se potius quam ab adversariis stare aut omnino falso dici aut in aliam quoque suspicionem duci posse demonstrabitur.

ya por probable ya por necesario, se tome de estos lugares, como antes mostramos⁷⁵.

43 **80** Aquello que se haya asumido por creíble, será debilitado, si, o bien, es perspicuamente falso, de este modo: “Nadie hay que no quiera más el dinero que la sabiduría”; o bien, por el contrario también tiene algo creíble, de este modo: “¿Quién hay que no sea más ambicioso del deber que del dinero?”⁷⁶; o bien, es totalmente increíble, como si alguien, de quien consta que es avaro, dijera que él despreció el máximo dinero por causa de algún deber mediocre; o bien, si se dice que a todos ocurre aquello que sucede en algunas cosas u hombres, en esta forma: “Para aquellos que son pobres, el dinero es más importante que el deber”; “es oportuno que el asesinato haya sido hecho en aquel lugar que está desierto; ¿en un lugar frecuentado, cómo pudo ser asesinado un hombre?”, o si totalmente se niega que sucede aquello que raramente sucede, como a Curio en *Por Fulvio*⁷⁷: “Nadie puede, con una sola mirada ni pasando delante, caer en el amor”.

81 Empero, aquello que se asuma como signo, se debilitará con los mismos lugares con que se confirma. En efecto, en el signo primeramente es oportuno que se muestre que es verdadero; luego, que el signo es propio de aquella cosa de la cual se trata; como la sangre, del asesinato. Luego, que se hizo lo que no era oportuno, o que no se hizo lo que era oportuno. Finalmente, que aquel acerca del cual se inquiera sabía la ley y costumbre de aquella cosa. Así pues, estas son las cosas atribuidas al signo; las cuales explicaremos más diligentemente, cuando por separado digamos de la constitución conjetural misma⁷⁸. Por lo tanto, en la refutación se demostrará que cada una de estas cosas puede no servir de signo, o servir de uno poco grande; o bien, que está en favor de él mismo más bien que de los adversarios; o bien, que se dice totalmente en falso; o bien, que puede llevarse también a otra sospecha.

44 **82** Cum autem pro comparabili aliquid inducetur, quoniam id per similitudinem maxime tractatur, in reprehendendo conveniet simile id negare esse, quod conferetur, ei, quicum conferetur. Id fieri poterit, si demonstrabitur diversum esse genere, natura, vi, magnitudine, tempore, loco, persona, opinione; ac si, quo in numero illud, quod per similitudinem afferetur, et quo in loco hoc, cuius causa afferetur, haberi conveniat, ostendetur. Deinde, quid res cum re differat, demonstrabimus: ex quo docebimus aliud de eo, quod comparabitur, et de eo, quicum comparabitur, existimare oportere. Huius facultatis maxime indigemus, cum ea ipsa argumentatio, quae per inductionem tractatur, erit reprehendenda.

Sin iudicatum aliquod inferetur, quoniam id ex his locis maxime firmatur: laude eorum, qui iudicarunt; similitudine eius rei, qua de agitur, ad eam rem, qua de iudicatum est; et commemorando non modo non esse reprehensum iudicium, sed ab omnibus adprobatum; et demonstrando difficilius et maius fuisse ad iudicandum, quod afferatur, quam id, quod instet: ex contrariis locis, si res aut vera aut veri similis permittet, infirmari oportebit. Atque erit observandum diligenter, ne nihil ad id, quo de agatur, pertineat id, quod iudicatum sit; et videndum est, ne ea res proferatur, in qua sit offensum, ut de ipso, qui iudicavit, iudicium fieri videatur. **83** Oportet autem animadvertere, ne, cum aliter sint multa iudicata, solitarium aliquid aut rarum iudicatum afferatur. Nam sic his rebus auctoritas iudicati maxime potest infirmari. Atque ea quidem, quae quasi probabilia sumuntur, ad hunc modum temptari oportebit.

44 **82** Empero, cuando algo se introduce como comparable, ya que eso se trata máximamente por semejanza, en el refutar convendrá negar que aquello que se compara es semejante a aquello con que se compara. Esto podrá hacerse, si se demuestra que es diverso por el género, por la naturaleza, por la fuerza, por el tamaño, por el tiempo, por el lugar, por la persona o por la opinión⁷⁹; y si se muestra en qué categoría conviene tener aquello que se alega por semejanza, y en qué lugar esto por cuya causa se alega. Luego demostraremos en qué una cosa difiere de otra cosa, de donde enseñaremos que es oportuno estimar una cosa acerca de aquello que se compara, y otra acerca de aquello con lo cual se compara. De esta facultad necesitaremos máximamente, cuando deba refutarse por sí misma aquella argumentación que se trata por inducción.

En cambio, si se presenta algo juzgado⁸⁰, será oportuno debilitarlo mediante los lugares contrarios, si lo permite la cosa, sea verdadera o semejante a la verdad, ya que esto se afirma máximamente mediante estos lugares: con la alabanza de aquellos que juzgaron; con la semejanza entre aquella cosa de que se trata, y aquella cosa de que se juzgó, y recordando que el juicio no sólo no fue refutado, sino que fue aprobado por todos, y demostrando que más difícil y mayor fue lo que se lleva para juzgar que aquello que insta. Y habrá de observarse diligentemente que aquello que fue juzgado tenga que ver algo con aquello de lo cual se trata; y ha de verse que no se profiera aquella cosa en que haya ofensa, para que parezca que el juicio se hace de acuerdo con el mismo que haya juzgado. **83** Empero, es oportuno advertir que, cuando muchas cosas hayan sido juzgadas de otra manera, no se lleve a juzgar algo solitario o raro, pues así con estas cosas la autoridad de lo juzgado puede debilitarse máximamente. E incluso será oportuno que se experimenten de este modo aquellas cosas que se asuman como probables.

45 Quae vero sicuti necessaria dicentur, ea si forte imitabuntur modo necessariam argumentationem neque erunt eiusmodi, sic reprehenduntur: primum comprehensio, quae, utrum concesseris, debet tollere: si vera est, numquam reprehendetur; si falsa, duobus modis, aut conversione aut alterius partis infirmatione [conversione], hoc modo:

‘Nam si veretur, quid eum accuses, qui est probus?
 Sin inverecundum animi ingenium possidet,
 Quid autem eum accuses, qui id parvi auditum aestimet?’

Hic, sive vereri dixeris sive non vereri, concedendum hoc putat, ut neget esse accusandum. Quod conversione sic reprehenditur: ‘Immo vero accusandus est. Nam si veretur, accuses; non enim parvi auditum aestimabit. Sin inverecundum animi ingenium possidet, tamen accuses; non enim probus est’. 84 Alterius autem partis infirmatione hoc modo reprehenditur: ‘Verum si veretur, accusatione tua correctus ab errato recedet’.

Enumeratio vitiosa intellegitur, si aut praeteritum quiddam dicimus, quod velimus concedere, aut infirmum aliquid adnumeratum, quod aut contra dici possit aut causa non sit, quare non honeste possimus concedere. Praeteritur quiddam in eiusmodi enumerationibus: ‘Quoniam habes istum equum, aut emeris oportet aut hereditate possideas aut munere acceperis aut domi tibi natus sit aut, si eorum nihil est, subriperis necesse est: si neque emisti neque hereditate venit neque donatus est neque domi natus est: necesse est ergo subriperis’. 85 Hoc commodè reprehenditur, si dici possit ex hostibus equus esse captus, cuius praedae sectio non venierit; quo inlato infirmatur

45 Pero, si por casualidad aquello que se diga como necesario, solamente imita una argumentación necesaria, y no es de ese modo, se refutará así: primeramente la comprensión, que debe reconocer cuál de las dos cosas concediste. Si es verdadera, nunca será refutada; en cambio, si falsa, de dos modos: o por conversión o por debilitación de la otra parte, de este modo:

En efecto, si aquel que es probo respeta, ¿por qué lo acusas?

En cambio, si aquel que aprecia poco lo que escucha posee un irrespetuoso ingenio de ánimo, ¿por qué, pues, lo acusas?⁸¹

Éste, ya sea que hayas dicho que respeta; ya sea, que no respeta, piensa que ha de concederse esto: que niegues que ha de ser acusado. Lo cual, por conversión, se refutará así: “Por el contrario, ha de ser acusado. En efecto, si respeta, acúsalo, pues no estimará en poco lo escuchado. En cambio, si posee un irrespetuoso ingenio de ánimo, sin embargo acúsalo, pues no es probo”. **84** Empero, con debilitación de la otra parte se refutará de este modo: “Si en verdad respeta, habiendo sido corregido por tu acusación se apartará de lo errado”.

Se entiende que la enumeración es viciosa, si decimos algo pasado por alto que queremos conceder, o algo enumerado débil que pueda contradecirse, o que no sea la causa por que no podamos honestamente conceder. Se pasa por alto algo en enumeraciones de este modo: “ya que tienes este caballo, es oportuno que lo hayas comprado, o que lo poseas por herencia, o que lo hayas recibido por regalo, o que te haya nacido en casa, o, si nada de estas cosas hay, es necesario que lo hayas robado; si ni lo compraste, ni te vino por herencia, ni te fue donado, ni nació en tu casa, es necesario, por lo tanto, que lo hayas robado”. **85** Esto se refuta convenientemente, si puede decirse que el caballo fue capturado de los enemigos, de una presa cuya repartición no ha llegado; presentado lo cual, la enumeración se

enumeratio, quoniam id sit inductum, quod praeteritum sit in enumeratione. 46 Altero autem modo reprehendetur, si aut contra aliquid dicetur, hoc est, si exempli causa, ut in eodem versemur, poterit ostendi hereditate venisse, aut si illud extremum non erit turpe concedere, ut si qui, cum dixerint adversarii: 'Aut insidias facere voluisti aut amico morem gessisti aut cupiditate elatus es', amico se morem gessisse fateatur.

86 Simplex autem conclusio reprehenditur, si hoc, quod sequitur, non videatur necessario cum eo, quod antecessit, cohaerere. Nam hoc quidem: 'Si spiritum ducit, vivit', 'si dies est, lucet' eiusmodi est, ut cum priore necessario posterius cohaerere videatur. Hoc autem: 'Si mater est, diligit', 'si aliquando peccavit, numquam corrigetur' sic conveniet reprehendi, ut demonstretur non necessario cum priore posterius cohaerere. Hoc genus et cetera necessaria et omnino omnis argumentatio et eius reprehensio maiorem quandam vim continet et latius patet, quam hic exponitur; sed eius artificii cognitio eiusmodi est, ut non ad huius artis partem aliquam adiungi possit, sed ipsa separatim longi temporis et magnae atque arduae cognitionis indigeat. Quare illa nobis alio tempore atque ad aliud institutum, si facultas erit, explicabuntur; nunc his praeceptionibus rhetorum ad usum oratorium contentos nos esse oportebit. Cum igitur ex iis, quae sumuntur, aliquid non concedetur, sic infirmabitur.

47 87 Cum autem his concessis complexio ex his non conficitur, haec erunt considerata: num aliud conficiatur, aliud dicatur, hoc modo: si, cum aliquis dicat se profectum esse ad exercitum, contra eum quis velit hac uti argumentatione: 'Si venisses ad exercitum, a tribunis militaribus visus esses; non es autem ab

debilita, porque se introdujo algo que se pasó por alto en la enumeración. 46 Empero, se refutará del otro modo, si algo se contradice, esto es, si por ejemplo, para quedar en lo mismo, puede mostrarse que vino por herencia, o bien, si no es torpe conceder aquello extremo, como si alguien confesara que él cumplió un deseo a un amigo, cuando los adversarios hubieran dicho : “O quisiste hacer insidias, o cumpliste un deseo a un amigo, o fuiste llevado por la ambición”.

86 Empero, la conclusión simple se refuta, si aquello que resulta no pareciera necesariamente adherirse a aquello que antecedió. En efecto, ciertamente esto: “si tiene espíritu, vive”, “si es de día, luce”, es de tal modo, que lo posterior necesariamente parece adherirse a lo primero. Empero, esto: “si es madre, ama”, “si alguna vez pecó, nunca se corregirá”, convendrá que se refute de tal modo, que se demuestre que no necesariamente lo posterior se adhiere a lo anterior. Este género y las demás cosas necesarias y totalmente toda argumentación y su refutación contienen alguna mayor fuerza y se extienden más latamente de lo que aquí se expone; pero el conocimiento de ese artificio es de tal modo, que nada puede añadirse a alguna parte de esta arte, pero que por sí misma en particular necesita de largo tiempo y grande y arduo conocimiento. Por lo cual, si hay oportunidad, aquellas cosas serán explicadas en otro tiempo y para otro propósito por nosotros; ahora será oportuno que nosotros estemos contentos con estas instrucciones de los rétores para la práctica oratoria. Por lo tanto, cuando no se conceda algo de aquellas cosas que se presentan en la proposición, así se debilitará.

47 **87** Empero, concedidas estas cosas, cuando no se hace de éstas una complexión, deberá considerarse esto: si una cosa se hace, otra se dice, de este modo: cuando alguien dice que él marchó al ejército, si alguien quisiera usar contra él de esta argumentación: “si hubieras venido al ejército, hubieras sido visto

his visus: non es igitur ad exercitum profectus'. Hic cum concesseris propositionem et assumptionem, complexio est infirmenda. Aliud enim, quam cogebaur, inlatum est. **88** Ac nunc quidem, quo facilius res cognosceretur, perspicuo et grandi vitio praeditum posuimus exemplum; sed saepe obscurius positum vitium pro vero probatur, cum aut parum memineris, quid concesseris, aut ambiguum aliquid pro certo concesseris. Ambiguum si concesseris ex ea parte, quam ipse intellexeris, [eam partem] adversarius ad aliam partem per complexionem velit accommodare, demonstrare oportebit non ex eo, quod ipse concesseris, sed ex eo, quod ille sumpserit, confici complexionem, ad hunc modum: 'si indigetis pecuniae, pecuniam non habetis; si pecuniam non habetis, pauperes estis: indigetis autem pecuniae; mercaturae enim, ni ita esset, operam non daretis: pauperes igitur estis'. Hoc sic reprehenditur: 'Cum dicebas: si indigetis pecuniae, pecuniam non habetis, hoc intellegebam: si propter inopiam in egestate estis, pecuniam non habetis, et idcirco concedebam; cum autem hoc sumebas: indigetis autem pecuniae, illud accipiebam: vultis autem pecuniae plus habere. Ex quibus concessionibus non conficitur hoc: pauperes igitur estis; conficeretur autem, si tibi primo quoque hoc concessissem, qui pecuniam maiorem vellet habere, eum pecuniam non habere'. **48 89** Saepe autem oblitum putant, quid concesseris, et idcirco id, quod non conficitur, quasi conficiatur, in conclusionem infertur, hoc modo: 'Si ad illum hereditas veniebat, veri simile est ab illo necatum'. Deinde hoc adprobant plurimis verbis. Post adsumunt: 'Ad illum autem hereditas veniebat'. Deinde infertur: 'Ille igitur occidit'; id quod ex iis, quae sumpserant, non conficitur. Quare observare diligenter oportet, et quid sumatur et quid ex his conficiatur.

por los tribunos militares; empero, no fuiste visto por ellos; por lo tanto, no marchaste al ejército". Puesto que concediste la proposición y la asunción, aquí debe debilitarse la conclusión. Se presentó, de hecho, otra cosa que aquella a la cual se obligaba. **88** Y aun ahora, para que la cosa se conozca más fácilmente, hemos puesto un ejemplo provisto de un vicio perspicuo y grande; pero a menudo un vicio puesto más oscuramente se aprueba por verdad, ya sea porque recordaras poco qué concediste, o concedieras por cierto algo ambiguo. Si hubieras concedido lo ambiguo según la parte que tú mismo hayas entendido, y el adversario quisiera adaptar esa parte a otra parte en la complexión, será oportuno demostrar que la complexión no se hace de aquello que tú mismo hayas concedido, sino de aquello que él haya asumido, de este modo: "si necesitáis dinero, no tenéis dinero; si no tenéis dinero, sois pobres; empero, necesitáis dinero; pues si así no fuera, no os dedicarías al comercio; por lo tanto, sois pobres". Esto se refuta así: "cuando decías: 'si necesitáis dinero, no tenéis dinero', yo entendía esto: 'si por la inopia estáis en la necesidad, no tenéis dinero', y por eso concedía; empero, cuando asumías esto: 'empero, necesitáis dinero', yo entendía esto: 'empero, queréis tener más dinero'. De las cuales concesiones no se infiere esto: 'por lo tanto, sois pobres'; empero, si también al principio yo te hubiera concedido esto, se inferiría que aquel que quiere tener más dinero, no tiene dinero". **48 89** Empero, a menudo piensan que has olvidado lo que concediste, y por eso introducen en la conclusión aquello que no infieres, como si lo infirieras, de este modo: "Si a él le venía la herencia, es semejante a la verdad el que por él haya sido matado". Luego prueban esto con muchísimas palabras. Después asumen: "Empero, a él le venía la herencia". Luego se concluye: "Por lo tanto, aquél lo mató"; lo cual no se concluye de aquellas cosas que habían propuesto. Por lo cual, es oportuno observar cuidadosamente lo que se propone y lo que se concluye de ello.

Ipsum autem genus argumentationis vitiosum his de causis ostendetur, si aut in ipso vitium erit aut non ad id, quod instituitur, accommodabitur. Atque in ipso vitium erit, si omnino totum falsum erit, si commune, si vulgare, si leve, si remotum, si mala definitione, si controversum, si perspicuum, si non concessum, si turpe, si offensum, si contrarium, si inconstans, si adversarium. **90** Falsum est, in quo perspicue mendacium est, hoc modo: 'Non potest esse sapiens, qui pecuniam negligit. Socrates autem pecuniam neglegebat: non igitur sapiens erat'. Commune est, quod nihilo magis ab adversariis quam a nobis facit, hoc modo: 'Idcirco, iudices, quia veram causam habebam, brevi peroravi'. Vulgare est, quod in aliam quoque rem non probabilem, si nunc concessum sit, transferri possit, ut hoc: 'Si causam veram non haberet, vobis se, iudices, non commisisset'. Leve est, quod aut post tempus dicitur, hoc modo: 'Si in mentem venisset, non commisisset'; aut perspicue turpem rem levi tegere vult defensione, hoc modo:

'Cum te expetebant omnes florentissimo
Regno, reliqui: nunc desertum ab omnibus
Summo periculo sola ut restituam paro'.

49 91 Remotum est, quod ultra quam satis est petitur, huiusmodi: 'Quodsi non P. Scipio Corneliam filiam Ti. Graccho conlocasset atque ex ea duos Gracchos procreasset, tantae seditiones natae non essent; quare hoc incommodum Scipioni adscribendum videtur'. Huiusmodi est illa quoque conquestio:

'Utinam ne in nemore Pelio securibus
Caesae accidissent abiegnae ad terram trabes!'

Empero, el género mismo de argumentación se mostrará vicioso por estas causas: si en él mismo hay vicio, o no se adapta a aquello que se establece. Y en él mismo habrá vicio, si totalmente entero es falso, si común, si vulgar, si leve, si remoto, si de mala definición, si controvertido, si perspicuo, si no concedido, si torpe, si ofensivo, si contrario, si inconstante, si adversario. 90 Es falso aquello en que perspicuamente hay mentira, de este modo: “No puede ser sabio el que descuida el dinero. Sócrates, empero, descuidaba el dinero; por lo tanto, no era sabio”. Es común lo que en nada hace más por los adversarios que por nosotros, de este modo: “Por eso, jueces, porque yo tenía una causa verdadera, hablé brevemente”. Es vulgar lo que podría transferirse también a otra causa no probable, si ahora se concediera, como esto: “si no tuviera una causa verdadera, él no se hubiera confiado a vosotros, jueces”. Es leve, o bien lo que se dice después de tiempo, de este modo: “si le hubiera venido a la mente, no hubiera confiado”; o bien, quiere encubrir una cosa perspicuamente torpe con una defensa leve, en este modo:

Cuando te anhelaban todos en florentísimo
reino, te dejé; ahora abandonado por todos
en sumo peligro, dispongo restituirte los suelos⁸².

49 91 Es remoto lo que se busca más allá de lo que es suficiente, de este modo: “y si Publio Escipión no hubiera casado a su hija Cornelia con Tiberio Graco, y de ella no hubiera procreado a los dos Gracos, no hubieran nacido tan grandes sediciones; por lo cual, parece que esta inconveniencia debe imputarse a Escipión”⁸³. De este modo es también aquella lamentación:

¡Ojalá en el bosque Pelión⁸⁴ por las hachas
cortadas no hubieran caído a tierra las vigas de abeto⁸⁵

Longius enim repetita est, quam res postulabat. Mala definitio est, cum aut communia describit, hoc modo: 'Seditiosus est is, qui malus atque inutilis civis' –nam hoc non magis seditiosi quam ambitiosi, quam calumniatoris, quam alicuius hominis improbi vim describit–; aut falsum quiddam dicit, hoc pacto: 'Sapientia est pecuniae quaerendae intellegentia'; aut aliquid non grave nec magnum continens, sic: 'Stultitia est immensa gloriae cupiditas'. Est haec quidem stultitia, sed ex parte quadam, non ex omni genere definita. Controversum est, in quo ad dubium demonstrandum dubia causa affertur, hoc modo:

'Eho tu, di, quibus est potestas motus superum atque inferum,
Pacem inter sese conciliant, conferunt concordiam'.

92 Perspicuum est, de quo non est controversia: ut si quis, cum Orestem accuset, planum faciat ab eo matrem esse occisam. Non concessum est, cum id, quod augetur, in controversia est, ut si quis, cum Ulixem accuset, in hoc maxime commoretur: indignum esse ab homine ignavissimo virum fortissimum Aiacem necatum. Turpe est, quod aut eo loco, in quo dicitur, aut eo homine, qui dicit, aut eo tempore, quo dicitur, aut iis, qui audiunt, aut ea re, qua de agitur, indignum propter inhonestam rem videtur. Offensum est, quod eorum, qui audiunt, voluntatem laedit: ut, si quis apud equites Romanos cupidos iudicandi Caepionis legem iudiciariam laudet. 50 **93** Contrarium est, quod contra dicitur atque ii, qui audiunt, fecerunt: ut si quis apud Alexandrum Macedonem dicens contra aliquem urbis expugnatorem diceret nihil esse crudelius quam urbes diruere, cum ipse Alexander Thebas diruisset. Inconstans est, quod ab

Se rebuscó, pues, más de lo que la cosa pedía. La definición es mala, o bien, cuando describe cosas comunes, de este modo: “Es sedicioso aquel que es malo e inútil ciudadano”, pues esto no describe más la fuerza del sedicioso que del ambicioso, que del calumniador, que de algún hombre ímprobo; o bien, dice algo falso, en esta forma: “sabiduría es la inteligencia para buscar dinero”, o que contiene algo no grave ni grande, así: “estulticia es la inmensa ambición de gloria”. Ciertamente ésta es estulticia, pero definida por alguna parte, no por todo el género. Controvertido es aquello en lo cual se aduce una causa dudosa, para demostrar lo dudoso, de este modo:

¡Eh, tú!, los dioses, que tienen el poder del movimiento de los superiores y de los inferiores,
entre sí concilian paz, confieren concordia⁸⁶.

92 Es perspicuo aquello de lo que no hay controversia; como si alguien, acusando a Orestes⁸⁷, hiciera claro que la madre fue matada por él. Es no concedido, cuando aquello que se aumenta está en controversia; como si alguien, acusando a Ulises⁸⁸, se detuviera máximamente en esto: que es indigno que Ajax, varón fortísimo, haya sido matado por un hombre perezosísimo. Es torpe lo que por una cosa deshonesta parece indigno de aquel lugar en que se dice, o de aquel hombre que dice, o de aquel tiempo en que se dice, o de aquellos que oyen, o de aquella cosa de que se trata. Ofensivo es lo que hiere la voluntad de aquellos que oyen; como si alguien alabara una ley judicial ante caballeros romanos deseosos de juzgar a Cepión⁸⁹. **50 93** Contrario es lo que se dice en contra, y que hicieron aquellos que oyen; como si alguien hablando ante Alejandro Macedón contra algún expugnador de una ciudad, dijera que nada es más cruel que arrasas ciudades, cuando el mismo Alejandro había arrasado a Tebas. Inconstante es lo que se dice

eodem de eadem re diverse dicitur: ut, si qui, cum dixerit, qui virtutem habeat, eum nullius rei ad bene vivendum indigere, neget postea sine bona valetudine posse bene vivi: aut, se amico adesse propter benivolentiam, sperare autem aliquid commodi ad se perventurum. **94** Adversarium est, quod ipsi causae aliqua ex parte officit, ut si quis hostium vim et copias et felicitatem augeat, cum ad pugnandum milites adhortetur.

Si non ad id, quod instituitur, accommodabitur aliqua pars argumentationis, horum aliquo in vitio reperietur: si plura pollicitus pauciora demonstrabit; aut si, cum totum debebit ostendere, de parte aliqua loquatur, hoc modo: ‘Mulierum genus avarum est; nam Eriphyla auro viri vitam vendidit’; aut si non id, quod accusabitur, defendet, ut, si qui, cum ambitus accusabitur, manu se fortem esse defendet; aut ut Amphion apud Euripidem, [item apud Pacuvium,] qui vituperata musica sapientiam laudat; aut si res ex hominis vitio vituperabitur, ut, si qui doctrinam ex alicuius docti vitiis reprehendat; aut si qui, cum aliquem volet laudare, de felicitate eius, non de virtute dicat; aut si rem cum re ita cumparabit, ut alteram se non putet laudare, nisi alteram vituperarit; aut si alteram ita laudet, ut alterius non faciat mentionem; **95** aut si, cum de certa re quaeretur, de communi instituetur oratio, ut, si quis, cum aliqui deliberent, bellum gerant an non, pacem laudet omnino, non illud bellum inutile esse demonstret; aut si ratio alicuius rei reddetur falsa, hoc modo: ‘Pecunia bonum est, propterea quod ea maxime vitam beatam efficiat’; aut infirma, ut Plautus:

‘Amicum castigare ob meritam noxiam,
Immune est facinus; verum in aetate utile

diversamente por una misma persona, acerca de una misma cosa; como si alguno, después de haber dicho que aquel que tiene virtud, no necesita de ninguna cosa para vivir bien, negara que se puede vivir bien sin buena salud; o que él asiste al amigo por benevolencia⁹⁰; empero, que espera que alguna conveniencia le llegará. **94** Adversario es lo que dificulta a la misma causa por alguna parte; como si alguien aumentara la fuerza y las tropas y la felicidad de los enemigos, cuando exhortara a los soldados a pelear.

Si alguna parte de la argumentación no se ajusta a aquello que se propone, se descubrirá en algún vicio de éstos: si habiendo prometido mucho, muestra poco, o si habla de alguna parte, cuando debe mostrar todo, de este modo: “el género de las mujeres es avaro; en efecto, Erifila⁹¹ vendió por oro la vida de su marido”; o si no se defiende de aquello por lo cual es acusado; como si alguien defiende que él es fuerte de mano, cuando se le acusa de soborno; o, como *Anfión* en Eurípides⁹², igualmente en Pacuvio⁹³, que, vituperada la música, alaba la sabiduría; o si una cosa se vitupera por vicio de un hombre; como si alguien refuta una doctrina por vicios de algún docto; o si alguien, cuando quiere alabar a alguien, habla de su felicidad, no de su virtud; o si compara una cosa con otra cosa de tal modo, que no piensa que él alaba una, si no vitupera la otra; o si alaba una de tal modo, que no hace mención de la otra; **95** o si, inquirendo de una cosa determinada, se emprendiera un discurso acerca de lo común; como si alguien, cuando algunos deliberan si hacen la guerra o no, alabara totalmente la paz, no demostrara que aquella guerra es inútil; o si se da una razón falsa de alguna cosa, de este modo: “El dinero es un bien, por esto: porque ése hace la vida máximamente feliz”; o una débil, como Plauto:

Castigar al amigo por falta cometida
es delito inmune; pero con la edad es útil

Et conducibile; nam ego amicum hodie meum
Concastigabo pro commerita noxia';

aut eadem, hoc modo: 'malum est avaritia; multos enim magnis incommodis affecit pecuniae cupiditas'; aut parum idonea, hoc modo: 'Maximum bonum est amicitia; plurimae enim delectationes sunt in amicitia'.

51 96 Quartus modus erat reprehensionis, per quem contra firmam argumentationem aequae firma aut firmior ponitur. Hoc genus in deliberationibus maxime versabitur, cum aliquid, quod contra dicatur, aequum esse concedimus, sed id, quod nos defendimus, necessarium esse demonstramus; aut cum id, quod illi defendant, utile esse fateamur, quod nos dicamus, honestum esse demonstramus.

Ac de reprehensione haec [quidem] existimavimus esse dicenda. [Deinceps nunc de conclusione ponemus.]

97 Hermagoras digressionem deinde, tum postremam conclusionem ponit. In hac autem digressionem ille putat oportere quandam inferri orationem a causa atque a iudicatione ipsa remotam, quae aut sui laudem aut adversarii vituperationem contineat aut in aliam causam deducat, ex qua conficiat aliquid confirmationis aut reprehensionis, non argumentando, sed augendo per quandam amplificationem. Hanc si qui partem putabit esse orationis, sequatur licebit. [Nam et augendi et laudandi et vituperandi praecepta a nobis partim data sunt, partim suo loco dabuntur.] Nobis autem non placuit [hanc partem] in numerum reponi, quod de causa digredi nisi per locum communem displicet: quo de genere posterius est dicendum. Laudes

y conveniente; yo, pues, hoy a mi amigo
castigaré severamente por una falta gravemente cometida⁹⁴;

o la misma, en este modo: “la avaricia es un mal; la ambición, pues, del dinero ha afectado a muchos con grandes inconveniencias”; o poco idónea, en este modo: “la amistad es el bien máximo; en la amistad, pues, hay muchísimos placeres”.

51 96 El cuarto modo de refutación era aquel por el cual se pone, contra una argumentación firme, otra igualmente firme o más firme. Este género máximamente versará en las deliberaciones, cuando concedemos que algo que se dice en contra es justo, pero demostramos que aquello que nosotros defendemos es necesario; o cuando confesemos que lo que aquéllos defienden es útil, pero mostremos que lo que nosotros decimos es honesto.

Y, ciertamente, estimamos que éstas son las cosas que deben decirse acerca de la refutación. Ahora, en seguida expondremos acerca de la conclusión.

97 Hermágoras pone luego la digresión; y al final la conclusión. Empero, aquél piensa que es oportuno que en esta digresión se presente algún discurso alejado de la causa y de la judicación misma, que contenga ora una alabanza de sí mismo, ora una vituperación del adversario, o bien, desvíe hacia otra causa, de donde se obtenga algo de confirmación o de refutación, no argumentando, sino aumentando mediante alguna amplificación. Si alguien piensa que ésta es una parte del discurso, le será lícito seguir a aquél. Así pues, los preceptos, no sólo de aumentar, sino de alabar, así como de vituperar, en parte ya fueron dados por nosotros, en parte serán dados en su lugar. Empero, a nosotros no plació que ésta se pusiera en el número de las partes, porque nos desplace apartarnos de la causa, a no ser mediante un lugar común; del cual género posteriormente debe

autem et vituperationes non separatim placet tractari, sed in ipsis argumentationibus esse implicatas.

Nunc de conclusione dicemus.

52 98 Conclusio est exitus et determinatio totius orationis. Haec habet partes tres: enumerationem, indignationem, conquestionem.

Enumeratio est, per quam res disperse et diffuse dictae unum in locum coguntur et reminiscendi causa unum sub aspectum subiciuntur. Haec si semper eodem modo tractabitur, perspicue ab omnibus artificio quodam tractari intelletur; sin varie fiet, et hanc suspicionem et satietatem vitare poterit. Quare tum oportebit ita facere, ut plerique faciunt propter facilitatem, singillatim unam quamque rem adtingere et ita omnes transire breviter argumentationes; tum autem, id quod difficilius est, dicere, quas partes exposueris in partitione, de quibus te pollicitus sis dicturum, et reducere in memoriam, quibus rationibus unam quamque partem confirmaris; tum ab iis, qui audiunt, quaerere, quid sit, quod sibi velle debeant demonstrari, hoc modo: 'illud docuimus, illud planum fecimus'. Ita simul et in memoriam redibit auditor et putabit nihil esse praeterea, quod debeat desiderare. **99** Atque in his generibus, ut ante dictum est, tum tuas argumentationes transire separatim, tum, id quod artificiosius est, cum tuis contrarias coniungere; et cum tuam dexteris argumentationem, tum, contra eam quod adferretur, quemadmodum dilueris, ostendere. Ita per brevem conparationem auditoris memoria et de confirmatione et de reprehensione redintegrabitur. Atque haec aliis actionis quoque modis variare oportebit. Nam tum ex tua persona enumerare possis, ut, quid et quo quidque loco dixeris, admoneas; tum vero personam aut rem aliquam

decirse. Empero, no nos place que las alabanzas y las vituperaciones se traten separadamente, sino que se mezclen en las mismas argumentaciones.

Ahora diremos acerca de la conclusión.

52 98 La conclusión es la salida y terminación del discurso entero. Aquélla tiene tres partes: enumeración, indignación, lamento.

La enumeración es aquella por la cual las cosas dichas dispersa y difusamente se reúnen en un único lugar, y para recordarlas se colocan bajo una única mirada. Si ésta se trata siempre del mismo modo, perspicuamente se entenderá que es tratada por todos con algún artificio; en cambio, si se hace variadamente, será posible que ésta evite tanto esta sospecha como este hastío. Por lo cual, será oportuno primero hacer así, como la mayoría hace por facilidad: tocar cada cosa aisladamente, y así pasar brevemente por todas las argumentaciones; empero, luego decir, lo cual es más difícil, las partes que expusiste en la partición, de las cuales prometiste que tú dirías, y volver a traer a la memoria las razones con que confirmaste cada parte; después, de aquellos que oyen inquirir por qué es que deben querer que se les demuestre, de este modo: “aquello enseñamos, aquello hicimos llano”. Así, el oyente volverá a la memoria, y al mismo tiempo pensará que nada hay además que deba desear. **99** Y en estos géneros, como antes se dijo, primero pasar separadamente por tus argumentaciones; luego, lo cual es más artificioso, unir las contrarias con las tuyas; y cuando hayas dicho tu argumentación, entonces mostrar de qué modo disolviste lo que se aducía contra ella. Así, mediante una breve comparación, se reintegra la memoria del oyente, tanto acerca de la confirmación como acerca de la refutación. Y será oportuno variar esto también con otros modos de acción. En efecto, primero podrías enumerar desde tu persona, para recordar por qué y en qué lugar dijiste cada cosa; luego, en verdad, introducir alguna persona o cosa, y

inducere et enumerationem ei totam attribuere. Personam hoc modo: 'Nam si legis scriptor exsistat et quaerat sic id a vobis, quid dubitetis: quid possitis dicere, cum vobis hoc et hoc sit demonstratum? Atque hic, item ut in nostra persona, licebit alias singillatim transire omnes argumentationes, alias ad partitionis singula genera referre, alias ab auditore, quid desideret, quaerere, alias haec facere per comparisonem suarum et contrariarum argumentationum. **100** Res autem inducetur, si alicui rei huiusmodi, legi, loco, urbi, monumento oratio attribuetur per enumerationem, hoc modo: 'Quid? si leges loqui possent, nonne haec apud vos quererentur: quidnam amplius desideratis, iudices, cum vobis hoc et hoc planum factum sit?' In hoc quoque genere omnibus isdem modis uti licebit. Commune autem praeceptum hoc datur ad enumerationem, ut ex una quaque argumentatione, quoniam tota iterum dici non potest, id eligatur, quod erit gravissimum, et unum quidque quam brevissime trans-eatur, ut memoria, non oratio renovata videatur.

53 Indignatio est oratio, per quam conficitur, ut in aliquem hominem magnum odium aut in rem gravis offensio concitetur. In hoc genere illud primum intellegi volumus, posse omnibus ex locis iis, quos in confirmandi praeceptione posuimus, tractari indignationem. Nam ex iis rebus, quae personis aut quae negotiis sunt attributae, quaevis amplificationes et indignationes nasci possunt, sed tamen ea, quae separatim de indignatione praecipi possunt, consideremus. **101** Primus locus sumitur ab auctoritate, cum commemoramus, quantae curae res ea fuerit iis, quorum auctoritas gravissima debeat esse: diis immortalibus, qui locus sumetur ex sortibus, ex oraculis, vatibus, ostentis, prodigiis,

asignarle toda la enumeración. La persona, de este modo: “En efecto, si el escritor de la ley se presentara y así inquiriera de vosotros por qué dudáis, ¿qué podríais decir, cuando os ha sido demostrado esto y esto?” Y aquí, igualmente como en nuestra persona, unas veces será lícito pasar aisladamente por todas las argumentaciones, otras referirlas a cada género de partición, otras inquirir del oyente qué desea, otras hacer estas cosas mediante comparación de argumentaciones propias y contrarias. **100** La cosa, empero, se introducirá, si mediante enumeración se dedica el discurso a alguna cosa de esta naturaleza: ley, lugar, ciudad, monumento, de este modo: “qué, si las leyes pudieran hablar, ¿acaso no lamentarían ante vosotros estas cosas? ¿Qué deseáis más ampliamente, jueces, cuando esto y esto se os ha hecho llano?” También en este género será lícito usar de todos los mismos modos. Empero, para la enumeración se da este precepto común: que de cada argumentación, ya que no puede decirse entera nuevamente, se elija aquello que será gravísimo, y por cada cosa se pase muy brevísimamente, para que la memoria, no el discurso, parezca renovada.

53 La indignación⁹⁵ es el discurso mediante el cual se consigue concitar grande odio hacia algún hombre, o grave ofensa hacia una cosa. En este género queremos que se entienda primero esto: que la indignación puede tratarse conforme a todos aquellos lugares que pusimos en la enseñanza de la confirmación. En efecto, de aquellas cosas que se atribuyeron a las personas o a los negocios, pueden nacer cualesquier amplificaciones e indignaciones, pero sin embargo consideremos aquellas cosas que pueden enseñarse separadamente acerca de la indignación. **101** El primer lugar⁹⁶ se toma de la autoridad, cuando recordamos cuánto cuidado de aquella cosa tuvieron aquellos cuya autoridad debe ser gravísima: los dioses inmortales: este lugar se toma de las suertes, de los oráculos, vates, portentos,

responsis, similibus rebus; item maioribus nostris, regibus, civitatibus, gentibus, hominibus sapientissimis, senatui, populo, legum scriptoribus. Secundus locus est, per quem, illa res ad quos pertineat, cum amplificatione per indignationem ostenditur, aut ad omnes aut ad maiorem partem, quod atrocissimum est; aut ad superiores, quales sunt ii, quorum ex auctoritate indignatio sumitur, quod indignissimum est; aut ad pares animo, fortuna, corpore, quod iniquissimum est; aut ad inferiores, quod superbissimum est. Tertius locus est, per quem quaerimus, quidnam sit eventurum, si idem ceteri faciant; et simul ostendimus, huic si concessum sit, multos aemulos eiusdem audaciae futuros; ex quo, quid mali sit eventurum, demonstrabimus. **102** Quartus locus est, per quem demonstramus multos alacres expectare, quid statuatur, ut ex eo, quod uni concessum sit, sibi quoque tali de re quid liceat, intellegere possint. Quintus locus est, per quem ostendimus ceteras res perperam constitutas intellecta veritate commutatas corrigi posse; hanc esse rem, quae si sit semel iudicata, neque alio commutari iudicio neque ulla potestate corrigi possit. Sextus locus est, per quem consulto et de industria factum demonstratur et illud adiungitur, voluntario maleficio veniam dari non oportere, imprudentiae concedi nonnumquam convenire. Septimus locus est, per quem indignamur, quod taetrum, crudele, nefarium, tyrannicum factum esse dicamus per vim manum opulentiam; quae res ab legibus et ab aequabili iure remotissima sit. **54 103** Octavus locus est, per quem demonstramus non vulgare neque factitatum esse ne ab audacissimis quidem hominibus id maleficio, de quo agatur; atque id a feris

prodigios, respuestas, y de cosas semejantes; igualmente, nuestros mayores, reyes, ciudades, familias, hombres sapientísimos, senado, pueblo, escritores de leyes. El segundo lugar es aquel por el cual se muestra, por indignación con amplificación, a quiénes concierne aquella cosa: ora a todos, ora a la mayor parte, lo cual es atrocísimo; ora a superiores nuestros, cuales son aquellos de cuya autoridad se toma la indignación, lo cual es indignísimo; ora a iguales de ánimo, de fortuna, de cuerpo, lo cual es iniquísimo; ora a inferiores, lo cual es soberbísimo. El tercer lugar es aquel por el cual inquirimos qué sucederá, si los demás hacen lo mismo, y al mismo tiempo mostramos que, si a éste se le concede, habrá muchos émulos de la misma audacia; de lo cual demostraremos qué mal sucederá. **102** El cuarto lugar es aquel por el cual demostramos que muchos observan animos qué se decidirá, de modo que, debido a aquello que a uno se haya concedido, también pueden entender lo que a ellos les es lícito respecto a tal cosa. El quinto lugar es aquel por el cual mostramos que las demás cosas constituidas falazmente, pero cambiadas después de entendida la verdad, pueden ser corregidas; que la cosa es tal, que si alguna vez fuera juzgada, no podría ser cambiada por otro juicio, ni ser corregida por algún poder. El sexto lugar es aquel por el cual se demuestra que se hizo deliberada e intencionalmente, y se añade esto: que no es oportuno que se dé venia a una fechoría voluntaria, pero que alguna vez conviene que se conceda a la imprudencia. El séptimo lugar es aquel por el cual nos indignamos, ya que decimos que algo asqueroso, cruel, nefario, tiránico, se hizo por la fuerza, la mano, la opulencia; y esta cosa está remotísima de las leyes y del equitativo derecho. **54 103** El octavo lugar es aquel por el cual demostramos que aquella fechoría de la cual se trata, no es común ni practicada frecuentemente, ni siquiera por hombres audacísimos; y que ésa está remota también de los

quoque hominibus et a barbaris gentibus et inmanibus bestiis esse remotum. Haec erunt, quae in parentes, liberos, coniuges, consanguineos, supplices crudeliter facta dicentur, et deinceps si qua proferantur in maiores natu, in hospites, in vicinos, in amicos, in eos, quibuscum vitam egeris, in eos, apud quos educatus sis, in eos, ab quibus eruditus, in mortuos, in miseros et misericordia dignos, in homines claros, nobiles et honore usos, in eos, qui neque laedere alium nec se defendere potuerunt, ut in pueros, senes, mulieres; quibus ex omnibus acriter excitata indignatio summum in eum, qui violarit horum aliquid, odium commovere poterit. **104** Nonus locus est, per quem cum aliis peccatis, quae constat esse peccata, hoc, quo de quaestio est, comparatur, et ita per contentionem, quanto atrocius et indignius sit illud, de quo agitur, ostenditur. Decimus locus est, per quem omnia, quae in negotio gerendo acta sunt quaeque post negotium consecuta sunt, cum unius cuiusque indignatione et criminatione colligimus et rem verbis quam maxime ante oculos eius, apud quem dicitur, ponimus, ut id, quod indignum est, proinde illi videatur indignum, ac si ipse interfuerit ac praesens viderit. Undecimus locus est, per quem ostendimus ab eo factum, a quo minime oportuerit, et a quo, si alius faceret, prohiberi convenerit. Duodecimus locus est, per quem indignamur, quod nobis hoc primis acciderit neque alicui umquam usu venerit. **105** Tertius decimus locus est, si cum iniuria contumelia iuncta demonstratur, per quem locum in superbiam et arrogantiam odium concitatur. Quartus decimus locus est, per quem petimus ab iis, qui au-

hombres salvajes y de las naciones bárbaras y de las bestias feroces. Estas serán las cosas que se diga que cruelmente fueron hechas contra padres, hijos, cónyuges, parientes, suplicantes, y en seguida, si se presentaran algunas cosas contra mayores de edad, contra huéspedes, contra vecinos, contra amigos, contra aquellos con los cuales has pasado la vida, contra aquellos con los cuales fuiste educado, contra aquellos por los cuales fuiste instruido, contra muertos, contra miserables y dignos de misericordia, contra hombres preclaros, nobles y que han desempeñado un cargo, contra aquellos que no han podido dañar a otro ni defenderse a sí mismos, como contra niños, ancianos, mujeres. La indignación severamente provocada de todas estas cosas, podrá levantar sumo odio contra aquel que haya violado algo de estas cosas. **104** El noveno lugar es aquel por el cual esto acerca de lo cual es la cuestión, se compara con otras faltas que consta que son faltas, y así por parangón se muestra cuánto más atroz y más indigno es aquello de lo cual se trata. El décimo lugar es aquel por el cual reunimos todas las cosas que se hicieron al realizarse el negocio y las que siguieron después del negocio, con indignación e incriminación de cada una, y con palabras ponemos lo más posible la cosa ante los ojos de aquel ante el cual se habla, de modo que aquello que es indigno a aquél le parezca indigno, en la misma forma que si él hubiera intervenido y, presente, lo hubiera visto. El undécimo lugar es aquel por el cual mostramos que algo fue hecho por quien de ningún modo era oportuno, y por quien convendría que fuera impedido, si otro lo hiciera. El duodécimo lugar es aquel por el cual nos indignamos de que esto nos haya acontecido en primer lugar a nosotros, y nunca le haya ocurrido a otro. **105** El decimotercer lugar es: si se muestra que la contumelia se juntó con la injuria; por este lugar se concita el odio contra la soberbia y la arrogancia. El decimocuarto lugar es aquel por el cual pedi-

diunt, ut ad suas res nostras iniurias referant; si ad pueros pertinebit, de liberis suis cogitent; si ad mulieres, de uxoribus; si ad senes, de patribus aut parentibus. Quintus decimus locus est, per quem dicimus inimicis quoque et hostibus ea, quae nobis acciderint, indigna videri solere.

Et indignatio quidem his fere de locis gravissime sumetur.
 55 **106** [Conquestionis autem huiusmodi de rebus partes petere oportebit.]

Conquestio est oratio auditorum misericordiam captans. In hac primum animum auditoris mitem et misericordem conficere oportet, quo facilius conquestione commoveri possit. Id locis communibus efficere oportebit, per quos fortunae vis in omnes et hominum infirmitas ostenditur; qua oratione habita graviter et sententiose maxime demittitur animus hominum et ad misericordiam comparatur, cum in alieno malo suam infirmitatem considerabit. **107** Deinde primus locus est misericordiae, per quem, quibus in bonis fuerint et nunc [per quem] quibus in malis sint, ostenditur. Secundus, qui in tempora tribuitur, per quem, quibus in malis fuerint et sint et futuri sint, demonstratur. Tertius, per quem unum quodque deploratur incommodum, ut in morte filii pueritiae delectatio, amor, spes, solatium, educatio et, si qua simili in genere quolibet de incommodo per conquestionem dici poterunt. Quartus, per quem res turpes et humiles et inliberales proferentur et indigna aetate, genere, fortuna pristina, honore, beneficiis, quae passi perpessurive sint. Quintus, per quem omnia ante oculos singillatim incommoda ponuntur, ut videatur is,

mos a aquellos que oyen, que refieran nuestras injurias a sus cosas; si concierne a niños, que piensen en sus hijos; si a mujeres, en sus esposas; si a ancianos, en sus padres o parientes. El decimoquinto lugar es aquel por el cual decimos que aquellas cosas que nos han ocurrido a nosotros, suelen parecer indignas también de enemigos y extraños.

Y, por cierto, la indignación se tomará gravísimamente, en general, de estos lugares. **55 106** Empero, será oportuno que las partes del lamento se busquen en cosas de este modo.

El lamento es el discurso que capta la misericordia⁹⁷ de los oyentes. En éste es oportuno primero hacer blando y misericorde el ánimo del oyente, para que pueda más fácilmente ser conmovido por el lamento. Será oportuno efectuar esto mediante los lugares comunes con que se muestran la fuerza de la fortuna hacia todos y la debilidad de los hombres; después de haberse tenido grave y sentenciosamente este discurso, el ánimo de los hombres se abate máximamente, y se prepara a la misericordia, ya que considerará su propia debilidad en el mal ajeno. **107** Luego, el primer lugar de la misericordia es aquel por el cual se muestra en qué bienes han estado, y en qué males están ahora. El segundo, que se asigna a los tiempos, es aquel por el cual se demuestra en qué males han estado y están y habrán de estar. El tercero, por el cual se deplora cada inconveniencia; como en la muerte de un hijo, se habla del placer de la puericia, del amor, de la esperanza, del consuelo, de la educación, y de algunas cosas que, mediante lamento, puedan decirse acerca de esa inconveniencia, en cualquier género semejante. El cuarto, aquel por el cual se presentarán cosas torpes y humildes e iliberales y las indignas de la edad, de la familia, de la fortuna original, del honor, de los beneficios, que hayan sufrido o habrán de padecer. El quinto, aquel por el cual se pondrán ante los ojos una a una todas las inconveniencias, de modo que pa-

qui audit, videre et re quoque ipsa, quasi assit, non verbis solum ad misericordiam ducatur. **108** Sextus, per quem praeter spem in miseriis demonstratur esse, et, cum aliquid exspectaret, non modo id non adeptus esse, sed in summas misérias incidisse. Septimus, per quem ad ipsos, qui audiunt, [similem in causam] convertimus et petimus, ut de suis liberis aut parentibus aut aliquo, qui illis carus debeat esse, nos cum videant, recordentur. Octavus, per quem aliquid dicitur esse factum, quod non oportuerit, aut non factum, quod oportuerit, hoc modo: 'Non affui, non vidi, non postremam vocem eius audiui, non extremum spiritum eius excepi'. Item: 'Inimicorum in manibus mortuus est, hostili in terra turpiter iacuit insepultus, a feris diu vexatus, communi quoque honore in morte caruit'. **109** Nonus, per quem oratio ad mutas et expertes animi res referetur, ut si ad equum, domum, vestem sermonem alicuius accommodes, quibus animus eorum, qui audiunt et aliquem dilexerunt, vehementer commovetur. Decimus, per quem inopia, infirmitas, solitudo demonstratur. Undecimus, per quem liberorum aut parentum aut sui corporis sepeliundi aut alicuius eiusmodi rei commendatio fit. Duodecimus, per quem disiunctio deploratur ab aliquo, cum diducaris ab eo, quicum libentissime vixeris, ut a parente filio, a fratre familiari. Tertius decimus, per quem cum indignatione conquerimur, quod ab iis, a quibus minime conveniat, male tractemur, propinquis, amicis, quibus benigne fecerimus, quos adiutores fore putarimus, aut a quibus indignum [est], [ut] servis, libertis, clientibus, supplicibus. **56** Quartus decimus, qui per obsecrationem sumitur; in quo orantur modo illi, qui au-

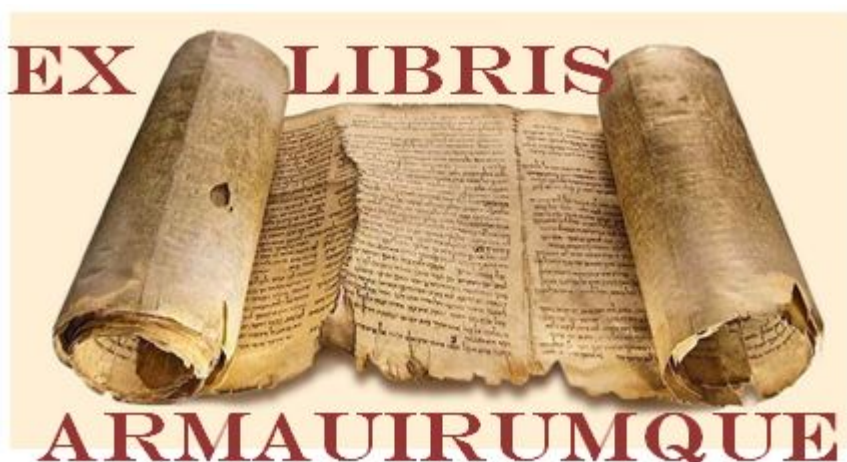
rezca que aquel que oye ve, y que es conducido a la misericordia también por la cosa misma, como si estuviera presente, no por las palabras solamente. **108** El sexto, aquel por el cual se demuestra que junto a la esperanza está en las miserias, y que, cuando esperaba algo, no solamente no lo alcanzó, sino cayó en sumas miserias. El séptimo, aquel por el cual nos volvemos hacia los mismos que oyen, y les pedimos que, cuando nos vean, se acuerden de sus hijos o de sus padres o de alguien que deba ser querido de ellos. El octavo, aquel por el cual se dice que algo que no era oportuno fue hecho, o que no fue lo que era oportuno, en este modo: “no estuve presente, no lo vi, no oí su última voz, no percibí su extremo aliento”. Igualmente: “murió en manos de enemigos, torpemente yació insepulto en tierra extraña, largo tiempo fue vejado por las fieras, también del honor común careció en la muerte”. **109** El noveno, aquel por el cual el discurso se referirá a cosas mudas y privadas de ánimo⁹⁸; como si la plática de alguien la aplicaras a su caballo, casa o vestido, por las cuales cosas se conmueve vehementemente el ánimo de aquellos que oyen y han amado a alguien. El décimo, por el cual se demuestra la inopia, la debilidad, la soledad. El undécimo, aquel por el cual se hace la recomendación de sepultar el cuerpo de sus hijos o de sus padres o el suyo propio, o de alguna cosa de este modo. El duodécimo, aquel por el cual se llora la separación de alguien, cuando eres apartado de alguien con quien hayas vivido muy a gusto, como de un hijo obediente, de un hermano amigo. El decimotercero, aquel por el cual nos lamentamos con indignación de ser mal tratados por aquellos por los cuales de ningún modo conviene: allegados, amigos, por quienes benignamente hemos hecho, a quienes creímos que serían nuestros adjutores, o por quienes es indigno, como los esclavos, los libertos, los clientes, los suplicantes. **56** El decimocuarto, aquel que se toma mediante ruego; en el cual, con

diunt, humili et supplici oratione, ut misereantur. Quintus decimus, per quem non nostras, sed eorum, qui cari nobis debent esse, fortunas conqueri nos demonstramus. Sextus decimus, per quem animum nostrum in alios misericordem esse ostendimus et tamen amplum et excelsum et patientem incommodorum esse et futurum esse, si quid acciderit, demonstramus. Nam saepe virtus et magnificentia, in quo gravitas et auctoritas est, plus proficit ad misericordiam commovendam quam humilitas et obsecratio. Commotis autem animis diutius in conquestione morari non oportebit. Quemadmodum enim dixit rhetor Apollonius, 'lacrima nihil citius arescit'.

Sed quoniam satis, ut videmur, de omnibus orationis partibus diximus et huius voluminis magnitudo longius processit, quae sequuntur deinceps, in secundo libro dicemus.

humilde y suplicante discurso, solamente se pide a aquellos que oyen, que se apiaden. El decimoquinto, aquel por el cual demostramos que nosotros nos lamentamos no de nuestras fortunas, sino de las de aquellos que deben ser queridos de nosotros. El decimosexto, aquel por el cual mostramos que nuestro ánimo es misericorde para con otros, y sin embargo demostramos que es grande y elevado y resistente a las inconveniencias, y que lo será, si algo le sucede. En efecto, a menudo la virtud y la magnificencia, en que hay gravedad y autoridad, aprovechan más que la humildad y el ruego, para provocar misericordia. Empero, conmovidos los ánimos, no será oportuno demorarse más largo tiempo en el lamento, pues, como dijo el rétor Apolonio⁹⁹, “nada se seca más rápidamente que una lágrima”.

Pero ya que, según parece, hemos dicho suficiente acerca de todas las partes del discurso, y la magnitud de este volumen ha avanzado más lejos, en el segundo libro diremos las cosas que siguen después.



Liber secundus

1 **1** Crotoniatae quondam, cum florerent omnibus copiis et in Italia cum primis beati numerarentur, templum Iunonis, quod religiosissime colebant, egregiis picturis locupletare voluerunt. Itaque Heracleoten Zeuxin, qui tum longe ceteris excellere pictoribus existimabatur, magno pretio conductum adhibuerunt. Is et ceteras conplures tabulas pinxit, quarum nonnulla pars usque ad nostram memoriam propter fani religionem remansit, et, ut excellentem muliebris formae pulchritudinem muta in se imago contineret, Helenae pingere simulacrum velle dixit; quod Crotoniatae, qui eum muliebri in corpore pingendo plurimum aliis praestare saepe accepissent, libenter audierunt. Putaverunt enim, si, quo in genere plurimum posset, in eo magno opere elaborasset, egregium sibi opus illo in fano relicturum. Neque tum eos illa opinio fefellit. **2** Nam Zeuxis ilico quaesivit ab iis, quasnam virgines formosas haberent. Illi autem statim hominem deduxerunt in palaestram atque ei pueros ostenderunt multos, magna praeditos dignitate. Etenim quodam tempore Crotoniatae multum omnibus corporum viribus et dignitatibus antisteterunt atque honestissimas ex gymnico certamine victorias domum cum laude maxima rettulerunt. Cum puerorum igitur formas et corpora magno hic opere miraretur: 'Horum', inquit illi, 'sorores sunt apud nos virgines. Quare, qua sint illae dignitate, potes

Libro segundo

1 **1** Cierta vez los crotoniatas¹, como florecieran en todo tipo de riquezas, y se contaran en Italia, con los primeros, como dichosos, quisieron embellecer con egregias pinturas el templo de Juno², al cual daban culto religiosísimamente. Así, contratado por un gran precio, emplearon a Zeuxis de Heraclea³, quien, según se estimaba entonces, mucho sobresalía entre los demás pintores. Éste no solamente pintó otros muchísimos cuadros, de los cuales alguna parte permaneció hasta nuestra época, a causa de la religión del santuario, sino también dijo que quería pintar el simulacro de Helena⁴, para que una muda imagen contuviera en sí la sobresaliente hermosura de la mujeril forma; los crotoniatas, que a menudo habían escuchado que aquél aventajaba muchísimo a otros en pintar un cuerpo mujeril, oyeron esto gustosamente. Pensaron, pues, que si trabajaba con gran empeño en aquel género en que podía muchísimo, les habría de dejar una egregia obra en aquel santuario. Y entonces aquella opinión no los engañó. **2** Así, Zeuxis inmediatamente inquirió de ellos qué vírgenes hermosas tenían. Empero, aquéllos al instante guiaron al hombre a la palestra, y le mostraron a muchos jóvenes dotados de magna dignidad. Sin duda, algún tiempo los crotoniatas mucho aventajaron a todos en las fuerzas y dignidades de sus cuerpos, y de la competencia gimnástica⁵ llevaron honestísimas victorias a casa con alabanza máxima. Por lo tanto, como éste miraba con gran empeño las formas y cuerpos de los jóvenes, aquéllos dicen:

—Entre nosotros están las vírgenes hermanas de éstos. Por lo cual, por éstos puedes sospechar de qué dignidad son aquéllas.

ex his suspicari'. 'Praebete igitur mihi, quaeso', inquit, 'ex istis virginibus formosissimas, dum pingo id, quod pollicitus sum vobis, ut mutum in simulacrum ex animali exemplo veritas transferatur'. **3** Tum Crotoniatae publico de consilio virgines unum in locum conduxerunt et pictori quam vellet eligendi potestatem dederunt. Ille autem quinque delegit; quarum nomina multi poetae memoriae prodiderunt, quod eius essent iudicio probatae, qui pulchritudinis habere verissimum iudicium debuisset. Neque enim putavit omnia, quae quaereret ad venustatem, uno se in corpore reperire posse ideo, quod nihil simplici in genere omnibus ex partibus perfectum natura expolivit. Itaque, tamquam ceteris non sit habitura quod largiatur, si unicum cuncta concesserit, aliud alii commodi aliquo adiuncto incommodo muneratur.

2 4 Quod quoniam nobis quoque voluntatis accidit, ut artem dicendi perscriberemus, non unum aliquod proposuimus exemplum, cuius omnes partes, quocumque essent in genere, exprimendae nobis necessarie viderentur; sed omnibus unum in locum coactis scriptoribus, quod quisque commodissime praecipere videbatur, excerpimus et ex variis ingeniis excellentissima quaeque libavimus. Ex iis enim, qui nomine et memoria digni sunt, nec nihil optime nec omnia praeclarissime quisquam dicere nobis videbatur. Quapropter stultitia visa est aut a bene inventis alicuius recedere, si quo in vitio eius offenderemur, aut ad vitia eius quoque accedere, cuius aliquo bene praecepto ducermur. **5** Quodsi in ceteris quoque studiis a multis eligere homines commodissimum quodque quam sese uni alicui certe vel-

—Entonces, os lo ruego —dijo—, proporcionadme a las más hermosas de esas vírgenes, mientras pinto aquello que os prometí, para que la verdad sea trasladada de ejemplo vivo a mudo simulacro.

3 Entonces los crotoniatas, por consejo público, condujeron a las vírgenes a un solo lugar, y dieron al pintor la potestad de elegir la que quisiera. Empero, aquél escogió a cinco, cuyos nombres muchos poetas entregaron a nuestra memoria, porque habían sido aprobadas por el juicio de aquel que debió tener un veracísimo juicio de la belleza, y, sin duda, no pensó que él podía descubrir en un solo cuerpo todas las cosas que inquiría para la venustidad, por esto: porque la naturaleza no ha pulido nada perfecto en todas sus partes, en un género simple. Y así, como si no fuera a tener qué prodigar a los demás, si a uno solo le concediera todas las cosas juntas, obsequia una cosa conveniente a uno y otra a otro, después de añadirles alguna inconveniencia.

2 4 Ya que también a nosotros nos llegó alguna voluntad para escribir un arte del decir, no hemos ofrecido algún ejemplo solo, del cual nos pareciera que deberíamos expresar necesariamente todas las partes, en cualquier género que estuvieran; sino, habiendo reunido a todos los escritores en un solo lugar, extrajimos lo que nos parecía que cada cual preceptuaba convenientísimamente, y de varios ingenios libamos todo lo más excelente. Sin duda, nos parecía que ninguno de aquellos que son dignos de nombre y memoria, decía todo óptimamente ni cada cosa clarísimamente. Por lo cual, nos ha parecido estulticia que nos apartemos de los buenos hallazgos de alguien, si nos tropezamos en algún vicio suyo; o también que nos acerquemos a sus vicios, si nos guiamos por algún buen precepto suyo. **5** Pero si también en los demás estudios los hombres quisieran elegir con certeza de entre muchos el más conveniente,

lent addicere, minus in arrogantia[m] offenderent; non tanto opere in vitiis perseverarent; aliquanto levius ex inscientia laborarent. Ac si par in nobis huius artis atque in illo picturae scientia fuisset, fortasse magis hoc in suo genere opus nostrum quam illius in sua pictura nobilis eniteret. Ex maiore enim copia nobis quam illi fuit exemplorum eligendi potestas. Ille una ex urbe et ex eo numero virginum, quae tum erant, eligere potuit; nobis omnium, quicumque fuerunt ab ultimo principio huius praeceptionis usque ad hoc tempus, expositis copiis, quodcumque placeret, eligendi potestas fuit.

6 Ac veteres quidem scriptores artis usque a principe illo atque inventore Tisia repetitos unum in locum conduxit Aristoteles et nominatim cuiusque praecepta magna conquisita cura perspicue conscripsit atque enodata diligenter exposuit; ac tantum inventoribus ipsis suavitate et brevitate dicendi praestitit, ut nemo illorum praecepta ex ipsorum libris cognoscat, sed omnes, qui quod illi praecipiant velint intellegere, ad hunc quasi ad quendam multo commodiorem explicatorem revertantur. 7 Atque hic quidem ipse et sese ipsum nobis et eos, qui ante fuerunt, in medio posuit, ut ceteros et se ipsum per se cognosceremus; ab hoc autem qui profecti sunt, quamquam in maximis philosophiae partibus operae plurimum consumpserunt, sicuti ipse, cuius instituta sequebantur, fecerat, tamen permulta nobis praecepta dicendi reliquerunt. Atque alii quoque alio ex fonte praeceptores dicendi emanaverunt, qui item permultum ad dicendum, si quid ars proficit, opitulati sunt. Nam fuit tempore eodem, quo Aristoteles, magnus et nobilis rhetor Isocrates;

en lugar de aplicarse a alguno solo, tropezarían menos contra la arrogancia; no perseverarían con tanto empeño en los vicios; trabajarían algo más ligeramente por ignorancia. Y si la ciencia de esta arte fuera igual en nosotros que el de la pintura en aquél, quizá este trabajo nuestro brillara más en su género, que la pintura noble de aquél en el suyo, pues nosotros hemos tenido la potestad de elegir de una mayor abundancia de ejemplos, que aquél. Aquél pudo elegir de una sola ciudad y del número de vírgenes que entonces había; nosotros, expuestas las abundancias, tuvimos la potestad de elegir cada cosa que nos placiera, de todo lo que de esta enseñanza ha habido desde el más remoto principio hasta este tiempo.

6 Y precisamente a los viejos escritores del arte, buscados desde aquel primero, e inventor, Tisias⁶, Aristóteles⁷ los concentró en un solo lugar, y escribió perspicuamente por nombre los preceptos de cada cual, investigados con gran cuidado, y diligentemente los expuso desanudados; y tanto aventajó en suavidad y brevedad del decir a los inventores mismos, que nadie conoce los preceptos de aquéllos por los libros de ellos mismos, sino todos los que quieren entender lo que aquéllos enseñan, se vuelven hacia éste⁸, como un explicador mucho más conveniente. **7** Y, por cierto, este mismo se puso al alcance de todos nosotros tanto él mismo como a los que existieron antes, de modo que a través de él conocemos a los demás y a él mismo; empero, los que derivaron de éste, aunque consumieron la mayor parte de su empeño en las máximas partes de la filosofía, así como lo había hecho aquel⁹ cuyas doctrinas seguían, sin embargo nos dejaron muchísimos preceptos del decir. Y de otra fuente emanaron también otros preceptores del decir, los cuales igualmente ayudaron muchísimo al decir, si en algo el arte aprovecha. En efecto, el grande y famoso rétor Isócrates¹⁰ existió en el mismo tiempo que Aristóteles; pero de aquél mis-

cuius ipsius quam constet esse artem non invenimus. **8** Discipulorum autem atque eorum, qui protinus ab hac sunt disciplina profecti, multa de arte praecepta reperimus. **3** Ex his duabus diversis sicuti familiis, quarum altera cum versaretur in philosophia, nonnullam rhetoricae quoque artis sibi curam assumebat, altera vero omnis in dicendi erat studio et praeceptione occupata, unum quoddam est conflatum genus a posterioribus, qui ab utrisque ea, quae commode dici videbantur, in suas artes contulerunt; quos ipsos simul atque illos superiores nos nobis omnes, quoad facultas tulit, proposuimus et ex nostro quoque nonnihil in commune contulimus. **9** Quodsi ea, quae in his libris exponentur, tanto opere eligenda fuerunt, quanto studio electa sunt, profecto neque nos neque alios industriae nostrae paenitebit. Sin autem temere aliquid alicuius praeterisse aut non satis eleganter secuti videhimur, docti ab aliquo facile et libenter sententiam commutabimus. Non enim parum cognosse, sed in parum cognito stulte et diu perseverasse turpe est, propterea quod alterum communi hominum infirmitati, alterum singulari cuiusque vitio est adtributum. **10** Quare nos quidem sine ulla affirmatione simul quaerentes dubitanter unum quicque dicemus, ne, dum parvulum consequamur, ut satis haec commode perscripsisse videamur, illud amittamus, quod maximum est, ut ne cui rei temere atque arroganter assenserimus. Verum hoc quidem nos et in hoc tempore et in omni vita studiose, quoad facultas feret, consequemur: nunc autem, ne longius oratio progressa videatur, de reliquis, quae praecipienda videntur esse, dicemus.

mo no hemos hallado un arte que conste que exista. **8** Empero, hemos encontrado muchos preceptos acerca del arte, de sus discípulos y de aquellos que derivaron directamente de esta disciplina. **3** De estas dos como diversas familias, una que se dedicaba a la filosofía, asumía también algún cuidado del arte retórica, y la otra en verdad se había ocupado en el estudio del decir y su enseñanza, y de ellas los posteriores forjaron un solo género, y de ambas pusieron en sus artes aquellas cosas que parecían decirse convenientemente; y nosotros, en la medida de nuestras posibilidades, tuvimos en cuenta para nosotros mismos a estos autores, junto con todos los anteriores aquellos, y también pusimos algo de lo nuestro en lo común. **9** Y si las cosas que se exponen en estos libros, se eligieron con tanto empeño como grande era el esfuerzo con que debieron ser elegidas, realmente ni nosotros, ni otros, nos arrepentiremos de nuestra industria. Pero, en cambio, si por casualidad pareciera que omitimos algo de alguno, o que no lo seguimos muy elegantemente, si alguien nos enseña, fácil y gustosamente cambiaremos nuestra sentencia. Sin duda, no es torpe haber conocido poco, sino haber perseverado estulta y largamente en lo poco conocido, por esto: porque lo primero se ha atribuido a debilidad común de los hombres; lo otro, a vicio particular de cada quien. **10** Por lo cual, por cierto, nosotros diremos dudosamente cada cosa sin alguna afirmación, preguntándola al mismo tiempo, para que, mientras conseguimos un poquito, que parezcamos haber escrito muy convenientemente estas cosas, no perdamos esto, que es lo máximo: no asentir por casualidad y arrogantemente con ninguna cosa. Pero, por cierto, nosotros, hasta donde nuestra facultad nos lleve, seguiremos con aplicación esto tanto en esta ocasión, como en toda la vida; pero ahora, para que no parezca que nuestro discurso ha avanzado mucho, diremos de las demás cosas que parece deben preceptuarse.

11 Igitur primus liber, exposito genere huius artis et officio et fine et materia et partibus, genera controversiarum et inventiones et constitutiones [et iudicationes] continebat, deinde partes orationis et in eas omnes omnia praecepta. Quare cum in eo ceteris de rebus distinctius dictum sit, disperse autem de confirmatione et de reprehensione, nunc certos confirmandi et reprehendendi in singula causarum genera locos tradendos arbitramur. Et quia, quo pacto tractari conveniret argumentationes, in libro primo non indiligenter expositum est, hic tantum ipsa inventa unam quamque in rem exponentur simpliciter sine ulla exornatione, ut ex hoc inventa ipsa, ex superiore autem expolitio inventorum petatur. Quare haec, quae nunc praecipientur, ad confirmationis et reprehensionis partes referre oportebit.

4 12 Omnis et demonstrativa et deliberativa et iudicialis causa necesse est in aliquo eorum, quae ante exposita sunt, constitutionis genere uno pluribusve versetur. Hoc quamquam ita est, tamen cum cummuniter quaedam de omnibus praecipiri possint, separatim quoque aliae sunt cuiusque generis diversae praeceptiones. Aliud enim laus, aliud vituperatio, aliud sententiae dictio, aliud accusatio aut recusatio conficere debet. In iudiciis, quid aequum sit, quaeritur, in demonstrationibus, quid honestum, in deliberationibus, ut nos arbitramur, quid honestum sit et quid utile. Nam ceteri utilitatis modo finem in suadendo et in dissuadendo exponi oportere arbitrati sunt. **13** Quorum igitur generum fines et exitus diversi sunt, eorum praecepta eadem esse non possunt. Neque nunc hoc dicimus, non easdem incidere

11 Así pues, el libro primero, expuestos el género y el oficio y el fin y la materia y las partes de esta arte¹¹, contenía los géneros de las controversias y las invenciones y las constituciones y las judicaciones¹²; luego, las partes del discurso y todos los preceptos respecto a todas ellas¹³. Por lo cual, como en ése se dijo más distintamente acerca de las demás cosas, si bien de modo disperso acerca de la confirmación y de la refutación, consideramos que ahora deben preceptuarse determinados lugares del confirmar y del refutar, para cada uno de los géneros de causas. Y ya que en el libro primero se expuso no sin diligencia de qué manera conviene que se traten las argumentaciones, aquí sólo se expondrán simplemente, sin ningún adorno, los inventos mismos respecto a cada cosa, de modo que en éste se busquen los inventos mismos, pero en el anterior, el pulimento de los inventos. Por lo cual, estas cosas que ahora se enseñarán, será oportuno referirlas a las partes de la confirmación y de la refutación.

4 12 Es necesario que toda causa, ya demostrativa ya deliberativa ya judicial, se encuentre en alguno solo o más de los géneros de constitución que fueron expuestos antes¹⁴. Aunque esto es así, sin embargo, puesto que podrían enseñarse en común algunas cosas acerca de todos, también por separado hay otras diversas enseñanzas de cada género. Sin duda, la alabanza debe producir una cosa; otra, la vituperación; otra, la dicción de sentencia; otra, la acusación o la recusación. En los juicios se inquires qué es justo; en las demostraciones, qué honesto, y en las deliberaciones, según consideramos nosotros, qué es honesto y qué útil, pues los demás han considerado que es oportuno que al aconsejar y al desaconsejar se exponga solamente el fin de la utilidad. **13** Por lo tanto, los preceptos de aquellos géneros cuyos fines y resultados son diversos, no pueden ser los mismos. Y ahora no decimos que no inciden consti-

constitutiones, verumtamen oratio quaedam ex ipso fine et ex genere causae nascitur, quae pertineat ad vitae alicuius demonstrationem aut ad sententiae dictionem. Quare nunc [in exponendis controversiis] in iudiciali genere causarum et praeceptorum versabimur, ex quo pleraque in cetera quoque causarum genera simili implicata controversia nulla cum difficultate transferuntur; post autem separatim de reliquis dicemus.

14 Nunc ab coniecturali constitutione proficiscamur; cuius exemplum sit hoc expositum: in itinere quidam proficiscentem ad mercatum quendam et secum aliquantum nummorum ferentem est comitatus. Cum hoc, ut fere fit, in via sermonem contulit; ex quo factum est, ut illud iter familiarius facere vellent. Quare cum in eandem tabernam devertissent, simul cenare et in eodem loco somnum capere voluerunt. Cenati discubuerunt ibidem. Copo autem –nam ita dicitur post inventum, cum in alio maleficio deprehensus est– cum illum alterum, videlicet qui nummos haberet, animum advertisset, noctu postquam illos artius iam ut ex lassitudine dormire sensit, accessit et alterius eorum, qui sine nummis erat, gladium propter adpositum e vagina eduxit et illum alterum occidit, nummos abstulit, gladium cruentum in vaginam recondidit, ipse se in suum lectum recepit. Ille autem, cuius gladio occisio erat facta, multo ante lucem surrexit, comitem illum suum inclamavit semel et saepius. **15** Illum somno inpeditum non respondere existimavit; ipse gladium et cetera, quae secum adtulerat, sustulit, solus profectus est. Copo non multum post conclamat hominem esse occisum et cum quibusdam devorsoribus illum, qui ante exierat, consequitur in itinere. Hominem comprehendit, gladium eius e vagina educit, reperit

tuciones iguales, sino que algún discurso que concierna a la demostración de la vida de alguien o a la dicción de sentencia, nace del fin mismo y del género de la causa. Por lo cual, ahora nos ocuparemos en exponer controversias en el género judicial de causas y preceptos, de donde, sin ninguna dificultad, la mayoría de estos preceptos se aplica también a los demás géneros de causas, si se implica una controversia semejante; y después aparte diremos acerca de las restantes.

14 Ahora partamos de la constitución conjetural, ejemplo de la cual podría exponerse éste: en un viaje, cierta persona acompañó a otra que iba al mercado y llevaba consigo algo de monedas. Como generalmente sucede, en el camino trabó conversación con éste, de donde sucedió que quisieran hacer más familiarmente aquel viaje. Por lo cual, habiéndose hospedado en la misma posada, quisieron cenar juntos y tomar el sueño en el mismo lugar. Cenados, se acostaron allí mismo. Y el mesonero (en efecto, se dice que así se descubrió después, cuando fue sorprendido en otra fechoría), habiendo observado a uno de ellos, es decir, al que tenía las monedas, de noche, después, cuando sintió que aquéllos por el cansancio ya dormían más profundamente, se acercó, y de la vaina sacó la espada de uno de ellos (la espada estaba colocada junto a él), el que estaba sin monedas, y asesinó a aquel otro; sustrajo las monedas; repuso la espada ensangrentada en la vaina; él mismo se recogió a su lecho. Empero, aquel con cuya espada se había hecho el asesinato, se levantó mucho antes de la luz, y llamó a aquel su compañero una y muchas veces más. **15** Estimó que aquél no respondía, impedido por el sueño; él levantó la espada y las demás cosas que había llevado consigo; se marchó solo. El mesonero, no mucho después, grita que un hombre ha sido asesinado, y con algunos huéspedes alcanza en su viaje a aquel que había salido antes. Aprehende al hombre; le saca la espada de la vai-

cruentum. Homo in urbem ab illis deducitur ac reus fit. In hac intentio est criminis: 'Occidisti'. Depulsio: 'Non occidi'. Ex quibus constitutio est [id est quaestio] eadem [in coniecturali] quae iudicatio: occideritne?

5 **16** Nunc exponemus locos, quorum pars aliqua in omnem coniecturalem incidit controversiam. Hoc autem et in horum locorum expositione et in ceterorum oportebit attendere, non omnes in omnem causam convenire. Nam ut omne nomen ex aliquibus, non ex omnibus litteris scribitur, sic omnem in causam non omnis argumentorum copia, sed eorum necessario pars aliqua conveniet. Omnis igitur ex causa, ex persona, ex facto ipso coniectura capienda est.

17 Causa tribuitur in inpulsionem et in ratiocinationem. Impulsio est, quae sine cogitatione per quandam affectionem animi facere aliquid hortatur, ut amor, iracundia, aegritudo, violentia et omnino omnia, in quibus animus ita videtur affectus fuisse, ut rem perspicere cum consilio et cura non potuerit et id, quod fecit, impetu quodam animi potius quam cogitatione fecerit. **18** Ratiocinatio est autem diligens et considerata faciendi aliquid aut non faciendi excogitatio. Ea dicitur interfuisse tum, cum aliquid [faciendi aut non faciendi] certa de causa vitasse aut secutus esse animus videbitur: si amicitiae quid causa factum dicetur, si inimici ulciscendi, si metus, si gloriae, si pecuniae, si denique, ut omnia generatim amplectamur, alicuius retinendi, augendi adipiscendive commodi aut contra reiciundi, deminuendi devitandive incommodi causa. Nam in horum genus alterutrum illa quoque incident, in quibus aut incommodi aliquid maioris adipiscendi commodi causa aut maioris vitandi in-

na; la descubre ensangrentada. El hombre es conducido por aquéllos a la ciudad, y se le hace reo. En esta constitución la denuncia del crimen es: "asesinaste". La refutación: "no asesiné". Y de acuerdo con éstos, la constitución, esto es, la cuestión, es como la judicación en la conjetural: ¿habrá asesinado?

5 16 Ahora expondremos los lugares de los cuales alguna parte incide en toda controversia conjetural. Empero, tanto en la exposición de estos lugares, como en la de los demás, será oportuno tener en cuenta que no todos convienen a toda causa. En efecto, así como todo nombre se escribe con algunas letras, no con todas, así a toda causa no convendrá toda la abundancia de los argumentos, sino de modo necesario alguna parte de ellos. Así pues, toda conjetura deberá tomarse de la causa, de la persona, del hecho mismo.

17 La causa se divide en impulsión y en razonamiento. La impulsión es la que alienta a hacer algo sin reflexión por alguna afección del ánimo, como el amor, la ira, la enfermedad, la borrachera y totalmente todas las cosas en que el ánimo parece haber sido afectado de tal modo, que no pudo mirar la cosa con deliberación ni cuidado, e hizo aquello que hizo, por algún ímpetu del ánimo más que por reflexión. **18** Empero, el razonamiento es la diligente y considerada reflexión para hacer algo o no hacerlo. Se dice que éste intervino cuando parece que el ánimo siguió o evitó algo, por causa cierta de hacerlo o no hacerlo: si se dijera que algo se hizo por causa de la amistad, si que para castigar al enemigo, si que por razón del miedo, si de la gloria, si del dinero; si finalmente, para que abarquemos todo de modo general, para retener, aumentar o alcanzar alguna conveniencia, o, al contrario, para rechazar, disminuir o evitar una inconveniencia. En efecto, en uno u otro de éstos géneros incidirán también aquellas cosas en que se admite algo de inconveniencia para alcanzar una conveniencia mayor o evitar

commodi suscipitur aut aliquod commodum maioris adipiscendi commodi aut maioris vitandi incommodi praeteritur.

19 Hic locus sicut aliquod fundamentum est huius constitutionis. Nam nihil factum esse cuiquam probatur, nisi aliquid, quare factum sit, ostenditur. Ergo accusator, cum impulsione aliquid factum esse dicet, illum impetum et quandam commotionem animi affectionemque verbis et sententiis amplificare debet et ostendere, quanta vis sit amoris, quanta animi perturbatio ex iracundia fiat aut ex aliqua causa earum, qua impulsus aliquem id fecisse dicet. Hic et exemplorum commemoratione, qui simili impulsu aliquid commiserint, et similitudinum conlatione et ipsius animi affectionis explicatione curandum est, ut non mirum videatur, si quod ad facinus tali perturbatione commotus animus accesserit. **6 20** Cum autem non impulsione, verum ratiocinatione aliquem commisisse quid dicet, quid commodi sit secutus aut quid incommodi fugerit, demonstrabit et id augebit, quam maxime poterit, ut, quod eius fieri possit, idonea quam maxime causa ad peccandum hortata videatur. Si gloriae causa, quantam gloriam consecuturam existimarit; item si dominationis, si pecuniae, si amicitiae, si inimicitiarum, et omnino quicquid erit, quod causae fuisse dicet, id summe augere debet. **21** Et hoc eum magno opere considerare oportebit, non quid in veritate modo, verum etiam vehementius, quid in opinione eius, quem arguet, fuerit. Nihil enim refert non fuisse aut non esse aliquid commodi aut incommodi, si ostendi potest ei visum esse, qui arguatur. Nam opinio dupliciter fallit homines,

una inconveniencia mayor, o bien, se omite alguna conveniencia para alcanzar una conveniencia mayor, o evitar una inconveniencia mayor.

19 Este lugar es algo así como el fundamento de esta constitución. En efecto, a nadie se prueba que algo se hizo, si no se muestra por qué se hizo. Por lo tanto, el acusador, cuando diga que algo se hizo por impulsión, deberá amplificar con palabras y sentencias aquel ímpetu y cualquier conmoción y afección del ánimo, y mostrar cuánta es la fuerza del amor, cuánta perturbación de ánimo sucede por ira o por alguna de aquellas causas, por la cual impulsado, diga que alguien lo hizo. Aquí, no solamente con el recuerdo de ejemplos de quienes cometieron algo por una impulsión semejante, sino también con la comparación de cosas semejantes, así como con explicación de la afección del ánimo misma, ha de cuidarse que no parezca admirable, si el ánimo, conmovido por tal perturbación, hubiera incurrido en alguna fechoría. **20** Empero, cuando diga que alguien cometió algo no por impulsión sino por razonamiento, demostrará qué de conveniencia¹⁵ siguió o qué de inconveniencia huyó, y lo aumentará, lo más que pueda, de modo que, en la medida de lo posible, parezca que una causa, muy máximamente idónea, lo empujó a obrar mal. Si por causa de gloria, estime cuánta gloria conseguiría; igualmente, si por causa de dominación, si de dinero, si de amistad, si de enemistades, y en general deberá aumentar sumamente todo lo que sea, que diga que fue causa. **21** Y será oportuno que aquél considere muy especialmente esto: no solamente qué hubo en verdad, sino también más vehementemente qué hubo en la opinión de aquel a quien se acusa. Sin duda, no importa que no haya habido, o que no haya, algo de conveniencia o de inconveniencia, si puede mostrarse que a aquel que se acusa le pareció que había. En efecto, la opinión engaña doblemente a los hombres, ora cuando una

cum aut res alio modo est, ac putatur, aut non is eventus est, quem arbitrati sunt. Res alio modo est tum, cum aut id, quod bonum est, malum putant, aut contra, quod malum est, bonum, aut, quod nec malum est nec bonum, malum aut bonum, aut, quod malum aut bonum est, nec malum nec bonum. **22** Hoc intellectu si qui negabit esse ullam pecuniam fratris aut amici vita aut denique officio [suo] antiquiorem aut suaviorem, non hoc erit accusatori negandum. Nam in eum culpa et summum odium transferetur, qui id, quod tam vere et pie dicetur, negabit. Verum illud dicendum est, illi ita non esse visum; quod sumi oportet ex iis, quae ad personam pertinent, de quo post dicendum est. **7 23** Eventus autem tum fallit, cum aliter accidit, atque ii, qui arguuntur, arbitrati esse dicuntur: ut, si qui dicatur alium occidisse ac voluerit, quod aut similitudine aut suspicione aut demonstratione falsa deceptus sit; aut eum necasse, cuius testamento non sit heres, quod eo testamento se heredem arbitratus sit. Non enim ex eventu cogitationem spectari oportere, sed qua cogitatione animus et spe ad maleficiū profectus sit, considerare; quo animo quid quisque faciat, non quo casu utatur, ad rem pertinere.

24 Hoc autem loco caput illud erit accusatoris, si demonstrare poterit alii nemini causam fuisse faciendi; secundarium, si tantam aut tam idoneam nemini. Sin fuisse aliis quoque causa faciendi videbitur, aut potestas defuisse aliis demonstranda est aut facultas aut voluntas. Potestas, si aut nescisse aut non adfuisse aut conficere aliquid non potuisse dicentur. Facultas, si ratio, adiutores, adiumenta ceteraque, quae ad rem pertinebunt, defuisse alicui demonstrabuntur. Voluntas, si animus a talibus

cosa es de otro modo que como se piensa; ora cuando el suceso no es ese que consideraron. Una cosa es de otro modo, cuando piensan malo aquello que es bueno; o al contrario, bueno lo que es malo; o malo o bueno lo que no es ni malo ni bueno; o ni malo ni bueno lo que es malo o bueno. **22** En esta inteligencia, si alguien niega que algún dinero es más importante o más suave que la vida de un hermano o amigo o finalmente que su oficio, esto no habrá de ser negado por el acusador, pues la culpa y un odio sumo se transferirán a aquel que niegue lo que tan verdadera y piadosamente se diga. Pero debe decirse esto: que a aquél no le pareció que fuera así; lo cual es oportuno que se tome de aquellas cosas que conciernen a la persona, de lo cual después debe decirse. **7 23** Empero, el suceso engaña cuando acontece diferentemente de como se dice que consideraron aquellos que son acusados; como si se dijera que alguien asesinó a uno que no quería asesinar, porque fue engañado por su parecido o sospecha o descripción falsa; o que mató a uno de quien no era heredero por testamento, porque consideró que él era heredero por aquel testamento. Sin duda, no es oportuno que por el suceso se observe el designio, sino considerar de qué designio y esperanza el ánimo haya partido al maleficio, y que a la cosa concierne con qué ánimo y qué hace cada quien, no de qué se valga casualmente.

24 Empero, en este lugar, lo principal del acusador será esto: si puede demostrar que ningún otro tuvo causa para hacerlo; lo secundario, si nadie la tuvo tan grande o tan idónea. Pero si parece que también otros tuvieron causa para hacer algo, debe demostrarse que a otros les faltó potestad o facultad o voluntad. La potestad, si se dice que no supieron o que no estuvieron presentes o que no pudieron hacer nada. La facultad, si se demuestra que a alguien le faltaron razón, ayudadores, ayudas y demás que a la cosa conciernen. La voluntad, si se dice que el

factis vacuus et integer esse dicetur. Postremo, quas ad defensionem rationes reo dabimus, iis accusator ad alios ex culpa eximendos abutetur. Verum id brevi faciendum est et in unum multa sunt conducenda, ut ne alterius defendendi causa hunc accusare, sed huius accusandi causa defendere alterum videatur.

8 **25** Atque accusatori quidem haec fere sunt [in causa faciendi] considerata: defensor autem ex contrario primum impulsionem aut nullam fuisse dicet aut, si fuisse concedet, extenuabit et parvulam quandam fuisse demonstrabit aut non ex ea solere huiusmodi facta nasci docebit. Quo erit in loco demonstrandum, quae vis et natura sit eius affectionis, qua impulsus aliquid reus commisisse dicetur; in quo et exempla et similitudines erunt proferundae et ipsa diligenter natura eius affectionis quam lenissime quietissima ab parte explicanda, ut et res ipsa a facto crudeli et turbulento ad quoddam mitius et tranquillius traducatur et oratio tamen ad animum eius, qui audiet, et ad animi quendam intumum sensum accommodetur. **26** Ratiocinationis autem suspensiones infirmabit, si aut commodum nullum esse aut parvum aut aliis maius esse aut nihilo sibi maius quam aliis aut incommodum sibi maius quam commodum dicet, ut nequaquam fuerit illius commodi, quod expetitur dicatur, magnitudo aut cum eo incommodo, quod acciderit, aut cum illo periculo, quod subeatur, comparanda; qui omnes loci similiter in incommodi quoque vitiatione tractabuntur. **27** Sin accusator dixerit eum id esse secutum, quod ei visum sit commodum, aut id fugisse, quod putarit esse incommodum, quamquam in falsa

ánimo es libre de tales hechos, e íntegro. Por último, el acusador, para eximir de la culpa a otros, abusará de aquellas razones que daremos al reo para la defensa. Pero eso debe hacerse brevemente, y muchas cosas deben ser reducidas a una sola, para que no parezca que por defender al otro acusa a éste, sino que por acusar a éste defiende al otro.

8 25 Y éstas son las cosas que generalmente deben ser consideradas por el acusador, en la causa de hacer; empero, el defensor, por el contrario, primeramente dirá que hubo impulsión, o que no; si concede que hubo, la atenuará, y demostrará que fue una pequeña, o enseñará que de ésa no suelen nacer hechos de este modo. En este lugar deberá demostrarse cuál es la fuerza y naturaleza de aquella afección, por la que impulsado se dirá que el reo cometió algo; en lo cual deberán referirse tanto ejemplos como semejanzas, y diligentemente deberá explicarse con la mayor delicadeza posible, del modo más tranquilo, la naturaleza misma de esa afección, para que no sólo la cosa misma sea convertida, de hecho cruel y turbulento, en algo más suave y más tranquilo, sino también el discurso, sin embargo, se acomode al ánimo de aquel que oye, y a algún íntimo sentido de su ánimo. **26** Empero, debilitará las sospechas del razonamiento, si dice que no hay ninguna conveniencia, o que es pequeña, o que es mayor para otros, o que en nada es mayor para él que para otros, o que para él es mayor la inconveniencia que la conveniencia, de modo que la magnitud de aquella conveniencia que se dice que se anheló, de ningún modo debería compararse con la inconveniencia que haya acontecido, o con el peligro que se afronte. Todos estos lugares se tratarán de modo semejante también al hablar de la evitación de una inconveniencia. **27** En cambio, si el acusador dijera que aquél siguió lo que le pareció una conveniencia, o que huyó de lo que pensó que era una inconveniencia, aunque haya estado en opi-

fuerit opinione, demonstrandum erit defensori neminem tantae esse stultitiae, qui tali in re possit veritatem ignorare. Quodsi hoc concedatur, illud non concessum iri: ne dubitasse quidem, quid eius iuris esset, et id, quod falsum fuerit, sine ulla dubitatione pro vero probasse; quia si dubitarit, summae fuisse amentiae dubia spe impulsus certum in periculum se committere.

28 Quemadmodum autem accusator, cum ab aliis culpam demovebit, defensoris locis utetur, sic iis locis, qui accusatori dati sunt, utetur reus, cum in alios ab se crimen volet transferre.

9 Ex persona autem coniectura capietur, si eae res, quae personae adtributae sunt, diligenter considerabuntur, quas omnes in primo libro exposuimus. Nam et de nomine nonnumquam aliquid suspicionis nascitur –nomen autem cum dicimus, cognomen quoque intellegatur oportet; de hominis enim certo et proprio vocabulo agitur–, ut si dicamus idcirco aliquem Caldum vocari, quod temerario et repentino consilio sit; aut si ea re hominibus Graecis inperitis verba dederit, quod Clodius aut Caecilius aut Mutius vocaretur. **29** Et de natura licet aliquantum ducere suspicionis. Omnia enim haec, vir an mulier, huius an illius civitatis sit, quibus sit maioribus, quibus consanguineis, qua aetate, quo animo, quo corpore, quae naturae sunt adtributa, ad aliquam coniecturam faciendam pertinebunt. Et ex victu multae trahuntur suspensiones, cum, quemadmodum et apud quos et a quibus educatus et eruditus sit, quaeritur, et quibuscum vivat, qua ratione vitae, quo more domestico vivat. **30** Et ex fortuna saepe argumentatio nascitur, cum servus an liber, pecuniosus an pauper, nobilis an ignobilis, felix an infelix, privatus an in potestate sit aut fuerit aut futurus sit, consideratur; aut denique ali-

nión falsa, deberá demostrarse por el defensor que nadie es de tan gran estulticia, que pueda ignorar la verdad en tal cosa; pero que si esto se concede, no se concederá esto: que ni siquiera dudó cuál era su derecho, y que sin duda alguna aprobó por verdad aquello que fue falso; ya que si dudara, hay que demostrar que fue de suma demencia encomendarse a un peligro cierto, impulsado por una esperanza dudosa. **28** Empero, como el acusador, cuando remueva la culpa de otros, usará los lugares del defensor, así el reo usará aquellos lugares que fueron dados para el acusador, cuando quiera transferir un cargo de sí mismo a otros.

9 Empero, de la persona se sacará una conjetura, si se consideran diligentemente aquellas cosas que se han atribuido a las personas, todas las cuales expusimos en el libro primero¹⁶. Pues también alguna vez del nombre nace alguna sospecha (como cuando decimos el nombre, es oportuno que se entienda también el cognombre, pues se trata de un vocablo cierto y propio del hombre); como si decimos que alguien se llama Caldo¹⁷ por esto: porque es de consejo temerario y repentino; o si engaña a hombres griegos imperitos por esta cosa: porque es llamado Clodio o Cecilio o Mucio¹⁸. **29** También de la naturaleza es lícito sacar alguna sospecha. En efecto, todas esas cosas que se han atribuido a la naturaleza: si es hombre o mujer, si es de ésta o de aquella ciudad, de cuáles antepasados es, de cuáles consanguíneos, de qué edad, de qué ánimo, de qué cuerpo, concernirán para hacer alguna conjetura. También del modo de vivir se extraen muchas sospechas, cuando se inquires cómo y con quiénes y por quiénes fue educado e instruido, y con quiénes vive, y con qué manera de vida, y con qué uso doméstico vive. **30** También de la fortuna a menudo nace argumentación, cuando se considera si es o fue o será esclavo o libre, adinerado o pobre, conocido o desconocido, feliz o infeliz, particular o en potestad; o finalmente se inquires alguna de aquellas cosas que

quid eorum quaeritur, quae fortunae esse adtributa intelleguntur. Habitus autem quoniam in aliqua perfecta et constanti animi aut corporis absolute consistit, quo in genere est virtus, scientia et quae contraria sunt, res ipsa causa posita docebit, ecquid hic quoque locus suspicionis ostendat. Nam affectionis quidem ratio perspicuam solet prae se gerere coniecturam, ut amor, iracundia, molestia, propterea quod et ipsorum vis intelligitur et, quae res harum aliquam rem consequatur, facile est cognitu. **31** Studium autem quod est adsidua et vehementer aliquam ad rem adplicata magna cum voluptate occupatio, facile ex eo ducetur argumentatio ea, quam res ipsa desiderabit in causa. Item ex consilio sumetur aliquid suspicionis; nam consilium est aliquid faciendi non faciendive excogitata ratio. Iam facta et casus et orationes, quae sunt omnia, ut in confirmationis praeceptis dictum est, in tria tempora distributa, facile erit videre, ecquid afferant ad confirmandam coniecturam suspicionis.

10 32 Ac personis quidem res hae sunt adtributae, ex quibus omnibus unum in locum coactis accusatoris erit inprobatione hominis uti. Nam causa facti parum firmitudinis habet, nisi animus eius, qui insimulatur, in eam suspicionem adducitur, uti a tali culpa non videatur abhorruisse. Ut enim animum alicuius inprobare nihil attinet, cum causa, quare peccaret, non intercessit, sic causam peccati intercedere leve est, si animus nulli minus honestae rationi affinis ostenditur. Quare vitam eius, quem arguit, ex ante factis accusator inprobare debebit et ostendere, si quo in pari ante peccato convictus sit; si id non poterit, si quam in similem ante suspicionem venerit, ac maxime, si fieri

se entiende se han atribuido a la fortuna. Empero, ya que el hábito consiste en cierta liberación cabal y constante del ánimo o del cuerpo, y en este género están la virtud, la ciencia y lo que a éstas es contrario, la cosa misma, después de establecida la causa, enseñará si también este lugar muestra alguna sospecha. Por cierto, la razón de la afección suele llevar delante de sí una conjetura perspicua; como el amor, la iracundia, la molestia, tanto porque se entiende su fuerza, como porque es fácil de conocer qué cosa sigue a alguna cosa de éstas. **31** Empero, del estudio, que es una ocupación asidua y aplicada vehementemente a alguna cosa con gran placer, se deducirá fácilmente aquella argumentación que la cosa misma necesite en la causa. Igualmente, del consejo se tomará alguna sospecha; en efecto, consejo es la reflexionada razón de hacer o no hacer algo. Ahora será fácil ver si los hechos y los casos y los discursos, todas las cuales cosas se distribuyeron en tres tiempos¹⁹, como se dijo en los preceptos de la confirmación, aportan algo para confirmar la conjetura de una sospecha.

10 **32** Y, sin duda, se han atribuido a las personas estas cosas; a partir de todas las cuales, reunidas en un solo lugar, será propio del acusador usar de la desaprobación de un hombre. En efecto, la causa de un hecho tiene poca firmeza, si no se añade a esa sospecha el ánimo del que es delatado, de modo que no parezca haberse horrorizado de tal culpa. Sin duda, como no importa desaprobación el ánimo de alguien, cuando no se ha interpuesto una causa por la cual errara, así es de poco peso interponer una causa de error, si no se muestra que su ánimo es afín a alguna razón menos honesta. Por lo cual, el acusador deberá desaprobación la vida de aquel al cual acusa²⁰, con cosas hechas antes, y mostrar si antes fue convicto de algún error igual; de no ser esto posible, mostrar si antes vino a alguna sospecha semejante, y máximamente, de ser posible que suceda, mostrar que

poterit, simili quo in genere eiusdemmodi causa aliqua commotum peccasse aut in aequae magna re aut in maiore aut in minore, ut si qui, quem pecunia dicat inductum fecisse, possit demonstrare aliqua in re eius aliquod factum avarum. **33** Item in omni causa naturam aut victum aut studium aut fortunam aut aliquid eorum, quae personis adtributa sunt, ad eam causam, qua commotum peccasse dicet, adiungere atque ex dispari quoque genere culparum, si ex pari sumendi facultas non erit, inprobare animum adversarii oportebit: si avaritia inductum arguas fecisse et avarum eum, quem accuses, demonstrare non possis, aliis adfinem vitiis esse doceas, et ex ea re non esse mirandum, qui in illa re turpis aut cupidus aut petulans fuerit, hac quoque in re eum deliquisse. Quantum enim de honestate et auctoritate eius, qui arguitur, detractum est, tantundem de facultate [eius] totius est defensionis deminutum. **34** Si nulli affinis poterit vitio reus ante admisso demonstrari, locus inducetur ille, per quem hortandi iudices erunt, ut veterem famam hominis nihil ad rem putent pertinere. Nam eum ante celasse, nunc manifesto teneri; quare non oportere hanc rem ex superiore vita spectari, sed superiorem vitam ex hac re improbari, et aut potestatem ante peccandi non fuisse aut causam; aut, si haec dici non poterunt, dicendum erit illud extremum, non esse mirum, si nunc primum deliquerit: nam necesse esse eum, qui velit peccare, aliquando primum delinquere. Sin vita ante acta ignorabitur, hoc loco praeterito et, cur praetereatur, demonstrato argumentis accusationem statim confirmare oportebit.

ha errado en algún género semejante, movido por alguna causa de este modo; o bien, en una cosa igualmente grande; o bien en una mayor, o bien en una menor; como si alguien pudiera mostrar en alguna cosa algún hecho avaro de aquel de quien dice que hizo inducido por dinero. **33** Asimismo, en toda causa será oportuno agregar la naturaleza o la forma de vivir o la afición o la fortuna o algo de aquellas cosas que se han atribuido a las personas, a aquella causa por la cual movido dirá que erró, y también será oportuno desaprobando el ánimo del adversario con un género de culpas diferente, si no hay facultad de tomarlo con uno igual; si arguyeras que lo hizo inducido por avaricia, y no pudieras demostrar que es avaro aquel al cual acusas, entonces podrías enseñar que es afín a otros vicios, y que por lo tanto no hay que admirarse de que también en esta cosa haya delinquido aquel que en aquella cosa fue torpe o deseoso o petulante. Sin duda, cuanto de honestidad y autoridad fue quitado a aquel que es acusado, otro tanto de la facultad de su defensa entera le fue disminuido. **34** Si puede demostrarse que el reo no es propenso a ningún vicio antes admitido, se inducirá aquel lugar, por el cual los jueces deberán ser exhortados a que piensen que la vieja fama del hombre no concierne a la cosa. Hay que decir, pues, que antes él disimulaba, y que ahora es convencido manifiestamente; que, por lo cual, no es oportuno que esta cosa sea observada por la vida pasada, sino que la vida pasada sea desaprobada por esta cosa, y que antes no tuvo potestad o causa para errar; o bien, si no pueden decirse estas cosas, habrá que decir esto último: que no hay que admirarse, si ahora hubiera delinquido por primera vez; que, en efecto, es necesario que el que quiere errar, algún día delinca por primera vez. En cambio, si se ignora la vida antes llevada, omitido este lugar y demostrado por qué se omite, en seguida será oportuno confirmar la acusación con argumentos.

11 **35** Defensor autem primum, si poterit, debebit vitam eius, qui insimulabitur, quam honestissimam demonstrare. Id faciet, si ostendet aliqua eius nota et communia officia; quod genus in parentes, cognatos, amicos, affines, necessarios; etiam quae magis rara et eximia sunt, si ab eo cum magno aliquid labore aut periculo aut utraque re, cum necesse non esset, officii causa aut in rem publicam aut in parentes aut in aliquos eorum, qui modo expositi sunt, factum esse dicet; denique si nihil deliquisse, nulla cupiditate inpeditum ab officio recessisse. Quod eo confirmatius erit, si, cum potestas impune aliquid faciendi minus honeste fuisse dicetur, voluntas a faciendo demonstrabitur afuisse. **36** Hoc autem ipsum genus erit eo firmitus, si eo ipso in genere, quo arguetur, integer ante fuisse demonstrabitur: ut si, cum avaritiae causa fecisse arguatur, minime omni in vita pecuniae cupidus fuisse doceatur. Hic illa magna cum gravitate inducetur indignatio, iuncta conquestioni, per quam miserum facinus esse et indignum demonstrabitur[; ut], cum animus in vita fuerit omni a vitiis remotissimus, eam causam putare, quae homines audaces in fraudem rapere soleat, castissimum quoque hominem ad peccandum potuisse inpellere; aut: iniquum esse et optimo cuique perniciosissimum non vitam honeste actam tali in tempore quam plurimum prodesse, sed subita ex criminatione, quae confingi quamvis false possit, non ex ante acta vita, quae neque ad tempus fingi neque ullo modo mutari possit, facere iudicium. **37** Sin autem in ante acta vita aliquae turpitudines erunt: aut falso venisse in eam existimationem dicetur ex aliquorum invidia aut obtrectatione aut falsa opinione; aut impruden-

11 **35** Empero, el defensor, si puede, primeramente deberá demostrar que la vida de aquel que es delatado es honestísima. Lo hará, si muestra algunos oficios de él, conocidos y comunes; este género, para sus padres, parientes consanguíneos, amigos, parientes políticos, o hijos; también, lo cual es más raro y eximio, si dice que él hizo algo con gran trabajo o peligro, o con ambas cosas, aunque no era necesario, por causa de oficio ya hacia la república, ya hacia sus padres, ya hacia algunos de aquellos que hace poco se expusieron; finalmente si dice que no delinquiró, que no se apartó del oficio, impedido por alguna ambición. Lo cual será más firme por esto: si se demuestra que su voluntad estuvo lejos del hacer, cuando se diga que tuvo la potestad de hacer algo menos honestamente, con impunidad. **36** Empero, este mismo género será más firme por esto: si se demuestra que antes fue íntegro en aquel mismo género por el cual es acusado²¹; como si, cuando se argumenta que lo hizo por causa de la avaricia, se enseñara que de ningún modo en toda su vida estuvo deseoso de dinero. Aquí, con gran gravedad, se introducirá, junto con una lamentación, aquella indignación por la cual se demostrará que la fechoría es miserable e indigna²²; como diciendo que piensa que, aunque su ánimo haya estado remotísimo de los vicios en toda la vida, aquella causa que suele arrastrar a los hombres audaces al fraude, también pudo empujar a delinquir a un hombre castísimo; o que es inicuo y perniciosísimo para todo óptimo no aprovechar lo más posible en tal ocasión la vida honestamente llevada, sino hacer el juicio, no a partir de la vida antes llevada, la cual no podría formarse para la ocasión ni cambiarse de algún modo, sino a partir de una criminación súbita, la cual, aunque falsamente, podría conformarse. **37** Mas, empero, si en la vida antes llevada hay algunas torpezas, se dirá que falsamente vino a esa reputación, por envidia o detracción o falsa opinión de algunos;²³ o

tiae, necessitudini, persuasioni, adulescentiae aut alicui non malitiosae animi affectioni attribuentur; aut dissimili in genere vitiorum..., ut animus non omnino integer, sed ab tali culpa remotus esse videatur. At si nullo modo vitae turpitudine aut infamia leniri poterit oratione, negare oportebit de vita eius et de moribus quaeri, sed de eo crimine, quo de arguatur; quare ante factis omissis illud, quod instet, id agi oportere.

12 **38** Ex facto autem ipso suspensiones ducentur, si totius administratio negotii ex omnibus partibus pertemptabitur; atque eae suspensiones partim ex negotio separatim, partim communiter ex personis atque ex negotio proficiscentur. Ex negotio duci poterunt, si eas res, quae negotiis adtributae sunt, diligenter considerabimus. Ex iis igitur in hanc constitutionem convenire videntur genera earum omnia, partes generum pleraeque. **39** Videre igitur primum oportebit, quae sint continentia cum ipso negotio, hoc est, quae ab re separari non possint. Quo in loco satis erit diligenter considerasse, quid sit ante rem factum, ex quo spes perficiundi nata et faciundi facultas quaesita videatur; quid in ipsa re gerenda, quid postea consecutum sit. Deinde ipsius est negotii gestio pertractanda. Nam hoc genus earum rerum, quae negotio sunt adtributae, secundo in loco nobis est expositum. **40** Hoc ergo in genere spectabitur locus, tempus, occasio, facultas; quorum unius cuiusque vis diligenter in confirmationis praeceptis explicata est. Quare, ne aut hic non admonuisse aut ne eadem iterum dixisse videamur, breviter ini-

bien, se atribuirán a imprudencia, necesidad, persuasión, juventud o a alguna no maliciosa afección del ánimo; o bien, en un género de vicios diferente..., de modo que el ánimo, no totalmente íntegro, pero parezca remoto de tal culpa. Pero si de ningún modo una torpeza o infamia de la vida pueden suavizarse con el discurso, será oportuno negar que se trata de inquirir acerca de su vida y costumbres, sino de aquel cargo de que se le acusa; por lo cual, habiendo sido omitidos los hechos anteriores, hay que decir esto: que es oportuno que se trate aquello que está próximo.

12 **38** Empero, del hecho mismo se deducirán sospechas, si la ejecución del negocio entero se examina desde todas las partes; y esas sospechas procederán, en parte, del negocio, separadamente; en parte, de las personas y del negocio, comúnmente. Podrán deducirse del negocio, si consideramos diligentemente aquellas cosas que se han atribuido a los negocios²⁴. Por lo tanto, de éstas, parece que todos sus géneros²⁵ y la mayoría de las partes de los géneros convienen a esta constitución. **39** Por lo tanto, primeramente será oportuno ver cuáles cosas son inmediatas al negocio mismo; esto es, cuáles no pueden separarse de la cosa. En este lugar será suficiente haber considerado diligentemente: qué se hizo antes de la cosa, de lo cual parece que nació la esperanza de realizarlo, y se inquirió la facultad de hacerlo; qué, al ejecutar la cosa misma, y qué siguió después. Luego debe tratarse la ejecución del negocio mismo, pues nosotros expusimos en segundo lugar este género de aquellas cosas que se han atribuido al negocio. **40** Por lo tanto, en este género se observarán el lugar, el tiempo, la ocasión, la facultad, la fuerza de cada uno de los cuales se explicó diligentemente en los preceptos de la confirmación²⁶. Por lo cual, para que aquí no parezca que no hemos aconsejado, o que otra vez hemos dicho las mismas cosas, brevemente mencionaremos qué

ciemus, quid quaque in parte considerari oporteat. In loco igitur opportunitas, in tempore longinquitas, in occasione commoditas ad faciendum idonea, in facultate copia et potestas earum rerum, propter quas aliquid facilius fit aut quibus sine omnino confici non potest, considerata est. **41** Deinde videndum est, quid adiunctum sit negotio, hoc est, quid maius, quid minus, quid aequae magnum sit, quid simile; ex quibus coniectura quaedam ducitur, si, quemadmodum res maiores, minores, aequae magnae, similes agi soleant, diligenter considerabitur. Quo in genere eventus quoque videndus erit, hoc est, quid ex quaque re soleat evenire, magno opere considerandum est, ut metus, laetitia, titubatio, audacia. **42** Quarta autem pars rebus erat ex iis, quas negotiis dicebamus esse adtributas, consecutio. In ea quaeruntur ea, quae gestum negotium confestim aut intervallo consequuntur. In quo videbimus, ecqua consuetudo sit, ecqua lex, ecqua pactio, ecquod eius rei artificium aut usus aut exercitatio, hominum aut adprobatio aut offensio; ex quibus nonnumquam elicitur aliquid suspicionis.

13 Sunt autem aliae suspensiones, quae communiter et ex negotiorum et ex personarum adtributionibus sumuntur. Nam et ex fortuna et ex natura et ex victu, studio, factis, casu, orationibus, consilio et ex habitu animi aut corporis pleraque pertinent ad easdem res, quae rem credibilem aut incredibilem facere possunt et cum facti suspensione iunguntur. **43** Maxime enim quaerere oportet in hac constitutione, primum potueritne aliquid fieri; deinde ecquo ab alio potuerit; deinde facultas, de qua ante diximus; deinde utrum id facinus sit, quod paenitere fuerit necesse, quod spem celandi non haberet; deinde necessitudo, in

es oportuno que se considere en cada parte. Por lo tanto, en el lugar hay que considerar la oportunidad; en el tiempo, la duración; en la ocasión, la comodidad idónea para hacer; en la facultad, la abundancia y posibilidad de aquellas cosas por las cuales algo se hace más fácilmente, o sin las cuales no puede totalmente hacerse. **41** Luego hay que ver qué se ha agregado al negocio; esto es, qué es mayor, qué menor, qué igualmente grande, qué semejante; de esto se deduce alguna conjetura, si se considera diligentemente de qué modo suelen realizarse las cosas mayores, las menores, las igualmente grandes, las semejantes. En este género habrá que ver también el resultado; esto es, hay que considerar mucho qué suele resultar de cada cosa; como el miedo, la alegría, el titubeo, la audacia. **42** Empero, la cuarta parte era consecuencia de aquellas cosas que decíamos se habían atribuido a los negocios. En ella se inquieren las cosas que siguen inmediatamente o con un intervalo a la ejecución del negocio. En esto veremos si hay alguna costumbre, alguna ley, algún pacto, algún arte o uso o ejercitación de esa cosa; o aprobación o aversión de los hombres; de lo cual alguna vez se saca algo de sospecha.

13 Empero, hay otras sospechas que comúnmente se sacan de las atribuciones tanto de los negocios como de las personas. En efecto, la mayor parte de las cosas de la fortuna y de la naturaleza y de la forma de vida, la afición, los hechos, la casualidad, los discursos, la intención, y del hábito del ánimo o del cuerpo concierne a las mismas cosas que pueden hacer creíble o increíble una cosa, y se enlaza con la sospecha del hecho. **43** Máximamente, pues, es oportuno inquirir en esta constitución, primero, si algo pudo hacerse; luego, si pudo hacerse por algún otro; luego, si hubo facultad, de la cual dijimos antes²⁷; luego, si la fechoría es tal, que haya sido necesario arrepentirse de ella²⁸, y no se tuviera la esperanza de ocultarla; luego se inquiere la necesidad, en medio de la cual era necesario que

qua necesse fuerit id aut fieri aut ita fieri, quaeritur. Quorum pars ad consilium pertinet, quod personis adtributum est, ut in ea causa, quam exposuimus: ante rem, quod in itinere se tam familiariter adplicaverit, quod sermonis causam quaesierit, quod simul deverterit, deinde cenarit. In re nox, somnus. Post rem, quod solus exierit, quod illum tam familiarem tam aequo animo reliquerit, quod cruentum gladium habuerit. 44 Rursum, utrum videatur diligenter ratio faciendi esse habita et excogitata, an ita temere, ut non veri simile sit quemquam tam temere ad maleficium accessisse. In quo quaeritur, num quo alio modo commodius potuerit fieri vel a fortuna administrari. Nam saepe, si pecuniae, adiumenta, adiutores desint, facultas fuisse faciendi non videtur. Hoc modo si diligenter attendamus, apta inter se esse intellegimus haec, quae negotiis, et illa, quae personis sunt adtributa.

Hic non facile est neque necessarium est distinguere, ut in superioribus partibus, quo pacto quicque accusatorem et quomodo defensorem tractare oporteat. Non est necessarium, propterea quod causa posita, quid in quamque conveniat, res ipsa docebit eos, qui non omnia hic se inventuros putabunt, si modo quandam in commune mediocrem intellegentiam conferent; 45 non facile autem, quod et infinitum est tot de rebus utramque in partem singillatim de una quaque explicare et alias aliter haec in utramque partem causae solent convenire. 14 Quare considerare haec, quae exposuimus, oportebit. Facilius autem ad inventionem animus incidet, si gesti negotii et suam et adversarii narrationem saepe et diligenter pertractabit et, quod

aquello se hiciera, o se hiciera de tal modo. Una parte de esto concierne a la intención, la cual se ha atribuido a las personas, como en aquella causa que expusimos²⁹. Antes de la cosa: el hecho de que se haya acercado tan familiarmente en el camino; que haya inquirido causa de conversación; que se haya hospedado juntamente; luego, haya cenado. En la cosa: la noche, el sueño. Después de la cosa, que haya salido solo; que con ánimo tan sereno haya abandonado a aquel tan familiar suyo; que haya tenido ensangrentada la espada. **44** Además, si parece que se tuvo y se reflexionó diligentemente una razón de hacer, o si se hizo tan casualmente, que no es verosímil que alguien haya incurrido tan casualmente en una mala acción. En lo cual se inquiere si pudo hacerse de algún otro modo más conveniente, o ser ejecutado por la fortuna. En efecto, si faltaban dineros, ayudas, ayudadores, a menudo no parece que haya habido facultad de hacer. De este modo, si observamos diligentemente, entendemos que aquellas cosas que se han atribuido a los negocios y aquellas que a las personas, son adaptadas entre sí.

Aquí no es fácil ni es necesario distinguir, como en las partes precedentes, en qué forma es oportuno que el acusador trate cada cosa, y de qué modo lo haga el defensor. No es necesario, porque, una vez establecida la causa, la cosa misma enseñará lo que conviene a cada cosa, a aquellos que piensen que no lo hallarán aquí todo, con tal que pongan en común alguna mediana inteligencia; **45** empero, no es fácil, no solamente porque es infinito explicar acerca de tantas cosas para una y otra parte, aisladamente acerca de cada una; sino también porque estas causas suelen convenir otras veces diferentemente a una y otra parte. **14** Por lo cual, será oportuno considerar estas cosas que hemos expuesto. Empero, el ánimo incidirá más fácilmente en el hallazgo, si se trata frecuente y diligentemente la propia narración de la ejecución del negocio, y la del adversario, y si,

quaeque pars suspicionis habebit, eliciens considerabit, quare, quo consilio, qua spe perficiundi quicque factum sit; hoc cur modo potius quam illo; cur ab hoc potius quam ab illo; cur nullo adiutore aut cur hoc; cur nemo sit conscius aut cur sit aut cur hic sit; cur hoc ante factum sit; [cur hoc ante factum non sit;] cur hoc in ipso negotio, cur hoc post negotium, an factum de industria an rem ipsam consecutum sit; constetne oratio aut cum re aut ipsa secum; hoc huiusne rei sit signum an illius, an et huius et illius et utrius potius; quid factum sit, quod non oportuerit, aut non factum, quod oportuerit. **46** Cum animus hac intentione omnes totius negotii partes considerabit, tum illi ipsi in medium coacervati loci procedent, de quibus ante dictum est; et tum ex singulis, tum ex coniunctis argumenta certa nascentur, quorum argumentorum pars probabili, pars necessario in genere versabitur. Accedunt autem saepe ad coniecturam quaestiones, testimonia, rumores, quae contra omnia uterque simili via praecceptorum torquere ad suae causae commodum debebit. Nam et ex quaestione suspensiones et ex testimonio et ex rumore aliquo pari ratione ut ex causa et ex persona et ex facto duci oportebit.

47 Quare nobis et ii videntur errare, qui hoc genus suspicionum artificii non putant indigere, et ii, qui aliter hoc de genere ac de omni coniectura praecipiundum putant. Omnis enim iisdem ex locis coniectura sumenda est. Nam et eius, qui in quaestione aliquid dixerit, et eius, qui in testimonio, et ipsius rumoris causa et veritas ex iisdem adtributionibus reperietur.

sacando lo que de sospecha cada parte tenga, considera por qué, con qué intención, con qué esperanza de realizar, se hizo cada cosa; por qué de este modo, más bien que de aquél; por qué por éste más bien que por aquél; por qué sin ningún ayudador, o por qué con éste; por qué nadie es cómplice, o por qué es, o por qué éste es; por qué esto se hizo antes; por qué esto no se hizo antes; por qué esto durante el negocio mismo, por qué esto después del negocio; si se hizo de propósito o se derivó de la cosa misma; si el discurso está de acuerdo o con la cosa o consigo mismo; si esto es signo de esta cosa o de aquélla, o más bien de ésta y de aquélla y de ambas; qué se hizo que no hubiera sido oportuno, o no se hizo que hubiera sido oportuno. 46 Cuando el ánimo considere todas las partes del negocio entero con esta atención, entonces procederán aquellos mismos lugares de los cuales antes se dijo, agrupados al alcance de todos; y tanto de cada uno como de todos juntos nacerán argumentos ciertos, de los cuales argumentos una parte se aplicará al género probable, otra parte al necesario. Empero, frecuentemente a una conjetura se añaden interrogatorios, testimonios, rumores, todos los cuales deberán ambos torcerlos, a su vez, hacia la conveniencia de su propia causa, por una vía semejante de preceptos. En efecto, será oportuno que las sospechas se deduzcan del interrogatorio y del testimonio y de algún rumor, con igual razón que de la causa y de la persona y del hecho.

47 Por lo cual, nos parece que yerran tanto aquellos que no piensan que este género de sospechas necesita de artificio, como también aquellos que piensan que hay que enseñar de modo diferente acerca de este género que acerca de toda conjetura. En efecto, toda conjetura debe sacarse de los mismos lugares. Así, la causa y la verdad del rumor mismo se descubrirán de las mismas atribuciones tanto de aquel que haya dicho algo en interrogatorio, como de aquel que lo haya hecho en testimonio.

Omni autem in causa pars argumentorum est adiuncta ei causae solum, quae dicitur, et ex ipsa ita ducta, ut ab ea separatim in omnes eiusdem generis causas transferri non satis commode possit; pars autem est pervagatior et aut in omnes eiusdem generis aut in plerasque causas adcommodata. 15 **48** Haec ergo argumenta, quae transferri in multas causas possunt, locos communes nominamus. Nam locus communis aut certae rei quandam continet amplificationem, ut si quis hoc velit ostendere, eum, qui parentem necarit, maximo supplicio esse dignum; quo loco nisi perorata [et probata] causa non est utendum; aut dubiae, quae ex contrario quoque habeat probabiles rationes argumentandi, ut suspicionibus credi oportere, et contra, suspicionibus credi non oportere. Ac pars locorum communium per indignationem aut per conquestionem inducitur, de quibus ante dictum est, pars per aliquam probabilem utraque ex parte rationem. **49** Distinguitur autem oratio atque inlustratur maxime raro inducendis locis communibus et aliquo loco iam certioribus illis [auditoribus] argumentis confirmato. Nam [et] tum conceditur commune quiddam dicere, cum diligenter aliqui proprius causae locus tractatus est et auditoris animus aut renovatur ad ea, quae restant, aut omnibus iam dictis exsuscitatur. Omnia autem ornamenta elocutionis, in quibus et suavitatis et gravitatis plurimum consistit, et omnia, quae in inventione rerum et sententiarum aliquid habent dignitatis, in communes locos conferuntur. **50** Quare non, ut causarum, sic oratorum quoque multorum communes loci sunt. Nam nisi ab iis, qui multa in

Empero, en toda causa, parte de los argumentos está aplicada solamente a aquella causa que se dice, y de tal modo deducida de la misma, que, por separado, no puede transferirse muy convenientemente a todas las causas de igual género³⁰; parte, empero, es más divulgada, y adecuada o a todas las causas de igual género, o a la mayoría. 15 **48** Por lo tanto, a estos argumentos que pueden transferirse a muchas causas, los denominamos lugares comunes. En efecto, el lugar común contiene alguna amplificación, o bien, de una cosa cierta, como si alguien quisiera mostrar esto: que quien haya matado al padre o la madre es digno del máximo suplicio, lugar que no debe usarse, sino después de terminada y probada la causa; o bien, de una cosa dudosa, la cual también puede tener por el lado contrario probables razones de argumentar; como que es oportuno que se crea a las sospechas, y, al contrario, que no es oportuno que se crea a las sospechas. Y una parte de los lugares comunes se induce por indignación o por lamento, acerca de los cuales antes se dijo³¹; otra parte, por alguna razón probable de ambas partes. **49** Empero, la oración se distingue y se ilustra, introduciendo de modo máximo raramente lugares comunes y algún lugar ya confirmado con aquellos argumentos más conocidos para los oyentes. En efecto, también se concede decir algo común, cuando se ha tratado diligentemente algún lugar propio de la causa, y el ánimo del oyente se renueva ante aquellas cosas que restan, o se despierta después de dichas ya todas las cosas. Empero, todos los ornamentos de la elocución, en los cuales consiste muchísima suavidad y gravedad, y todos los que tienen algo de dignidad en el hallazgo de cosas y sentencias, se confieren a los lugares comunes. **50** Por lo cual, así como los lugares comunes no son propios de muchas causas, así tampoco de muchos oradores. En efecto, no podrán tratarse adornada y gravemente, como lo pide la naturaleza de los mismos, sino por

exercitatione magnam sibi verborum et sententiarum copiam comparaverint, tractari non poterunt ornate et graviter, quemadmodum natura ipsorum desiderat.

Atque hoc sit nobis dictum communiter de omni genere locorum communium; 16 nunc exponemus, in coniecturalem constitutionem qui loci communes incidere soleant: suspicionibus credi oportere et non oportere; rumoribus credi oportere et non oportere; testibus credi oportere et non oportere; quaestionibus credi oportere et non oportere; vitam ante actam spectari oportere et non oportere; eiusdem esse, qui in illa re peccarit, et hoc quoque admisisse et non esse eiusdem; causam maxime spectari [causam] oportere et non oportere. Atque hi quidem et si qui eiusmodi ex proprio argumento communes loci nascentur, in contrarias partes diducuntur. **51** Certus autem locus est accusatoris, per quem auget facti atrocitatem, et alter, per quem negat malorum misereri oportere: defensoris, per quem calumnia accusatorum cum indignatione ostenditur et per quem cum conquestione misericordia captatur. Hi et ceteri loci omnes communes ex iisdem praeceptis sumuntur, quibus ceterae argumentationes; sed illae tenuius et subtilius et acutius tractantur, hi autem gravius et ornatus et cum verbis tum etiam sententiis excellentibus. In illis enim finis est, ut id, quod dicitur, verum esse videatur, in his, tametsi hoc quoque videri oportet, tamen finis est amplitudo.

Nunc ad aliam constitutionem transeamus.

17 **52** Cum est nominis controversia, quia vis vocabuli definienda verbis est, constitutio definitiva dicitur. Eius generis

aquellos que se hayan procurado gran abundancia de palabras y de sentencias en la mucha ejercitación.

Y en general esto sea lo dicho por nosotros acerca de todo género de lugares comunes. 16 Ahora expondremos qué lugares comunes suelen incidir en la constitución conjetural: que es oportuno y no es oportuno que se crea a las sospechas; que es oportuno y no es oportuno que se crea a los rumores; que es oportuno y no es oportuno que se crea a los testigos; que es oportuno y no es oportuno que se crea a los interrogatorios; que es oportuno y no es oportuno que se observe la vida antes llevada; que es propio y no es propio de la misma persona que erró en aquella cosa, haber cometido también esta falta; que es oportuno y no es oportuno que se observe máximamente la causa. Y, ciertamente, estos lugares comunes y otros de esta naturaleza que nacieran de un argumento propio, se dividen en partes contrarias. 51 Empero, hay un lugar cierto propio del acusador, por el cual aumenta la atrocidad del hecho, y otro, por el cual niega que sea oportuno conmiserarse de los malos; y otro propio del defensor, por el cual se muestra, con indignación, la calumnia de los acusadores, y por el cual se capta, con lamento, la misericordia. Éstos y todos los demás lugares comunes se toman de los mismos preceptos que las demás argumentaciones; pero éstas se tratan más tenue y más sutil y más agudamente; aquéllos, empero, más grave y más ornadamente, y tanto con palabras como también con sentencias sobresalientes. Sin duda, el fin³², en éstas, es que aquello que se dice parezca que es verdadero; sin embargo, en aquéllas, aunque es oportuno que también parezca esto, el fin es la amplitud.

Ahora pasemos a otra constitución.

17 52 Cuando hay controversia de nombre, la constitución se llama definitiva, porque la fuerza del vocablo debe definirse por palabras. Por ejemplo de este género pongamos esta causa:

exemplo nobis posita sit haec causa: C. Flaminius, is qui consul rem male gessit bello Punico secundo, cum tribunus plebis esset, invito senatu et omnino contra voluntatem omnium optimatum per seditionem ad populum legem agrariam ferebat. Hunc pater suus concilium plebis habentem de templo deduxit; arcesitur maiestatis. Intentio est: 'Maiestatem minuisti, quod tribunum plebis de templo deduxisti'. Depulsio est: 'Non minui maiestatem'. Quaestio est: maiestatemne minuerit? Ratio: 'In filium enim quam habebam potestatem, ea sum usus'. Rationis infirmatio: 'At enim, qui patria potestate, hoc est privata quadam, tribuniciam potestatem, hoc est populi potestatem, infirmat, minuit is maiestatem'. Iudicatio est: minuatne is maiestatem, qui in tribuniciam potestatem patria potestate utatur? Ad hanc iudicationem argumentationes omnes afferre oportebit.

53 Ac ne qui forte arbitretur nos non intellegere aliam quoque incidere constitutionem in hanc causam, eam nos partem solam sumimus, in quam praecepta nobis danda sunt. Omnibus autem partibus hoc in libro explicatis quivis omni in causa, si diligenter adtendet, omnes videbit constitutiones et earum partes et controversias, si quae forte in eas incident; nam de omnibus praescribemus.

Primus ergo accusatoris locus est eius nominis, cuius de vi quaeritur, brevis et aperta et ex opinione hominum definitio, hoc modo: maiestatem minuere est de dignitate aut amplitudine aut potestate populi aut eorum, quibus populus potestatem dedit, aliquid derogare. Hoc sic breviter expositum pluribus verbis

Cayo Flaminio³³, aquel que como cónsul realizó mal la cosa durante la segunda guerra púnica, cuando fuera tribuno de la plebe, a pesar del senado y absolutamente contra la voluntad de todos los aristócratas, por medio de una sedición presentaba una ley agraria al pueblo. Cuando él tenía la asamblea de la plebe, su padre lo sacó del lugar sagrado. Es perseguido por ofensa a la soberanía del pueblo. La denuncia es: "Ofendiste la soberanía del pueblo, porque sacaste del lugar sagrado al tribuno de la plebe". El rechazo es: "No ofendí la soberanía del pueblo". La cuestión es: ¿Ofendió la soberanía del pueblo? La razón: "Sin duda, usé de aquella potestad que tenía sobre mi hijo"³⁴. La debilitación de la razón: "Pero, sin duda, el que con la patria potestad, esto es, con alguna potestad privada, debilita la potestad tribunicia, esto es, la potestad del pueblo, ése ofende la soberanía del pueblo". La judicación es: ¿Ofende la soberanía del pueblo quien usa la patria potestad contra la potestad tribunicia? Hacia esta judicación será oportuno llevar todas las argumentaciones.

53 Y para que nadie por casualidad juzgue que nosotros no entendemos que en esta causa también incide otra constitución, nosotros tomamos sólo esta parte, para la cual deben darse preceptos por nosotros³⁵. Empero, después de explicadas todas las partes en este libro, si atiende diligentemente, cualquiera verá en toda causa todas las constituciones y sus partes y controversias³⁶, si algunas por casualidad inciden en ellas, pues de todas prescribiremos.

Así pues, el primer lugar del acusador es la definición, breve y abierta y de acuerdo con la opinión de los hombres, de aquel nombre acerca de cuya fuerza se inquiere, en este modo: ofender su soberanía es quitar algo de la dignidad o grandeza o potestad del pueblo o de aquellos a quienes el pueblo dio potestad. Esto, así brevemente expuesto, debe confirmarse con más

est et rationibus confirmandum et ita esse, ut descripseris, ostendendum. Postea ad id, quod definieris, factum eius, qui accusabitur, adiungere oportebit et ex eo, quod ostenderis esse, verbi causa maiestatem minuere, docere adversarium maiestatem minuisse et hunc totum locum communi loco confirmare, per quem ipsius facti atrocitas aut indignitas aut omnino culpa cum indignatione augeatur. Post erit infirmanda adversariorum descriptio. **54** Ea autem infirmabitur, si falsa demonstrabitur. Hoc ex opinione hominum sumetur, cum, quemadmodum et quibus in rebus homines in consuetudine scribendi aut sermocinandi eo verbo uti soleant, considerabitur. Item infirmabitur, si turpis aut inutilis esse [ostenditur] eius descriptionis adprobatio et, quae incommoda consecutura sint eo concesso, ostendetur –id autem ex honestatis et ex utilitatis partibus sumetur, de quibus in deliberationis praeceptis exponemus– et si cum definitione nostra adversariorum definitionem conferemus et nostram veram, honestam, utilem esse demonstrabimus, illorum contra. **55** Quaeremus autem res aut maiore aut minore aut pari in negotio similes, ex quibus affirmetur nostra descriptio. 18 Iam si res plures erunt definiendae: ut, si quaeratur, fur sit an sacrilegus, qui vasa ex privato sacra subriperit, erit utendum pluribus definitionibus; deinde simili ratione causa tractanda. Locus autem communis in eius malitiam, qui non modo rerum, verum etiam verborum potestatem sibi arrogare conatus et faciat, quod velit, et id, quod fecerit, quo velit nomine appellet.

Deinde defensoris primus locus est item nominis brevis et aperta et ex opinione hominum descriptio, hoc modo: Maie-

palabras y razones, y hay que mostrar que es así, como lo describiste. Después, será oportuno añadir el hecho de aquel que será acusado, a aquello que has definido, y, de acuerdo con aquello que hayas mostrado que es; por ejemplo ofender la soberanía del pueblo, enseñar que el adversario ofendió esa soberanía, y confirmar este lugar entero con un lugar común, por el cual la atrocidad o la indignidad del mismo hecho o totalmente la culpa sean aumentadas con la indignación. Después habrá de ser debilitada la descripción de los adversarios. **54** Ésta se debilitará, empero, si se demuestra que es falsa. Esto se tomará de la opinión de los hombres, cuando se considere de qué modo y en cuáles cosas los hombres suelen usar de tal palabra en su costumbre de escribir o de conversar. Igualmente se debilitará, si se muestra que la aprobación de esa descripción es torpe o inútil, y se muestra qué inconveniencias habrán de seguir, si se concede esto (empero, esto se tomará de las partes de la honestidad y de las de la utilidad, acerca de las cuales expondremos en los preceptos de la deliberación)³⁷, y si comparemos la definición de los adversarios con nuestra definición, y demostramos que la nuestra es verdadera, honesta, útil; la de ellos, al contrario. **55** Empero, en un negocio mayor, o menor, o igual, inquiriremos cosas semejantes, con las cuales se afirme nuestra descripción. **18** Ahora, si deben definirse más cosas (como si se inquiriera si es ladrón o sacrílego el que hubiera hurtado los vasos sagrados a un privado), deberán usarse más definiciones; luego la causa deberá tratarse con razón semejante. Empero, es lugar común contra la malicia de aquel que, habiendo intentado apropiarse de la potestad no sólo de las cosas sino también de las palabras, hace lo que quiere, y lo que hizo lo llama con el nombre que quiere.

Luego, el primer lugar del defensor es igualmente la descripción del nombre, breve y abierta y de acuerdo con la opinión de

statem minuere est aliquid de re publica, cum potestatem non habeas, administrare. Deinde huius confirmatio [similibus et exemplis et rationibus]; postea sui facti ab illa definitione separatio. Deinde locus communis, per quem facti utilitas aut honestas adaugetur. **56** Deinde sequitur adversariorum definitionis reprehensio, quae iisdem ex locis omnibus, quos accusatori praescripsimus, conficitur; et cetera post eadem praeter communem locum inducentur. Locus autem communis erit defensoris is, per quem indignabitur accusatorem sui periculi causa non res solum convertere, verum etiam verba commutare conari. Nam illi quidem communes loci, aut qui calumniae accusatorum demonstrandae aut misericordiae captandae aut facti indignandi aut a misericordia deterrendi causa sumuntur, ex periculi magnitudine, non ex causae genere ducuntur. Quare non in omnem causam, sed in omne causae genus incidunt. Eorum mentionem in coniecturali constitutione fecimus, inductione autem, cum causa postulabit, utemur.

19 57 Cum autem actio translationis aut commutationis indigere videtur, quod non aut is agit, quem oportet, aut cum eo, quicum oportet, aut apud quos, qua lege, qua poena, quo crimine, quo tempore oportet, constitutio translativa appellatur. Eius nobis exempla permulta opus sint, si singula translationum genera quaeramus; sed quia ratio praeceptorum similis est, exemplorum multitudine supersedendum est. Atque in nostra quidem consuetudine multis de causis fit, ut rarius incidant translationes. Nam et praetoris exceptionibus multae excluduntur

los hombres; en este modo: ofender la soberanía del pueblo es administrar algo de la república, cuando no tienes potestad. Luego, la confirmación de esto, con ejemplos y con razones semejantes; después, la separación de su hecho, de aquella definición. Luego el lugar común, por el cual se aumentan la utilidad o la honestidad del hecho. **56** Luego sigue la refutación de la definición de los adversarios, la cual se hace de todos los mismos lugares que prescribimos para el acusador; y después se introducirán las demás cosas mismas, excepto el lugar común. Empero, el lugar común del defensor será aquel por el cual se indignará de que el acusador, a causa de su peligro, no solamente intenta convertir las cosas, sino también cambiar completamente las palabras. En efecto, precisamente aquellos lugares comunes que se toman para demostrar la calumnia de los acusadores, o para captar misericordia, o para indignarse del hecho, o apartarlo de la misericordia, se extraen de la magnitud del peligro, no del género de la causa. Por lo cual, no inciden en toda causa, sino en todo género de causa. De éstos hicimos mención en la constitución conjetural; pero, usaremos de inducción, cuando la causa lo pida³⁸.

19 **57** Empero, cuando parece que la acción necesita de transferencia o de cambio, porque no actúa aquel que es oportuno que actúe, o no con aquel con quien es oportuno, o ante los que es oportuno, con qué ley, con qué pena, con qué cargo, en el tiempo en que es oportuno, entonces la constitución se llama translativa. Si inquiriéramos cada uno de los géneros de transferencias, nosotros tendríamos necesidad de muchísimos ejemplos de esta constitución; pero, ya que la razón de los preceptos es semejante, hay que desistir de la multitud de ejemplos. Y por cierto, por muchas causas, sucede que las transferencias más raramente ocurren en nuestra costumbre³⁹. En efecto, muchas acciones son excluidas por las excepciones del

actiones et ita ius civile habemus constitutum, ut causa cadat is, qui non quemadmodum oportet egerit. **58** Quare in iure plerumque versantur. Ibi enim et exceptiones postulantur et agendi potestas datur et omnis conceptio privatorum iudiciorum constituitur. In ipsis autem iudiciis rarius incidunt et tamen, si quando incidunt, eiusmodi sunt, ut per se minus habeant firmitudinis, confirmentur autem assumpta alia aliqua constitutione: ut in quodam iudicio, cum veneficii cuiusdam nomen esset delatum et, quia parricidii causa subscripta esset, extra ordinem esset acceptum, in accusatione autem alia quaedam crimina testibus et argumentis confirmarentur, parricidii autem mentio solum facta esset, defensor in hoc ipso multum oportet et diu consistat: cum de nece parentis nihil demonstratum esset, indignum facinus esse ea poena afficere reum, qua parricidae afficiuntur; id autem, si damnaretur, fieri necesse esse, quoniam et id causae subscriptum et ea re nomen extra ordinem sit acceptum. **59** Ea igitur poena si affici reum non oporteat, damnari quoque non oportere, quoniam ea poena damnationem necessario consequatur. Hic defensor poenae commutationem ex translativo genere inducendo totam infirmabit accusationem. Verumtamen ceteris quoque criminibus defendendis coniecturali constitutione translationem confirmabit.

20 Exemplum autem translationis in causa positum nobis sit huiusmodi: cum ad vim faciendam quidam armati venissent, armati contra praesto fuerunt et cuidam equiti Romano quidam ex armatis resistenti gladio manum praecidit. Agit is, cui manus praecisa est, iniuriarum. Postulat is, quicum agitur, a praetore

pretor⁴⁰, y tenemos un derecho civil constituido de tal modo, que en la causa cae aquel que no haya actuado como es oportuno. **58** Por lo cual, ordinariamente se encuentran en el tribunal. Allí, sin duda, se piden excepciones y se da la potestad de actuar y se constituye toda fórmula de juicios privados. Empero, más raramente inciden en los juicios mismos, y sin embargo, si alguna vez inciden, son de tal modo, que por sí mismos tienen menos firmeza, pero se confirman si se toma alguna otra constitución, como en cierto juicio, como se hubiera denunciado el nombre de alguien por envenenamiento y se hubiera aceptado fuera de orden, ya que se había suscrito causa de parricidio, pero ciertos cargos diferentes se confirmaban por testigos y argumentos en la acusación, pero solamente se había hecho mención del parricidio, es oportuno que el defensor se detenga mucho y largo tiempo en esto mismo: que, como no se hubiera demostrado nada sobre la muerte del padre, es una fechoría indigna castigar al reo con la pena con que se castiga a los parricidas; empero, que, si fuera condenado, era necesario que eso sucediera, ya que esa causa fue la suscrita, y por esa cosa se aceptó fuera de orden el nombre. **59** Por lo tanto, que, si no es oportuno que el reo sea castigado con tal pena, tampoco es oportuno que sea condenado, ya que necesariamente esa pena seguiría a la condena. Aquí, el defensor, introduciendo por el género translativo la conmutación de la pena, debilitará la acusación entera. Pero, sin embargo, rechazando también los demás cargos, afirmará la transferencia con la constitución conjetural.

20 Ahora bien, pongamos un ejemplo de transferencia en una causa, de este modo: Habiendo venido ciertos individuos armados a hacer violencia, inmediatamente hubo armados en contra, y uno de los armados le cercenó la mano con la espada a cierto caballero romano que resistía. Aquel a quien le fue cercenada la mano acusa de injurias. Aquel con quien se acusa, pide al pretor

exceptionem: EXTRA QUAM IN REUM CAPITIS PRAEJUDICIUM FIAT. **60** Hic is, qui agit, iudicium purum postulat; ille, quicum agitur, exceptionem addi ait oportere. Quaestio est: excipiendum sit an non. Ratio: 'Non enim oportet in recuperatorio iudicio eius maleficii, de quo inter sicarios quaeritur, praeiudicium fieri'. Infirmatio rationis: 'Eiusmodi sunt iniuriae, ut de iis indignum sit non primo quoque tempore iudicari'. Iudicatio: atrocitas iniuriarum satisne causae sit, quare, dum de ea iudicatur, de aliquo maiore maleficio, de quo iudicium comparatum sit, praeiudicetur? Atque exemplum quidem hoc est. In omni autem causa ab utroque quaeri oportebit, a quo et per quos et quo modo et quo tempore aut agi aut iudicari aut quid statui de ea re conveniat. **61** Id ex partibus iuris, de quibus post dicendum est, sumi oportebit et ratiocinari, quid in similibus rebus fieri soleat, et videre, utrum malitia [quid] aliud agatur, aliud simuletur, an stultitia, an necessitudine, quod alio modo agere non possit, an occasione agendi sic sit iudicium aut actio constituta, an recte sine ulla re eiusmodi res agatur. Locus autem communis contra eum, qui translationem inducet: fugere iudicium ac poenam, quia causae diffidat. A translatione autem: omnium fore perturbationem, si non ita res agantur et in iudicium veniant, quo pacto oporteat; hoc est, si aut cum eo agatur, quocum non oporteat, aut alia poena, alio crimine, alio tempore; atque hanc rationem ad perturbationem iudiciorum omnium pertinere.

Tres igitur haec constitutiones, quae partes non habent, ad hunc modum tractabuntur. Nunc generalem constitutionem et partes eius consideremus.

una excepción: EXCEPTO QUE SE HAGA JUICIO PREVIO CAPITAL AL REO. **60** Aquí, aquel que acusa pide un juicio puro; aquel con quien se acusa dice que es oportuno que se dé excepción. La cuestión es: ¿Deberá exceptuarse o no? La razón: “Sin duda, en un juicio recuperatorio⁴¹ no es oportuno que se haga juicio previo de aquella mala acción que se investiga entre sicarios”. La debilitación de la razón: “Las injurias⁴² son de tal naturaleza, que es indigno que no se juzguen en el primer tiempo”. La judicación: ¿Bastará a la causa la atrocidad de las injurias, para que, mientras se juzga de ésa, se haga juicio previo de alguna mala acción mayor, a causa de la cual se haya preparado el juicio? Y, por cierto, éste es un ejemplo. Empero, en toda causa será oportuno que ambas partes busquen: por quién y a través de quiénes y de qué modo y en qué tiempo conviene o que se actúe, o que se juzgue, o bien qué conviene que se establezca acerca de esa cosa⁴³. **61** Será oportuno que esto se tome de las partes del derecho, de las cuales habrá de decirse después⁴⁴, y razonar qué suele hacerse en cosas semejantes, y ver si por malicia se actúa una cosa y se simula otra, o si por estulticia o por necesidad o por la ocasión de actuar, así se constituyeron un juicio que no podía actuarse de otro modo, o la acción, o si la cosa se actúa rectamente sin cosa alguna de este modo. Empero, lugar común contra aquel que introduzca transferencia es: que huye del juicio y de la pena, ya que desconfía de la causa; pero por la transferencia: que habrá desorden de todo, si las cosas no se actúan y viniesen a juicio así, en la forma como es oportuno; esto es, si se actúa con quien no es oportuno, o con otra pena, con otro cargo, en otro tiempo; y que esta razón concierne al desorden de todos los juicios.

Por lo tanto, estas tres constituciones, que no tienen partes, se tratarán de este modo. Ahora consideremos la constitución general y su partes.

21 62 Cum et facto et facti nomine concesso neque ulla actionis inlata controversia vis et natura et genus ipsius negotii quaeritur, constitutionem generalem appellamus. Huius primas esse partes duas nobis videri diximus, negotialem et iuridicialem.

Negotialis est, quae in ipso negotio iuris civilis habet implicatam controversiam. Ea est huiusmodi: quidam pupillum heredem fecit; pupillus autem ante mortuus est, quam in suam tutelam venit. De hereditate ea, quae pupillo venit, inter eos, qui patris pupilli heredes secundi sunt, et inter adgnatos pupilli controversia est. Possessio heredum secundorum est. Intentio est adgnatorum: 'Nostra pecunia est, de qua is, cuius adgnati sumus, testatus non est'. Depulsio est: 'Immo nostra, qui heredes testamento patris sumus'. Quaestio est: utrorum sit? Ratio: Pater enim et sibi et filio testamentum scripsit, dum is pupillus esset. Quare, quae filii fuerunt, testamento patris nostra fiant necesse est'. Infirmatio rationis: 'Immo pater sibi scripsit et secundum heredem non filio, sed sibi iussit esse. Quare, praeterquam quod [in] ipsius fuit, testamento illius vestrum esse non potest'. Iudicatio: possitne quisquam de filii pupilli re testari; an heredes secundi ipsius patrisfamilias, non filii quoque eius pupilli heredes sint?

63 Atque hoc non alienum est, quod ad multa pertineat, ne aut nusquam aut usquequaque dicatur, hic admonere. Sunt causae, quae plures habent rationes in simplici constitutione; quod

21 **62** Cuando se inquieren la fuerza y la naturaleza y el género del negocio mismo, después de haberse aceptado el hecho y el nombre del hecho, y sin haberse introducido ninguna controversia de acción, a esto llamamos constitución general. Hemos dicho que a nosotros nos parece que las primeras partes de ésta son dos: la negocial y la judicial.

La negocial es la que tiene la controversia implicada en el negocio mismo del derecho civil. Ésa es de este modo: Cierta persona hizo heredero a un pupilo⁴⁵ suyo; pero el pupilo murió antes de haber dejado la tutela. A causa de aquella herencia que vino al pupilo, hay controversia entre aquellos que son herederos segundos⁴⁶ del padre del pupilo, y entre los agnados⁴⁷ del pupilo. La posesión es de los herederos segundos⁴⁸. La denuncia de los agnados es: "Es nuestro el dinero sobre el cual no testó aquel del cual somos agnados". El rechazo es: "Más bien es de nosotros, que por testamento somos herederos del padre". La cuestión es: ¿De quiénes será? La razón: "Sin duda, el padre escribió el testamento tanto para sí mismo como para su hijo, mientras éste fuera pupilo. Por lo cual, es necesario que las cosas que fueron del hijo, se hagan nuestras por el testamento del padre". La debilitación de la razón: "Más bien el padre lo escribió para sí mismo, y mandó que hubiera heredero segundo, no para su hijo, sino para sí mismo. Por lo cual, no puede ser vuestro por el testamento de aquél, excepto lo que estuvo en el de él mismo". La judicación: ¿Podrá alguien testar sobre una cosa de su hijo pupilo, o serán herederos de ese pupilo los herederos segundos mismos del padre de familia, no de su hijo también?

63 Y no es ajeno aconsejar aquí lo que concerniría a muchas cosas, a fin de que no se diga en ningún otro lugar, o en todo lugar. Hay causas que tienen muchas más razones en una constitución simple; lo cual sucede cuando aquello que se hizo o

fit, cum id, quod factum est aut quod defenditur, pluribus de causis rectum aut probabile videri potest, ut in hac ipsa causa. Subponatur enim ab heredibus haec ratio: 'Unius enim pecuniae plures dissimilibus de causis heredes esse non possunt, nec umquam factum est, ut eiusdem pecuniae alius testamento, alius lege heres esset', **64** infirmatio [autem] haec erit: 'Non est una pecunia, propterea quod altera pupilli iam erat adventicia, cuius heres non illo in testamento quisquam scriptus erat, si quid pupillo accidisset; et de altera patris etiam nunc mortui voluntas plurimum valebat, quae iam mortuo pupillo suis heredibus concedebat'. Iudicatio est: unane pecunia fuerit; aut, si hac erunt usi infirmatione: posse plures esse unius heredes pecuniae dissimilibus de causis et de eo ipso esse controversiam, iudicatio nascitur: possintne eiusdem pecuniae plures dissimilibus generibus heredes esse? **22** Ergo una in constitutione intellectum est, quomodo et rationes et rationum infirmationes et propterea iudicationes plures fiant.

65 Nunc huius generis praecepta videamus. Utrisque aut etiam omnibus, si plures ambigent, ius ex quibus rebus constet, considerandum est. Initium ergo eius ab natura ductum videtur; quaedam autem ex utilitatis ratione aut perspicua nobis aut obscura in consuetudinem venisse; post autem adprobata quaedam a consuetudine aut vero utilia visa legibus esse firmata; ac naturae quidem ius esse, quod nobis non opinio, sed quaedam innata vis adferat, ut religionem, pietatem, gratiam, vindicationem, observantiam, veritatem. **66** Religionem eam, quae in metu et caerimonia deorum sit, appellant; pietatem, quae erga patriam

que se defiende, puede parecer recto o probable de acuerdo con muchas causas, como en esta causa misma. Así, sometan los herederos esta razón: “Sin duda, no puede haber muchos herederos de un único dinero por causas diferentes, y nunca ha sucedido que por testamento sea uno y por ley otro el heredero de un mismo dinero”; **64** empero, la debilitación será ésta: “No hay un único dinero, porque ya había otro dinero adventicio del pupilo, del cual nadie había sido inscrito como heredero en aquel testamento, por si algo le sucediera al pupilo; y acerca del otro dinero aún ahora valía mucho la voluntad del padre muerto, la cual, muerto ya el pupilo, lo concedía a sus herederos”. La judicación es: ¿habrá un único dinero?; o si usaran esta debilitación, es decir, que puede haber muchos herederos de un único dinero por diferentes causas, y que por eso mismo hay controversia, nace esta judicación: ¿Podrá haber, de diferentes géneros, muchos herederos de un mismo dinero? **22** Así pues, en una única constitución se ha entendido cómo se hacen las razones y las debilitaciones de las razones, y, por lo tanto, muchas judicaciones.

65 Ahora veamos los preceptos de este género. Ambos, o incluso todos, si muchos litigan, deben considerar de qué cosas consta el derecho. Así pues, parece que su inicio se derivó de la naturaleza, pero que algunas cosas, ya perspicuas ya oscuras para nosotros, se hicieron costumbre por razón de la utilidad; pero que después algunas fueron aprobadas por la costumbre, o, habiendo parecido en verdad útiles, fueron confirmadas por las leyes; y que, ciertamente, es derecho de naturaleza⁴⁹ lo que, como la religión, la piedad, la gratitud, la vindicación, el respeto, la verdad, nos es ocasionado no por una opinión, sino por alguna fuerza innata. **66** Lllaman religión a aquella que esté en el miedo y veneración de los dioses; piedad, la que aconseje cumplir el deber para con la patria, o los padres, u otros parientes

aut parentes aut alios sanguine coniunctos officium conservare moneat; gratiam, quae in memoria et remuneratione officiorum et honoris et amicitiarum observantiam teneat; vindicationem, per quam vim et contumeliam defendendo aut ulciscendo propulsamus a nobis et nostris, qui nobis cari esse debent, et per quam peccata punimur; observantiam, per quam aetate aut sapientia aut honore aut aliqua dignitate antecedentes veremur et colimus; veritatem, per quam damus operam, ne quid aliter, quam confirmaverimus, fiat aut factum aut futurum sit. **67** Ac naturae quidem iura minus ipsa quaeruntur ad hanc controversiam, quod neque in hoc civili iure versantur et a vulgari intelligentia remotiora sunt; ad similitudinem vero aliquam aut ad rem amplificandam saepe sunt inferenda. Consuetudine autem ius esse putatur id, quod voluntate omnium sine lege vetustas comprobavit. In ea autem quaedam sunt iura ipsa iam certa propter vetustatem. Quo in genere et alia sunt multa et eorum multo maxima pars, quae praetores edicere consuerunt. Quaedam autem genera iuris iam certa consuetudine facta sunt; quod genus pactum, par, iudicatum. **68** Pactum est, quod inter quos convenit ita iustum putatur, ut iure praestare dicatur; par, quod in omnes aequabile est; iudicatum, de quo iam ante sententia cuius aut aliquorum constitutum est. Iam iura legitima ex legibus cognosci oportebit. His ergo ex partibus iuris, quod cuique aut ex ipsa re aut ex simili aut maiore minoreve nasci videbitur, attendere atque elicere pertemptando unam quamque iuris partem oportebit.

Locorum autem communium quoniam, ut ante dictum est, duo genera sunt, quorum alterum dubiae rei, alterum certae

de sangre; gratitud, la que tenga respeto en el recuerdo y remuneración de los deberes y el honor y las amistades; vindicación⁵⁰, a través de la cual, defendiendo o castigando, rechazamos de nosotros y de los nuestros que nos son queridos la violencia y el ultraje, y a través de la cual penamos los errores; respeto, por el cual reverenciamos y honramos a los que nos anteceden por edad o sabiduría u honor o alguna dignidad; verdad, a través de la cual nos esforzamos para que nada se haga, se haya hecho o haya de ser, diferentemente de como lo hayamos afirmado⁵¹. **67** Y además estos derechos de naturaleza no se inquieren para esta controversia, porque no se encuentran en este derecho civil, y están más alejados de la inteligencia vulgar; pero frecuentemente deben introducirse para alguna semejanza o para amplificar una cosa. Empero, se piensa que el derecho por costumbre es aquel que su vejez ha aprobado con la voluntad de todos, sin ley. Empero, en ésta ahora hay algunos derechos definidos ellos mismos a causa de su vejez. En este género no sólo hay muchos otros, sino también una muy máxima parte de aquellos que los pretores han acostumbrado publicar⁵². Empero, algunos géneros del derecho ahora han llegado a hacerse ciertos por la costumbre; de este género son el pacto, la equidad, lo juzgado. **68** El pacto es lo que, entre quienes se conviene, se piensa justo de tal modo, que se dice que aventaja en derecho; la equidad, lo que es igual para todos; lo juzgado, acerca de lo cual ya antes se decidió por sentencia de alguno o de algunos. Ya será oportuno que los derechos legítimos se conozcan a partir de las leyes. Por lo tanto, ensayando cada parte del derecho, será oportuno atender y sacar de las partes del derecho lo que a cada quien le parezca que nace o de la misma cosa o de una semejante o de una mayor o de una menor.

Empero, ya que, como antes se dijo⁵³, hay dos géneros de lugares comunes, de los cuales uno contiene la amplificación de

continet amplificationem, quid ipsa causa det et quid augeri per communem locum possit et oporteat, considerabitur. Nam certi, qui in omnes incidant, loci praescribi non possunt; in plerisque fortasse ab auctoritate iuris consultorum et contra auctoritatem dici oportebit. Adtendendum est autem et in hac et in omnibus, num quos locos communes praeter eos, quos nos exponimus, ipsa res ostendat.

Nunc iuridiciale genus et partes consideremus.

23 69 Iuridicialis est, in qua aequi et iniqui natura et praemii aut poenae ratio quaeritur. Huius partes sunt duae, quarum alteram absolutam, adsumptivam alteram nominamus. Absoluta est, quae ipsa in se, non ut negotialis implicite et abscondite, sed patentius et expeditius recti et non recti quaestionem continet. Ea est huiuscemodi: cum Thebani Lacedaemonios bello superavissent et fere mos esset Graiis, cum inter se bellum gessissent, ut ii, qui vicissent, tropaeum aliquod in finibus statuerent victoriae modo in praesentiam declarandae causa, non ut in perpetuum belli memoria maneret, aeneum statuerunt tropaeum. Accusantur apud Amphictyonas [id est apud commune Graeciae consilium]. Intentio est: 'Non oportuit'. **70** Depulsio est: 'Oportuit'. Quaestio est: oportueritne? Ratio est: 'Eam enim ex bello gloriam virtute peperimus, ut eius aeterna insignia posteris nostris relinquere vellemus'. Infirmatio est: 'At tamen aeternum inimicitarum monumentum Graios de Graiis statuere non oportet'. Iudicatio est: cum summae virtutis concelebrandae causa Graii de Graiis aeternum inimicitarum monumentum statuerunt,

una cosa dudosa, y otro, de una cierta, se considerará qué da la causa misma, y qué puede y es oportuno que se aumente a través de un lugar común. En efecto, no es posible mencionar de antemano lugares ciertos que incidan en todas las causas; en la mayoría de los casos quizá será oportuno que se diga por la autoridad y contra la autoridad de los jurisconsultos. Empero, en éste y en todos los casos hay que atender a si la misma cosa muestra algunos lugares comunes además de los que nosotros hemos expuesto.

Ahora consideremos el género judicial y sus partes.

23 69 La judicial es aquella en que se inquiere la naturaleza de la equidad y la inequidad y la razón del premio o de la pena. De ésta hay dos partes, de las cuales a una denominamos absoluta; a la otra, asuntiva. La absoluta es la que contiene en sí misma la cuestión de lo recto y de lo no recto, no implícita y escondidamente, como la negocial, sino más abierta y más expeditamente. Ésa es de este modo: Los tebanos, como hubieran superado en la guerra a los lacedemonios⁵⁴ y casi fuera costumbre para los griegos, cuando entre sí hubieran llevado guerra, que aquellos que vencieran erigieran algún trofeo⁵⁵ en sus fronteras para declarar la victoria sólo en ese tiempo, no para que la memoria de la guerra permaneciera a perpetuidad, erigieron un trofeo de bronce. Son acusados ante los arñficiones⁵⁶, esto es, ante el consejo común de Grecia. **70** La denuncia es: "No fue oportuno". La refutación es: "Fue oportuno". La cuestión es: ¿Sería oportuno? La razón es: "Sin duda, por nuestro valor engendramos tal gloria en la guerra, que queremos dejar eternos signos de ella a nuestros descendientes". La debilitación es: "Pero, sin embargo, no es oportuno que los griegos erijan un monumento eterno de enemistades con los griegos". La judicación es: cuando los griegos, para celebrar el sumo valor, erigieron un monumento eterno de enemistades con los griegos,

rectene an contra fecerint? Hanc ideo rationem subiecimus, ut hoc causae genus ipsum, de quo agimus, cognosceretur. Nam si eam subposuissemus, qua fortasse usi sunt: ‘Non enim iuste neque pie bellum gessistis’, in relationem criminis delaberemur, de qua post loquemur. Utrumque autem causae genus in hanc causam incidere perspicuum est. In hanc argumentationes ex isdem locis sumendae sunt atque in causam negotialem, qua de ante dictum est.

71 Locos autem communes et ex causa ipsa, si quid inerit indignationis aut conquestionis, et ex iuris utilitate et natura multos et graves sumere licebit et oportebit, si causae dignitas videbitur postulare.

24 Nunc adsumptivam partem iuridicialis consideremus.

Adsumptiva igitur tum dicitur, cum ipsum ex se factum probari non potest, aliquo autem foris adiuncto argumento defenditur. Eius partes sunt quattuor: comparatio, relatio criminis, remotio criminis, concessio.

72 Comparatio est, cum aliquid factum, quod ipsum non sit probandum, ex eo, cuius id causa factum est, defenditur. Ea est huiusmodi: quidam imperator, cum ab hostibus circumsederetur neque effugere ullo modo posset, depectus est cum iis, ut arma et impedimenta relinqueret, milites educeret; itaque fecit; armis et impedimentis amissis praeter spem milites conservavit. Accusatur maiestatis. Incurrit huc definitio. Sed nos hunc locum, de quo agimus, consideremus. **73** Intentio est: ‘Non oportuit arma et impedimenta relinquere’. Depulsio est: ‘Oportuit’. Quaestio est: oportueritne? Ratio est: ‘Milites enim omnes perissent’. Infirmatio est aut coniecturalis: ‘Non perissent’; aut altera coniecturalis: ‘Non ideo fecisti’ [ex quibus iudicatio est: peris-

¿lo habrán hecho rectamente, o al contrario? Añadimos esta razón, para que se conozca este género mismo de causa de que tratamos. En efecto, derivaríamos hacia el traslado del cargo, de que hablaremos después, si hubiéramos sometido ésta, de que quizá han usado: “Sin duda, hicisteis una guerra no justa ni píamente”. Empero, es perspicuo que ambos géneros de causa inciden en esta causa. Para ésta y para la causa negocial, de la cual antes se dijo⁵⁷, las argumentaciones deben tomarse de los mismos lugares.

71 Empero, si hay alguna indignación o lamento, será posible y oportuno tomar tanto de la causa misma como de la utilidad y naturaleza del derecho, muchos y graves lugares comunes, si la dignidad de la causa parece pedirlo.

24 Ahora consideremos la parte asuntiva de la judicial.

Así pues, se dice asuntiva, cuando el hecho mismo no puede probarse por sí, pero se defiende con algún argumento agregado de fuera. Sus partes son cuatro: comparación, traslado de cargo, remoción de cargo, concesión⁵⁸.

72 Hay comparación, cuando algún hecho que no debe probarse por sí mismo, se defiende con aquello por cuya causa se hizo. Ésa es de este modo: Cierta general, siendo cercado por los enemigos y no pudiendo huir de ningún modo, pactó con ellos que abandonaría las armas y la impedimenta, pero sacaría a los soldados; y así lo hizo; perdidas las armas y la impedimenta, contra la esperanza conservó a los soldados. Es acusado de ofensa a la soberanía del pueblo⁵⁹. Aquí cabe la definición. Pero nosotros consideremos este lugar acerca del cual tratamos.

73 La denuncia es: “No fue oportuno abandonar las armas y la impedimenta”. La refutación es: “Fue oportuno”. La cuestión es: “¿Fue oportuno?” La razón es: “Sin duda, todos los soldados habrían perecido”. La debilitación es o conjetural: “No habrían perecido”, u otra conjetural: “No lo hiciste por eso” (de acuerdo

sentne? et: ideone fecerit?]; aut haec comparativa, cuius nunc indigemus: 'At enim satius fuit amittere milites quam arma et impedimenta concedere hostibus'. Ex quo iudicatio nascitur: cum omnes perituri milites essent, nisi ad hanc pactionem venissent, utrum satius fuerit amittere milites, an ad hanc condicionem venire?

74 Hoc causae genus ex suis locis tractari oportebit et adhibere ceterarum quoque constitutionum rationem atque praecepta; ac maxime coniecturis faciendis infirmare illud, quod cum eo, quod crimini dabitur, ii, qui accusabuntur, comparabunt. Id fiet, si aut id, quod dicent defensores futurum fuisse, nisi id factum esset, de quo facto iudicium [est], futurum fuisse negabitur; aut si alia ratione et aliam ob causam, ac dicet se reus fecisse, demonstrabitur esse factum. Eius rei confirmatio et item contraria de parte infirmatio ex coniecturali constitutione sumetur. Sin autem certo nomine maleficii vocabitur in iudicium, sicut in hac causa –nam maiestatis arcessitur–, definitione et praeceptis definitionis uti oportebit. **25** Atque haec quidem plerumque in hoc genere accidunt, ut et coniectura et definitione utendum sit. Sin aliud quoque aliquod genus incidet, eius generis praecepta licebit huc pari ratione transferre. Nam accusatori maxime est in hoc elaborandum, ut id ipsum factum, propter quod sibi reus concedi putet oportere, quam plurimis infirmet rationibus. Quod facile est, si quam plurimis constitutionibus aggrediatur id inprobare. **75** Ipsa autem comparatio separata a ceteris generibus controversiarum sic ex sua vi considerabitur, si illud, quod

con lo cual, la judicación es: ¿Habrían perecido? y ¿Lo habrá hecho por eso?), o esta comparativa, de la cual ahora necesitamos: “Pero, sin duda, perder a los soldados fue preferible a entregar las armas y la impedimenta a los enemigos”. De lo cual nace la judicación: Como todos los soldados hubieran perecido, si no hubieran llegado a este pacto, ¿qué habrá sido preferible: perder a los soldados o llegar a este convenio?

74 Será oportuno tratar este género de causa de acuerdo con sus lugares, y emplear también la razón y preceptos de las demás constituciones; y, máximamente, haciendo conjeturas, debilitar aquello que los que son acusados comparen con lo que se impute al cargo. Esto se hará, o si se niega que sucedería aquello que los defensores dicen que sucedería, si no se hubiera hecho aquello acerca de lo cual es el juicio; o si se demuestra que se hizo por una razón diferente y por una causa diferente de aquellas por las que el reo dice que él hizo. La confirmación de esta cosa e igualmente la debilitación por la parte contraria se tomarán de la constitución conjetural. Pero, en cambio, si se llama a juicio por el nombre definido de la mala acción, como en esta causa —en efecto, se hace venir por ofensa a la soberanía del pueblo—, será oportuno usar de la definición y los preceptos de la definición. **25** Y por cierto, la mayoría de las veces esto ocurre en este género, de modo que hay que usar tanto de conjetura como de definición. En cambio, si incide también algún otro género, será lícito transferir acá con igual razón los preceptos de ese género. En efecto, máximamente el acusador debe esforzarse en debilitar con las más razones posibles aquel hecho mismo por el cual el reo piensa que es oportuno que se le conceda. Lo cual es fácil, si se empieza a desaprobear esto con las más constituciones posibles. **75** Empero, la comparación misma, separada de los demás géneros de controversias, se considerará según su propia fuerza así, si se demuestra que aquello

comparabitur, aut non honestum aut non utile aut non necessarium fuisse aut non tantopere utile aut non tantopere honestum aut non tantopere necessarium fuisse demonstrabitur. Deinde oportet accusatorem illud, quod ipse arguat, ab eo, quod defensor comparat, separare. Id autem faciet, si demonstrabit non ita fieri solere neque oportere neque esse rationem, quare hoc propter hoc fiat, ut propter salutem militum ea, quae salutis causa comparata sunt, hostibus tradantur. Postea comparare oportet cum beneficio maleficium et omnino id, quod arguitur, cum eo, quod factum ab defensore laudatur aut faciendum fuisse demonstratur, contendere et hoc extenuando maleficii magnitudinem simul adaugere. Id fieri poterit, si demonstrabitur honestius, utilius, magis necessarium fuisse illud, quod vitarit reus, quam illud, quod fecerit. **76** Honesti autem et utilis et necessarii vis et natura in deliberationis praeceptis cognoscetur. Deinde oportebit ipsam illam comparativam iudicationem exponere tamquam causam deliberativam et de ea ex deliberationis praeceptis dicere. Sit enim haec iudicatio, quam ante exposuimus: cum omnes perituri milites essent, nisi ad hanc pactionem venissent, utrum satius fuerit perire milites, an ad hanc pactionem venire? Hoc ex locis deliberationis, quasi aliquam in consultationem res veniat, tractari oportebit. **26** Defensor autem, quibus in locis ab accusatore aliae constitutiones erunt inductae, in iis ipse quoque ex isdem constitutionibus defensionem comparabit; ceteros autem omnes locos, qui ad ipsam comparisonem pertinebunt, ex contrario tractabit.

77 Loci communes autem erunt: accusatoris in eum, qui, cum de facto turpi aliquo aut inutili aut utroque fateatur, quaerat tamen aliquam defensionem[, et facti inutilitatem aut turpitu-

que se compara, o fue no honesto o no útil o no necesario, o no tan útil o no tan honesto o no tan necesario. Luego, es oportuno que el acusador separe, de aquello que el defensor compara, aquello que él mismo arguye. Empero, lo hará, si demuestra que no suele hacerse así, ni es oportuno, ni hay razón para que por esto se haga esto: que por la salvación de los soldados se entreguen a los enemigos las cosas que se prepararon para su salvación. Después es oportuno comparar con el beneficio la mala acción, y totalmente contraponer lo que se arguye con lo que el defensor menciona que se hizo, o demuestra que debió haberse hecho, y, simultáneamente, atenuando esto, aumentar la magnitud de la mala acción. Esto se podrá hacer, si se demuestra que lo que evitó el reo fue más honesto, más útil, mayormente necesario, que lo que hizo. 76 Empero, la fuerza y la naturaleza de lo honesto y de lo útil y de lo necesario se conocerán en los preceptos de la deliberación⁶⁰. Luego será oportuno exponer aquella misma judicación comparativa como si fuera una causa deliberativa, y decir de ella de acuerdo con los preceptos de la deliberación. Sea, pues, la judicación aquella que expusimos antes: Como todos los soldados habrían de perecer, si no hubieran llegado a este convenio, ¿era preferible que perecieran los soldados, o que vinieran a este convenio? Será oportuno que esto se trate de acuerdo con los lugares de la deliberación, como si la cosa viniera a alguna consulta. 26 Empero, en los lugares en que el acusador induzca otras constituciones, en éstos, el propio defensor también preparará la defensa de acuerdo con las mismas constituciones; pero, con base en lo contrario, tratará todos los demás lugares que conciernan a la comparación misma.

77 Empero, serán lugares comunes: del acusador, presentar, con indignación, la inutilidad o la torpeza del hecho, contra aquel que, aunque confiese acerca de algún hecho torpe o in-

dinem cum indignatione proferre]; defensoris est, nullum factum inutile neque turpe neque item utile neque honestum putari oportere, nisi, quo animo, quo tempore, qua de causa factum sit, intellegatur; qui locus ita communis est, ut bene tractatus in hac causa magno ad persuadendum momento futurus sit; et alter locus, per quem magna cum amplificatione beneficii magnitudo ex utilitate aut honestate aut facti necessitudine demonstratur; **78** et tertius, per quem res expressa verbis ante oculos eorum, qui audiunt, ponitur, ut ipsi se quoque idem facturos fuisse arbitrentur, si sibi illa res atque ea faciendi causa per idem tempus accidisset.

Relatio criminis est, cum reus id, quod arguitur, confessus alterius se inductum peccato iure fecisse demonstrat. Ea est huiusmodi: Horatius occisis tribus Curiatiis et duobus amissis fratribus domum se victor recepit. Is animadvertit sororem suam de fratrum morte non laborantem, sponsi autem nomem appellantem identidem Curiatii cum gemitu et lamentatione. Indigne passus virginem occidit. Accusatur. **79** Intentio est: 'Iniuria sororem occidisti'. Depulsio est: 'Iure occidi'. Quaestio est: iurene occiderit? Ratio est: 'Illa enim hostium mortem lugebat, fratrum neglegebat; me et populum Romanum vicisse moleste ferebat'. Infirmatio est: 'Tamen a fratre indamnatam necari non oportuit'. Ex quo iudicatio fit: cum Horatia fratrum mortem neglegeret, hostium lugeret, fratris et populi Romani victoria non guaderet, oportueritne eam a fratre indamnatam necari?

útil, o de uno y otro, sin embargo inquiera alguna defensa; es, del defensor, decir que es oportuno pensar que ningún hecho es inútil ni torpe ni igualmente útil ni honesto, si no se entiende con qué ánimo, en qué tiempo, por qué causa se hizo; este lugar es tan común, que, bien tratado, será de gran importancia para persuadir en esta causa; y el otro lugar es aquel por el cual, con una gran amplificación, se muestra la magnitud del beneficio según la utilidad o la honra o la inevitabilidad del hecho; **78** y el tercero, por el cual una cosa expresada en palabras se pone ante los ojos de los que oyen, de modo que ellos mismos consideren que también ellos habrían hecho lo mismo, si por el mismo tiempo les hubieran ocurrido aquella cosa y esa causa de hacer.

Hay traslado de cargo, cuando el reo, habiendo confesado aquello de que se le acusa, demuestra que él hizo conforme a derecho, inducido por un error de otro. Ésa es de este modo: Horacio, después de haber matado a los tres Curiacios y perdido a sus dos hermanos, se acoge vencedor a su casa. Aquél advierte que su hermana no sufre por la muerte de sus hermanos, pero que repetidamente con gemido y lamentación invoca el nombre de su prometido Curiacio. Habiéndolo sufrido con indignación, mata a la virgen⁶¹. Es acusado. **79** La denuncia es: "Con injuria mataste a tu hermana". La refutación es: "La maté conforme a derecho". La cuestión es: ¿La mató conforme a derecho? La razón es: "Evidentemente ella lloraba la muerte de los enemigos, era indiferente a la de sus hermanos; soportaba con molestia que yo y el pueblo romano hubiéramos vencido". La debilitación es: "Sin embargo, no fue oportuno que fuera matada por el hermano, sin haber sido condenada". De lo cual se hace la judicación: como Horacia fuera indiferente a la muerte de sus hermanos, llorara la de los enemigos y no se alegrara por la victoria de su hermano y del pueblo romano, ¿habrá sido oportuno que ella fuera matada por su hermano, sin haber sido condenada?

27 Hoc in genere causae primum, si quid ex ceteris dabitur constitutionibus, sumi oportebit, sicuti in comparatione praeceptum est; postea, si qua facultas erit, per aliquam constitutionem illum, in quem crimen transferetur, defendere; **80** deinde, levius esse illud, quod in alterum peccatum reus transferat, quam quod ipse susceperit; postea translationis partibus uti et ostendere, a quo et per quos et quo modo et quo tempore aut agi aut iudicari aut statui de ea re convenerit; ac simul ostendere non oportuisse ante supplicium quam iudicium interponere. Tum leges quoque et iudicia demonstranda sunt, per quae potuerit id peccatum, quod sponte sua reus poenitus sit, moribus et iudicio vindicari. Deinde negare audire oportere id, quod in eum criminis conferatur, de quo is ipse, qui conferat, iudicium fieri noluerit, et id, quod iudicatum non sit, pro infecto habere oportere; **81** postea inpudentiam demonstrare eorum, qui eum nunc apud iudices accusent, quem sine iudicibus ipsi condemnarint, et de eo iudicium faciant, de quo iam ipsi supplicium sumpserint; postea perturbationem iudicii futuram [dicemus] et iudices longius, quam potestatem habeant, progressuros, si simul et de reo et de eo, quem reus arguat, iudicarint; deinde, si hoc constitutum sit, ut peccata homines peccatis et iniurias iniuriis ulciscantur, quantum incommodorum consequatur; ac si idem facere ipse, qui nunc accusat, voluisset, ne hoc quidem ipso quicquam opus fuisse iudicio; si vero ceteri quoque idem faciant, omnino iudicium nullum futurum. **82** Postea demonstrabitur, ne si iudicio quidem illa damnata esset, in quam id crimen ab reo conferatur, potuisse hunc ipsum de illa supplicium sumere; quare esse indignum eum, qui ne de

27 Si en este género de causa se da algo de las demás constituciones, será oportuno tomar eso en primer lugar, como se preceptuó en la comparación⁶²; después, si hay alguna facultad, por alguna constitución, defender a aquel a quien se transfiere el cargo⁶³; **80** luego, hay que decir que aquel error que el reo transfiere a otro, es más leve que el que él mismo cometió; después, usar de las partes de la transferencia, y mostrar por quién y a través de quiénes y de qué modo y en qué tiempo convenía que se actuara, o se juzgara, o se decidiera acerca de esa cosa; y al mismo tiempo mostrar que no fue oportuno imponer el suplicio antes que el juicio. Entonces, también deben demostrarse las leyes y los juicios por los cuales pudo vengarse, de acuerdo con las costumbres y el juicio, aquel error que el reo castigó por propio impulso. Luego negar que es oportuno oír aquel cargo que se imputa a aquel contra quien el mismo que lo imputa no quiso que se hiciera juicio, y que es oportuno tener por no hecho lo que no fue juzgado; **81** después, demostrar la impudencia de aquellos que ahora acusan ante los jueces a aquel que ellos mismos condenaron sin jueces, y hacen juicio sobre aquel a quien ellos mismos ya impusieron suplicio; después diremos que habría confusión del juicio, y que los jueces irían más adelante de donde tienen potestad, si juzgaran al mismo tiempo acerca del reo y acerca de aquel a quien el reo acusa; luego, cuántas inconveniencias se seguirían, si se decidiera esto: que los hombres castigaran los errores con errores, y las injurias con injurias; y si el mismo que ahora acusa hubiera querido hacer lo mismo, diremos que nada necesitó siquiera de este juicio mismo; y que si también los demás hicieran lo mismo, no habrá totalmente ningún juicio. **82** Después se demostrará que, si aquella a quien el reo imputa tal cargo hubiera sido condenada aun mediante juicio, él mismo no podía someterla a suplicio, y que, por lo cual, es indigno que aquella que ni si-

damnata quidem poenas sumere ipse potuisset, de ea supplicium sumpsisse, quae ne adducta quidem sit in iudicium. Deinde postulabit, ut legem, qua lege fecerit, proferat. Deinde quemadmodum in comparatione praecipiebamus, ut illud, quod compararetur, extenuaretur ab accusatore quam maxime, sic in hoc genere oportebit illius culpam, in quem crimen transferatur, cum huius maleficio, qui se iure fecisse dicat, comparare. Postea demonstrandum est non esse illud eiusmodi, ut ob id hoc fieri convenerit. Extrema est, ut in comparatione, assumptio iudicationis et de ea per amplificationem ex deliberationis praeceptis dictio.

28 **83** Defensor autem, quae per alias constitutiones inducentur, ex iis locis, qui traditi sunt, infirmabit; ipsam autem relationem comprobabit, primum augendo eius, in quem referet crimen, culpam et audaciam et quam maxime per indignationem, si res feret, iuncta conquestione ante oculos ponendo; postea levius demonstrando se poenitum, quam sit illius promeritum, et suum supplicium cum illius iniuria conferendo. Deinde oportebit eos locos, qui ita erunt ab accusatore tractati, ut refelli et contrariam in partem converti possint, quo in genere sunt tres extremi, contrariis rationibus infirmare. **84** Illa autem acerrima accusatorum criminatio, per quam perturbationem fore omnium iudiciorum demonstrant, si de indamnato supplicii sumendi potestas data sit, levabitur, primum si eiusmodi demonstrabitur iniuria, ut non modo viro bono, verum omnino homini libero videatur non fuisse toleranda; deinde ita perspicua, ut ne ab ipso quidem, qui fecisset, in dubium vocaretur; deinde eiusmodi, ut in eam is maxime debuerit animum advertere, qui animum

quiera fue conducida a juicio haya sido sometida a suplicio por aquel que por sí mismo no hubiera podido imponerle las penas, ni siquiera después de haber sido condenada. Luego pedirá que mencione la ley con que lo hizo. Luego, así como en la comparación enseñábamos que el acusador atenúe lo más posible lo que se compara, así en este género será oportuno comparar la culpa de aquel hacia quien se trasfiere el cargo, con la mala acción de este que dice que hizo conforme a derecho. Después hay que demostrar que el cargo no es de modo, que por eso haya convenido hacer aquello. Lo último, como en la comparación, es tomar la judicación, y decir de ella mediante amplificación, de acuerdo con los preceptos de la deliberación⁶⁴.

28 **83** Empero, el defensor debilitará, con los lugares que se han consignado, lo que se introduzca por otras constituciones; empero, comprobará el traslado mismo, primeramente aumentando la culpa y la audacia de aquel al que traslada el cargo, y, si la cosa lo tolera, poniéndolas ante los ojos lo más posible, mediante indignación junto con lamento; después, demostrando que él castigó más levemente de lo que era el merecimiento de aquél, y parangonando su suplicio con la injuria de aquél. Luego, será oportuno debilitar con razones contrarias los lugares que serán tratados por el acusador de tal manera, que puedan ser refutados y vueltos contra la parte contraria, género en que están los tres últimos. **84** Empero, aquella acérrima criminación de los acusadores, por la cual demuestran que habría confusión en todos los juicios si se diera la potestad de imponer suplicio a alguien no condenado, se apartará, primeramente, si se demuestra que la injuria es de tal modo, que no sólo a un hombre bueno, sino en general al hombre libre parezca que no debió ser tolerada; luego, tan perspicua, que no la pondría en duda ni siquiera el mismo que la hizo; luego, de tal modo, que debió advertirla, en especial, el que la advirtió; que

advertit; ut non tam rectum, non tam fuerit honestum in iudicium illam rem pervenire, quam eo modo atque ab eo vindicari, quo modo et ab quo sit vindicata; postea sic rem fuisse apertam, ut iudicium de ea re fieri nihil adtinuerit. **85** Atque hic demonstrandum est rationibus et similibus rebus permultas ita atroces et perspicuas res esse, ut de his non modo non necesse sit, sed ne utile quidem, quam mox iudicium fiat, exspectare.

Locus communis accusatoris in eum, qui, cum id, quod arguitur, negare non possit, tamen aliquid sibi spei conparet ex iudiciorum perturbatione. Atque hic utilitatis iudiciorum demonstratio et de eo conquestio, qui supplicium dederit indamnatus; in eius autem, qui sumpserit, audaciam et crudelitatem indignatio. **86** Ab defensore, in eius, quem ultus sit, audaciam <cum> sui conquestione; rem non ex nomine ipsius negotii, sed ex consilio eius, qui fecerit, et causa et tempore considerari oportere; quid mali futurum sit aut ex iniuria aut scelere alicuius, nisi tanta et tam perspicua audacia ab eo, ad cuius famam aut ad parentes aut ad liberos pertineret aut ad aliquam rem, quam caram esse omnibus aut necesse est aut oportet esse, vindicata.

29 Remotio criminis est, cum eius intentio facti, quod ab adversario infertur, in alium aut in aliud demovetur. Id fit bipertito; nam tum causa, tum res ipsa removetur. **87** Causae remotioni hoc nobis exemplo sit: Rhodii quosdam legarunt Athenas. Legatis quaestores sumptum, quem oportebat dari, non dederunt. Legati profecti non sunt. Accusantur. Intentio est: 'Proficisci oportuit'. Depulsio est: 'Non oportuit'. Quaestio est: oportue-ritne? Ratio est: 'Sumptus enim, qui de publico dari solet, is ab

no fue tan recto, no tan honesto, que aquella cosa llegara a juicio, cuanto que fuera vengada de ese modo y por quien lo hizo; después, que la cosa fue tan abierta, que no fue necesario que se hiciera juicio sobre esa cosa. **85** Y aquí debe demostrarse, con razones y cosas semejantes, que muchísimas cosas son tan atroces y perspicuas, que no solamente no es necesario, sino ni siquiera útil, esperar a que muy pronto se haga juicio sobre ellas.

Lugar común del acusador contra aquel que, aunque no pueda negar lo que se acusa, sin embargo, de la confusión en los juicios, gana para sí mismo algo de esperanza. Y aquí la demostración de la utilidad de los juicios, y la lamentación por aquel que, no condenado, dio suplicio; empero, indignación contra la audacia y crueldad del que lo impuso. **86** Por el defensor, contra la audacia de aquel al cual haya castigado, con lamentación de sí mismo, diciendo que es oportuno que la cosa se considere no por el nombre del negocio mismo, sino por la intención de aquel que la hizo, y por la causa y el tiempo; qué de malo sucederá a partir de una injusticia o crimen de alguno, si tan grande y tan perspicua no fuera vengada por aquel a cuya fama o padres o hijos concerniera, o a alguna cosa que es necesario o que es oportuno que sea querida por todos.

29 Hay remoción de cargo cuando la denuncia del hecho que es presentado por el adversario, se remueve a alguien o a algo. Esto se hace en dos partes, pues se remueven tanto la causa como la cosa misma. **87** Para la remoción de la causa, esto sea para nosotros ejemplo: Los rodios enviaron a algunos como embajadores a Atenas. Los cuestores⁶⁵ no dieron a los embajadores el viático que era oportuno que se les diera. Los embajadores no salieron. Son acusados. La denuncia es: "Fue oportuno que salierais". La refutación es: "No fue oportuno". La cuestión es: ¿Fue oportuno? La razón es: "Sin duda, el viático que

quaestore non est datus'. Infirmatio est: 'Vos tamen id, quod publice vobis erat negotii datum, conficere oportebat'. Iudicatio est: cum iis, qui legati erant, sumptus, qui debebatur de publico, non daretur, oportueritne eos conficere nihilo minus legationem? Hoc in genere primum sicut in ceteris, si quid aut ex coniecturali aut ex alia constitutione sumi possit, videri oportebit. Deinde pleraque et ex comparatione et ex relatione criminis in hanc quoque causam convenire poterunt.

88 Accusator autem illum, cuius culpa id factum reus dicet, primum defendet, si poterit; sin minus poterit, negabit ad hoc iudicium illius, sed huius, quem ipse accuset, culpam pertinere. Postea dicet suo quemque officio consulere oportere; nec, si ille peccasset, hunc oportuisse peccare; deinde, si ille deliquerit, separatim illum sicut hunc accusari oportere et non cum huius defensione coniungi illius accusationem.

Defensor autem cum cetera, si qua ex aliis incident constitutionibus, pertractarit, de ipsa remotione sic argumentabitur: **89** primum, cuius acciderit culpa, demonstrabit; deinde, cum id aliena culpa accidisset, ostendet se aut non potuisse aut non debuisse id facere, quod accusator dicat oportuisse; quid potuerit, ex utilitatis partibus, in quibus est necessitudinis vis implicata, [demonstrabit] quid debuerit, ex honestate considerabitur. De utroque distinctius in deliberativo genere dicetur. Deinde omnia facta esse ab reo, quae in ipsius fuerint potestate; quod minus, quam convenerit, factum sit, culpa id alterius accidisse.

suele darse del tesoro público, no nos fue dado por el cuestor”. La debilitación es: “Sin embargo, era oportuno que vosotros ejecutarais aquel negocio que os había sido dado en nombre de la república”. La judicación es: aunque a aquellos que habían sido enviados como embajadores no les había sido dado el viático que debía dárseles del tesoro público, ¿fue oportuno que ellos ejecutaran, no obstante, la embajada? En este género, así como en los demás, primeramente será oportuno que se vea si algo puede tomarse de la constitución conjetural o de otra. Luego, la mayoría de los argumentos, tanto por comparación como por traslado de cargo, podrán convenir también a esta causa.

88 Empero, el acusador, si puede, primeramente defenderá a aquel por cuya culpa el reo diga que eso se hizo; en cambio, si de ningún modo puede, negará que a este juicio concierne la culpa de aquél, sino la de éste a quien él mismo acusa. Después dirá que es oportuno que cada quien atienda su oficio, y que si aquél hubiera errado, no habría sido oportuno que éste errara; luego que, si aquel delinquiera, es oportuno que separadamente sea acusado aquél así como éste, y que la acusación de aquél no se una con la defensa de éste.

Empero, el defensor, cuando haya tratado lo demás, si de otras constituciones inciden algunas cosas, acerca de la remoción misma argumentará así: **89** primeramente demostrará por culpa de quién aconteció; luego, puesto que eso aconteció por culpa ajena, mostrará que él o no pudo, o no debió hacer aquello que el acusador dice que fue oportuno; demostrará lo que pudo, de acuerdo con las partes de la utilidad, en las cuales está implicada la fuerza de la necesidad; se considerará lo que debió, de acuerdo con la honestidad. De una y otra cosa se dirá más distintamente en el género deliberativo⁶⁶. Luego, que el reo hizo todo lo que estuvo en su potestad; que, por culpa de otro, aconteció que hizo menos de lo que convenía. **90** Luego, al ex-

90 Deinde alterius culpa exponenda demonstrandum est, quantum voluntatis et studii fuerit in ipso, et id signis confirmandum huiusmodi: ex cetera diligentia, ex ante factis aut dictis; atque hoc ipsi utile fuisse facere, inutile autem non facere, et cum cetera vita fuisse hoc magis consentaneum, quam quod propter alterius culpam non fecerit. **30** Si autem non in hominem certum, sed in rem aliquam causa demovebitur, ut in hac eadem re, si quaestor mortuus esset et idcirco legatis pecunia data non esset, accusatione alterius et culpa depulsione dempta ceteris similiter uti locis oportebit et ex concessionis partibus, quae convenient, assumere; de quibus nobis dicendum erit.

91 Loci autem communes idem utrisque fere, qui in superioribus assumptivis, incident; hi tamen certissime: accusatoris, facti indignatio; defensoris, cum in alio culpa sit, [aut] in ipso non sit, supplicio se affici non oportere.

Ipsius autem rei fit remotio, cum id, quod datur crimini, negat neque ad se neque ad officium suum reus pertinuisse; nec, si quid in eo sit delictum, sibi adtribui oportere. Id causae genus est huiusmodi: in eo foedere, quod factum est quondam cum Samnitibus, quidam adulescens nobilis porcum sustinuit iussu imperatoris. Foedere autem ab senatu inprobato et imperatore Samnitibus dedito quidam in senatu eum quoque dicit, qui porcum tenuerit, dedi oportere. **92** Intentio est: ‘Dedi oportet’. Depulsio est: ‘Non oportet’. Quaestio est: oporteatne? Ratio est: ‘Non enim meum fuit officium nec mea potestas, cum et id ae-

poner la culpa de otro, hay que demostrar cuánta voluntad e interés ha habido en él, y esto debe confirmarse con señales de este modo: por su demás diligencia, por cosas antes hechas o dichas; y decir que hacer esto le fue útil; pero inútil el no hacerlo; y que esto fue más conforme con el resto de su vida que el no haberlo hecho por culpa de otro. 30 Empero, si la causa se traslada no a un hombre determinado, sino a alguna cosa (como en aquella misma cosa, si el cuestor hubiera muerto, y por eso no se les hubiera dado el dinero a los embajadores), quitadas la acusación del otro y la refutación de la culpa, será oportuno usar semejantemente de los demás lugares, y tomarlos de aquellas partes de la concesión que convengan; de las cuales nosotros deberemos decir⁶⁷.

91 Empero, para uno y otro se presentarán casi los mismos lugares comunes que en los anteriores asuntos⁶⁸; éstos, sin embargo, ciertísimamente: del acusador, la indignación por el hecho; del defensor, decir que, como la culpa está en otro o no está en él mismo, no es oportuno que sea condenado al suplicio.

Empero, la remoción de la cosa misma se hace cuando el reo niega que lo que se da como cargo, concerniera a él y a su oficio; y que, si en éste hubiera algún delito, es oportuno que no se le atribuya. Este género de causa es de este modo: En aquel pacto que una vez se hizo con los samnitas, cierto joven noble sostuvo el puerco del sacrificio por orden del general⁶⁹. Empero, habiendo sido desaprobado el pacto por el senado y entregado el general a los samnitas, uno en el senado dice que también es oportuno que sea entregado el que sostuvo el puerco. 92 La pretensión es: "Es oportuno que sea entregado". La refutación es: "No es oportuno". La cuestión es: ¿Es oportuno? La razón es: "Sin duda, aquello no era obligación mía ni potestad mía, no sólo porque yo tenía tal edad y era un simple ciudada-

tatis et privatus essem et esset summa cum auctoritate et potestate imperator, qui videret, ut satis honestum foedus feriretur'. Infirmatio est: 'At enim quoniam particeps tu factus es in turpissimo foedere summae religionis, dedi te convenit'. Iudicatio est: cum is, qui potestatis nihil habuerit, iussu imperatoris in foedere et in tanta religione interfuerit, dedendusne sit hostibus necne? Hoc genus causae cum superiore hoc differt, quod in illo concedit se reus oportuisse facere id, quod fieri dicat accusator oportuisse, sed alicui rei aut homini causam attribuit, quae voluntati suae fuerit impedimento, sine concessionis partibus; nam earum maior quaedam vis est, quod paulo post intellegetur.

93 In hoc autem non accusare alterum nec culpam in alium transferre debet, sed demonstrare eam rem nihil ad se nec ad potestatem neque ad officium suum pertinuisse aut pertinere. Atque in hoc genere hoc accidit novi, quod accusator quoque saepe ex remotione criminationem conficit, ut si quis eum accuset, qui, cum praetor esset, in expeditionem ad arma populum vocarit, cum consules essent. Nam ut in superiore exemplo reus ab suo officio et a potestate factum demovebat, sic in hoc ab eius officio ac potestate, qui accusatur, ipse accusator factum removendo hac ipsa ratione confirmat accusationem. **94** In hac ab utroque ex omnibus [partibus] honestatis et ex omnibus utilitatis partibus, exemplis, signis, ratiocinando, quid cuiusque officii, iuris, potestatis sit, quaeri oportebit et fueritne ei, quo de agetur, id iuris, officii, potestatis attributum necne.

Locos autem communes ex ipsa re, si quid indignationis aut conquestionis habebit, sumi oportebit.

31 Concessio est, per quam non factum ipsum probatur ab reo, sed ut ignoscatur, id petitur. Cuius partes sunt duae: pur-

no, sino también porque el general era de suma autoridad y potestad, que él podía ver que se alcanzaba un pacto bastante honesto". La debilitación es: "Pero, sin duda, ya que en torpísimo pacto tú te hiciste partícipe de suma religión, conviene que tú seas entregado". La judicación es: puesto que aquél estuvo en el pacto y en tan grande religión por orden del general, aunque no haya tenido potestad, ¿debe ser entregado a los enemigos, o no? Este género de causa difiere del anterior por esto: porque en aquél el reo concede que le fue oportuno hacer lo que el acusador dice que fue oportuno que se hiciera, pero atribuye a alguna cosa u hombre la causa que fue impedimento a su voluntad, sin las partes de la concesión, pues de éstas hay alguna fuerza mayor, lo cual se entenderá un poco después. **93** Pero en éste, él no debe acusar al otro, ni trasladar la culpa a otro, sino demostrar que esa cosa no concernió o concierne a él ni a su potestad ni a su oficio. Y en este género sucede esto nuevo: que el acusador también a menudo hace la acriminación por remoción; como si alguien acusa a uno que, aunque hubiera pretor, convocara al pueblo a las armas para una expedición, aunque hubiera cónsules⁷⁰. En efecto, así como en el ejemplo anterior el reo removía de su oficio y potestad el hecho, así en éste el acusador mismo, removiendo el hecho, del oficio y potestad de aquel que es acusado, con esta razón misma confirma la acusación. **94** En ésta será oportuno que ambos inquieran en todas las partes de la honestidad y en todas las partes de la utilidad, con ejemplos, señales, razonando, qué es propio de cada oficio, del derecho, de la potestad, y si ese derecho, oficio, potestad, se asignaron o no a aquel acerca del cual se actúa.

Empero, si hubiera algo de indignación o de lamentación, será oportuno que los lugares comunes se tomen de la cosa misma.

31 La concesión es aquella mediante la cual el reo no prueba el hecho mismo, sino pide que ése sea perdonado. De la cual,

gatio et deprecatio. Purgatio est, per quam eius, qui accusatur, non factum ipsum, sed voluntas defenditur. Ea habet partes tres: inprudentiam, casum, necessitudinem.

95 Inprudentia est, cum scisse aliquid is, qui arguitur, negatur; ut apud quosdam lex erat: ne quis Dianae vitulum immolaret. Nautae quidam, cum adversa tempestate in alto iactarentur, voverunt, si eo portu, quem conspiciebant, potiti essent, ei deo, qui ibi esset, se vitulum immolatueros. Casu erat in eo portu fanum Dianae eius, cui vitulum immolare non licebat. Inprudentes legis, cum exissent, vitulum immolaverunt. Accusantur. Intentio est: 'Vitulum immolastis ei deo, cui non licebat'. Depulsio est in concessione posita. Ratio est: 'Nescivi non licere'. Infirmatio est: 'Tamen, quoniam fecisti, quod non licebat ex lege, supplicio dignus es'. Iudicatio est: cum id fecerit, quod non oportuerit, et id non oportere nescierit. sitne supplicio dignus?

96 Casus autem inferetur in concessionem, cum demonstratur aliqua fortunae vis voluntati obstitisse, ut in hac: cum Lacedaemoniis lex esset, ut, hostias nisi ad sacrificium quoddam redemptor praeberisset, capital esset, hostias is, qui redemerat, cum sacrificii dies instaret, in urbem ex agro coepit agere. Tum subito magnis commotis tempestatibus fluvius Eurotas, is qui praeter Lacedaemonem fluit, ita magnus et vehemens factus est, ut ea traduci victimae nullo modo possent. **97** Redemptor suae voluntatis ostendendae causa hostias constituit omnes in litore, ut, qui trans flumen essent, videre possent. Cum omnes studio

las partes son dos: purgación y deprecación⁷¹. La purgación es aquella mediante la cual se defiende no el hecho mismo, sino la voluntad, de aquel que es acusado. Ésa tiene tres partes: imprudencia, casualidad, necesidad.

95 Hay imprudencia, cuando se niega que el que es acusado supo algo; como, entre algunos había esta ley: que nadie inmolará a Diana⁷² un novillo. Ciertos navegantes, siendo sacudidos por adversa tempestad en alta mar, prometieron que, si tomaban el puerto que lejos veían, ellos inmolarían un novillo al dios que allí estuviera. Por casualidad, en ese puerto había un templo de aquella Diana a la cual no era lícito inmolar un novillo. Habiendo desembarcado, desconocedores de la ley, inmolaron un novillo. Son acusados. La denuncia es: "Inmolasteis un novillo a aquel dios para el cual no era lícito". La refutación se puso en la concesión. La razón es: "No sabía que no era lícito". La debilitación es: "Sin embargo, ya que hiciste lo que por ley no era lícito, eres digno de suplicio". La judicación es: puesto que hizo lo que no fue oportuno, y no supo que eso no era oportuno, ¿es digno de suplicio?

96 Empero, la casualidad se introduce en la concesión cuando se demuestra que alguna fuerza de la fortuna fue obstáculo a la voluntad; como en ésta: Como para los lacedemonios era ley que fuera delito de pena capital si un proveedor no hubiera suministrado víctimas para algún sacrificio, aquel que había adquirido las víctimas, como el día del sacrificio se aproximaba, comenzó a llevarlas a la ciudad desde el campo. Entonces súbitamente, movidas grandes tempestades, el río Eurotas⁷³, aquel que fluye al lado del Lacedemón, se hizo tan grande y vehemente, que de ningún modo podían ser trasladadas por ahí las víctimas. **97** El proveedor, con el propósito de mostrar su voluntad, paró a todas las víctimas en la ribera, para que quienes estaban en la otra parte del río, pudieran verlas. Aunque todos

eius subitam fluminis magnitudinem scirent fuisse inpedimento, tamen quidam capitis arcesserunt. Intentio est: 'Hostiae, quas debuisti ad sacrificium, praesto non fuerunt'. Depulsio concessio. Ratio: 'Flumen enim subito accrevit et ea re traduci non potuerunt'. Infirmatio: 'Tamen, quoniam, quod lex iubet, factum non est, supplicio dignus es'. Iudicatio est: cum in ea re contra legem redemptor [aliquid] fecerit, qua in re studio eius subita fluminis obstiterit magnitudo, supplicio dignusne sit?

32 98 Necessitudo autem infertur, cum vi quadam reus id, quod fecerit, fecisse defenditur, hoc modo: lex est apud Rhodios, ut, si qua rostrata in portu navis deprehensa sit, publicetur. Cum magna in alto tempestas esset, vis ventorum invitis nautis in Rhodiorum portum navem coegit. Quaestor navem populi vocat, navis dominus negat oportere publicari. Intentio est: 'Rostrata navis in portu deprehensa est'. Depulsio concessio. Ratio: 'Vi et necessario sumus in portum coacti'. Infirmatio est: 'Navem ex lege tamen populi esse oportet'. Iudicatio est: cum rostratam navem in portu deprehensam lex publicarit cumque haec navis invitis nautis vi tempestatis in portum coniecta sit, oporteatne eam publicari?

99 Horum trium generum idcirco in unum locum contulimus exempla, quod similis in ea praeceptio argumentorum traditur. Nam in his omnibus primum, si quid res ipsa dabit facultatis, coniecturam induci ab accusatore oportebit, ut id, quod voluntate factum negabitur, consulto factum suspicione aliqua demon-

sabían que la súbita magnitud del río fue el impedimento a su interés, sin embargo, algunos lo acusaron de crimen capital. La denuncia es: “Las víctimas que debiste para el sacrificio, no estuvieron aquí”. La refutación, concesión. La razón: “El río, sin duda, creció súbitamente, y por ese motivo no pudieron ser trasladadas”. La debilitación: “Sin embargo, ya que lo que la ley ordena no fue hecho, eres digno de suplicio”. La judicación es: como el proveedor hizo algo contra la ley en esa cosa en que la súbita magnitud del río obstaculizó el interés de aquél, ¿será digno de suplicio?

32 98 Empero, se arguye necesidad cuando se defiende que el reo hizo lo que hizo inducido por alguna fuerza, de este modo: Entre los rodios es ley que, si alguna nave rostrada es atrapada en el puerto, sea confiscada⁷⁴. Como hubiera gran tempestad en alta mar, la fuerza de los vientos empujó una nave al puerto de los rodios, contra la voluntad de los marineros. El cuestor la llama *nave del pueblo*; el dueño de la nave niega que es oportuno que sea confiscada. La denuncia es: “Una nave rostrada fue atrapada en el puerto”. La refutación, concesión. La razón: “Por la fuerza y necesariamente fuimos empujados al puerto”. La debilitación es: “Sin embargo, por ley es oportuno que la nave sea del pueblo”. La judicación es: como la ley confiscó una nave rostrada atrapada en el puerto, y como esta nave fue arrojada al puerto por la fuerza de una tempestad, contra la voluntad de los marineros, ¿es oportuno que aquélla sea confiscada?

99 Hemos reunido en un solo lugar los ejemplos de estos tres géneros, porque en ellos se transmite una enseñanza de argumentos semejante. En efecto, si la cosa misma da alguna facultad, primeramente será oportuno que el acusador introduzca en todos éstos una conjetura, para que, mediante alguna sospecha, se demuestre que se hizo deliberadamente lo que se niegue que

stretur; deinde inducere definitionem necessitudinis aut casus aut imprudentiae et exempla ad eam definitionem adiungere, in quibus imprudentia fuisse videatur aut casus aut necessitudo, et ab his id, quod reus inferat, separare, id est ostendere dissimile, quod [levius, facilius] non ignorabile, non fortuitum, non necessarium fuerit; postea demonstrare potuisse vitari: hac ratione provideri potuisse, si hoc aut illud fecisset, aut, nisi fecisset, praecaveri; et definitionibus ostendere non hanc imprudentiam aut casum aut necessitudinem, sed inertiam, neglegentiam, fatuitatem nominari oportere. Ac si qua necessitudo turpitudinem videbitur habere, **100** oportebit per locorum communium implicationem redarguentem demonstrare quidvis perpeti, mori denique satius fuisse quam eiusmodi necessitudini optemperare. Atque tum ex iis locis, de quibus in negotiali parte dictum est, iuris et aequitatis naturam oportebit quaerere et quasi in absoluta iuridicali per se hoc ipsum ab rebus omnibus separatim considerare. Atque hoc in loco, si facultas erit, exemplis uti oportebit, quibus in simili excusatione non sit ignotum, et contentione, magis illis ignoscendum fuisse, et deliberationis partibus, turpe aut inutile esse concedi eam rem, quae ab adversario commissa sit: permagnum esse et magno futurum detrimento, si ea res ab iis, qui potestatem habent vindicandi, neglecta sit.

33 101 Defensor autem conversis omnibus his partibus poterit uti; maxime autem in voluntate defendenda commorabitur et in ea re adaugenda, quae voluntati fuerit impedimento; et se plus, quam fecerit, facere non potuisse; et in omnibus rebus voluntatem spectari oportere; et se convinci non posse, quod absit

se hizo por voluntad; luego, introducir la definición de *necesidad* o de *casualidad* o de *imprudencia*, y agregar ejemplos a esa definición, en los cuales se vea que hubo imprudencia o casualidad o necesidad, y separar de éstos lo que el reo argumente, esto es, mostrar como diferente lo que haya sido más leve, más fácilmente no desconocido, no fortuito, no necesario; después demostrar que pudo evitarse, diciendo que pudo preverse por esta razón: si hubiera hecho esto o aquello; o impedirse, si no lo hubiera hecho; y con definiciones mostrar que no es oportuno que ésta se llame *imprudencia* o *casualidad* o *necesidad*, sino *incapacidad*, *negligencia*, *necedad*. Y si se ve que alguna necesidad tiene en sí una torpeza, **100** será oportuno que el que refuta demuestre mediante enlazamiento de lugares comunes que él soporta cualquier cosa, y, finalmente, que morir fue preferible a obedecer a semejante necesidad. Y entonces será oportuno inquirir la naturaleza del derecho y de la equidad⁷⁵ en aquellos lugares de que se dijo en la parte negocial⁷⁶, y considerar esto mismo separadamente de todas las cosas, por sí, como si estuviera en la judicial absoluta. Y en este lugar, si hay facultad, será oportuno usar de ejemplos en que no se haya perdonado en una excusa semejante, y en que por comparación más debió perdonarse a ellos, y en que por las partes de la deliberación sea torpe o inútil que se conceda aquella cosa que fue cometida por el adversario, diciendo que es muy grande y será de gran detrimento, si descuidan esa cosa los que tienen la potestad de vengarla.

33 **101** Empero, el defensor podrá usar de todas estas partes vueltas al revés; pero se detendrá máximamente en que se defienda la voluntad, y se aumente aquella cosa que haya sido impedimento a su voluntad; y dirá que él no pudo hacer más de lo que hizo; y que es oportuno que la voluntad sea observada en todas las cosas; y que él no puede quedar convicto, porque

a culpa; suo nomine communem hominum infirmitatem posse damnari. Deinde nihil esse indignius quam eum, qui culpa careat, supplicio non carere.

Loci autem communes: accusatoris in confessionem, et quanta potestas peccandi relinquatur, si semel institutum sit, ut non de facto, sed de facti causa quaeratur; **102** defensoris conquestio est calamitatis eius, quae non culpa, sed vi maiore quadam acciderit, et de fortunae potestate et hominum infirmitate et, uti suum animum, non eventum considerent. In quibus omnibus conquestionem suarum aerumnarum et crudelitatis adversariorum indignationem inesse oportebit.

Ac neminem mirari conveniet, si aut in his aut in aliis exemplis scripti quoque controversiam adiunctam videbit. Quo de genere post erit nobis separatim dicendum, propterea quod quaedam genera causarum simpliciter ex sua vi considerantur, quaedam autem sibi aliud quoque aliquod controversiae genus assumunt. **103** Quare omnibus cognitis non erit difficile in unam quamque causam transferre, quod ex eo quoque genere conveniet; ut in his exemplis concessionis inest omnibus scripti controversia, ea quae ex scripto et sententia nominatur; sed, quia de concessione loquebamur, in eam praecepta dedimus, alio autem loco de scripto et de sententia dicemus.

Nunc in alteram concessionis partem considerationem iam intendemus. **34 104** Deprecatio est, in qua non defensio facti, sed ignoscendi postulatio continetur. Hoc genus vix in iudicio probari potest, ideo quod concesso peccato difficile est ab eo, qui peccatorum vindex esse debet, ut ignoscat, impetrare. Quare

está libre de culpa, y que en su nombre puede ser condenada una común debilidad de los hombres. Luego dirá que nada es más indigno que aquel que carece de culpa no carezca de castigo.

Empero, el lugar común del acusador, para la confesión, consiste en decir cuánta potestad de delinquir se permitiría, si alguna vez se decidiera preguntar no acerca del hecho, sino acerca de la causa del hecho; **102** el lugar común del defensor es el lamento por aquella calamidad que aconteció no por su culpa, sino por alguna fuerza mayor, y acerca de la potestad de la fortuna y la debilidad de los hombres, y que éstos consideren su intención, no el acontecimiento. En todos estos lugares será oportuno que haya lamento por sus tribulaciones e indignación por la crueldad de los adversarios.

Y convendrá que nadie se admire, si ve que en estos ejemplos, o en otros, también se ha añadido controversia de escrito. De este género habremos de decir después por separado, porque algunos géneros de causas se consideran simplemente por su fuerza, pero otros aceptan también algún otro género de controversia. **103** Por lo cual, conocidos todos los géneros, no será difícil transferir a cada causa lo que de este género también le convenga; así, en todos estos ejemplos de concesión existe aquella controversia de lo escrito, que se denomina *por lo escrito* y *por el sentido*; sin embargo, ya que hablábamos de la concesión, para ella hemos dado preceptos; y en otro lugar diremos de lo escrito y del sentido⁷⁷.

Ahora pondremos ya atención a la segunda parte de la concesión. ³⁴ **104** La deprecación es aquella en que se contiene no la defensa del hecho, sino la petición de perdonarlo. Este género apenas puede probarse en juicio, porque, habiendo sido reconocida la falta, es difícil solicitar que la perdone quien debe ser el vengador de las faltas. Por ello, te será lícito usar de una

parte eius generis, cum causam non in eo constitueris, uti licebit; ut si pro aliquo claro aut forti viro, cuius in rem publicam multa sunt beneficia, diceres, posses, cum videaris non uti deprecatione, uti tamen, ad hunc modum: 'Quodsi, iudices, hic pro suis beneficiis, pro suo studio, quod in vos semper habuit, tali suo tempore multorum suorum recte factorum causa uni delicto ut ignosceretis postularet, tamen dignum vestra mansuetudine, dignum virtute huius esset, iudices, a vobis hanc rem hoc postulante impetrari'. Deinde augere beneficia licebit et iudices per locum communem ad ignoscendi voluntatem ducere.

105 Quare hoc genus quamquam in iudiciis non versatur nisi quadam ex parte, tamen, quia et pars haec ipsa inducenda nonnumquam est et in senatu aut in consilio saepe omni in genere tractanda, in id quoque praecepta ponemus. Nam in senatu [aut in consilio] de Syphace diu deliberatum est, et de Q. Numitorio Pullo apud L. Opimium et eius consilium diu dictum est, et magis in hoc quidem ignoscendi quam cognoscendi postulatio valuit. Nam semper animo bono se in populum Romanum fuisse non tam facile probabat, cum coniecturali constitutione uteretur, quam ut propter posterius beneficium sibi ignosceretur, cum deprecationis partes adiungeret.

35 **106** Oportebit igitur eum, qui sibi ut ignoscatur, postulabit, commemorare, si qua sua poterit beneficia et, si poterit, ostendere ea maiora esse quam haec, quae deliquerit, ut plus ab eo boni quam mali profectum esse videatur; deinde maiorum suorum beneficia, si qua exstabunt, proferre; deinde ostendere non odio neque crudelitate fecisse, quod fecerit, sed aut stultitia aut impulsu alicuius aut aliqua honesta aut probabili causa;

parte de este género, aunque no hayas establecido en él la causa; como si dijeras en favor de algún hombre claro o fuerte cuyos servicios a la república son muchos, aunque pareciera que no usas de la deprecación, sin embargo podrías usar de ella, de este modo: “Jueces, y si éste por sus servicios, por su afición que siempre tuvo hacia vosotros, pidiera que, a causa de sus muchos hechos rectos, en tal tiempo suyo, le perdonarais un único delito, sin embargo, jueces, sería digno de vuestra mansedumbre, digno por su virtud, que él impetere de vosotros esta cosa, si os la pide”. Luego, será lícito aumentar los beneficios, y, por un lugar común, conducir a los jueces a la voluntad de perdonar. **105** Por eso, aunque este género no se ejercita en los juicios, sino en una de sus partes, sin embargo también para éste pondremos preceptos, ya que esta parte misma no sólo alguna vez debe ser introducida sino también a menudo en todo género ser tratada en el senado o en el consejo. En efecto, en el senado, o en el consejo, largo tiempo se deliberó acerca de Sifax⁷⁸, y delante de Lucio Opimio y de su consejo, largo tiempo se dijo de Quinto Numitorio Pulo⁷⁹, e incluso en éste valió más la petición de ser perdonado que la de ser juzgado. En efecto, usando la constitución conjetural, no tan fácilmente probaba que él siempre había sido de buena voluntad hacia el pueblo romano, cuanto que, agregando las partes de la deprecación, se le perdonara a causa de un beneficio posterior.

35 106 Entonces, será oportuno que aquel que pida que se le perdone, recuerde, si puede, algunos beneficios suyos, y, si puede, muestre que éstos son mayores que las cosas en que delinquiró, de modo que parezca que él hizo más bien que mal; luego, cite los beneficios de sus antepasados, si algunos sobresalen; luego, muestre que hizo lo que hizo, no por odio ni crueldad, sino por estulticia, o por impulso de alguien, o por alguna causa honesta o probable; después prometa y asegure que él,

postea polliceri et confirmare se et hoc peccato doctum et beneficio eorum, qui sibi ignoverint, confirmatum omni tempore a tali ratione afuturum; deinde spem ostendere aliquo se in loco magno iis, qui sibi concesserint, usui futurum; **107** postea, si facultas erit, se aut consanguineum * aut iam a maioribus inprimis amicum esse [demonstrabit] et amplitudinem suae voluntatis, nobilitatem generis, eorum, qui se salvum velint, dignitatem ostendere, et cetera ea, quae personis ad honestatem et amplitudinem sunt adtributa, cum conquestione, sine arrogantia, in se esse [demonstrabit], ut honore potius aliquo quam ullo supplicio dignus esse videatur; deinde ceteros proferre, quibus maiora delicta concessa sint. Ac multum proficiet, si se misericordem in potestate, propensum ad ignoscendum fuisse ostendet. Atque ipsum illud peccatum erit extenuandum, ut quam minimum obfuisse videatur, et aut turpe aut inutile demonstrandum tali de homine supplicium sumere. **108** Deinde locis communibus misericordiam captare oportebit ex iis praeceptis, quae in primo libro sunt exposita.

36 Adversarius autem malefacta augebit: nihil imprudenter, sed omnia ex crudelitate et malitia facta dicet; ipsum inmisericordem, superbum fuisse; et, si poterit, ostendet semper inimicum fuisse et amicum fieri nullo modo posse. Si beneficia proferet, aut aliqua de causa facta, non propter benivolentiam demonstrabit, aut postea odium esse acre susceptum, aut illa omnia maleficiis esse deleta, aut leviora beneficia quam maleficia, aut, cum beneficiis honos habitus sit, pro maleficio poenam sumi oportere. **109** Deinde turpe esse aut inutile ignosci. Deinde, de quo ut potestas esset saepe optarint, in eum * ob

no solamente enseñado por este delito, sino también animado por el beneficio de quienes lo hayan perdonado, en todo tiempo se alejará de tal razón de vida; luego, muestre la esperanza de ser útil, en algún gran lugar, a quienes hayan sido indulgentes con él; **107** después, si hubiera posibilidad, demostrará que él es o pariente o, en primer lugar, amigo de hombres grandes y principales, y muestre la amplitud de su voluntad, la reputación, la dignidad, de la familia de quienes lo quieren salvo, y demostrará, con lamento, sin arrogancia, que en él existen aquellas otras cosas que se han atribuido a las personas para honestidad y amplitud, de modo que parezca que es digno más bien de algún honor que de algún castigo; luego, presente a otros a quienes les hayan sido concedidos mayores delitos. Y mucho aprovechará, si muestra que él, cuando estuvo en la potestad, fue misericorde, propenso a perdonar. Y habrá que aminorar aquella falta misma, de modo que parezca que perjudicó lo menos posible, y habrá que demostrar que castigar a tal hombre es torpe o inútil. **108** Luego, será oportuno captar la misericordia con lugares comunes, de acuerdo con los preceptos que se expusieron en el libro primero⁸⁰.

36 Empero, el adversario amplificará las malas acciones. Dirá que nada imprudentemente, sino que todo se hizo por crueldad y mala acción; dirá que aquél fue inmisericorde, soberbio; y, si puede, mostrará que siempre fue enemigo, y que de ningún modo puede hacerse amigo. Si narra sus beneficios, demostrará que los hizo por alguna causa, no por benevolencia, o que después concibió un odio agudo contra ellos, o que los destruyó a todos con sus malas acciones, o que los beneficios son más leves que las malas acciones, o que es oportuno que se aplique una pena por la mala acción, puesto que se obtuvo honor por los beneficios. **109** Luego hay que decir que es torpe o inútil que sea perdonado. Luego, que, habiendo potestad, es suma

potestatem non uti summam esse stultitiam; cogitare oportere, quem animum in eum et quod odium habuerint.

Locus autem communis erit indignatio maleficii et alter eorum misereri oportere, qui propter fortunam, non propter malitiam in miseris sint.

Quoniam ergo in generali constitutione tamdiu propter eius partium multitudinem commoramur, ne forte varietate et dissimilitudine rerum diductus alicuius animus in quendam errorem deferatur, quid etiam nobis ex eo genere restet et quare restet, admonendum videtur.

Iuridicalem causam esse dicebamus, in qua aequi et iniqui natura et praemii aut poenae ratio quaereretur. Eas causas, in quibus de aequo et iniquo quaeritur, exposuimus. 37 **110** Restat nunc, ut de praemio et de poena explicemus. Sunt enim multae causae, quae ex praemii alicuius petitione constant. Nam et apud iudices de praemio saepe accusatorum quaeritur et a senatu aut a consilio aliquod praemium saepe petitur. Ac neminem conveniet arbitrari nos, cum aliquod exemplum ponamus, quod in senatu agatur, ab iudicali genere exemplorum recedere. Quicquid enim de homine probando aut improbando dicitur, cum ad eam dictionem sententiarum quoque ratio accommodetur, id non, si per sententiae dictionem agitur, deliberativum est; sed, quia de homine statuitur, iudiciale est habendum. Omnino autem qui diligenter omnium causarum vim et naturam cognoverit, genere et prima conformatione eas intellet dissidere, ceteris autem partibus aptas inter se omnes et aliam in alia implicatam videbit.

111 Nunc de praemiis consideremus. L. Licinius Crassus consul quosdam in citeriore Gallia nullo inlustri neque certo duce

estulticia no usar de ella contra aquel contra quien a menudo hayan deseado que fuera la potestad; que es oportuno reflexionar qué intención y qué odio hayan tenido contra él.

Empero, será lugar común la indignación por la mala acción, y decir que es oportuno que el otro se conmisere de aquellos que están en miserias por azar, no por malicia.

Así pues, ya que nos demoramos tanto en la constitución general por la multitud de sus partes, parece que también debemos advertir qué nos resta de ese género, y por qué nos resta, no sea que, distraído por la variedad y la multitud de las cosas, el ánimo de alguno sea desviado a algún error.

Decíamos que la causa judicial es aquella en que se inquieren la naturaleza de lo justo y de lo injusto, y la razón del premio o de la pena. Expusimos aquellas causas en que se inquiere acerca de lo justo y lo injusto. 37 **110** Ahora resta que expliquemos acerca del premio y de la pena. Sin duda, hay muchas causas que consisten en la petición de algún premio. En efecto, frecuentemente se inquiere ante los jueces acerca del premio de los acusadores⁸¹, y frecuentemente se pide algún premio al senado o a la asamblea. Y convendrá que nadie considere que nosotros, porque ponemos algún ejemplo que se trata en el senado, nos apartamos de los ejemplos del género judicial. Sin duda, no es deliberativo todo lo que se diga para aprobar o desaprobar a un hombre, si se hace por pronunciación de sentencia, aunque también la razón de las sentencias se acomode a este discurso; pero, como se decide acerca de un hombre, debe ser tenido como judicial. Empero, quien del todo conozca diligentemente la fuerza y la naturaleza de todas las causas, entenderá que esas son distintas por su género y primera conformación; pero verá que, en las demás partes, todas están unidas entre sí, y entrelazadas una en otra⁸².

111 Ahora consideremos acerca de los premios. El cónsul Lucio Licinio Craso⁸³ persiguió y acabó a algunos que en la

neque eo nomine neque numero praeditos, uti digni essent, qui hostes populi Romani esse dicerentur, qui tamen excursionibus et latrociniis infestam provinciam redderent, consecratus est et confecit. Romam redit: triumphum ab senatu postulat. Hic et in deprecatione nihil ad nos attinet rationibus et infirmationibus rationum subponendis ad iudicationem pervenire, propterea quod, nisi alia quoque incidet constitutio aut pars constitutionis, simplex erit iudicatio et in quaestione ipsa continebitur: in deprecatione, huiusmodi: oporteatne poena affici? In hac, huiusmodi: oporteatne dari praemium?

112 Nunc ad praemii quaestionem appositos locos exponeamus. 38 Ratio igitur praemii quattuor est in partes distributa: in beneficia, in hominem, in praemii genus, in facultates.

Beneficia ex sua vi, ex tempore, ex animo eius, qui fecit, ex casu considerantur. Ex sua vi quaerentur hoc modo: magna an parva, facilia an difficilia, singularia sint an vulgaria, vera an falsa quadam exornatione honestentur; ex tempore autem, si tum, cum indigeremus, cum ceteri non possent aut nollent opitulari, si tum, cum spes deseruisset; ex animo, si non sui commodi causa, si eo consilio fecit omnia, ut hoc conficere posset; ex casu, si non fortuna, sed industria factum videbitur aut si industriae fortuna obstitisse.

113 In hominem autem, quibus rationibus vixerit, quid sumptus in eam rem aut laboris insumpserit; ecquid aliquando tale fecerit; num alieni laboris aut deorum bonitatis praemium sibi postulet; num aliquando ipse talem ob causam aliquem praemio affici negarit oportere; aut num iam satis pro eo, quod

Galia citerior se habían entregado al pillaje, sin jefe ilustre, ni cierto, ni de tal nombre ni número, que fueran dignos de que se dijera ser enemigos del pueblo romano⁸⁴; los cuales, sin embargo, volvían infesta la provincia con sus correrías y latrocinios. Regresa a Roma. Pide el triunfo al senado⁸⁵. Aquí y en la deprecación no nos interesa llegar a la judicación, suponiendo las razones y las debilitaciones de las razones, porque, si no ocurre también otra constitución o parte de constitución, la judicación será simple, y se incluirá en la cuestión misma; en la deprecación, de este modo: ¿será oportuno que sea afectado con una pena? En la cuestión, de este modo: ¿será oportuno que se le dé premio?

112 Ahora expondremos los lugares que se aplican a la cuestión del premio. 38 Así pues, la razón del premio se ha distribuido en cuatro partes: en los beneficios⁸⁶, en el hombre, en el género de premio, en las facultades.

Los beneficios se consideran por su fuerza, por el tiempo, por la intención de aquel que los hizo, por la casualidad. Por su fuerza, se inquirirán de este modo: si son grandes o pequeños, fáciles o difíciles, singulares o vulgares; si se acreditan como verdaderos o falsos por algún adorno. Empero, por el tiempo⁸⁷: si se hicieron cuando los necesitábamos, cuando los demás no podían o no querían ayudarnos; si cuando la esperanza nos había abandonado. Por la intención, si hizo todo no por causa de su conveniencia⁸⁸; si lo hizo con el propósito de poder lograr esto. Por la casualidad, si parece que se hizo no por azar, sino por industria, o si el azar se opuso a la industria.

113 Empero, respecto al hombre se discute con qué razones ha vivido, cuánto dinero o trabajo consumió en esa cosa; si alguna vez hizo tal; si pide para sí el premio del trabajo ajeno o de la bondad de los dioses; si alguna vez él mismo negó que por tal causa era oportuno que alguien fuera premiado; o si ya se

fecerit, honos habitus sit; aut num necesse fuerit ei facere id, quod fecerit; aut num eiusmodi sit factum, ut, nisi fecisset, supplicio dignus esset, non, quia fecerit, praemio; aut num ante tempus praemium petat et spem incertam certo venditet pretio; aut num, quod supplicium aliquod vitet, eo praemium postulet, uti de se praeiudicium factum esse videatur.

39 In praemii autem genere, quid et quantum et quamobrem postuletur et quo et quanto quaeque res praemio digna sit, considerabitur; deinde, apud maiores quibus hominibus et quibus de causis talis honos habitus sit, quaeretur; deinde, ne is honos nimium pervulgetur. **114** Atque hic eius, qui contra aliquem praemium postulante dicet, locus erit communis: praemia virtutis et officii sancta et casta esse oportere neque ea aut cum improbis communicari aut in mediocribus hominibus pervulgari; et alter: minus homines virtutis cupidos fore virtutis praemio pervulgato; quae enim rara et ardua sint, ea experiendo pulchra et iucunda hominibus videri; et tertius: si existant, qui apud maiores nostros ob egregiam virtutem tali honore dignati sunt, nonne de sua gloria, cum pari praemio tales homines affici videant, delibari putent? Et eorum enumeratio et cum iis, quos contra dicas, comparatio. Eius autem, qui praemium petet, facti sui amplificatio, eorum, qui praemio affecti sunt, cum suis factis contentio. **115** Deinde ceteros a virtutis studio repulsum iri, si ipse praemio non sit affectus.

Facultates autem considerantur, cum aliquod pecuniarium praemium postulatur; in quo, utrum copiae sit agri, vectigalium, pecuniae an penuria, consideratur. Loci communes: fa-

tuvo suficiente honor por lo que hizo; o si le fue necesario hacer lo que hizo; o si se hizo de tal modo, que, si no lo hubiera hecho, habría sido digno de suplicio; no de premio, porque lo hubiera hecho; o si pide el premio antes de tiempo, y por un precio cierto negocia una esperanza incierta; o si pide el premio para que parezca que respecto a él se hizo un juicio previo, que le evite algún castigo.

39 Empero, en el género del premio se considerará qué y cuánto y por qué se pide, y de qué y de cuánto premio cada cosa es digna; luego se discutirá para qué hombres y por qué causas se tuvo tal honor entre los antepasados. Luego, que ese honor no se propague nimiamente. **114** Y éste será un lugar común del que diga contra alguno que pida premio: decir que es oportuno que los premios de la virtud y del oficio sean inviolables y castos, y que no se compartan con ímprobos, o se propaguen entre hombres mediocres; y este otro: que, si se propaga el premio de la virtud, de ningún modo los hombres serán deseosos de virtud; que al experimentar aquellas cosas que son raras y arduas, a los hombres les parecen hermosas y agradables; y un tercero: si aún vivieran quienes, entre nuestros antepasados fueron considerados dignos de tal honor por una egregia virtud, ¿acaso no pensarían que son quitados de su gloria, cuando vieran que tales hombres son tratados con premio igual? Y la enumeración de ellos, y la comparación con aquellos contra los cuales digas. Pero el lugar común del que pida el premio será la amplificación de su propio hecho, y la comparación de los hechos de los que fueron premiados, con los suyos. **115** Luego, que los demás se apartarán del celo de la virtud, si él no fuera premiado.

Empero, cuando se pide algún premio en dinero, se consideren las facultades; en lo cual se considera si hay abundancia de campo, de impuestos o de dinero, o penuria. Los lugares co-

cultates augere, non minuere oportere; et, inpudentem esse, qui pro beneficio non gratiam, verum mercedem postulet; contra autem de pecunia ratiocinari sordidum esse, cum de gratia referenda deliberetur; et, se pretium non pro facto, sed honorem ita, ut factitatum sit, pro beneficio postulare.

Ac de constitutionibus quidem satis dictum est: nunc de iis controversiis, quae in scripto versantur, dicendum videtur.

40 **116** In scripto versatur controversia, cum ex scriptionis ratione aliquid dubii nascitur. Id fit ex ambiguo, ex scripto et sententia, ex contrariis legibus, ex ratiocinatione, ex definitione.

Ex ambiguo autem nascitur controversia, cum, quid senserit scriptor, obscurum est, quod scriptum duas pluresve res significat, ad hunc modum: paterfamilias, cum filium heredem faceret, vasorum argenteorum centum pondo uxori suae sic legavit: HERES MEUS UXORI MEAE VASORUM ARGENTEORUM PONDO CENTUM, QUAE VOLET, DATO. Post mortem eius vasa magnifica et pretiose caelata petit a filio mater. Ille se, quae ipse vellet, debere dicit. Primum, si fieri poterit, demonstrandum est non esse ambigue scriptum, propterea quod omnes in consuetudine sermonis sic uti solent eo verbo uno pluribusve in eam sententiam, in quam is, qui dicet, accipiendum esse demonstrabit. **117** Deinde ex superiore et ex inferiore scriptura docendum id, quod quaeratur, fieri perspicuum. Quare si ipsa separatim ex se verba considerentur, omnia aut pleraque ambigua visum iri; quae autem ex omni considerata scriptura perspicua fiant, haec ambigua non oportere existimare. Deinde, qua in sententia scriptor fuerit, ex ceteris eius scriptis et ex factis, dictis, animo atque vita eius sumi oportet.

munes: decir que es oportuno aumentar las facultades, no disminuirlas; y que es impudente el que por un beneficio pide no gratitud sino recompensa; pero, al contrario, que es sucio razonar acerca de dinero, cuando se delibera acerca de obtener gratitud; y que él no pide paga por lo que hizo, sino honor por el beneficio, así como en otras ocasiones se ha hecho.

Y ciertamente ya se ha dicho suficiente acerca de las constituciones; me parece que ahora debe decirse acerca de las controversias que versan sobre lo escrito.

40 **116** La controversia versa en lo escrito⁸⁹, cuando de la razón de una inscripción nace alguna duda. Ésta ocurre de lo ambiguo, de lo escrito y del sentido, de leyes contrarias, de razonamiento, de definición.

Ahora bien, la controversia nace de lo ambiguo, cuando es oscuro lo que haya sentido el escritor, porque el escrito significa dos o más cosas, de este modo: Un padre de familia, cuando hiciera heredero a su hijo, legó a su esposa cien libras de vasos de plata, así: QUE MI HEREDERO DÉ A MI ESPOSA CIEN LIBRAS DE LOS VASOS DE PLATA QUE QUIERA⁹⁰. Después de su muerte, la madre pidió al hijo unos vasos magníficos y preciosamente cincelados. Él dice que él le debe los que él quiera. Primeramente, si pudiera hacerse, hay que demostrar que no se escribió ambiguamente, porque en la costumbre del habla todos suelen usar así de esa palabra sola, o de muchas más, en el sentido en que quien dice demuestre que debe percibirse. **117** Luego ha de enseñarse que lo que se inquires resulta perspicuo de la escritura que precede y sigue a esa palabra. Por lo cual, hay que decir que, si las mismas palabras se consideran separadamente en sí mismas, todas o la mayoría parecerán ambiguas; pero que, considerada toda la escritura, no es oportuno estimar como ambiguas aquellas que resultan perspicuas. Luego será oportuno que de sus demás escritos, hechos y dichos y de su carácter y vida, se tome el senti-

tebit et eam ipsam scripturam, in qua inerit illud ambiguum, de quo quaeretur, totam omnibus ex partibus pertemptare, si quid aut ad id appositum sit, quod nos interpretemur, aut ei, quod adversarius intellegat, adversetur. Nam facile, quid veri simile sit eum voluisse, qui scripsit, ex omni scriptura et ex persona scriptoris atque iis rebus, quae personis attributae sunt, considerabitur. **118** Deinde erit demonstrandum, si quid ex re ipsa dabitur facultatis, id, quod adversarius intellegat, multo minus commode fieri posse, quam id, quod nos accipimus, quod illius rei neque administratio neque exitus ullus exstet; nos quod dicamus, facile et commode transigi posse; ut in hac lege –nihil enim prohibet fictam exempli loco ponere, quo facilius res intellegatur–: MERETRIX CORONAM AUREAM NE HABETO; SI HABUERIT, PUBLICA ESTO, contra eum, qui meretricem publicari dicat ex lege oportere, possit dici neque administrationem esse ullam publicae meretricis neque exitum legis in meretrice publicanda, at in auro publicando et administrationem et exitum facilem esse et incommodi nihil inesse. **41 119** Ac diligenter illud quoque adtendere oportebit, num illo probato, quod adversarius intellegat, res utilior aut honestior aut magis necessaria ab scriptore neglecta videatur. Id fiet, si id, quod nos demonstrabimus, honestum aut utile aut necessarium demonstrabimus, et si id, quod ab adversariis dicetur, minime eiusmodi esse dicemus. Deinde si in lege erit ex ambiguo controversia, dare operam oportebit, ut de eo, quod adversarius intellegat, alia in re lege cautum esse doceatur. **120** Permultum autem proficiet illud demonstrare, quemadmodum

do que quiso dar el escritor, y examinar en todas sus partes toda esa misma escritura en que haya estado aquello ambiguo, acerca de lo cual se cuestionará si algo se asocia a lo que nosotros interpretamos, o si es adverso a lo que el adversario entiende. En efecto, a partir de toda la escritura y de la persona del escritor y de aquellas cosas que se han atribuido a las personas, fácilmente se considerará por qué es verosímil que quien escribió quiso decir eso. **118** Luego, si de la cosa misma se da algo de oportunidad, habrá que demostrar que aquello que el adversario entiende puede resultar mucho menos conveniente que aquello que nosotros percibimos, porque aquella cosa de nada sirve, ni tiene fin, y que lo que nosotros decimos, fácil y convenientemente puede ser llevado a buen fin; como en esta ley (sin duda, nada prohíbe poner de ejemplo una fingida, para que la cosa se entienda más fácilmente): QUE LA MERETRIZ NO TENGA CORONA DE ORO; SI LA TUVIERE, QUE SE CONVIERTA EN PROPIEDAD PÚBLICA⁹¹. Contra quien diga que por ley es oportuno que la meretriz se convierta en propiedad pública, podría decirse que una meretriz de propiedad pública de nada sirve, ni la ley tiene un fin al convertir en propiedad pública a una meretriz; pero que al hacer de propiedad pública el oro, hay un servicio factible y un fin, y que no existe ningún inconveniente. ⁴¹ **119** Y será oportuno atender diligentemente también esto: después de probado aquello que el adversario entiende, ¿parece que el escritor descuidó una cosa más útil o más honesta o más necesaria? Esto se hará, si demostramos que lo que nosotros mostremos es honesto o útil o necesario, y si decimos que aquello que digan los adversarios de ninguna manera es así. Luego, si en la ley hay controversia por lo ambiguo, será oportuno esforzarse para que se enseñe que en otra cosa, por ley, se tuvo cuidado de aquello que el adversario entiende. **120** Empero, muy mucho aprovechará demostrar esto: de qué modo hubiera escrito, si hubiera querido que

scripsisset, si id, quod adversarius accipiat, fieri aut intellegi voluisset, ut in hac causa, in qua de vasis argenteis quaeritur, possit mulier dicere nihil adtinuisse adscribi *QUAE VOLET*, si heredis voluntati permetteret. Eo enim non adscripto nihil esse dubitationis, quin heres, quae ipse vellet, daret. Amentiae igitur fuisse, cum heredi vellet cavere, id adscribere, quo non adscripto nihilominus heredi caveretur. **121** Quare hoc genere magnopere talibus in causis uti oportebit: 'Hoc modo scripsisset, isto verbo usus non esset, non isto loco verbum istud conlocasset'. Nam ex his sententia scriptoris maxime perspicitur. Deinde quo tempore scriptum sit, quaerendum est, ut, quid eum voluisse in eiusmodi tempore veri simile sit, intellegatur. Post ex deliberationis partibus, quid utilius et quid honestius et illi ad scribendum et his ad conprobandum sit, demonstrandum; et ex his, si quid amplificationis dabitur, communibus utrimque locis uti oportebit.

42 Ex scripto et sententia controversia consistit, cum alter verbis ipsis, quae scripta sunt, utitur, alter ad id, quod scriptorem sensisse dicet, omnem adiungit dictionem. **122** Scriptoris autem sententia ab eo, qui sententia se defendet, tum semper ad idem spectare et idem velle demonstrabitur; tum ex facto aut ex eventu aliquo ad tempus id, quod instituit, accommodabitur. Semper ad idem spectare, hoc modo: paterfamilias cum liberorum haberet nihil, uxorem autem haberet, in testamento ita scripsit: *SI MIHI FILIUS GENITUR UNUS PLURESVE, IS MIHI HERES ESTO*. Deinde quae assolent. Postea: *SI FILIUS ANTE MORITUR, QUAM IN TUTELAM SUAM VENERIT, TUM MIHI, * dicet, HERES ESTO*. Filius natus non est.

se hiciera o se entendiera lo que el adversario percibe; como en aquella causa en que se inquiere acerca de los vasos de plata, la mujer podría decir que no importó que en el escrito se pusiera QUE QUIERA, si lo dejaba a la voluntad del heredero. Que si no se hubiera puesto eso en el escrito, evidentemente no habría duda de que el heredero le daría los que él quisiera. Por lo tanto, que, habiendo querido favorecer al heredero, fuera demencia que en el escrito pusiera aquello con que se favorecería no menos al heredero, de no haberse puesto en el escrito. **121** Por lo cual, en tales causas será oportuno usar mucho de este género: “Lo hubiera escrito de este modo, no hubiera usado de esta palabra, no hubiera colocado aquella palabra en aquel lugar”. En efecto, de esto se reconoce máximamente el sentir del escritor. Luego, debe inquirirse en qué tiempo se escribió, para que se entienda por qué es verosímil que aquél haya querido eso en un momento de este modo. Después, con las partes de la deliberación, deberá demostrarse qué es más útil y qué más honesto, según aquél, para ponerlo en el escrito, y, según éstos, para comprobarlo; y de acuerdo con esto, si se da alguna amplificación, será oportuno que ambas partes usen de lugares comunes.

42 La controversia consiste en lo escrito y en el sentido, cuando uno usa las mismas palabras que se escribieron, y otro asocia todo su discurso a lo que él diga que el escritor sintió. **122** Ahora bien, quien se defiende por el sentido, no solamente por el sentido del escritor demostrará que siempre mira hacia lo mismo que quiere, sino también, por algún hecho o evento, lo acomodará a aquel tiempo que estableció. Que siempre mira hacia lo mismo, de este modo: Un padre de familia, como no tuviera hijos, pero tuviera esposa, en el testamento escribió así: SI ME NACE UN HIJO O MÁS, ESE SEA MI HEREDERO. Luego las cosas que se acostumbran. Después: SI MI HIJO MUERE ANTES DE LLEGAR A LA MAYORÍA DE EDAD, ENTONCES, * dirá, SEA MI HEREDERO. El hijo no nació. Los

Ambigunt adgnati cum eo, qui est heres, si filius ante, quam in tutelam veniat, mortuus sit. **123** In hoc genere non potest hoc dici, ad tempus et ad eventum aliquem sententiam scriptoris oportere accomodari, propterea quod ea sola esse demonstratur, qua fretus ille, qui contra scriptum dicit, suam esse hereditatem defendit. Aliud autem genus est eorum, qui sententiam inducunt, in quo non simplex voluntas scriptoris ostenditur, quae in omne tempus et in omne factum idem valeat, sed ex quodam facto aut eventu ad tempus interpretanda dicitur. Ea partibus iuridicalis assumptivae maxime sustinetur. Nam tum inducitur comparatio, ut in eo, qui, cum lex aperiri portas noctu vetaret, aperuit quodam in bello et auxilia quaedam in oppidum recepit, ne ab hostibus opprimerentur, si foris essent, quod prope muros hostes castra haberent; **124** tum relatio criminis, ut in eo milite, qui, cum communis lex omnium hominem occidere vetaret, tribunum militum [suum], qui vim sibi afferre conaretur, occidit; tum remotio criminis, ut in eo, qui, cum lex, quibus diebus in legationem proficisceretur, praestituerat, quia sumptum quaestor non dedit, profectus non est; tum concessio per purgationem et per imprudentiam, ut in vituli immolatione, et per vim, ut in nave rostrata, et per casum, ut in Eurotae magnitudine. Quare aut ita sententia inducetur ut unum quiddam voluisse scriptor demonstretur aut sic, ut in eiusmodi re et tempore hoc voluisse doceatur.

43 **125** Ergo is, qui scriptum defendet, his locis plerumque omnibus, maiore autem parte semper poterit uti: primum scriptoris conlaudatione et loco communi, nihil eos, qui iudicent, nisi

parientes litigan con aquel que es heredero, si el hijo murió antes que llegara a la mayoría de edad. **123** En este género no puede decirse esto: que sea oportuno que el sentir del escritor se acomode a algún tiempo y evento, porque aquel que dice contra lo escrito demuestra que sólo existe aquel sentir en cuya confianza defiende que la herencia es suya. Pero hay otro género de quienes introducen el sentir, en el cual no se muestra la simple voluntad del escritor, la cual vale lo mismo para todo tiempo que para todo hecho, sino se dice que debe interpretarse de acuerdo con algún hecho o evento, según la circunstancia. Aquel sentir se sostiene mucho con las partes de la causa judicial asuntiva. En efecto, ora se introduce comparación, como en aquel que, aunque la ley prohibiera que las puertas se abrieran de noche, las abrió en cierta guerra, y recibió algunos auxilios para la ciudad, para no ser oprimidos por los enemigos, si estuvieran afuera, porque los enemigos tenían su campamento cerca de los muros; **124** ora traslado de cargo, como en aquel soldado que, aunque la ley común de todos prohibiera matar a un hombre, mató a su tribuno de los soldados, quien intentaba ejercerle fuerza⁹²; ora remoción de cargo, como en aquel que no salió a su embajada, porque el cuestor no le dio el gasto, a pesar de que la ley había determinado en qué días saliera; ora la concesión por justificación y por imprudencia, como en la inmolación de un ternero, y por fuerza, como en la nave rostrada, y por accidente, como en la magnitud del Eurotas⁹³. Por lo cual, el sentir se introducirá de tal modo, que se demuestre que el escritor quiso algo único; o de tal modo, que se enseñe que en tal cosa y en tal momento él quiso eso.

43 **125** Así pues, quien defiende el escrito, la mayoría de las veces podrá usar de todos estos lugares; pero siempre, de la mayor parte: primero, de un elogio del escritor, y del lugar común de que es oportuno que quienes juzgan no miren sino lo

id, quod scriptum, spectare oportere; et hoc eo magis, si legitimum scriptum proferetur, id est aut lex ipsa aut aliquid ex lege; postea, quod vehementissimum est, facti aut intentionis adversariorum cum ipso scripto contentione, quid scriptum sit, quid factum, quid iuratus iudex; quem locum multis modis variare oportebit, tum ipsum secum admirantem, quidnam contra dici possit, tum ad iudicis officium revertentem et ab eo quaerentem, quid praeterea audire aut expectare debeat; tum ipsum adversarium quasi in testis loco producendo, hoc est interrogando, utrum scriptumne neget esse eo modo, an ab se contra factum esse aut contra contendere neget; utrum negare ausus sit, se dicere desitutum. **126** Si neutrum neget et contra tamen dicat: nihil esse quo hominem inpuentioem quisquam se visurum arbitretur. In hoc ita commorari conveniet, quasi nihil praeterea dicendum sit et quasi contra dici nihil possit, saepe id, quod scriptum est, recitando, saepe cum scripto factum adversarii conflagando atque interdum acriter ad iudicem ipsum revertendo. Quo in loco iudici demonstrandum est, quid iuratus sit, quid sequi debeat: duabus de causis iudicem dubitare oportere, si aut scriptum sit obscure aut neget aliquid adversarius; ⁴⁴ **127** cum et scriptum aperte sit et adversarius omnia confiteatur, tum iudicem legi parere, non interpretari legem oportere.

Hoc loco confirmato tum diluere ea, quae contra dici poterunt, oportebit. Contra autem dicetur, si aut prorsus aliud sensisse scriptor et scripsisse aliud demonstrabitur, ut in illa de testamento, quam posuimus, controversia, aut causa assumptiva inferetur, quamobrem scripto non potuerit aut non oportuerit optemperari.

que está escrito; y, esto, con mucha más razón si se presenta un escrito legítimo; esto es, la ley misma o algo de la ley; después, lo cual es vehementísimo, podrá usar una confrontación del hecho o de la pretensión de los adversarios con el escrito mismo: qué se escribió, qué se hizo, qué juró el juez; y será oportuno variar de muchos modos este lugar: ora presentándose a sí mismo admirándose consigo mismo de que algo pueda decirse en contra; ora refiriéndose al oficio del juez, e inquiriendo qué debe oír o esperar además de eso; ora presentando al adversario mismo como testigo; esto es, preguntándole si niega que se escribió de ese modo, o si niega que él hizo al contrario, o que no contiene al contrario; si se atrevió a negar, que él dejará de decir. **126** Si no negara ninguna, y sin embargo dijera en contra: que no hay por qué alguien juzgue que verá a un hombre más impudente. En esto convendrá detenerse así, como si no debiera decirse nada más, y como si nada pudiera decirse en contra, leyendo en voz alta a menudo aquello que está escrito, confrontando a menudo con el escrito el hecho del adversario, y de cuando en cuando volviéndose severamente él mismo hacia el juez. En este lugar hay que mostrar al juez por qué juró y qué debe seguir, diciendo que es oportuno que un juez dude acerca de dos causas: de si se escribió oscuramente, o si el adversario niega algo; ⁴⁴ **127** y que, como se escribió abiertamente y el adversario confiesa todo, entonces es oportuno que el juez obedezca la ley, no que la ley sea interpretada.

Confirmado este lugar, será oportuno entonces borrar aquello que pueda decirse en contra. Empero, se dirá en contra, si se demuestra absolutamente que el escritor sintió una cosa diferente de la que escribió; como en aquella controversia acerca del testamento, que expusimos; o si se introduce esta causa asuntiva: por qué razón no podrá, o no será oportuno, que el escrito se obedezca.

128 Si aliud sensisse scriptor, aliud scripsisse dicetur, is, qui scripto utetur, haec dicet: non oportere de eius voluntate nos argumentari, qui, ne id facere possemus, indicium nobis reliquerit suae voluntatis; multa incommoda consequi, si instituatur, ut ab scripto recedatur. Nam et eos, qui aliquid scribant, non existimaturos id, quod scripserint, ratum futurum, et eos, qui iudicent, certum, quod sequantur, nihil habituros, si semel ab scripto recedere consueverint. Quodsi voluntas scriptoris conservanda sit, se, non adversarios, a voluntate eius stare. Nam multo propius accedere ad scriptoris voluntatem eum, qui ex ipsius eam litteris interpretetur, quam illum, qui sententiam scriptoris non ex ipsius scripto spectet, quod ille suae voluntatis quasi imaginem reliquerit, sed domesticis suspicionibus perscrutetur.

129 Sin causam afferet is, qui a sententia stabit, primum erit contra dicendum: quam absurdum non negare contra legem fecisse, sed, quare fecerit, causam aliquam invenire; deinde conversa esse omnia: ante solitos esse accusatores iudicibus persuadere, adfinem esse alicuius culpa eum, qui accusaretur, causam proferre, quae eum ad peccandum impulisset; nunc ipsum reum causam afferre, quare deliquerit. **130** Deinde hanc inducere partitionem, cuius in singulas partes multae convenient argumentationes: primum, nulla in lege ullam causam contra scriptum accipi convenire; deinde, si in ceteris legibus conveniat, hanc esse eiusmodi legem, ut in ea non oporteat; postremo, si in hac quoque lege oporteat, hanc quidem causam accipi minime oportere.

45 Prima pars his fere locis confirmabitur: scriptori neque ingenium neque operam neque ullam facultatem defuisse, quo minus aperte posset perscribere id, quod cogitaret; non fuisse ei

128 Si se dice que el escritor sintió una cosa y que escribió otra, quien use del escrito dirá esto: que no es oportuno que nosotros argumentemos sobre la voluntad de quien nos dejó una señal de su voluntad, para que no pudiéramos hacer tal cosa, y que seguirían muchas inconveniencias, si se decide apartarse del escrito. En efecto, dirá que, si alguna vez acostumbraron apartarse de lo escrito, los que escriben algo no estimarán que lo que escriban será invariable, y los que juzgan no tendrán como cierto el escrito que siguen; pero si la voluntad del escritor debiera ser respetada, decir que él, no los adversarios, está en favor de la voluntad de aquél, pues, en efecto, se acerca mucho más a la voluntad del escritor quien la interpreta por las letras del mismo, que aquel que no observa el sentir del escritor por el escrito del mismo, que él dejó como imagen de su voluntad, sino lo escruta con sospechas domésticas.

129 En cambio, si adujera una causa el que esté en favor del sentir, primero debe decirse en contra: que es muy absurdo no negar que hizo contra la ley, pero hallar alguna causa de por qué lo hizo; luego, que todo se ha cambiado: que antes los acusadores solían persuadir a los jueces de que quien era acusado era partícipe de alguna culpa, y presentaban la causa que lo había empujado a errar, que ahora el reo mismo aduce la causa por la cual delinquirió. **130** Luego, introducir esta partición, a cada una de cuyas partes convendrán muchas argumentaciones: primero, que en ninguna ley conviene que se acepte alguna causa contra lo escrito; luego, que, si eso conviniera en las demás leyes, esta ley es de tal modo, que en ella no es oportuno; finalmente, que, si también en esta ley fuera oportuno, de ningún modo conviene que se acepte precisamente esta causa.

45 La primera parte se confirmará generalmente con estos lugares: que al escritor no le faltó ingenio ni esfuerzo ni facultad alguna, como para que pudiera escribir menos abiertamente lo

grave nec difficile eam causam excipere, quam adversarii proferant, si quicquam excipiendum putasset: consuesse eos, qui leges scribant, exceptionibus uti. **131** Deinde oportet recitare leges cum exceptionibus scriptas et maxime videre, ecquae in ea ipsa lege, qua de agatur, sit exceptio aliquo in capite aut apud eundem legis scriptorem, quo magis probetur eum fuisse excepturum, si quid excipiendum putaret; et ostendere causam accipere nihil aliud esse nisi legem tollere, ideo quod, cum semel causa consideretur, nihil attineat eam ex lege considerare, quippe quae in lege scripta non sit. Quod si sit institutum, omnibus dari causam et potestatem peccandi, cum intellexerint vos ex ingenio eius, qui contra legem fecerit, non ex lege, in quam iurati sitis, rem iudicare; deinde et ipsis iudicibus iudicandi et ceteris civibus vivendi rationes perturbatum iri, si semel ab legibus recessum sit; **132** nam et iudices neque, quid sequantur, habituros, si ab eo, quod scriptum sit, recedant, neque, quo pacto aliis probare possint, quod contra legem iudicarint; et ceteros cives, quid agant, ignoraturos, si ex suo quisque consilio et ex ea ratione, quae in mentem aut in libidinem venerit, non ex communi praescripto civitatis unam quamque rem administrabit; postea quaerere ab iudicibus ipsis, quare in alienis detineantur negotiis; cur rei publicae munere impediuntur, quo setius suis rebus et commodis servire possint; cur in certa verba iurent; cur certo tempore conveniant, cur certo discedant, nihil quisquam afferat causae, quo minus frequenter operam rei publicae det, nisi quae causa in lege excepta sit; an se legibus obstrictos in

que meditaba; que no le hubiera sido grave ni difícil interponer como excepción aquella causa que los adversarios presentaban, si hubiera pensado que debía haberse interpuesto alguna excepción; que aquellos que escriben las leyes han acostumbrado usar de excepciones. **131** Luego, es oportuno decir en voz alta leyes escritas con excepciones, y máximamente ver si en esa ley misma de que se trata hay excepción en algún capítulo o en el mismo escritor de la ley, de modo que se pruebe más que él interpondría excepción, si pensara que debía interponerse alguna excepción, y mostrar que aceptar una causa no es otra cosa sino destruir la ley, porque cuando una vez se considere una causa, no importa considerarla según la ley, puesto que ésa no está escrita en la ley. Pero que si eso se estableciera, se daría a todos causa y potestad para errar, puesto que entenderían que vosotros juzgáis una cosa según el ingenio de quien haya hecho contra la ley, no según la ley, por la cual habéis jurado; luego, que si alguna vez se apartaran de las leyes, las razones de juzgar se alterarían para los jueces mismos, y las de vivir, para los demás ciudadanos; **132** en efecto, por una parte, que si se apartaran de lo que está escrito, los jueces no tendrían qué seguir, ni de qué manera puedan probar a otros lo que juzgaran en contra de la ley; y, por otra, que los demás ciudadanos ignorarán qué hacer, si cada quien administra las cosas de la ciudad según su parecer, y según aquella razón que le haya venido a la mente y a la gana, no según una prescripción común. Después, inquirir de los jueces mismos por qué se entretienen en negocios ajenos; por qué una función de la república les impide que puedan servir a sus cosas y conveniencias; por qué juran de acuerdo con palabras determinadas; por qué se reúnen en un tiempo determinado; por qué se separan en un tiempo determinado. Ninguno aduciría una causa, para prestar menos frecuentemente sus servicios a la república, a no ser una causa que haya sido inter-

tantis molestiis esse aequum censeant, adversarios nostros leges negligere concedant; **133** deinde item quaerere ab iudicibus, si eius rei [causa], propter quam se reus contra legem fecisse dicat, exceptionem ipse in lege adscribat, passurine sint; [postea] hoc, quod faciat, indignius et inpudentius esse, quam si adscribat; age porro, quid? Si ipsi vellent iudices adscribere, passurusne sit populus? Atque hoc esse indignius, quam rem verbo et litteris mutare non possint, eam re ipsa et iudicio maximo commutare; **134** deinde indignum esse de lege aliquid derogari aut legem abrogari aut aliqua ex parte commutari, cum populo cognoscendi et probandi aut improbandi potestas nulla fiat; hoc ipsis iudicibus invidiosissimum futurum; non hunc locum esse neque hoc tempus legum corrigendarum; apud populum haec et per populum agi convenire; quodsi nunc id agant, velle se scire, qui lator sit, qui sint accepturi; se <f>actiones videre et dissuadere velle; quodsi haec cum summe inutilia tum multo turpissima sint, legem, cuicuiusmodi sit, in praesentia conservari ab iudicibus, post, si displiceat, a populo corrigi convenire; deinde, si scriptum non exstaret, magnopere quaereremus neque isti, ne si extra periculum quidem esset, crederemus; nunc cum scriptum sit, amentiam esse eius [rei], qui peccarit, potius quam legis ipsius verba cognoscere. His et huiusmodi rationibus ostenditur causam extra scriptum accipi non oportere.

46 **135** Secunda pars est, in qua est ostendendum, si in ceteris legibus oporteat, in hac non oportere. Hoc demonstrabitur,

puesta en la ley como excepción. Preguntarles si consideran que es justo estar atados a las leyes en tan grandes molestias, aunque concedan a nuestros adversarios despreciar las leyes. **133** Luego, igualmente, inquirir de los jueces: si el reo añadiera por escrito en la ley una excepción por causa de aquella cosa por la cual él mismo dice que él hizo contra la ley, ¿lo tolerarían? Después esto: que lo que hace es más indigno y más impudente, que si lo pusiera en el escrito; pero, bueno, ¿qué?, si los jueces mismos quisieran ponerlo en el escrito, ¿lo toleraría el pueblo?, y conviene mostrar que es más indigno que cambiar una cosa mediante la cosa misma y la máxima reflexión, que no poder cambiarla mediante la palabra y las letras. **134** Luego, que es indigno que se derogue algo de una ley, o se abroge una ley, o se altere de alguna parte, cuando al pueblo no se dé alguna posibilidad de conocer y aprobar o desaprobare; que para los jueces mismos esto será envidiosísimo; que no es éste el lugar ni éste el tiempo de corregir las leyes; que conviene que esto se haga delante del pueblo⁹⁴ y por el pueblo; y que si ahora lo hicieran, él querría saber quién hace la propuesta, y quiénes la aceptarían; que él ve facciones y quiere disuadirlas; y si esto no sólo fuera sumamente inútil, sino también en mucho torpísimo, hay que decir que conviene que la ley, de cualquier suerte que sea, al presente observada por los jueces; después, si desagradara, que sea corregida por el pueblo; luego, si no existiera el escrito, lo inquiriríamos con gran empeño, y no creeríamos a aquél, ni siquiera si estuviera fuera de peligro. Ahora, estando el escrito, que es una mentecatez reconocer las palabras de aquel reo que erró, más bien que las de la ley misma. Con éstas y con razones de este modo se muestra que no es oportuno que se acepte una causa fuera de lo escrito.

46 **135** La segunda parte es aquella en que debe mostrarse que si en las demás leyes fuera oportuno, en ésta no es oportu-

si lex aut ad res maximas, utilissimas, honestissimas, religiosissimas videbitur pertinere; aut inutile aut turpe aut nefas esse tali in re non diligentissime legi optemperare; aut ita lex diligenter perscripta demonstrabitur, ita cautum una quaque de re, ita, quod oportuerit, exceptum, ut minime conveniat quicquam in tam diligenti scriptura praeteritum arbitrari.

Tertius est locus ei, qui pro scripto dicet, maxime necessarius, per quem oportet ostendat, si conveniat causam contra scriptum accipi, eam tamen minime oportere, quae ab adversariis afferatur. **136** Qui locus idcirco est huic necessarius, quod semper is, qui contra scriptum dicet, aequitatis aliquid afferat oportet. Nam summa inprudencia sit eum, qui contra quam scriptum sit aliquid probare velit, non aequitatis praesidio id facere conari. Si quid igitur ex hac ipsa [quippiam] accusator derogat, omnibus partibus iustius et probabilius accusare videatur. Nam superior oratio hoc omnis faciebat, ut, iudices etiamsi nollent, necesse esset; haec autem, etiamsi necesse non esset, ut vellent contra iudicare. **137** Id autem fiet, si, quibus ex locis culpa demonstrabitur esse in eo, qui comparatione aut remotione aut relatione criminis aut concessionis partibus se defendet —de quibus ante, ut potuimus, diligenter perscripsimus—, si de iis locis, quae res postulabit, ad causam adversariorum inprobandam transferemus; aut causae et rationes afferentur, quare et quo consilio ita sit in lege aut in testamento scriptum, ut sententia quoque et voluntate scriptoris, non ipsa solum scriptura causa confirmata esse videatur; aut aliis quoque constitutionibus factum coarguetur.

no. Esto se demostrará, si se ve que la ley concierne a las cosas máximas, utilísimas, honestísimas, religiosísimas, o que no obedecer diligentísimamente a la ley en tal cosa, es inútil o torpe o ilícito; o bien, si se demuestra que la ley se escribió tan diligentemente, que tanto se cuidó acerca de cada cosa, que de tal modo se interpusieron cuantas excepciones fue oportuno, que de ninguna manera conviene considerar que en tan diligente escritura se haya omitido algo.

El tercer lugar es máximamente necesario para quien dice en pro de lo escrito. Si fuera conveniente que se aceptara una causa contra lo escrito, sin embargo es oportuno que a través de él muestre que de ningún modo es oportuna la que es presentada por los adversarios. **136** Este lugar le es necesario por esto: porque siempre es oportuno que quien dice contra el escrito, alegue algo de equidad. En efecto, sería suma impudencia que quien quiera probar cómo algo se escribió contra la equidad, no intente hacerlo con el auxilio de ella. Así pues, si el acusador quita algo de ésta misma en algún respecto, a todas las partes les podría parecer más justo y más digno de aprobación el acusar. En efecto, el discurso anterior hacía esto: que, aunque los jueces no quisieran, fuera necesario; pero que, aunque no fuera necesario, quisieran juzgar esto en contra. **137** Pero esto se hará, si con estos lugares se demuestra que hay culpa en aquella persona que se defiende con la comparación o remoción o traslado de cargo, o con partes de la concesión —acerca de las cuales antes⁹⁵, como pudimos, escribimos diligentemente—; si de los lugares que la cosa pida hacemos traslado para desaprobación la causa de los adversarios; o si se alegan las causas y las razones: por qué y con qué intención se escribió así en la ley o en el testamento, de modo que parezca que la causa fue confirmada también por el sentir y la voluntad del escritor, no sólo por la escritura misma; o, también, si demuestra el hecho con otras constituciones.

47 **138** Contra scriptum autem qui dicet, primum inducet eum locum, per quem aequitas causae demonstretur; aut ostendet, quo animo, quo consilio, qua de causa fecerit; et, quamcumque causam assumet, assumptionis partibus se defendet, de quibus ante dictum est. Atque in hoc loco cum diutius commoratus sui facti rationem et aequitatem causae exornaverit, tum ex his locis fere contra adversarios dicet oportere causas accipi. Demonstrabit nullam esse legem, quae aliquam rem inutilem aut iniquam fieri velit; omnia supplicia, quae ab legibus proficiscantur, culpa ac malitiae vindicandae causa constituta esse; **139** scriptorem ipsum, si exsistat, factum hoc probaturum et idem ipsum, si ei talis res accidisset, facturum fuisse; ea re legis scriptorem certo ex ordine iudices certa aetate praeditos constituisse, ut essent, non qui scriptum suum recitarent, quod quivis puer facere posset, sed qui cogitatione assequi possent et voluntatem interpretari; deinde illum scriptorem, si scripta sua stultis hominibus et barbaris iudicibus committeret, omnia summa diligentia perscripturum fuisse; nunc vero, quod intellexeret, quales viri res iudicaturi essent, idcirco eum, quae perspicua videret esse, non adscripsisse: neque enim vos scripti sui recitatores, sed voluntatis interpretes fore putavit; **140** postea quaerere ab adversariis: quid, si hoc fecissem? Quid, si hoc accidisset? Eorum aliquid, in quibus aut causa sit honestissima aut necessitudo certissima: tamenne accusaretis? Atqui lex nusquam excepit; non ergo omnia scriptis, sed quaedam, quae perspicua sint, tacitis exceptionibus caveri; deinde nullam rem neque legibus neque scriptura ulla, denique ne in sermone quidem cotidiano atque imperiis domesticis recte posse administrari, si unus quisque

47 **138** Empero, el que diga contra lo escrito, primeramente introducirá aquel lugar, por el cual demuestre la equidad de la causa; o bien, mostrará con qué ánimo, con qué intención, por qué causa lo hizo, y, cualquier causa que tome, se defenderá con las partes de la asunción, de las cuales antes se dijo⁹⁶. Y cuando, habiéndose detenido más largo tiempo en este lugar, haya adornado la razón de su hecho y la equidad de la causa, entonces, con estos lugares, dirá contra los adversarios que es oportuno que en general se acepten las causas. Demostrará que no hay ninguna ley que quiera que se haga alguna cosa inútil o injusta; que todos los suplicios que parten de las leyes, se establecieron para castigar la culpa y la maldad; **139** que el escritor mismo, si existiera, aprobaría este hecho, y que él haría lo mismo, si tal cosa le sucediera; que el escritor de la ley constituyó a los jueces de una clase social determinada y que tuvieran una edad determinada, para que fueran no quienes recitaran su escrito, lo cual cualquier niño podría hacer, sino quienes por la reflexión pudieran seguirlo, e interpretar su voluntad; luego, que aquel escritor, si hubiera dispuesto sus escritos para hombres estultos o para jueces bárbaros, los habría escrito todos con suma diligencia; pero que porque entendía qué clase de varones habrían de juzgar las cosas, por eso él no escribió las que le parecía que eran perspicuas; sin duda, tampoco pensó que vosotros seríais recitadores de su escrito, sino intérpretes de su voluntad. **140** Después inquirir de los adversarios: ¿qué, si yo hubiera hecho esto?, ¿qué, si esto hubiera sucedido? ¿Acaso reprocharíais algo de esos actos, aunque en ellos hubiera una causa honestísima o una necesidad ciertísima? Pero la ley en ninguna parte interpone excepción. Por lo tanto, hay que decir que no todas las cosas están prevenidas por excepciones escritas, pero sí algunas que son perspicuas, por excepciones tácitas; luego, que ninguna cosa puede ser administrada rectamente por

velit verba spectare et non ad voluntatem eius, qui ea verba habuerit, accedere; 48 **141** deinde ex utilitatis et honestatis partibus ostendere, quam inutile aut quam turpe sit id, quod adversarii dicant fieri oportuisse aut oportere, et id, quod nos fecerimus aut postulemus, quam utile aut quam honestum sit; deinde leges nobis caras esse non propter litteras, quae tenues et obscurae notae sint voluntatis, sed propter earum rerum, quibus descriptum est, utilitatem et eorum, qui scripserint, sapientiam et diligentiam; postea, quid sit lex, describere, ut ea videatur in sententiis, non in verbis consistere; et iudex is videatur legi optemperare, qui sententiam eius, non qui scripturam sequatur; deinde, quam indignum sit eodem affici supplicio eum, qui propter aliquod scelus et audaciam contra leges fecerit, et eum, qui honesta aut necessaria de causa non ab sententia, sed ab litteris legis recesserit; atque his et huiusmodi rationibus et accipi causam et in hac lege accipi et eam causam, quam ipse afferat, oportere accipi demonstrabit. **142** Et quemadmodum ei dicebamus, qui ab scripto diceret, hoc fore utilissimum, si quid de aequitate ea, quae cum adversario staret, derogasset, sic huic, qui contra scriptum dicet, plurimum proderit, ex ipsa scriptura aliquid ad suam causam convertere aut ambigue aliquid scriptum ostendere; deinde ex illo ambiguo eam partem, quae sibi prosit, defendere aut verbi definitionem inducere et illius verbi vim, quo urgeri videatur, ad suae causae commodum traducere aut ex scripto non scriptum aliquid inducere per ratiocinationem, de qua post dicemus. **143** Quaecumque autem in re,

leyes ni por escrito alguno, en fin, ni siquiera en la conversación cotidiana o en los mandatos domésticos, si cada quien quiere atender a las palabras, y no acercarse a la voluntad de aquel que tuvo tales palabras. **48 141** Luego, mediante las partes de la utilidad y de la honestidad, conviene mostrar cuán inútil o cuán torpe es aquello que los adversarios dicen que fue oportuno o que es oportuno que se haga, y cuán útil o cuán honesto es aquello que nosotros hicimos o demandamos. Luego, decir que para nosotros las leyes son caras, no a causa de las letras, las cuales son tenues y oscuras notas de la voluntad, sino a causa de la utilidad de aquellas cosas de las cuales se escribió, y de la sabiduría y diligencia de aquellos que las escribieron. Después conviene describir qué es la ley⁹⁷, de modo que parezca que aquélla consiste en las ideas, no en las palabras, y parezca que obedece a la ley aquel juez que sigue su sentir, no el que sigue la escritura; luego, mostrar cuán indigno es que sean castigados con el mismo suplicio el que por algún crimen y osadía hizo algo contra las leyes, y el que por una causa honesta o necesaria se apartó, no del sentir, sino de las letras de la ley; y demostrará que por estas y semejantes razones, es oportuno que no sólo se acepte la causa, sino que también se acepte en esta ley, y que se acepte la causa que él mismo presenta. **142** Y así como decíamos⁹⁸ que para el que dice por lo escrito sería utilísimo si quitara algo de la equidad que esté con el adversario, así, para aquel que dice contra lo escrito muchísimo aprovechará que haga volverse algo de la escritura misma hacia su causa, o que muestre que algo fue escrito ambiguamente; luego, que defienda con lo ambiguo la parte que le sea útil, o que introduzca la fuerza de una palabra, y lleve a la conveniencia de su causa la fuerza de aquella palabra con que parece ser acosado, o que, por el razonamiento, del cual diremos después⁹⁹, introduzca algo no escrito, a partir de lo escrito. **143** Pero, en cualquier cosa, aunque apenas

quamvis leviter probabili, scripto ipso se defenderit, cum aequitate causa abundabit, necessario multum proficiet, ideo quod, si id, quo nititur adversariorum causa, subduxerit, omnem eius illam vim et acrimoniam lenierit ac diluerit.

Loci autem communes ceteris ex assumptionis partibus in utramque partem convenient. Praeterea autem eius, qui a scripto dicet: leges ex se, non ex eius, qui contra commiserit, utilitate spectari oportere et legibus antiquius haberi nihil oportere. Contra scriptum: leges in consilio scriptoris et utilitate communi, non in verbis consistere; quam indignum sit aequitatem litteris urgeri, quae voluntate eius, qui scripserit, defendatur.

49 **144** Ex contrariis autem legibus controversia nascitur, cum inter se duae videntur leges aut plures discrepare, hoc modo: lex: QUI TYRANNUM OCCIDERIT, OLYMPIONICARUM PRAEMIA CAPITO ET QUAM VOLET SIBI REM A MAGISTRATU DEPOSCITO ET MAGISTRATUS EI CONCEDITO. Et altera lex: TYRANNO OCCISO QUINQUE EIUS PROXIMOS COGNATIONE MAGISTRATUS NECATO. Alexandrum, qui apud Pheraeos in Thessalia tyrannidem occupat, uxor sua, cui Thebe nomen fuit, noctu, cum simul cubaret, occidit. Haec filium suum, quem ex tyranno habebat, sibi in praemii loco deposcit. Sunt qui ex lege occidi puerum dicant oportere. Res in iudicio est.

In hoc genere utramque in partem idem loci atque eadem praecepta convenient, ideo quod uterque suam legem confirmare, contrariam infirmare debet. **145** Primum igitur leges oportet contendere considerando, utra lex ad maiores, hoc est ad utiliores, ad honestiores ac magis necessarias res pertineat;

probable, en que se defienda con el escrito mismo, cuando la causa abunde en equidad, necesariamente muchísimo aprovechará, porque, si se quita aquello en que se apoya la causa de los adversarios, suavizará y diluirá toda aquella fuerza y acrimonia suyas.

Empero, los lugares comunes de las demás partes de la asunción, convendrán a ambas partes. Pero, además, es propio de quien dice por lo escrito: que es oportuno que las leyes se miren por sí mismas, no por la utilidad de aquel que las haya violado, y que es oportuno que nada se tenga por más importante que las leyes. Contra lo escrito: que las leyes se apoyan en el consejo del escritor y en la utilidad común, no en las palabras; que cuán indigno sería que la equidad, que es defendida por la voluntad de quien escribió, fuera acosada por las letras.

49 **144** Empero, la controversia nace de leyes contrarias, cuando parece que dos leyes o más discrepan entre sí; de este modo: una ley: EL QUE MATE A UN TIRANO, RECIBA LOS PREMIOS DE LOS OLÍMPICOS¹⁰⁰, Y EXIJA AL MAGISTRADO CUANTA COSA QUIERA PARA SÍ, Y EL MAGISTRADO CONCÉDASELA. Y otra ley: CUANDO SE HAYA MATADO A UN TIRANO, EL MAGISTRADO HAGA MORIR A CINCO PARIENTES SUYOS POR COGNACIÓN. A Alejandro¹⁰¹, quien había ocupado la tiranía entre los fereos, en Tesalia, su esposa, que se llamaba Tebe, de noche, como se acostaba junto con él, lo mató. Ésta, como premio, exige para sí al hijo suyo, que tenía del tirano. Hay quienes dicen que por ley es oportuno que el hijo sea matado. La cosa está en juicio.

En este género, los mismos lugares y los mismos preceptos convendrán a ambas partes, porque ambos deberán confirmar su ley y debilitar la contraria. **145** Así pues, primeramente es oportuno contraponer las leyes, considerando cuál ley concierne a las cosas mayores, esto es, a las más útiles, a las más honestas y a las más necesarias; de lo cual se concluye que si hay

ex quo conficitur, ut, si leges duae aut si plures erunt, [aut] quot-quot erunt, conservari non possint, quia discrepent inter se, sed ea maxime conservanda putetur, quae ad maximas res pertinere videatur; deinde, utra lex posterius lata sit; nam postrema quaeque gravissima est; deinde, utra lex iubeat aliquid, utra permittat; nam id, quod imperatur, necessarium, illud, quod permittitur, voluntarium est; deinde, in utra lege, si non optemperatum sit, poena adiciatur aut in utra maior poena statuatur; **146** nam maxime conservanda est ea, quae diligentissime sancta est; deinde, utra lex iubeat, utra vetet; nam saepe ea, quae vetat, quasi exceptione quadam corrigere videatur illam, quae iubet; deinde, utra lex de genere omni, utra de parte quadam; utra communiter in plures, utra in aliquam certam rem scripta videatur; nam quae in partem aliquam et quae in certam quandam rem scripta est, propius ad causam accedere videtur et ad iudicium magis pertinere; deinde, ex lege utrum statim fieri necesse sit, utrum habeat aliquam moram et sustentationem; nam id, quod statim faciendum sit, perfici prius oportet; **147** deinde operam dare, ut sua lex ipso scripto videatur niti, contraria autem aut per ambiguum aut per ratiocinationem aut per definitionem induci, <cum> sanctius et firmitus id videatur esse, quod apertius scriptum sit; deinde suae legis ad scriptum ipsum sententiam quoque adiungere, contrariam legem item ad aliam sententiam transducere, ut, si fieri poterit, ne discrepare quidem videantur inter se; postremo facere, si causa facultatem dabit, ut nostra ratione utraque lex conservari videatur, adversariorum ratione altera sit necessario negligenda.

Locos autem communes et, quos ipsa causa det, videre oportet.

dos leyes o más, o cuantas haya, no pueden ser conservadas, porque discrepan entre sí; pero se piensa que debe conservarse máximamente aquella que parezca que concierne a las cosas máximas; luego, considerando cuál ley se promulgó después, ya que lo último es gravísimo; luego, cuál ley manda algo y cuál lo permite, pues lo que se manda es necesario, y lo que se permite, voluntario; luego, en qué ley se añade una pena si no se obedeciera, o en cuál se establece una pena mayor, **146** pues máximamente debe conservarse la que ha sido sancionada diligentísimamente; luego, cuál ley manda, cuál prohíbe¹⁰², pues a menudo la que prohíbe, parece que por alguna como excepción corrige a la que manda; luego, cuál ley es acerca de todo un género; cuál, acerca de alguna parte; cuál parece escrita comúnmente para muchas cosas, y cuál para alguna cosa determinada, pues la que se escribió para alguna parte y la que para alguna cosa determinada, parece que se acerca mucho más a la causa, y que concierne más al juicio; luego, qué es necesario que de acuerdo con la ley se haga inmediatamente, y qué puede tener alguna demora y dilación, pues es oportuno que se concluya antes lo que debe hacerse inmediatamente; **147** luego, cuidar que parezca que su ley se apoya en el escrito mismo, pero que la contraria es introducida o por lo ambiguo o por razonamiento o por definición, puesto que lo que más abiertamente ha sido escrito parece que es más inviolable y más firme; luego, también es oportuno unir el sentir de su ley al escrito mismo, e igualmente llevar la ley contraria a otro sentir, de modo que, si puede hacerse, parezca que ni siquiera discrepan entre sí; finalmente, si la causa da posibilidad, hacer que parezca que por nuestra razón se conservan ambas leyes, y que por la razón de los adversarios una de las dos de modo necesario debe descuidarse.

Empero, será oportuno ver los lugares comunes y los que la

tebit et ex utilitatis et ex honestatis amplissimis partibus sumere demonstrantem per amplificationem, ad utram potius legem accedere oporteat.

50 148 Ex ratiocinatione nascitur controversia, cum ex eo, quod uspiam est, ad id, quod nusquam scriptum est, venit, hoc pacto: lex: SI FURIOSUS EST, AGNATUM GENTILIUMQUE IN EO PECUNIAQUE EIUS POTESTAS ESTO. Et lex: PATERFAMILIAS UTI SUPER FAMILIA PECUNIAQUE SUA LEGASSIT, ITA IUS ESTO. Et lex: SI PATERFAMILIAS INTESTATO MORITUR, FAMILIA PECUNIAQUE EIUS AGNATUM GENTILIUMQUE ESTO.

149 Quidam iudicatus est parentem occidisse et statim, quod effugiendi potestas non fuit, lignae soleae in pedes inditae sunt; os autem obvolutum est folliculo et praeligatum; deinde est in carcerem deductus, ut ibi esset tantisper, dum culleus, in quem coniectus in profluentem deferretur, compararetur. Interea quidam eius familiares in carcerem tabulas afferunt et testes adducunt; heredes, quos ipse iubet, scribunt; tabulae obsignantur. De illo post supplicium sumitur. Inter eos, qui heredes in tabulis scripti sunt, et inter agnatos de hereditate controversia est. Hic certa lex, quae testamenti faciendi iis, qui in eo loco sint, adimat potestatem, nulla profertur. Ex ceteris legibus et quae hunc ipsum supplicio eiusmodi afficiunt et quae ad testamenti faciendi potestatem pertinent, per ratiocinationem veniendum est ad eiusmodi rationem, ut quaeratur, habueritne testamenti faciendi potestatem.

150 Locos autem communes in hoc genere argumentandi hos et huiusmodi quosdam esse arbitramur: primum eius scripti, quod proferas, laudationem et confirmationem; deinde eius rei, qua de quaeratur, cum eo, de quo constet, collationem eius-

causa misma dé, y tomar el que muestre por amplificación, de acuerdo con las amplísimas partes de la utilidad y de la honestidad, a cuál ley es oportuno acercarse antes.

50 **148** La controversia nace del razonamiento, cuando se viene de lo que está escrito en cualquier lugar, a lo que no lo está en ningún lugar; de esta manera: la ley¹⁰³: SI ESTÁ LOCO, LA POTESTAD SOBRE ÉL Y SU DINERO SEA DE LOS AGNADOS Y DE LOS PARIENTES. Y la ley: COMO EL PADRE DE FAMILIA HAYA LEGADO SOBRE SU FAMILIA Y SOBRE SU FORTUNA, ASÍ SEA EL DERECHO. Y la ley: SI EL PADRE DE FAMILIA MUERE INTESTADO, SU FAMILIA¹⁰⁴ Y SU FORTUNA SEAN DE SUS AGNADOS Y DE SUS PARIENTES. **149** Cierta persona fue acusada de haber matado a su padre, e inmediatamente, porque no tuvo oportunidad de huir, le pusieron sandalias de madera en los pies, y le envolvieron la boca con un saquito, y se la ligaron; luego fue enviado a la cárcel, para que ahí estuviera entre tanto, mientras se preparaba un saco en que echado fuera arrojado a la corriente¹⁰⁵. Mientras, algunos familiares suyos llevan tablillas a la cárcel y traen testigos; inscriben a los herederos que él manda; las tablillas se sellan. Después se le aplica el suplicio. Entre los que se inscribieron en las tablillas como herederos y entre los agnados hay controversia acerca de la herencia. Aquí no se cita ninguna ley determinada que quite la potestad de hacer testamento a quienes estén en aquel lugar. De acuerdo con las demás leyes y con las que imponen suplicio a aquel mismo, y con las que conciernen a la potestad de hacer testamento, por razonamiento debe venirse a una razón tal, que se inquiere si tuvo la potestad de hacer testamento.

150 Empero, pensamos que, en este género de argumentar, los lugares comunes son éstos, y algunos de este modo: primeramente la alabanza y confirmación del escrito que tú presentes; luego una comparación de la cosa acerca de la cual se inquiere, con aquello acerca de lo cual hay evidencia, de tal modo que

modi, ut id, de quo quaeritur, ei, de quo constet, simile esse videatur; postea admirationem per contentionem, qui fieri possit, ut, qui hoc aequum esse concedat, illud neget, quod aut aequius aut eodem sit in genere; deinde idcirco de hac re nihil esse scriptum, quod, cum de illa esset scriptum, de hac is, qui scribebat, dubitaturum neminem arbitratus sit; **151** postea multis in legibus multa praeterita esse, quae idcirco praeterita nemo arbitretur, quod ex ceteris, de quibus scriptum sit, intellegi possint; deinde aequitas rei demonstranda est, ut in iuridiciali absoluta.

Contra autem qui dicet, similitudinem infirmare debebit; quod faciet, si demonstrabit illud, quod conferatur, diversum esse genere, natura, vi, magnitudine, tempore, loco, persona, opinione; si, quo in numero illud, quod per similitudinem afferetur, et quo in loco illud, cuius causa afferetur, haberi conveniat, ostendetur; deinde, quid res cum re differat, demonstrabitur, ut non idem videatur de utraque existimari oportere. **152** Ac, si ipse quoque poterit ratiocinationibus uti, isdem rationibus, quibus ante praedictum est, utetur; si non poterit, negabit oportere quicquam, nisi quod scriptum sit, considerare; multas de similibus rebus et in unam quamque rem tamen singulas esse leges; omnia posse inter se vel similia vel dissimilia demonstrari.

Loci communes: a ratiocinatione, oportere coniectura ex eo, quod scriptum sit, ad id, quod non sit scriptum, pervenire; et neminem posse omnes res per scripturam amplecti, sed eum commodissime scribere, qui curet, ut quaedam ex quibusdam intellegantur; **153** contra ratiocinationem huiusmodi: coniectu-

parezca que aquello acerca de lo cual se inquiera es semejante a aquello acerca de lo cual hay evidencia; después, una admiración a través de una contraposición: ¡cómo puede suceder que quien concede que esto es justo, niegue que lo es aquello que es más justo o que está en el mismo género!; luego, decir que acerca de esta cosa no se ha escrito nada, porque quien escribía pensó que, como ya se había escrito acerca de aquella cosa, nadie iba a dudar acerca de ésta; **151** después, que en muchas leyes se callaron muchas cosas que nadie pensaba que se habían callado, porque podían entenderse por las demás acerca de las cuales se había escrito; luego, debe demostrarse la equidad de la cosa, como en la judicial absoluta¹⁰⁶.

Empero, el que dice en contra, deberá debilitar la semejanza; y lo hará, si demuestra que lo que se compara es diferente por género, naturaleza, fuerza, magnitud, tiempo, lugar, persona, opinión¹⁰⁷; y si se muestra en qué número conviene que se tenga aquello que se alega por semejanza, y en qué lugar aquello por cuya causa se alega; luego, se demostrará por qué una cosa difiere de otra cosa, de modo que no parezca que es oportuno que se estime lo mismo acerca de ambas. **152** Y si también él mismo puede usar de razonamientos, usará de las mismas razones de que antes se predijo; si no puede, negará que es oportuno considerar nada, a no ser algo que haya sido escrito; que hay muchas leyes acerca de cosas semejantes, y que, sin embargo, hay leyes para cada cosa; que puede demostrarse que todas las cosas son semejantes o desemejantes entre sí.

Lugares comunes. Por razonamiento, que mediante conjetura es oportuno llegar de lo que está escrito a lo que no está escrito, y que en una escritura nadie puede abrazar todas las cosas, pero que escribe convenientísimamente quien cuida que algunas sean entendidas en relación con otras. **153** Contra razonamiento

ram divinationem esse et stulti scriptoris esse non posse omnibus de rebus cavere, quibus velit.

51 Definitio est, cum in scripto verbum aliquod est positum, cuius de vi quaeritur, hoc modo: lex: QUI IN ADVERSA TEMPESTATE NAVEM RELIQUERINT, OMNIA AMITTUNTO; EORUM NAVIS ET ONERA SUNTO, QUI IN NAVE REMANSERINT. Duo quidam, cum iam in alto navigarent, et cum eorum alterius navis, alterius onus esset, naufragum quendam natantem et manus ad se tendentem animum adverterunt; misericordia commoti navem ad eum adplicarunt, hominem ad se sustulerunt. 154 Postea aliquanto ipsos quoque tempestas vehementius iactare coepit, usque adeo, ut dominus navis, cum idem gubernator esset, in scapham confugeret et inde funiculo, qui a puppi religatus scapham adnexam trahebat, navi, quod posset, moderaretur, ille autem, cuius merces erant, in gladium in navi ibidem incumberet. Hic ille naufragus ad gubernaculum accessit et navi, quod potuit, est opitulatus. Sedatis autem fluctibus et tempestate iam commutata navis in portum pervehitur. Ille autem, qui in gladium incubuerat, leviter saucius facile ex vulnere est recreatus. Navem cum onere horum trium suam quisque esse dicit. Hic omnes scripto ad causam accedunt et ex nominis vi nascitur controversia. Nam et relinquere navem et remanere in navi, denique navis ipsa quid sit, definitionibus quaeretur. Isdem autem ex locis omnibus, quibus definitiva constitutio, tractabitur.

155 Nunc expositis iis argumentationibus, quae in iudiciale causarum genus adcommodantur, deinceps in deliberativum genus et demonstrativum argumentandi locos et praecepta dabi-

de este modo: que la conjetura es adivinación, y que es de escritor estulto no poder cuidar de todas las cosas que quiera.

51 Hay definición, cuando en un escrito se ha puesto alguna palabra de cuya fuerza se inquiere; de este modo: la ley: QUIENES ABANDONEN LA NAVE EN UNA TEMPESTAD ADVERSA, PIERDAN TODAS LAS COSAS; LA NAVE Y LAS CARGAS SEAN DE AQUELLOS QUE HAYAN PERMANECIDO EN LA NAVE. Dos individuos, navegando ya en alta mar, y siendo de uno de ellos la nave y del otro la carga, advirtieron a cierto náufrago nadando y tendiendo las manos hacia ellos; conmovidos por la misericordia, acercaron la nave a él, y alzaron al hombre hacia ellos. 154 Un poco después, también a ellos una tempestad comenzó a sacudirlos con más vehemencia, hasta tal punto que el dueño de la nave, siendo él mismo el timonel, se refugió en el esquife, y desde allí como podía, gobernaba la nave con una cuerda que, atada por la popa, traía amarrado el esquife; pero aquel, cuyas eran las mercancías, cayó sobre su espada allí mismo en la nave. Aquí, el náufrago aquel se acercó al timón, y, como pudo, ayudó a la nave. Pero, apaciguadas las olas y habiendo cambiado la tempestad, la nave es conducida a puerto. Empero, aquel que cayó sobre la espada, como estaba lacerado levemente, con facilidad se restableció de la herida. Cada uno de estos tres dice que la nave, junto con la carga, es suya¹⁰⁸. Aquí, todos acceden a la causa por el escrito, y de la fuerza de un nombre nace controversia. En efecto, mediante definiciones se inquirirá qué es *abandonar la nave*, *permanecer en la nave* y, finalmente, la *nave* misma. Empero, la causa se tratará con todos los mismos lugares con que se trata una constitución definitiva¹⁰⁹.

155 Ahora, habiendo sido expuestas las argumentaciones que se adaptan al género judicial de las causas, en seguida daremos los lugares y preceptos del argumentar para el género deliberativo y el demostrativo, no porque no toda causa se halle

mus, non quo non in aliqua constitutione omnis semper causa versetur, sed quia proprii tamen harum causarum quidam loci sunt, non a constitutione separati, sed ad fines horum generum accommodati. **156** Nam placet in iudiciali genere finem esse aequitatem, hoc est partem quandam honestatis. In deliberativo autem Aristoteli placet utilitatem, nobis et honestatem et utilitatem, in demonstrativo honestatem. Quare in [hoc] quoque genere causae quaedam argumentationes communiter ac similiter tractabuntur, quaedam separatius ad finem, quo referri omnem orationem oportet, adiungentur. Atque unius cuiusque constitutionis exemplum subponere non gravaremur, nisi illud videremus, quemadmodum res obscurae dicendo fierent apertiores, sic res apertas obscuriores fieri oratione.

Nunc ad deliberationis praecepta pergamus.

52 **157** Rerum expetendarum tria genera sunt; par autem numerus vitandarum ex contraria parte. Nam est quiddam, quod sua vi nos adlicit ad sese, non emolumento captans aliquo, sed trahens sua dignitate, quod genus virtus, scientia, veritas. Est aliud autem non propter suam vim et naturam, sed propter fructum atque utilitatem petendum; quod <genus> pecunia est. Est porro quiddam ex horum partibus iunctum, quod et sua vi et dignitate nos inlectos ducit et prae se quandam gerit utilitatem, quo magis expetatur, ut amicitia, bona existimatio. Atque ex his horum contraria facile tacentibus nobis intellegentur. **158** Sed ut expeditius ratio tradatur, ea, quae posuimus, brevi nominabuntur. Nam, in primo genere quae sunt, honesta appellabuntur; quae autem in secundo, utilia. Haec autem tertia, quia partem honestatis continent et quia maior est vis honestatis,

siempre en alguna constitución, sino porque, sin embargo, hay algunos lugares propios de estas causas, no separados de la constitución, sino adaptados a los fines de estos géneros¹¹⁰.

156 En efecto, nos place que en el género judicial el fin sea la equidad; esto es, cierta parte de la honestidad. Pero a Aristóteles place que en el deliberativo sea la utilidad, y a nosotros, que tanto la honestidad como la utilidad, y en el demostrativo, la honestidad. Por lo cual, también en este género de causa algunas argumentaciones se tratarán en general y de igual manera; otras se añadirán con más particularidad al fin, a donde es oportuno que se lleve todo discurso. Y no rehusaríamos poner un ejemplo de cada constitución, si no viéramos esto: que así como cosas obscuras se hacen más abiertas al decir, así cosas abiertas se hacen más obscuras en el discurso.

Ahora pasemos a los preceptos de la deliberación.

52 157 Hay tres géneros de cosas que deben anhelarse; pero, por el lado contrario, igual número de cosas que deben evitarse¹¹¹. En efecto, hay algo tal, que nos arrastra hacia sí por su propia fuerza, no captándonos por algún emolumento, sino atrayéndonos por su dignidad; este género es la virtud, el conocimiento, la verdad. Empero, hay otra cosa que debe desearse, no por su fuerza y naturaleza, sino por su fruto y utilidad; este género es el dinero. Finalmente, hay algo unido de las partes de éstos, que nos conduce arrastrados tanto por su fuerza como por su dignidad, y, para que la anhelemos más, nos muestra alguna utilidad, como la amistad, la buena estimación. Y, aunque no hablemos de ellos, fácilmente se entenderán sus contrarios. **158** Pero, para enseñar más expeditamente su razón, brevemente se denominarán las cosas que hemos propuesto. Así, las que están en el primer género, serán llamadas *cosas honestas*, y las que en el segundo, *útiles*. Empero, las terceras, porque contienen una parte de honestidad, y porque es mayor la fuerza

iuncta esse omnino et duplici genere intelleguntur, sed in meliorem partem vocabuli conferantur et honesta nominentur. Ex his illud conficitur, ut petendarum rerum partes sint honestas et utilitas, vitandarum turpitudine et inutilitas. His igitur duabus rebus res duae grandes sunt adtributae, necessitudo et affectio; quarum altera ex vi, altera ex re et personis consideratur. De utraque post apertius perscribemus; nunc honestatis rationes primum explicemus.

53 159 Quod aut totum aut aliqua ex parte propter se petitur, honestum nominabimus. Quare, cum eius duae partes sint, quarum altera simplex, altera iuncta sit, simplicem prius consideremus. Est igitur in eo genere omnes res una vi atque uno nomine amplexa virtus. Nam virtus est animi habitus naturae modo atque rationi consentaneus. Quamobrem omnibus eius partibus cognitis tota vis erit simplicis honestatis considerata. Habet igitur partes quattuor: prudentiam, iustitiam, fortitudinem, temperantiam.

160 Prudentia est rerum bonarum et malarum neutrarumque scientia. Partes eius: memoria, intellegentia, providentia. Memoria est, per quam animus repetit illa, quae fuerunt; intellegentia, per quam ea perspicit, quae sunt; providentia, per quam futurum aliquid videtur ante quam factum est.

Iustitia est habitus animi communi utilitate conservata suam cuique tribuens dignitatem. Eius initium est ab natura profectum; deinde quaedam in consuetudinem ex utilitatis ratione venerunt; postea res et ab natura profectas et ab consuetudine

de la honestidad, se entiende que son cosas totalmente unidas y de género doble, pero refiéranse a la mejor parte del vocablo, y denomínense *cosas honestas*. De lo cual se concluye esto: que las partes de las cosas que han de desearse son la honestidad y la utilidad, y de las que han de evitarse, la torpeza y la inutilidad. Por consiguiente, a estas dos cosas se han atribuido dos grandes cosas: la necesidad¹¹² y la afección¹¹³, de las cuales una se considera por su fuerza, la otra por la cosa y las personas. De una y otra escribiremos después con todo detalle más abiertamente¹¹⁴; ahora primero expliquemos las razones de la honestidad.

53 159 Denominaremos *honesto* lo que se desea o entero o en alguna parte a causa de sí mismo. Por lo cual, como sus partes son dos, de las cuales una es simple y la otra compuesta, antes consideremos la simple. Así pues, en este género la virtud ha abrazado todas las cosas con su sola fuerza y su solo nombre. En efecto, la virtud es un hábito del ánimo¹¹⁵ conforme con la medida y razón de la naturaleza. Por lo cual, conocidas todas sus partes, se considerará entera la fuerza de la honestidad simple. Así pues, tiene cuatro partes: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

160 La prudencia¹¹⁶ es la ciencia de las cosas buenas y de las malas y de las que no son ni una ni otra cosa. Sus partes: memoria, inteligencia, previsión. La memoria es esa por la cual el ánimo repite aquellas cosas que fueron; la inteligencia, esa por la cual reconoce las cosas que son; la previsión, esa por la cual se ve que algo va a ser, antes que haya sucedido.

La justicia¹¹⁷ es el hábito del ánimo que, conservada la común utilidad, atribuye a cada quien su propia dignidad. Su inicio partió de la naturaleza; luego, por razón de la utilidad, algunas cosas vinieron a costumbre; después el miedo de las leyes y la religión sancionaron tanto las cosas originadas en la natura-

probatas legum metus et religio sanxit. **161** Naturae ius est, quod non opinio genuit, sed quaedam in natura vis insevit, ut religionem, pietatem, gratiam, vindicationem, observantiam, veritatem. Religio est, quae superioris cuiusdam naturae, quam divinam vocant, curam caerimoniamque affert; pietas, per quam sanguine coniunctis patriaeque benivolum officium et diligens tribuitur cultus; gratia, in qua amicitiarum et officiorum alterius memoria et remunerandi voluntas continetur; vindicatio, per quam vis aut iniuria et omnino omne, quod obfuturum est, defendendo aut ulciscendo propulsatur; observantia, per quam homines aliqua dignitate antecedentes cultu quodam et honore dignantur; **162** veritas, per quam inmutata ea, quae sunt [ante] aut fuerunt aut futura sunt, dicuntur. 54 Consuetudine ius est, quod aut leviter a natura tractum aluit et maius fecit usus, ut religionem, aut si quid eorum, quae ante diximus, ab natura profectum maius factum propter consuetudinem videmus, aut quod in morem vetustas vulgi adprobatione perduxit; quod genus pactum est, par, iudicatum. Pactum est, quod inter aliquos convenit; par, quod in omnes aequabile est; iudicatum, de quo alicuius aut aliquorum iam sententiis constitutum est. Lege ius est, quod in eo scripto, quod populo expositum est, ut observet, continetur.

163 Fortitudo est considerata periculorum susceptio et laborum perpessio. Eius partes magnificentia, fidentia, patientia, perseverantia. Magnificentia est rerum magnarum et excelsarum cum animi ampla quadam et splendida propositione cogitatio atque administratio; fidentia est, per quam magnis et honestis in

leza como las aprobadas por la costumbre. **161** El derecho de la naturaleza¹¹⁸ es el que, como la religión, la piedad, la gratitud, la vindicación, el respeto, la verdad, no fue engendrado por la opinión, sino sembrado en la naturaleza por alguna fuerza. La religión es la que nos lleva al culto y veneración de alguna superior naturaleza, a la cual llaman *divina*; la piedad, esa por la cual se da generoso servicio y diligente culto a los parientes de sangre y a la patria; la gratitud, esa en la cual se contienen el recuerdo de las amistades y de los oficios de otro y la voluntad de remunerarlos; la vindicación, esa por la cual, para defender o castigar¹¹⁹, se rechazan la fuerza o la injuria y totalmente todo lo que habrá de dañar; el respeto, ese por el cual se juzgan dignos de algún culto y distinción los hombres que nos superan en alguna dignidad; **162** la verdad¹²⁰, esa por la cual se dicen inalteradas aquellas cosas que son o fueron antes o habrán de ser. **54** El derecho de costumbre es el que, habiendo sido ligeramente sacado de la naturaleza, lo alimentó e hizo mayor el uso, como a la religión; o si alguna de aquellas cosas que antes dijimos, vemos que, habiendo sido originada en la naturaleza, se hizo más grande a causa de la costumbre; o lo que su vejez convirtió en hábito, con aprobación del vulgo; este género es lo pactado, lo equitativo, lo juzgado. Lo pactado es lo que se conviene entre algunos; lo equitativo, lo que es igual para todos; lo juzgado, aquello acerca de lo cual ya se decidió por sentencias de alguno o de algunos. Derecho de ley es el que se contiene en aquel escrito que ha sido expuesto al pueblo, para que lo observe.

163 La fortaleza se ha considerado la aceptación de los peligros y el padecimiento de los trabajos. Sus partes: magnificencia, confianza, paciencia, perseverancia. La magnificencia es el pensamiento y ejecución de cosas magnas y excelsas, con alguna amplia y espléndida proposición del ánimo; la confianza

rebus multum ipse animus in se fiduciae certa cum spe conlocavit; patientia est honestatis aut utilitatis causa rerum arduarum ac difficilium voluntaria ac diuturna perpessio; **164** perseverantia est in ratione bene considerata stabilis et perpetua permansio.

Temperantia est rationis in libidinem atque in alios non rectos impetus animi firma et moderata dominatio. Eius partes continentia, clementia, modestia. Continentia est, per quam cupiditas consilii gubernatione regitur; clementia, per quam animi temere in odium alicuius * iniectionis concitati comitate retinentur; modestia, per quam pudor honesti curam et stabilem comparat auctoritatem. Atque haec omnia propter se solum, ut nihil adiungatur emolumenti, petenda sunt. Quod ut demonstretur, neque ad hoc nostrum institutum pertinet et a brevitate praeciendi remotum est. **165** Propter se autem vitanda sunt non ea modo, quae his contraria sunt, ut fortitudini ignavia et iustitiae iniustitia, verum etiam illa, quae propinqua videntur et finitima esse, absunt autem longissime; quod genus fidentiae contrarium est diffidentia et ea re vitium est; audacia non contrarium, sed appositum est ac propinquum et tamen vitium est. Sic uni cuique virtuti finitimum vitium reperietur, aut certo iam nomine appellatum, ut audacia, quae fidentiae, pertinacia, quae perseverantiae finitima est, superstitio, quae religioni propinqua est, aut sine ullo certo nomine. Quae omnia item uti contraria rerum bonarum in rebus vitandis reponentur.

Ac de eo quidem genere honestatis, quod omni ex parte propter se petitur, satis dictum est. **55 166** Nunc de eo, in quo

es aquella por la cual en las cosas magnas y honestas el ánimo colocó en sí mismo mucha fe junto con una esperanza cierta; la paciencia es el padecimiento voluntario y durable de cosas arduas y difíciles, por causa de honestidad o utilidad; **164** la perseverancia es la permanencia estable y perpetua en una razón bien considerada.

La templanza es el dominio firme y moderado de la razón ante la libido y ante otros no rectos arrebatos del ánimo. Sus partes: continencia, clemencia, modestia. La continencia es esa por la cual se rige la codicia con el gobierno de la deliberación; la clemencia, por la cual se contienen, con bondad, los ánimos sin reflexión incitados al odio de algún inferior¹²¹; la modestia, esa por la cual el pudor reúne el cuidado de lo honesto y la autoridad estable. Y todas estas cosas deben buscarse sólo por sí mismas, de modo que no se les añada ningún lucro. Demostrar esto no concierne a este propósito nuestro, y está lejos de la brevedad propia del enseñar. **165** Empero, por sí mismo debe evitarse no sólo aquello que es contrario a esto, como la pereza a la fortaleza, y la injusticia a la justicia, sino también aquello que parece que es cercano y limítrofe, pero que está lejísimos. En cuanto a este género, la desconfianza es el contrario de la confianza, y por eso es vicio; la audacia no es contraria, sino apuesta y cercana, y sin embargo es vicio. Así, a cada virtud se le descubrirá un vicio limítrofe, o bien, llamado ya con un nombre determinado, como la audacia, la cual es limítrofe de la confianza; la pertinacia, la cual lo es de la perseverancia; la superstición, la cual es cercana a la religión; o bien, sin un nombre determinado. Todas estas cosas, igualmente, como contrarias de las cosas buenas, se pondrán entre las cosas que deben evitarse.

E indudablemente ya se ha dicho suficientemente acerca de este género de la honestidad, el cual se busca por sí mismo en cualquier aspecto. **55 166** Parece que ahora debemos hablar de

utilitas quoque adiungitur, quod tamen honestum vocamus, dicendum videtur. Sunt igitur multa, quae nos cum dignitate tum quoque fructu suo ducunt; quo in genere est gloria, dignitas, amplitudo, amicitia. Gloria est frequens de aliquo fama cum laude; dignitas est alicuius honesta et cultu et honore et verecundia digna auctoritas; amplitudo potentiae aut maiestatis aut aliquarum copiarum magna abundantia; amicitia voluntas erga aliquem rerum bonarum illius ipsius causa, quem diligit, cum eius pari voluntate. **167** Hic, quia de civilibus causis loquimur, fructus ad amicitiam adiungimus, ut eorum quoque causa petenda videatur, ne forte, qui nos de omni amicitia dicere existimant, reprehendere incipiant. Quamquam sunt qui propter utilitatem modo petendam putant amicitiam; sunt qui propter se solum; sunt qui propter se et utilitatem. Quorum quid verissime constitutatur, alius locus erit considerandi. Nunc hoc sic ad usum oratorium relinquatur, utramque propter rem amicitiam esse expectendam. **168** Amicitiarum autem ratio, quoniam partim sunt religionibus iunctae, partim non sunt, et quia partim veteres sunt, partim novae, partim ab illorum, partim ab nostro beneficio profectae, partim utiliores, partim minus utiles, ex causarum dignitatibus, ex temporum opportunitatibus, ex officiis, ex religionibus, ex vetustatibus habebitur.

56 Utilitas autem aut in corpore posita est aut in extraneis rebus; quarum tamen rerum multo maxima pars ad corporis commodum revertitur, ut in re publica quaedam sunt, quae, ut sic dicam, ad corpus pertinent civitatis, ut agri, portus, pecunia,

aquello en que se añade también la utilidad, lo cual, sin embargo, llamamos *honesto*. Así pues, hay muchas cosas que nos atraen tanto por su prestigio como por su fruto; en este género están la gloria, la dignidad, la importancia, la amistad. La gloria es la frecuente reputación acerca de alguien, junto con su alabanza; la dignidad es la autoridad honesta de alguien, digna tanto de veneración como de honor y respeto; la importancia es la gran abundancia de potencia o de majestad o de algunas riquezas; la amistad es la voluntad hacia alguien por causa de las cosas buenas de aquel mismo a quien ama, junto con la igual voluntad de éste¹²². **167** Aquí, ya que hablamos de causas civiles, añadimos los frutos a la amistad, de modo que parezca que debe buscarse por causa también de ellos, no sea que quienes estiman que nosotros hablamos de toda amistad, comiencen a refutarnos. Aunque hay quienes piensan que la amistad sólo debe buscarse por utilidad; hay quienes piensan que sólo por sí misma; hay quienes piensan que por sí misma y por utilidad. Habrá otro lugar para considerar cuál de estas opiniones se constituye más de acuerdo con la verdad¹²³. Ahora, para uso oratorio, déjese así esto: que la amistad haya de anhelarse por una y otra cosa. **168** Empero, ya que en parte están unidas a religiones, en parte no, y ya que en parte son viejas, en parte nuevas; en parte se han originado en el beneficio de aquéllos, en parte en el nuestro; en parte son más útiles, en parte menos útiles, la razón de las amistades se considerará según las dignidades de las causas, según las oportunidades de los tiempos, según los oficios, según las religiones, según su vejez.

56 Empero, la utilidad está puesta ora en el cuerpo, ora en las cosas exteriores; de las cuales cosas, sin embargo, la máxima parte se refiere a la comodidad del cuerpo; como en la república hay algunas cosas que conciernen, por así decirlo, al cuerpo de la ciudad, como los campos, los puertos, el dinero, la flota,

classis, nautae, milites, socii, quibus rebus incolumitatem ac libertatem retinent civitates, aliae vero, quae iam quiddam magis amplum et minus necessarium conficiunt, ut urbis egregia exornatio atque amplitudo, ut quaedam excellens pecuniae magnitudo, amicitiarum ac societatum multitudo. **169** Quibus rebus non illud solum conficitur, ut salvae et incolumes, verum etiam, ut amplae atque potentes sint civitates. Quare utilitatis duae partes videntur esse, incolumitas et potentia. Incolumitas est salutis rata atque integra conservatio; potentia est ad sua conservanda et alterius adtenuanda idonearum rerum facultas. Atque in iis omnibus, quae ante dicta sunt, quid fieri et quid facile fieri possit, oportet considerare. Facile id dicemus, quod sine magno aut sine ullo labore, sumptu, molestia quam brevissimo tempore confici potest; posse autem fieri, quod, quamquam laboris, sumptus, molestiae, longinquitatis indiget atque [aut] omnes aut plurimas aut maximas causas habet difficultatis, tamen his susceptis difficultatibus confieri atque ad exitum perducí potest.

170 Quoniam ergo de honestate et de utilitate diximus, nunc restat, ut de iis rebus, quas his adtributas esse dicebamus, necessitudine et affectione, perscribamus. **57** Puto igitur esse hanc necessitudinem, cui nulla vi resisti potest, quo ea setius id, quod facere potest, perficiat, quae neque mutari neque leniri potest. [Atque, ut apertius hoc sit, exemplo licet vim rei, qualis et quanta sit, cognoscamus. Uri posse flamma ligneam materiam necesse est. Corpus [animal] mortale aliquo tempore interire necesse est; atque ita necesse, ut vis postulat ea, quam modo describebamus, necessitudinis.] Huiusmodi necessitudines cum in di-

los marineros, los soldados, los aliados, con las cuales cosas las ciudades retienen su incolumidad y libertad, y otras que ahora hacen algo más amplio y menos necesario, como el egregio adorno y amplitud de la ciudad, así como alguna excelente cantidad de dinero y la multitud de amistades y alianzas. **169** Con estas cosas no solamente se hace que las ciudades sean salvas e incólumes¹²⁴, sino también que sean importantes y potentes. Por lo cual, parece que las partes de la utilidad son dos: incolumidad y potencia. La incolumidad es la calculada e íntegra conservación de la salud; la potencia¹²⁵ es la facultad de cosas idóneas para conservar las cosas propias y consumir las de otro. Y en todo lo que antes se dijo es oportuno considerar qué puede hacerse y qué puede hacerse fácilmente¹²⁶. Diremos que es fácil aquello que puede realizarse en el tiempo más breve posible, sin gran trabajo o sin ninguno, sin gasto ni molestia; empero, que puede hacerse, aquello que, aunque necesita de trabajo, de gasto, de molestia o de tiempo, y tiene todas las causas de la dificultad, o las más, o las máximas, sin embargo, afrontadas estas dificultades, puede hacerse y llevarse a término.

170 Por lo tanto, ya que hemos hablado de la honestidad y de la utilidad, ahora falta que escribamos con detalle acerca de aquellas cosas que decíamos que se han atribuido a éstas: la necesidad y la afección. **57** Pienso, pues, que la necesidad es de tal naturaleza que no puede resistirse con fuerza ninguna a fin de que ella, que no puede ni cambiarse ni suavizarse, realice aquello que puede hacer. Y, para que esto sea más abierto, conozcamos, aunque por el ejemplo, la fuerza de esta cosa: cuál y cuánta es. Es necesario que la materia lígnea pueda quemarse con la llama. Es necesario que el cuerpo animado mortal perezca en algún tiempo, y es necesario en la medida en que lo exige aquella fuerza de la necesidad que hace poco describíamos. Las necesidades de este modo, cuando caigan en las razones del

cendi rationes incident, recte necessitudines appellabuntur; sin aliquae res accident difficiles, in illa superiore, possitne fieri, quaestione considerabimus. **171** Atque etiam hoc mihi videor videre, esse quasdam cum adiunctione necessitudines, quasdam simplices et absolutas. Nam aliter dicere solemus: 'Necesse est Casilinenses se dedere Hannibali'; aliter autem: 'Necesse est Casilinum venire in Hannibalis potestatem'. Illic, in superiore, adiunctio est haec: 'Nisi si malunt fame perire'; si enim id malunt, non est necesse; hoc inferius non item, propterea quod, sive velint Casilinenses se dedere sive famem perpeti atque ita perire, necesse est Casilinum venire in Hannibalis potestatem. Quid igitur haec perficere potest necessitudinis distributio? Prope dicam plurimum, cum locus necessitudinis videbitur incurere. Nam cum simplex erit necessitudo, nihil erit quod multa dicamus, cum eam nulla ratione lenire possimus; **172** cum autem ita necesse erit, si aliquid effugere aut adipisci velimus, tum adiunctio illa quid habeat utilitatis aut quid honestatis, erit considerandum. Nam si velis attendere, ita tamen, ut id quaeras, quod conveniat ad usum civitatis, reperias nullam esse rem, quam facere necesse sit, nisi propter aliquam causam, quam adiunctionem nominamus; pariter autem esse multas res [necessitatis], ad quas similis adiunctio non accedit; quod genus [ut] homines [mortales] necesse est interire, sine adiunctione; ut cibo utantur, non necesse est nisi cum illa exceptione 'extra quam si nolint fame perire'. **173** Ergo, ut dico, illud, quod adiungitur, semper, cuiusmodi sit, erit considerandum. Nam omni tempore id pertinebit, ut [aut ad honestatem] hoc modo exponenda necessitudo sit: 'Necesse est, si honeste volumus vivere'; [aut ad incolumitatem, hoc modo:] 'Necesse est, si incolumes volumus

decir, correctamente se llamarán *necesidades*; en cambio, si suceden algunas cosas difíciles, consideraremos según aquella cuestión anterior¹²⁷: si puede hacerse. **171** Y también me parece que veo esto: que hay algunas necesidades con limitación; otras, simples y absolutas. En efecto, solemos decir de un modo: “Es necesario que los casilinenses se rindan a Aníbal”¹²⁸, y de otro: “Es necesario que Casilino venga a la potestad de Aníbal”. Allá, en el primer ejemplo, la limitación es ésta: “A no ser que prefieran perecer de hambre”; sin duda, si prefieren eso, no es necesario; no así en el segundo, porque ya quisieran los casilinenses rendirse, ya padecer hambre y así perecer, será necesario que Casilino venga a potestad de Aníbal. Así pues, ¿qué puede lograr esta división de la necesidad? Casi diría que mucho, cuando parece que irrumpe el lugar de la necesidad. En efecto, cuando la necesidad sea simple, no habrá para qué decir muchas cosas, ya que no podríamos suavizarla con ninguna razón; **172** empero, cuando sea necesario, porque queramos rehuir o alcanzar algo, entonces deberá considerarse qué utilidad o qué honestidad tiene aquella limitación. En efecto, sin embargo, si quieres ocuparte de tal modo que inquieras lo que conviene al uso de la ciudad, descubrirás que ninguna cosa hay que sea necesario hacer, a no ser por alguna causa, a la cual denominamos *limitación*; empero, igualmente descubrirás que hay muchas cosas de necesidad, a las cuales no se añade una limitación semejante; el género según el cual es necesario que los hombres, mortales, perezcan, va sin limitación; no es necesario decir: “que usen de alimento”, sino con esta excepción: “a no ser que quieran perecer de hambre”. **173** Por lo tanto, como digo, siempre deberá considerarse de qué modo es lo que se añade como limitación. En efecto, en todo tiempo importará, o a la honestidad, el que la necesidad se exponga de este modo: “Es necesario, si queremos vivir honestamente”; o a la incolumidad, de este modo: “Es ne-

esse'; [aut ad commoditatem, hoc modo:] 'Necesse est, si sine incommodo volumus vivere'. 58 Ac summa quidem necessitudo videtur esse honestatis; huic proxima incolumitatis; tertia ac levissima commoditatis; quae cum his numquam poterit duabus contendere. 174 Hasce autem inter se saepe necesse est comparari, ut, quamquam praestet honestas incolumitati, tamen, utri potissimum consulendum sit, deliberetur. Cuius rei certum quoddam praescriptum videtur in perpetuum dari posse. Nam, qua in re fieri poterit, ut, cum incolumitati consuluerimus, quod sit in praesentia de honestate delibatum, virtute aliquando et industria recuperetur, incolumitatis ratio videbitur habenda; cum autem id non poterit, honestatis. Ita in huiusmodi quoque re, cum incolumitati videbimur consulere, vere poterimus dicere nos honestatis rationem habere, quoniam sine incolumitate eam nullo tempore possumus adipisci. Qua in re vel concedere alteri vel ad condicionem alterius descendere vel in praesentia quiescere atque aliud tempus expectare oportebit, 175 modo illud adtendatur, dignane causa videatur ea, quae ad utilitatem pertinebit, quare de magnificentia aut de honestate quiddam derogetur. Atque in hoc loco mihi caput illud videtur esse, ut quaeramus, quid sit illud, quod si adipisci aut effugere velimus, aliqua res nobis sit necessaria, hoc est, quae sit adiunctio, ut proinde, uti quaeque res erit, elaboremus et gravissimam quamque causam vehementissime necessariam iudicemus.

176 Affectio est quaedam ex tempore aut ex negotiorum eventu aut administratione aut hominum studio commutatio

cesario, si queremos estar incólumes”; o a la conveniencia, de este modo: “Es necesario, si queremos vivir sin inconveniencias”. 58 Y, por cierto, parece que es suma la necesidad de la honestidad; próxima a ésta, la de la incolumidad; tercera y levísima, la de la conveniencia; la cual nunca podrá contender con aquellas dos. 174 Empero, a menudo es necesario que éstas se comparen entre sí, para que, aunque la honestidad aventaja a la incolumidad, sin embargo se delibere cuál de las dos debe atenderse de manera especial. De la cual cosa me parece que puede darse alguna instrucción para siempre. En efecto, en una cosa en que, cuando hayamos atendido a la incolumidad, pueda lograrse que con valentía e ingenio alguna vez se recupere lo que bajo las presentes circunstancias se haya quitado de honestidad, parecerá que debe considerarse la razón de la incolumidad; empero, cuando esto no se pueda, la de la honestidad. Así también en una cosa de este modo, cuando parezca que atendemos a la incolumidad, en verdad podremos decir que nosotros consideramos la razón de la honestidad, ya que en ningún tiempo podemos alcanzar éste sin incolumidad. En esta cosa será oportuno ora aceptar la opinión de uno, ora condescender con la condición de otro, ora descansar bajo las presentes circunstancias y esperar otro tiempo, 175 con tal que se atienda esto: si la causa que concierne a la utilidad, parece digna; por qué se cercena algo de la magnificencia o de la honestidad. Y en este lugar me parece que lo principal es esto: que, si queremos alcanzar o evitar algo, inquiramos por qué es que nos es necesaria alguna cosa; esto es, cuál es la limitación, para que trabajemos cada cosa según sea, y juzguemos vehementísimamente como necesaria cada causa gravísima.

176 La afección es cualquier cambio de las cosas, por el tiempo, o por el acontecimiento o la ejecución de negocios, o por la voluntad de los hombres, de modo que parezca que no

rerum, ut non tales, quales ante habitae sint aut plerumque haberi soleant, habendae videantur esse; ut ad hostes transire turpe videatur esse, at non illo animo, quo Ulixes transiit; et pecuniam in mare deicere inutile, at non eo consilio, quo Aristippus fecit. Sunt igitur res quaedam ex tempore et ex consilio, non ex sua natura considerandae; quibus in omnibus, quid tempora petant, quid personis dignum sit, considerandum est et non quid, sed quo quidque animo, quicum, quo tempore, quamdiu fiat, attendendum est. His ex partibus ad sententiam dicendam locos sumi oportere arbitramur.

59 **177** Laudes autem et vituperationes ex iis locis sumentur, qui loci personis sunt adtributi, de quibus ante dictum est. Sin distributius tractare qui volet, partiatur in animum et corpus et extraneas res licebit. Animi [est] virtus, cuius de partibus paulo ante dictum est; corporis valetudo, dignitas, vires, velocitas; extraneae honos, pecunia, adfinitas, genus, amici, patria, potentia, cetera, quae simili esse in genere intellegentur. Atque in his id, quod in omnia, valere oportebit; contraria quoque, quae et qualia sint, intellegentur. **178** Videre autem in laudando et in vituperando oportebit non tam, quae in corpore aut in extraneis rebus habuerit is, de quo agetur, quam quo pacto his rebus usus sit. Nam fortunam quidem et laudare stultitia et vituperare superbia est, animi autem et laus honesta et vituperatio vehemens est.

Nunc quoniam omne in causae genus argumentandi ratio tradita est, de inventione, prima ac maxima parte rhetoricae, satis

deben considerarse tales cuales antes hayan sido consideradas o suelen considerarse la mayoría de las veces; como parecería que es torpe pasar hacia los enemigos, pero no con aquel ánimo con que Ulises pasó¹²⁹; e inútil arrojar dinero al mar, pero no por aquel propósito con que Aristipo lo hizo¹³⁰. Hay, pues, algunas cosas que deben considerarse de acuerdo con el tiempo y de acuerdo con el propósito, no de acuerdo con su naturaleza; en todo lo cual debe considerarse qué piden los tiempos, qué es digno de las personas, y no debe cuidarse qué, sino con qué ánimo, con quién, en qué tiempo, durante cuánto tiempo se hace cada cosa. Pensamos que es oportuno que de estas partes se tomen los lugares para decir una opinión.

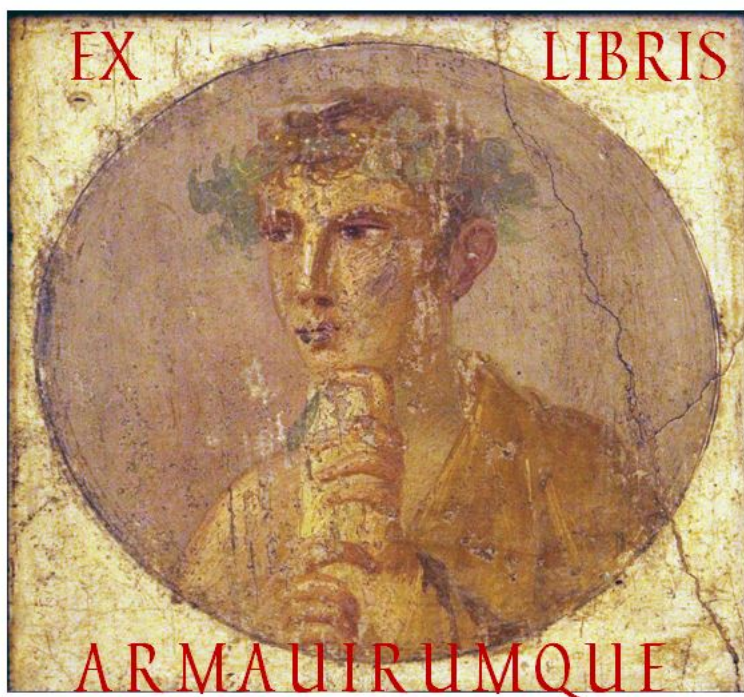
59 177 Empero, las alabanzas y las vituperaciones se toman de los lugares que se han atribuido a las personas, acerca de los cuales antes se ha dicho¹³¹. Pero si alguien quisiera tratarlas más distribuidamente, podrá dividir al hombre en: ánimo y cuerpo y cosas externas¹³². Propia del ánimo es la virtud, de cuyas partes poco antes se dijo¹³³; del cuerpo: la salud, la dignidad, las fuerzas, la velocidad; las cosas externas: el honor, el dinero, la afinidad, el género, los amigos, la patria, la potencia y las demás cosas que se entienda que están en un género semejante. Y será oportuno que en esto valga lo que para todas las cosas; también se entenderá cuáles son cosas contrarias, y de qué clase son. 178 Empero, en el alabar y en el vituperar, será oportuno ver no tanto qué tuvo en el cuerpo o en las cosas externas aquel de quien se trata, cuanto de qué manera usó de esas cosas. En efecto, sin duda, tanto es estulticia alabar la fortuna, como soberbia vituperarla; empero, tanto es honesta la alabanza del ánimo, como vehemente su vituperación.

Ahora, ya que el procedimiento de argumentar se ha enseñado para todo género de causa, parece que se ha dicho suficientemente acerca de la invención, la primera y máxima parte de la

dictum videtur. Quare, quoniam et una pars ad exitum hoc ac superiore libro perducta est et hic liber non parum continet litterarum, quae restant, in reliquis dicemus.

DE LA INVENCION RETÓRICA II

retórica. Por lo cual, ya que con éste y con el libro anterior se llevó a término una parte, y como este libro contiene no poco de letras, en los que faltan diremos las cosas que restan.



Notas al texto latino

LIBRO PRIMERO

1

- *boc*... Lo explica la oración de *attulerit*.
- *copia dicendi*... El genitivo es explicativo.
- *studium*... Cfr. I,15,36.
- *rei publicae detrimenta*... El genitivo es objetivo.
- *invectam*... Sc. *esse*. Es completiva de *video*.
- *constitutas*... Sc. *esse*. Es completiva de *intellego*.
- *restringta*... Ídem.
- *firmissimas societates*... Sc., por zeugma, *intellego esse comparatas* (q. v. infra).
- *societates*... *Socius est, qui nobis aliquo pacto ad aliquid nobiscum gerendum coniungitur*. Cfr. Vict. *Expl.*, ed. Halm, 158,30-31.
- *amicitias*... *Amicus est, qui mihi usu vitae similis pio ac fideli amore coniungitur*. Ídem, 31-32.
- *comparatas*... Sc. *esse*. Es completiva de *intellego*.
- *banc... sententiam*... El demostrativo se explica por *ut... existimem*.
- *omissis... studiis*... Tiene matiz de modo.
- *is inutilis sibi*... Sc. *alitur*. Véase la nota siguiente.
- *inutilis sibi*... También se explicaría como atributo de *is*.

2

- *volumus... considerare*... Es perífrasis verbal. Nótese el valor auxiliar de *volumus*, a la manera de *posset elicere*, frase que se halla más abajo.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *id...* i.e., *principtum*.
- *natum...* Sc. *esse*.
- *profectum...* Ídem.
- *divinae religionis...* Sc. *ratio*.
- *non quisquam...* Es variatio de *nemo*. Cfr. *supra*.
- *satellitibus...* Sc. *animi*.
- *quanta...* *opportunitas...* Ídem.
- *animis...* *hominum...* Ídem.
- *eam...* Sc. *materiam*.
- *posset ellicere...* Es perífrasis verbal.
- *praeciپiendo...* Sc., por zeugma, *eam*, i.e. *materiam*.
- *congregavit...* Sc. *eos*, i.e. *homines*.
- *rem...* *utilem...* Es hipérbaton.

3

- *perficere potuisse...* Es perífrasis verbal. *Perficere* encierra el dictum, y *potuisse*, el modum.
- *ut...converteret...* Es completiva de *perficere*.
- *converteret...* Sc. por zeugma sinecdótica, *dicendi sapientia*.
- *traduceret...* Sc. *homines*.
- *age vero...* Es frase hecha. Literalmente sería: "actúa en verdad".
- *urbibus constitutis...* Es ablativo absoluto con matiz de tiempo.
- *ut...discerent...* Es completiva de *fiert potuit* (q.v. *infra*).
- *et consuescerent...* Sc. *ut* (q.v. *supra*). Es completiva de *fiert potuit* y coordinada de *discerent*.
- *ac...existimarent...* Ídem.
- *qui...* Es adverbio.
- *homines ea...persuadere...* Nótese el doble acusativo: de persona y de cosa. Indudablemente *homines* también podría ser sujeto de *potuissent*, pero me parece que así hace menos sentido con el contexto.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *suavi... oratione...* Es hipérbaton.
- *voluisset... descendere...* Es perífrasis verbal.
- *inter quos... cum tuis...* Es la construcción tradicionalmente conocida como “anteposición del relativo”.
- *posset excellere...* Es perífrasis verbal.
- *se...* Es sujeto de *aequari*.
- *naturae vim...* No encontré registro de esta frase.
- *et nata...* Sc. *esse*. Forma polisíndeton con *et progressa* y *et... esse versata*.
- *et progressa...* Sc. *esse*.

4

- *veri...* Es genitivo explicativo.
- *neque in... nec vero...* Es correlación copulativa.
- *qui... accederent...* Es subjuntivo por hipersubordinación. Este “abuso” de subordinación es muy abundante a lo largo de los dos libros. No se volverá a anotar, a menos que exista discusión.
- *superiores illi...* Sc. *cogerentur*.
- *dignus, qui... gereret...* Es giro especial de carácter consecutivo.
- *tantum odii...* El genitivo es partitivo.

5

- *quo...eo...* Es correlación comparativa proporcional.
- *virtus... virtute...* Es poliptoton.
- *quae... eloquentia...* Es anteposición de relativo.
- *his rebus ornamento...* Es construcción de doble dativo: *his rebus* es indirecto, y *ornamento*, de fin.
- *rei publicae praesidio...* Es construcción de doble dativo: *rei publicae* es indirecto, y *praesidio*, de fin.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *nihilominus... etsi...* Es correlación concesiva.
- *nihilominus* = *nihilominus*.
- *etsi ea...* El ablativo es instrumental.
- *eo... ne...* Es correlación final.
- *possint...* Sc. *facere*.
- *fiat...* Sc. *ut*. Es final de *hoc sit*.
- *eorum...* I.e. *qui sapientiam adepti sunt*.
- *humiliores et infirmiores...* Sc. *quam bestiae*.
- *hac re... quod...* Es correlación causal.
- *adeptus...* Sc. *esse*.
- *dicimus...* Es indicativo indiferente con *antequam*.

6

- *vi et artificio...* Cfr. *Part. or.* I,3: *-in quo est ipsa vis? -In rebus et verbis*.
- *eo genere... ut...* Hay correlación consecutiva.
- *adposite* = *apposite*. Cfr. *infra*.
- *quid fieri...* Sc. *conveniat*.
- *finem sanare...* Sc. *dicimus esse*.
- *causa facere...* Sc. *id*, i.e. *quod facere debet*.

7

- *quibus in rebus... eas res...* Nótese la reduplicación.
- *alii plures...* Sc. *existimarunt*. Es zeugma.
- *plures...* Sc. *esse*. Es elipsis.
- *pauciores...* Sc. *esse*. Ídem.
- *existimarunt* = *existimaverunt*.
- *fere...* Suele posponerse.
- *demonstrativum...* Sc. *genus*.
- *deliberativum...* Ídem.

8

- *qui... dividat...* Tiene matiz causal.
- *causam esse dicat...* Sc. *qui*. El subjuntivo tiene matiz causal.
- *ecquid sit...* La interrogativa tiene matiz potencial.
- *sint...* Ídem.
- *quae sit...* Ídem.
- *consumpta...* Sc. *esse*.
- *comparatam...* Es predicativo.
- *quid ars...* Sc. por zeugma, *posset*.
- *nunc vero...* Es frase hecha.
- *ea vis est... ut... ademerit...* Es correlación consecutiva.
- *homine...* i.e., por el contexto, *Hermagora*. Vale aclarar que *homo* puede sustituir al demostrativo, o tener sentido despectivo, como en el presente caso. Cfr. *Brut.*, 263 y 271.
- *citius quam...* Es frase hecha.
- *concesserit...* Sc. *ei*, i.e. *Hermagorae*.
- *maximum...* Sc. *est*.
- *quod...* I.e. *dicere*.

9

- *visam...* Sc. *materiam rhetoricae artis*.
- *excogitatio rerum...* El genitivo es objetivo. El orden de las palabras no es significativo. Véase la nota siguiente.
- *rerum... distributio...* El genitivo es objetivo.
- *ad inventionem...* Dos nombres de régimen rodean esta frase: *idoneorum* y *accommodatio*. Hubbell la refiere a *accommodatio* ("the fitting of the proper language to the invented matter"); Menéndez y Pelayo, en cambio, a *idoneorum* ("acomodación de palabras y sentencias idóneas a la invención"). El partido que yo tomé está expresado por mi traducción.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *animi... perceptio...* El genitivo es subjetivo.
- *animi rerum ac verborum... perceptio...* El primer genitivo, *animi*, es subjetivo; el otro, objetivo.
- *vocis et corporis moderatio...* El genitivo es objetivo.
- *non tanto...* Es lítote.
- *qui... scribat...* Tiene matiz condicional.
- *agendum...* Sc. *esse*.
- *de materia ac partibus...* Sc. *artis rhetoricae*.
- *omnium partium...* Ídem.

10

- *aut facti... aut actionis...* Nótese el polisíndeton disyuntivo. El genitivo es explicativo.
- *depulstone... profecta...* El participio tiene matiz de abstracto verbal.
- *nominis...* Sc. *controversia est*.
- *ex eo...* El deíctico es catafórico, o sea, lo explica *quia... videtur... quia poena oportet*. Véase la nota siguiente.
- *quem oportet...* Sc. *agere*.

11

- *non quod...* Sc. *ideo*.
- *describenda...* Sc. *erit*.

12

- *reprehendendum...* Sc. *esse*.
- *non mediocre...* Es lítote.
- *verum brevi...* Sc. *erimus*. Nótese la aliteración.

- *secuti...* Sc. *esse hunc*, i.e. *Hermagoram*.
- *in hoc...* I.e. *Hermagora*.
- *partes alicuius...* Sc. *esse*.
- *eidem genus... non potest...* Sc. *eadem res*. Obsérvese, además, el asíndeton adversativo.
- *solum esse qui...* El relativo está adverbializado, con matiz interrogativo.
- *multas dicat...* Sc. *ille*, i.e. *Hermagoras*.
- *unum iudiciale...* Sc. *genus*.
- *ut deliberatio et demonstratio... sint...* Tienen matiz causal-potencial.
- *et... dissideant...* Sc. *cum*.
- *partes... putari...* Sc. *esse*.

13

- *non possunt...* Sc. *deliberatio et demonstratio*.
- *partes... recte putari...* Sc. *esse*.
- *partes putabunt...* Sc. *esse*.
- *causa... causam...* Hay quiasmo y poliptota.
- *generis... partes...* El genitivo es posesivo.
- *generis causae...* El genitivo *causae* es explicativo de *generis*.
- *ipsa...* I.e. *demonstratio et deliberatio*. Sin embargo, nótese la enálage: concuerda con *genera*. No hay otra lectura.
- *partes putabuntur...* Sc. *esse*.
- *quae intentionis... ea nec...* Nótese la anteposición del relativo.
- *placeat... oportet...* Sc. *ipsi ut*.
- *urguebitur...* Se considera menos correcto que *urgetur*.
- *sive... dixerit...* Sc. *quod*. Es elipsis.
- *constitutionem...* Sc. *esse*. Es elipsis.
- *sive... deprecationem...* Sc. por elipsis y zeugma, *quod dixerit*, y por elipsis, *esse*.

14

- *suam...* Sc. *vim*.
- *unam...* Es predicativo de *aliquam*.
- *iuridicialis...* Sc. *pars constitutionis generalis*.
- *negotialis...* Sc. *est*.

15

- *eius...* I.e. *partis adsumptivae*.
- *quod infertur...* Sc. *sibi*.
- *aliena... ut et potestate...* Nótese la endíadis, además del breve hipérbaton.
- *alio nomine... atque adversarii dicunt...* Es correlación comparativa.

16

- *de commutatione...* La preposición *de* tiene valor temporal. Véase este uso, por ejemplo, en Lucr. I,384: *de concursu*; Cic., *Att.*, 12,3: *velim scire hodie ne statim de auctione aut quo die venias*, o Plaut., *Most.*, 697: *non bonus somnus est de prandiu*.
- *artis...* Sc. *rhetoricae*.
- *nec rettulerunt...* Sc. *eam*, i.e. *quartam constitutionem*.
- *post... inventam...* Sc. *quartam constitutionem*.

17

- *reperta statim...* Este adverbio forma una locución especial con partículas como *ut* y *ac*, o con el ablativo absoluto.
- *utrum sit... iuncta...* Sc. *placet considerare*.
- *qui... sit...* Tiene matiz final.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *sociis sit auxilio*... Nótese el doble dativo: indirecto y de fin.
- *scriptionis genere*... El genitivo es explicativo.
- *tum... discrepare*... Sc. *videntur*.
- *tum id... significare*... Sc. *videtur*. Ídem.
- *tum ex... inveniri*... Sc. *videtur*. Ídem.
- *tum vis... quaeri*... Sc. *videtur*. Ídem.
- *genus*... Es término zeugmático para *secundum, tertium, quartum* y *quintum*. Véase la nota siguiente.
- *nominamus*... Es término zeugmático para *primum, secundum, tertium* y *quartum*. Véase la nota anterior.

18

- *quae si sublata sit*... Tiene matiz consecutivo.
- *sublata*... de *tollo*.
- *habeat*... Sc. *causa*.
- *quae quaestio*... Sc. *causae sit*.
- *quae ratio*... Ídem.
- *quae iudicatio*... Ídem.
- *quae si*... El relativo es aparente.
- *qua ratione sublata*... Es ablativo absoluto con matiz condicional.
- *nam sit*... Cfr. el sentido de *nam* en *Brut.*, 21,81.
- *exposuimus*... Ídem.

19

- *ab ea poenas... petere*. . Literalmente sería: “de ésa pedir penas”.
- *primum est*... El adjetivo es complemento predicativo.
- *primum animadvertendum*... Ídem.
- *prima dicuntur*... Ídem.
- *ducas oportet*... Sc. *ut*.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *pertractata*... Sc. *erunt*.
- *exordium*... *exordiendi*... Es derivación.

20

- *dictio* = *oratio*. Cfr. Prisciano: *nec non una quaeque dictio hoc saepe nomine nuncupatur, cum plenam ostendit sententiam, ut verba imperativa et responsiva, quae saepe una dictione complentur, ut si dicam 'quid est summum bonum in vita?' et respondeat quis 'honestas', dico 'bona oratione respondit'*.
- *admirabile*... Sc. *causae genus est*.
- *humile*... Ídem.
- *obscurum*... Ídem.

21

- *ab airatis*... Literalmente sería "de los airados".
- *anceps genus*... Puede ser término zeugmático tanto de *habebit* como de *exordiendum est*. En el segundo caso el nexa condicional, *si*, es considerado anástrofe.
- *translata*... Sc. *esse*.
- *praeteriri*... Sc. *a nobis*. Hay sinécdoque de plural por singular.
- *dictionis* = *orationis*. Véase, supra, la primera nota de I,15,20.

22

- *ab nostra*... Sc. *persona*.
- *adversariorum*... Sc. *persona*.
- *eos*... I.e. *adversarios*.
- *ducentur*... Sc. *adversarii*.
- *eorum*... I.e. *adversariorum*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *in invidiam...* Sc. *adversarii ducentur*.
- *eorum...* I.e. *adversariorum*.
- *confidere...* Sc. *adversarios*.
- *nostram causam...* Es término zeugmático, o bien, de *laudando*, o bien, de *extollemus*.

23

- *attentos...* Sc. *auditores*.
- *atque exponemus...* Sc. *si*.
- *docilem...* Sc. *auditorem*.
- *attentum...* Ídem.
- *audire...* Es infinitivo completivo con matiz final.
- *causis = rebus*.
- *locus dicendi...* El genitivo tiene matiz final.
- *cum defessi sunt...* Es epexégesis de *eo tempore*.
- *primis duabus...* Sc. *rebus*, i.e. *causis*. Cfr., supra, *tribus ex causis*.
- *in oratore...* Es sinécdoque. Es decir, en las palabras del orador.

24

- *aliam rem...* Sc. *interponi oportet*.
- *dissimulare...* Sc. *oportet*.
- *ingredi...* Ídem.
- *dicere...* Ídem.
- *quae indignentur...* El acusativo es de relación.
- *demonstrare...* Sc. *oportet*.
- *nihil eorum...* El genitivo es partitivo.
- *negare...* Sc. *oportet*.
- *proferre...* Sc. *oportet*.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *re aut auctoritatem*... Nótese la endíadis.
- *in praesenti*... Sc. *re*.
- *demonstrare*... Sc. *oportet*.

25

- *stibi*... Es dativo ético.
- *oportet*... *pollicere*... Nótese el hipérbaton.
- *aut*... *exordiri*... Sc. *oportet*.
- *aut*... *uti*... Ídem.
- *perturbatum*... Sc. *esse*, aunque también puede considerarse como predicativo de *quem*.
- *paratum*... Ídem.
- *non imitaturum*... Sc. *te*... *esse*... *commodum est polliceri*.
- *dulci*... Sc. *re*.
- *dicenda*... Sc. *esse*.
- *praecipiendum*... Sc. *esse*.
- *minimum*... Sc. *debet habere*.
- *quae maxime*... Sc. *adimit*.
- *adimit*... Sc. *quae*.

26

- *vulgare*... *praecepta*... Nótese el asíndeton.
- *commune*... Sc. *est*.
- *commutabile*... Ídem.
- *separatum*... Ídem.
- *praecepta est, quod*... Nótese la concordancia con el predicado.
- *quo*... *profecto*... También podría analizarse como ablativo absoluto; sin embargo, el sentido sería menos amplio.

27

- *alterum...* Sc. *genus est*.
- *causam...* *causa...* Nótese el poliptoton y la polisemia.
- *criminationis...* Sc. *causa*.
- *similitudinis...* Ídem.
- *delectationis...* Ídem.
- *non inutile...* Es lítote.
- *altera in negotiis...* Sc. *versatur*.
- *verae...* Sc. *res*.
- *quod genus...* Sc. *cuiusmodi est*.
- *apud Terentium...* Sc. *est*.
- *ephebis...* Es sinécdoque de plural por singular.
- *animi...* Sc. *personarum*.
- *nobis...* Es dativo ético.
- *aequumque et bonum...* Nótese el polisíndeton.
- *haec... ornamenta...* Nótese el hipérbaton.

28

- *ut brevis...* Sc. *sit*.
- *ut aperta...* Ídem.
- *cuius rei...* El relativo es adjetivo. Esta construcción, tradicionalmente, es conocida como “inclusión del antecedente en la oración de relativo”, concepto que obedece, sin duda, a nuestra costumbre de mirar otras lenguas con la gramática vernacular.
- *dent operam...* Es frase hecha.
- *qui ita dicit...* El relativo es sustantivado.
- *aedes...* Es sinécdoque de plural por singular.
- *hoc... in...* Nótese la anástrofe y el hipérbaton.
- *rerum...* Sc. *multitudine*.

- *ut quidque... ita primum exponetur...* Literalmente sería: “como cada cosa se haya realizado primero, así se expondrá primero”.
- *et... versabitur...* Sc. *si*.
- *quam in aliam...* La partícula *quam* es intensiva.
- *ne quid perturbate...* Sc. *dicatur*.
- *quae praecepta...* El relativo es adjetivo.
- *longitudine...* Sc. *narrationis*.
- *facultates faciundi...* El genitivo encierra matiz de fin.
- *faciundi = faciendi*.
- *si tempus...* Sc. *fuisse ostendetur*.
- *si spatii satis...* Ídem.
- *qua de re...* El relativo es adjetivo.
- *veri... similis...* Sc. *narratio*.

- *illud...* Está explicado por *ne...tamen... interponatur*.
- *ne... tamen interponatur... aut non... narretur...* Nótese la doble negación en el segundo miembro: *ne... non* (= “que no... no”, es decir, “que sí”).
- *ne...tamen...* Es frase hecha. Literalmente sería: “que... no sin embargo”.
- *aut non loco...* Sc. *narretur*.
- *tum, cum...* Es correlación temporal (ter).
- *vulneri... medicamentum...* Es metáfora.
- *nostra... interest...* Es frase hecha. El posesivo *nostra* es un ablativo histórico en concordancia con *re*, documentado en *mea refert*.
- *narrare...* Sc. *nostra interest*.
- *dicitur = narratur*. Es metalenguaje.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *conlocatur* = *collocatur*, sc. *narratio*.
- *praetereundo... attingendo...narrando...* Hay asíndeton y gradación. El ablativo es instrumental.
- *dictum...* Sc. *esse*.

31

- *debeat...* Sc. *orator*.
- *altera...* Sc. *pars*.
- *quae partitio...* El relativo es adjetivo.
- *item contra...* Sc. *ostendit*.

32

- *quae partitio...* El relativo es adjetivo.
- *nisi necessarium...* Sc. *est*.
- *idcirco... quod...* Es correlación causal.
- *id quod... est...* Es oración apositiva de *aut sero... inferatur*.
- *inferatur...* Sc. *aliquod genus utile*.
- *aperta [intellecta]...* Literalmente sería: “abierta [entendida]”. También se lee *aperte*. Cfr. Stroebel.

33

- *quod in genus...* El relativo es adjetivo.
- *cum... erit... expositum...* Sc. *tempore [eo]*. Por zeugma, es correlación temporal. Véase la siguiente nota.
- *tempore [eo]... cum...* Es correlación temporal.
- *atque illud... ne...* Es correlación explicativa.
- *demonstraturos...* Sc. *esse*.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *alia... praecepta... quae... pertineant, quae versantur... ex quibus... transtulimus, quae... viderentur, quorum... inveniebamus...* Es digna de mención esta cláusula por la sobredosis de relativos que contiene, interrelacionados con subjuntivo y con indicativo. Véanse las siguientes notas.
- *pertineant...* En subjuntivo por depender de *quae versantur*.
- *transtulimus...* En indicativo, por estar coordinada, por asíndeton, con *quae versantur*.
- *viderentur...* En subjuntivo, por depender de *ex quibus... transtulimus*.
- *quorum... inveniebamus...* En indicativo por estar coordinada con *ex quibus transtulimus*.
- *gnati = nati*. Cfr. infra.
- *operam do...* Literalmente sería: “obra doy”.
- *postremum...* Es predicativo de *id quod*.

34

- *non incommodum...* Es lítote.
- *quod personis...* Sc. *est adtributum*.
- *quo...* Es conjunción.
- *nomen... orationes...* Hay asíndeton.

35

- *divino...* Sc. *in genere*.
- *in hominum...* Sc. *genere*. Es zeugma.
- *pars... numerantur...* Nótese la enálage.
- *natu grandior...* Es frase hecha. Literalmente sería: “más grande de nacido”.
- *valens an inbecillus...* Sc. *sit*.

- *inbecillus* = *imbecillus* e *imbecillis*.
- *longus an brevis*... Sc. *sit*.
- *formonsus an deformis*... Ídem.
- *formonsus* = *formosus*.
- *sit*... Es término zeugmático
- *acutus an hebetior*... Sc. *sit*.
- *memor an obliuiosus*... Ídem.
- *comis... an infacetus*... Ídem.
- *pudens, patiens an contra*... Ídem.
- *consideranda*... Sc. *sunt*.
- *perniciosus an tenuis*... Sc. *sit*.
- *rem familiarem*... Más literalmente sería: "la cosa familiar". En cuanto al sentido perifrástico de la frase, cfr. Lewis & Short, s.v. *familiaris*.
- *privatus an cum potestate*... Ídem.
- *si cum potestate*... Ídem.
- *iure an iniuria*... Ídem.
- *felix*... Ídem.
- *clarus an contra*... Ídem.
- *non vivo*... Es lítote. Recuérdese la inclinación natural a evitar la palabra "muerte", cuando ésta ataca nuestro ámbito más íntimo.

36

- *philosophiae... litterarum*... Nótese el asíndeton.
- *ut philosophiae*... Sc. *studium*.
- *poeticae* .. Ídem.
- *geometricae*... Ídem.
- *litterarum*... Ídem.
- *excogitata ratio* .. El participio es abstracto verbal.
- *tribus ex*... Es anástrofe.

37

- *quam ob rem* = *quamobrem*.
- *gestam rem*... El participio es abstracto verbal.
- *quae facta sint*... Sc. *quaeritur*.
- *deinde*... *quid actum sit*... Ídem.
- *quid postea factum sit*... Ídem.

38

- *magnitudine*... *natura*... Hay asíndeton.
- *locus sit aut fuerit*... Es término zeugmático de *socer*... *privatus*.

39

- *considerantur*... Es término zeugmático.
- *et*...*quae*... *obsoleverint*... Sc. *considerantur*.
- *aut*... *obsoleverint aut*... *videantur*... Obsérvese el polisíndeton disyuntivo, dentro de otro copulativo.
- *et quae*... *gesta*... Sc. *considerantur*.
- *remota*... Ídem.
- *et quae nuper gesta sint*... Ídem.
- *et item quae instent*... Ídem.
- *in praesentia*... Sc. *tempora*.
- *et quae consequantur*... Sc. *considerantur*.
- *anni*... Es genitivo explicativo.
- *mensis*... Ídem.
- *diei*... Ídem.
- *noctis*... Ídem.
- *vigiliae*... Ídem.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *horae*... Ídem.
- *alicuius*... Es genitivo posesivo.
- *horum*... Es genitivo partitivo.

40

- *spectatur... intellegitur*... Hay asíndeton.
- *publicum*... Sc. *genus*.
- *commune*... Sc. *genus est*.
- *singulare*... Ídem.

41

- *erit*... Es futuro general.
- *factum sit*... Sc. *aliquid*.
- *inprudencia* = *imprudencia*.
- *erit ei negotio*... Es frase zeugmática.
- *consideratur*... Sc. *aliquid*.

42

- *frigus calori, vitae mors*... Es pequeño quiasmo sintáctico.

43

- *gestum negotium*... Es abstracto verbal del tipo *ab urbe condita*.
- *quo id conveniat*... Sc. *quaeritur*.
- *qui sint*... Ídem.
- *qui denique*... Sc. *quaeritur*.
- *deinde ecquae... sit*... Sc. *quaeritur*.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *deinde natura...soleat... Sc. quaeritur.*
- *postea... consueverint... Ídem.*
- *et caetera... Sc. quaeruntur.*

44

- *rem aliquam...* Es término zeugmático.

45

- *non esse occisum... Sc. necesse est.*
- *hoc... ne...* Es correlación explicativa.

46

- *sive... sive...* El modo de estas oraciones es el indicativo, aunque también admite el subjuntivo.
- *dent operam...* Es frase hecha. Literalmente sería: "den obra".

47

- *veri similita... Sc. sunt.*
- *conducere... Sc. id.*
- *oportebat... Sc. dicere.*
- *venire... Ídem.*
- *tribuamus... Sc. probabile.*

48

- *aut in ipso negotio... Sc. sit.*

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *religioso*... Sc. *genere*.
- *communi*... Ídem.
- *adprobato* = *approbato*. Sc. *genere*.
- *religiosum*... Sc. *genus*.
- *iudicarunt* = *iudicaverunt*.
- *commune*... Sc. *genus*.
- *probarunt* = *probaverunt*.
- *maioribus natu*... Es frase hecha. Literalmente sería: “para los mayores por el nacimiento”.
- *supplicum*... Es genitivo de objeto.
- *adprobatum* = *approbatum*. Sc. *genus*.
- *Gracchi patris factum*... El genitivo es subjetivo.
- *factum populus*... Sc. *quale haberi oporteret, sua constituit auctoritate*.

49

- *conlatio* = *collatio*.
- *demonstratus est*... Sc. *a nobis*, i.e. *a me*.
- *versabitur* . Es término zeugmático.

50

Carece de notas.

51

- *quibus assensionibus*... El relativo es adjetivo. Es sinécdoque de plural por singular.
- *locutam* = *loquutam*. Sc. *esse*.
- *aurum*... Es sinécdoque.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *tuumne*... Es enálage. Sc. *vestem et ornatum*.
- *illius*... Sc. Ídem.
- *illius vero*... Véase la nota anterior.
- *age sis*... Es frase hecha. Menos libremente sería: "actúa seas".

52

- *solum... solum*... Es pleonasma.
- *id, quod... ut et... sis... et... sit*... Las oraciones correlativas introducidas por *ut* explican la de *quod*. Véase la nota de *ut et*.
- *ut et... et*... Esta correlación es epexégesis de *quod*.
- *optimum* = *optimum*.

53

- *hoc modo... adprobare deberet*... Este es un excelente ejemplo de lo que se conoce como "párrafo ciceroniano".
- *adprobare* = *approbare*.
- *ex quo... id ipsum*... Es posposición de relativo.
- *its rebus... quas res*... Hay reduplicación y poliptoton.
- *intellegat*... Sc. *is quicum agimus*. Cfr., infra, *qui videt*.

54

- *altera ex eo*... Sc. *constat*.
- *tertia*... Ídem.

55

- *demonstratum*... Sc. *esse*.
- *utendum*... Ídem.
- *civili causarum genere*... Hay hipálage.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *different...* Sc. *hoc*.
- *aliter... atque...* Es correlación comparativa, muy frecuente en general.

56

- *extra quam...* = *praeterquam*.
- *patiemini?*... Es interrogación retórica.
- *quid... non patietur...* Es sujeción.
- *ita...* I.e. *rectum id sequi, quasi scriptum sit*.
- *ita videt...* Sc. *vobis*.
- *in praesentia...* Sc. *tempora*.

57

- *nobis...* Es término zeugmático.
- *videtur...* Sc. *nobis*. Véase la nota anterior.

58

- *numerant...* Sc. *qui putant in quinque tribui partes oportere*. Cfr. *supra*.
- *putant oportere...* Ídem.
- *adprobati* = *approbati*.
- *stultitia et temeritate...* Es sinécdoque.

59

- *adprobata* = *approbata*.
- *tertia in parte aiunt...* Sc. *qui putant in quinque tribui partes oportere*. Cfr. *supra*.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *mundus...* Es término metafórico. Cfr. Cic. *Univ.* 10: *ut hunc hac varie-tate distinctum bene Graeci, nos lucentem mundum nominaremus*, y Plin. 2,4,3,8: *nam quem Graeci, nomine ornamenti appellaverunt, eum nos a perfecta absolutaque elegantia, mundum.*
- *porro inducunt...* Sc. *qui putant in quinque tribui partes oportere.* Cfr. *supra.*
- *mutatae...* Es participio concertado con *vicissitudines*. No lo traducen ni Hubbell ni don Marcelino (de éste no me extraña), considerando, quizá, que se trata de un abstracto verbal pleonástico, del tipo *ab urbe condita* ("desde la fundación de..."); Bornecque, para traducirlo, sobreentendiendo el auxiliar *sunt* (*mutatae sunt*), y asíndeton. Ambos procedimientos son comunes en el latín de todos los tiempos. Sin embargo, yo juzgo que la sintaxis es como está ahí: un participio que explica a un sustantivo.
- *quinto inducunt...* Ídem. Cfr. *supra.*
- *conduxerit ..* Sc. *quae*, i.e. *complexio*.
- *adiungit...* Ídem.
- *quae consilio...* Sc. *administrantur.*

60

- *putant... putant...* Es reduplicación.
- *earum...* Pocos códigos tienen *earum*; muchos *eorum*. Cfr. Stroebel. Ni Hubbell ni don Marcelino Menéndez y Pelayo lo traducen, con lo cual se puede creer que lo refirieron, como Bornecque, a *propositione* y *adsumptione*, con valor objetivo.
- *unam partem videri...* Sc. *aiunt*. Cfr., *supra*, *negant neque... neque.*
- *solam...* Sc. *esse.*
- *solam videri. .* Sc. *aiunt*. Cfr., *supra*, *negant neque... neque.*
- *aliis tripertita...* Sc. *videatur.*

61

- *tractarunt* = *tractaverunt*.
- *est... frequentatum...* Nótese el hipérbaton.
- *dicendum...* Sc. *nobis*.
- *videtur...* Ídem.
- *secuti...* Sc. *eam esse*, i.e. *partitionem*.

62

- *adprobationem* = *approbationem*.
- *quod... id...* Nótese el relativo antepuesto.
- *quae propositio...* El relativo es adjetivo.

63

- *quo die... eo die...* Ídem. Nótese, además, la reduplicación.
- *indiget approbationis...* Este verbo rige indiferentemente genitivo o ablativo. Véase la siguiente nota.
- *indiget approbatione...* Este verbo rige indiferentemente genitivo o ablativo. Véase la nota anterior.
- *quod... est...* Es relativa sustantivada, circunstancial de *quae indigeat*.

64

Carece de notas

65

- *quae... assumptio...* El relativo es adjetivo. Nótese, además, el hipérbaton.
- *indiget approbationis...* El genitivo es de régimen alternante con ablativo. Cfr. *supra*.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *assumptio perspicua*... Sc. *est*.
- *quandam indigere*... Sc. *etius* o *ea*.

66

- *illud*... Es catafórico.
- *summo opere* = *summopere* (q.v.). Nótese la anáfora.
- *summo... opere*... Véase la nota anterior. Además, nótese la tmesis.
- *illud perspicuum*... El demostrativo es catafórico.
- *illi qui in quinque*... Hay aliteración.

67

- *propositio*... Sc. *est*.
- *omnis*... Es término zeugmático.
- *approbatio*... Sc. *est*.
- *assumptio*... Ídem.
- *approbatio*... Ídem.
- *complexio*... Ídem.
- *secunda*... Sc. *argumentatio*.
- *tertia*... Sc. *argumentatio est*.
- *bipertita*... Ídem.

68

- *ponemus... afferemus*... Hay paralelismo.
- *si scripsissent*... Sc. *quod obsesset*.
- *quam ob rem* = *quamobrem*.
- *oportet... convenit*... Hay sinonimia y asíndeton causal.
- *interpretemur*... Sc. *eas*, i.e. *leges*.
- *convenit arbitrari*... Es variatio de *oportet putare* (q.v. supra).

69

- *desinete... legis... legem... considerate...* Es pequeño quiasmo. Nótese, además, el poliptoton.
- *Lacedaemonios opprimi...* Sc. *ab his*, i.e. *Thebanis*.
- *Thebanorum... Thebanorum...* Es reduplicación.
- *hunc...* I.e. *Epaminondam*.
- *debebat...* Sc. *Epaminondas*.
- *hoc quidem...* El demostrativo es catafórico.
- *hic...* I.e. *Epaminondas*.
- *optemperasse* = *obtemperavisse*.

70

- *ex eo, quod...* Es correlación causal enfática.
- *quin...* Está usada como partícula interrogativa.

71

- *saepenumero...* Cfr., infra, *persaepe*.
- *detrimeto...* Es genitivo partitivo.
- *persaepe...* Es variatio de *saepenumero* (q.v. supra).

72

- *quod si...* Es anástrofe.
- *hic satis esse...* Sc. *putant*. Cfr., supra, *sunt autem, qui putant*.
- *vitandum...* Sc. *esse*.

73

- *optemperasse* = *obtemperavisse*.
- *ut id... necesse est...* Nótese el hipérbaton.

74

- *in brevibus... Sc. argumentationibus.*

75

- *proferent. . Sc. qui putabunt (his).*
- *quod si... Es anástrofe.*

76

- *primum omnium... Es frase hecha. Literalmente: "lo primero de todo".*
- *adprobatione = approbatione. Sc. uti.*
- *utraque... Sc. uti.*
- *tum hoc... Sc. uti. I.e. genere complexionis.*
- *scribamus... Sc. id.*

77

- *nobis... I.e. mihi.*
- *rationibus... multis et obscuris... Nótese el hipérbaton y la endíadis.*
- *conscripsisse... Sc. ea, i.e. quae pertinere ad dicendum putamus.*
- *proficisci... pergemus... Es pleonasma.*

78

- *ex locis... ex locis. . Es pleonasma.*

79

- *credibile... Sc. esse.*
- *comparabile... Ídem.*

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *dissimile*... Ídem.
- *falsa* .. Ídem.
- *necessario, necesse*... Hay reduplicación por derivación.

80

- *usu venire*... Es frase hecha. Literalmente sería: "venir por el uso".
- *antiquior... est*... Literalmente sería: "es más antiguo". *Antiquus* en comparativo y en superlativo tiene la idea de estar antes, no en el tiempo, sino en importancia.
- *qui potuit*... El relativo es adverbio.

81

- *cruorem caedis*... Sc. *esse signum*; es zeugma, a través de la cual aquí se llega a la sinécdoque.
- *factum esse*... Sc. *ostendi oportet*.
- *non factum*... Sc. *esse ostendi oportet*.
- *scisse* .. Sc. *ostendi oportet*.
- *non esse signo* .. El dativo es de fin.
- *parum magno* .. Sc. por zeugma, *signo*. El dativo es de fin.

82

- *genere* .. *opinione*... Hay asíndeton copulativo.
- *indigemus*... Es enálage.
- *sin... inferetur... infirmari... oportebit*... Véase este párrafo en el capítulo sobre el estilo, en la Introducción.
- *adprobatum* = *appobatum*. Sc. *esse*.
- *temptari* = *tentari*.

83

- *utrum*... Introduce a *si*... *sin*.
- *parvi*... Es genitivo adverbial (bis).
- *concedendum*... Sc. *esse*.
- *accuses*... Es subjuntivo yusivo (bis).

84

- *vitiosa*... Es predicativo de *enumeratio*.
- *emeris*... Sc. *eum*, i.e. *equum*.
- *possideas*... Ídem.
- *acceperis*... Ídem.
- *domi*... Es locativo.
- *tibi*... Es dativo ético.
- *natus sit*... Sc. *is*, i.e. *equus*.
- *subripueris*... Sc. *eum*, i.e. *equum* (bis).
- *emisti*... Sc. *eum*, i.e. *equum*.
- *venit*... Sc. *is*, i.e. *equus*.
- *donatus est*... Ídem.
- *natus est*... Ídem.

85

- *quo inlato* (= *illato*)... Tiene matiz instrumental.
- *morem gessisti*... Es frase hecha.
- *morem gessisse*... Ídem.

86

- *omnino omnis*... Es derivación.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *temporis et... cognitionis indigeat...* El genitivo es de régimen alternante con ablativo.
- *nobis...* Es agente.

87

- *haec erunt consideranda...* El demostrativo es catafórico explicado por *num*.
- *aliud...quam...* Es correlación comparativa.

88

- *operam daretis...* Es frase hecha. Literalemente sería: “obra daríais”.

89

- *oblitum...* Sc. *te esse*.
- *putant* = *putat*, i.e. *adversarius*. Cfr., supra, *dicebas* y *sumebas*.
- *infertur...* Sc. *ab adversariis*. Cfr., supra, *putant*, e, infra, *adprobant* y *adsumunt*.
- *necatum...* Ídem.
- *adprobant* = *approbant*.
- *omnino totum...erit...* Es frase zeugmática.
- *totum...* Sc. *genus argumentationis*.
- *si commune...* Sc. *omnino totum genus argumentationis erit*.
- *si vulgare...* Ídem.
- *si leve...* Ídem.
- *si remotum...* Ídem.
- *si mala definitione...* Ídem.
- *si controversum...* Ídem.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *si perspicuum...* Ídem.
- *si non concessum...* Ídem.
- *si turpe...* Ídem.
- *si offensum...* Ídem.
- *si contrarium...* Ídem.
- *si inconstans...* Ídem.
- *si adversarium...* Ídem.

90

- *falsum...* Sc. *genus argumentationis*, i.e. *argumentum*.
- *commune...* Ídem.
- *vulgare...* Ídem.
- *ut hoc...* Ídem.
- *leve...* Ídem.

91

- *remotum....* Ídem.
- *conlocasset* = *collocavisset*.
- *procreasset* = *procreavisset*.
- *adscribendum* = *ascribendum...* Sc. *esse*.
- *trabes...* Es sinécdoque.
- *repetita est...* Sc. *conquestio*.
- *mala definitio...* I.e. *genus vitiosum*.
- *qui civis...* Sc. *est*.
- *magis... quam .. quam... quam...* Hay polisíndeton y zeugma.
- *controversum...* Sc. *genus vitiosum*.
- *superum* = *superorum*.
- *inferum* = *inferorum*.

92

- *perspicuum*... Sc. *genus vitiosum*.
- *non concessum*... Ídem.
- *turpe*... Ídem.
- *offensum*... Ídem.
- *iudicandi Caepionis*... Es gerundivo concertado. El genitivo está regido por *cupidos*.

93

- *contrarium*... Sc. *genus vitiosum*.
- *fecerunt*... Sc. *quod*, i.e. *contrarium genus vitiosum*.
- *dicens*... *diceret*... Es pleonismo.
- *urbis expugnatorem*... El genitivo es objetivo.
- *inconstans*... Sc. *genus vitiosum*.
- *nullius rei*... Este genitivo regido por *indigere* es alternante de ablativo.
- *perventurum*... Sc. *esse*.

94

- *adversarium*... Sc. *genus vitiosum*.
- *manu se fortem*... Hay hipálage y sinécdoque.
- *de felicitate eius*... Sc. *dicat*.

95

- *laudet .. demonstrat*... Hay asíndeton copulativo.
- *si ratio alicuius rei reddetur*... Es término zeugmático.
- *aut infirma*... Sc. *si ratio alicuius rei reddetur*

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *Plautus... Sc. dicit.*
- *utile / et conducibile... Sc. amicum castigare ob meritam noxiam est.*
- *aut eadem... Sc. ratio alicuius rei reddetur.*
- *aut parum idonea... Ídem.*

96

- *firma aut firmior... Sc. argumentatio.*
- *fateamur... demonstramus... Hay asíndeton adversativo. Cfr., supra, concedimus, sed... demonstramus.*
- *quod nos dicamus... Es adjetiva sustantivada.*

97

- *digressionem... Sc. pont.*
- *postremam... Es predicativo de conclusioem.*
- *augendo... amplificationem... Es pleonismo.*
- *sequatur... Con Hubbel sobreentendiendo Hermagoran.*
- *data sunt... dabuntur... Es epífora.*
- *nisi per locum... Sc. simus digressi.*
- *displicet... Sc. nobis, i.e. mihi.*
- *placet... Ídem.*
- *implicatas = implicatas. Sc. placet.*

98

- *ab omnibus... Es término zeugmático.*
- *intellegetur... Sc. hanc.*
- *oportebit... Es término zeugmático.*
- *adtingere = attingere. Sc. oportebit.*

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *tum... dicere... Sc. oportebit.*
- *et reducere... Ídem.*
- *confirmaris = confirmaveris.* Es subjuntivo por hipersubordinación.
- *tum quaerere... Ídem.*
- *hoc modo... fecimus...* Schuetz elimina estas palabras; Lindemann opina que deben ponerse después de *confirmaris*, o eliminarse. Cfr. Stroebel.

99

- *dictum est, tum tuas...* Nótese la aliteración.
- *tum transire... Sc. oportebit.*
- *tum... contungere... Ídem.*
- *tuis... Sc. argumentationibus.*
- *contrarias... Sc. argumentationes.*
- *tum... ostendere... Sc. oportebit.*
- *adferretur = afferretur.*
- *possis...* Es término zeugmático.
- *quid et quo quidque...* Es poliptoton.
- *tum... induce... Sc. possis.*
- *attribuere... Ídem.*
- *personam... Sc. inducere possis.*
- *sic... quid...* Es correlación explicativa.
- *licebit...* Es término zeugmático.
- *referre... Sc. licebit eas.*
- *quaerere... Sc. licebit.*
- *facere... Ídem.*

100

- *legi... monumento...* Hay asíndeton copulativo.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *praeceptum hoc... ut...* Es correlación explicativa.
- *renovata...* Sc. *esse*.
- *magnum odium...* Sc. *concitetur*.
- *posse omnibus...* Es enunciado explicativo de *illud primum*.
- *quae personis...* Sc. *sunt attributae*.

101

- *quantae curae...* Es dativo de finalidad. Véase la siguiente nota.
- *ii...* Es dativo posesivo.
- *diis immortalibus...* Es epexégesis de *iis*.
- *maioribus nostris...* Ídem.
- *ad quos pertineat...* Sc. *illa res*.
- *aut ad partem...* Es epexégesis de *ad quos*.
- *aut ad superiores...* Sc. *illa res ostenditur*.
- *aut ad pares...* Ídem.
- *aut ad inferiores...* Ídem.
- *futuros...* Sc. *esse*.

102

- *alacres...* Es complemento predicativo.
- *constitutas... commutatas...* Hay asíndeton adversativo.
- *hanc esse rem...* Sc. *ostendimus*.
- *commutari...* Sc. *possit*.
- *de industria...* Es locución adverbial de modo.
- *illud adiungitur...* El demostrativo está explicado por *non oportere... convenire* (q.v.).
- *non oportere... convenire...* Hay asíndeton y sinonimia.
- *concedi...* Sc. *veniam*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *per vim...* Es locución adverbial de modo. Igualmente, por asíndeton, se consideran *manum opulentiam*.

103

- *inmanibus* = *immanibus*.
- *in parentes... supplices...* Hay asíndeton y zeugma.
- *facta...* Sc. *esse*.
- *in maiores... in eos... potuerunt...* Hay asíndeton.
- *maiores natu...* Literalmente sería: “mayores por el nacimiento”.
- *in pueros, senes, mulieres...* Hay asíndeton.
- *summum... odium...* Es hipérbaton.

104

- *peccatis... peccata...* Es reduplicación.
- *comparatur* = *comparatur*.
- *proinde... ac...* Es correlación comparativa.
- *oportuerit...* Sc. *facere*.
- *si alius faceret... convenerit...* Nótese la mezcla de irrealidad en la prótesis, con la posibilidad en la apódosis.
- *usu venerit...* Es frase hecha. Literalmente sería: “viniera por uso”.

105

- *locus... locum...* Es pleonasma.
- *iuncta...* Sc. *esse*. Es predicado de *contumelia*.
- *si ad mulieres...* Sc. *hoc pertinebit*.
- *de uxoribus ..* Sc. *cogitent*.
- *si ad senes...* Sc. *hoc pertinebit*.

I DE LA INVENCION RETÓRICA

- *de patribus aut parentibus...* Sc. *cogitent*.
- *inimicis... hostibus...* Es sinonimia. Cfr. *Off.*, 1,12,37: *hostis enim apud maiores nostros is dicebatur, quem nunc peregrinum dicimus... quamquam id nomen durtius effecit iam vetustas: a peregrino enim recessit et proprie in eo qui arma contra ferret remansit*.

106

- *in hac...* I.e. *oratione*.
- *vis... et... infirmitas... ostenditur...* Hay enálage.
- *considerabit...* Sc. *animus hominum*. Es sinécdoque, i.e. *homo*.

107

- *fuerint...* Sc. *homines*.
- *sint...* Ídem.
- *secundus...* Sc. *locus est*.
- *qui... quem... quibus...* Nótese el poliptoton.
- *tertius...* Sc. *locus est*.
- *delectatio...* Sc. *dicetur*.
- *amor...* Ídem.
- *spes...* Ídem.
- *solatium...* Ídem.
- *educatio...* Ídem.
- *quartus...* Sc. *locus est*.
- *inliberales = illiberales*.
- *et indigna...* Es neutro plural en lugar de *res indignae*. Es enálage.
- *quintus...* Sc. *locus est*.
- *itis, qui audit...* Es término zeugmático.
- *assit = adsit*. Sc. *qui audit*.

108

- *sextus*... Sc. *locus est*.
- *demonstratur*... Sc. *is, qui arguitur*.
- *exspectaret*... Ídem.
- *adeptus esse*... Ídem.
- *incidisse*... Ídem.
- *septimus*... Sc. *locus est*.
- *similem in causam*... del. Kay. Cfr. Stroebel.
- *recordentur*... Es verbo de régimen múltiple: acusativo, genitivo o ablativo con *de*.
- *octavus*... Sc. *locus est*.
- *non factum*... Sc. *aliquid dicitur*.
- *postremam*... *extremum*... Es sinonimia.

109

- *nonus*... Sc. *locus est*.
- *sermonen alicuius*... El genitivo es subjetivo.
- *decimus*... Ídem.
- *undecimus*... Sc. *locus est*.
- *sepeliundi* = *sepeliendi*.
- *duodecimus*... Sc. *locus est*.
- *quicum*... Es antiguo ablativo compuesto.
- *tertius decimus*... Sc. *locus est*.
- *quod*... *tractemur*... Es completiva de *conquerimur*.
- *fecerimus*... Está empleado en su valor intransitivo.
- *putarimus* = *putaverimus*.
- *quartus decimus*... Sc. *locus est*.
- *quintus decimus*... Ídem.

II DE LA INVENCIÓN RETÓRICA

- *sextus decimus...* Ídem.
- *non oportebit...* Sc. *mibi*.

LIBRO SEGUNDO

1

- *et... pinxit... et... dixit...* Es correlación copulativa.
- *quo in genere...* El relativo es adjetivo, sintaxis propiamente latina.

2

- *formonsissimas* = *formosissimas*.

3

- *itaque... numeratur...* Es notable el hipérbaton.
- *tamquam* = *tamquam si*.
- *quod... voluntatis...* Es frase hecha, de genitivo partitivo. Cfr. también *quod operae* (*Off.*, I,6,19: *quibus vitis declinatis quod in rebus honestis et cognitione dignis operae curaeque ponetur, id iure laudabitur, ut in astrologia*) y *quod aeris* (*Liv.*, 8,20). Asimismo existe la frase *quod quoniam* (cfr. Bassols, II,253), pero no parece éste el caso.
- *unum in locum coactis...* Es pleonismo y anástrofe.
- *nec nihil...* Es lítote.

NOTAS AL TEXTO LATINO

5

- *par... atque...* Es correlación comparativa.
- *scientia...* Es término zeugmático.
- *placeret...* Sc. *nobis*, i.e. *mihi*, por zeugma y sinécdoque.

6

- *repetitos unum in locum conduxit...* Es frase pleonástica.

7

- *in medio posuit...* Es frase hecha. Más apegado a la gramática sería: "puso en medio".

8

- *conflatum...* Es metáfora.
- *protinus ab...* Es frase enfática.
- *ex his duabus... unum quoddam est conflatum...* Nótese el hipérbaton.
- *simul atque...* Es subordinante temporal, con matiz comparativo. Véase la siguiente nota.
- *illos superiores...* Sc. *nos nobis omnes proposuimus et... contulimus*.

9

- *exponuntur...* Sc. *a nobis*, i.e. *a me*.
- *eligenda fuerunt...* Sc. *nobis*, i.e. *mihi*.
- *electa sunt...* Sc. *a nobis*, i.e. *a me*.
- *nostrae = meae*. Ídem.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

- *cognosse* = *cognovisse*.
- *perseverasse* = *perseveravisse*.

10

- *nos... quaerentes... dicemus* = *ego...quaerens... dicam*.
- *quaerentes...* Sc. *unum quicque*.
- *unum quicque...* Es término zeugmático. Véase la nota anterior.
- *consequamur* = *consequar*.
- *ne... illud amittamus...* Nótese el hipérbaton.
- *illud...* Es catafórico, explicado por *ut ne assenserimus*.
- *quod maximum est...* Es explicativa de *illud*.
- *videamur* = *videar*.
- *assenserimus* = *assenserim*.
- *nos... consequemur* = *ego... consequar*.
- *nunc...* Aquí tiene función ilativa.
- *progressa...* Sc. *esse*.
- *dicemus* = *dicam*.

11

- *exposito...* Es término zeugmático. Véanse las siguientes notas.
- *officio...* Sc. *exposito*. Es zeugma.
- *fine...* Ídem.
- *materia...* Sc. *exposita*. Es zeugma.
- *partibus...* Sc. *expositis*. ... Ídem.
- *deinde... praecepta...* Sc. *continebat*.
- *disperse autem...* Sc. *dictum sit*.
- *nunc* = *hic* (bis).
- *certos... locos...* Nótese el hipérbaton.
- *non indiligenter...* Es lítote.
- *ex hoc...* i.e. *libro secundo*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *inventa ipsa...* Sc. *petantur*.
- *ex supertore...* i.e. *libro primo*.

12

- *et... et... et...* Es polisíndeton. Explica a *omnis... causa*.
- *aliud... aliud... aliud... aliud...* Es anáfora. Véanse las siguientes notas.
- *laus...* Sc. *conficere debet*. Es zeugma.
- *vituperatio...* Ídem.
- *dictio...* Ídem.
- *accussatio...* Ídem.
- *conficere debet...* Es frase zeugmática. Véanse las notas inmediatamente anteriores.
- *quid honestum...* Sc. *sit, quaeritur*.
- *quid honestum sit...* Sc. *quaeritur*.
- *quid utile...* Sc. *sit, quaeritur*.
- *utilitatis... finem...* El genitivo es explicativo.

13

- *hoc...* Es catafórico, explicado por *non easdem incidere constitutiones*.
- *incidere constitutiones..., verumtamen oratio... nascitur...* Obsérvese la coordinación adversativa al sentido, pero carente de lógica gramatical. No puede decirse que éste sea un buen ejemplo de construcción latina.
- *pleraque...* Sc. *quae praecepta*.

14

- *aliquantum nummorum...* Es genitivo partitivo.
- *taberna...* Sc. *devorsoria*.
- *cenati...* Tiene valor activo.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

animum advertisset... Más apegado a la gramática sería: “hubiera vuelto el ánimo”.

- *alterius... alterum...* Son correlativos.
- *et alterius eorum, qui sine nummis erat, gladium propter adpositum e vagina eduxit...* Este es un buen ejemplo de lo que no es brevedad.
- *accedit et... eduxit et... occidit...* Es polisíndeton. En cambio, véase la siguiente nota.
- *abstulit... recondidit... recepit...* Es asíndeton. Véase la nota anterior.
- *lucem...* Sc. *solis*.

15

- *devorsoribus = deversoribus*.
- *reus fit...* Es frase de la jerga jurídica.
- *in hac...* i.e. *coniecturali constitutione*.
- *intentio... criminis...* El genitivo es objetivo. Es frase de la jerga jurídica. En la traducción de Blánquez Fraile (“la tesis del acusado”) obviamente hay error de imprenta: debe decir “acusador”.
- *eadem... quae...* Es correlación comparativa.

16

- *boc...* Lo explica *non omnes... convenire*.
- *ex aliquibus...* Sc. *litteris scribitur*.
- *omnis... copia...* Sc. *conveniet*.
- *omnis... coniectura...* Nótese el hipérbaton.

17

Carece de notas.

18

- *vitasse* = *vitavisse*.
- *factum*... Sc. *esse*.
- *si inimici ulciscendi*... Sc. *causa, quid factum esse dicetur*.
- *si metus*... Ídem.
- *si gloriae*... Ídem.
- *si pecuniae*... Ídem.
- *si... alicuius ... commodi*... Ídem.
- *causa*... Es término zeugmático.
- *incomodi... incommodi*... Hay quiasmo, con epanadiplosis y derivación.

19

- *sicut aliquod fundamentum*... Más apegado a la gramática sería: “así como algún fundamento”.
- *quare factum sit*... Sc. *aliquid*.
- *causa... qua impulsum... fecisse... dicet*... Hay enálage.
- *qui comisserint*... Es oración adjetiva sustantivada.
- *si quod... accesserint*... Es oración subjetiva de *mirum*.
- *curandum est*... Sc. *accusatori*.

20

- *dicet*... Sc. *accusator*.
- *quam maxime poterit*... Es frase hecha, semejante al *quod eius fieri possit* subsecuente. Más apegado a la gramática sería: “cuanto máximamente podrá”.
- *quod eius fieri possit*... Es frase hecha, semejante al *quam maxime poterit* precedente. Más apegado a la gramática sería: “lo que de eso hacerse pueda”. También véase la nota siguiente.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

- *quod eius...* El genitivo es partitivo. Véase la nota anterior.
- *si gloriae causa...* Sc. *ad peccandum hortata videatur*.
- *consecuturam...* Sc. *esse*.
- *si dominationis...* Sc. *causa ad peccandum hortata videatur*.
- *si pecuniae...* Ídem.
- *si amicitiae...* Ídem.
- *si inimicitiarum...* Ídem.

21

- *vissum esse...* Sc. *aliquid commodi aut incommodi*.
- *alio... ac...* Sc. Es correlación comparativa. Véase más abajo *aliter... atque* y *alium ac*.
- *bonum...* Sc. *putant*.
- *malum aut bonum...* Ídem.
- *nec malum nec bonum...* Ídem.

22

- *in eum....qui id, quod...* Nótese el doble poliptoton.
- *illud...* Está explicado por *illi ita non esse vissum*.

23

- *tum... cum...* Es correlación temporal.
- *aliter... atque...* Es correlación comparativa. Véase arriba *alio... ac* y abajo *alium... ac*.
- *alium... ac...* Es correlación comparativa. Véase arriba *aliter... atque* y *alio... ac*.
- *voluerit...* Sc. *occidere*.
- *necasse = necavisse*.

- *spectari oportere...* Sc. *dicendum est*. Frases tan elípticas como ésta, pero no sintácticamente desconcertantes, apoyan la hipótesis de que este libro es el resultado de “los apuntes de clase” del joven Cicerón.
- *considerare...* Sc. *oportere*.
- *ad rem pertinere...* Sc. *dicendum est*.

24

- *caput...* Se opone a *secundarium*.
- *si... poterit...* Tiene matiz de oración sustantiva, aposición de *illud*.
- *secundarium...* Sc. *illud*. Se opone a *caput*.
- *si tantam aut tam idoneam...* Sc. *demonstrare poterit causam fuisse*.
- *demonstranda est...* Es término zeugmático.
- *potestas...* Sc. *defuisse aliis demonstranda est*.
- *dicentur...* Sc. *alii*.
- *facultas...* Sc. *defuisse aliis demonstranda est*.
- *voluntas...* Ídem.
- *quas... rationes... iis...* Nótese el uso adjetival del relativo, y el antecedente, *iis*, “pospuesto”.
- *alterius defendendi...* Es gerundivo concertado.
- *defendendi... defendere...* Hay quiasmo y antítesis.
- *huius... accusandi...* Ídem.

25

- *inpulsionem = impulsione*.
- *aut nullam...* Sc. *inpulsionem*.
- *extenuabit...* Sc. *eam*, i.e. *inpulsionem*.
- *parvulam quandam...* Sc. *inpulsionem*.
- *ex ea .. i.e. impulsione*.
- *impulsus = impulsus*.
- *proferundae = proferendae*.

26

- *nequaquam fuerit... comparanda...* Nótese el hipérbaton.
- *in... vitatione...* Sc. *dicendo*.

27

- *illud non concessum iri...* Sc. *demonstrandum erit*. El demostrativo es catafórico, y queda explicado por *ne dubitasse quídem... et id... probasse*.
- *ne dubitasse...* Sc. *demonstrandum erit*.
- *dubitasse* = *dubitavisse*.
- *pro vero* = *pro falso, quod verum pro vero*, de acuerdo con casi todos los códices íntegros (“que sin duda alguna aprobó por falso lo que fue falso, por verdad lo que verdad”). Cf. en Stroebel el aparato crítico.
- *probasse* = *probavisse*.
- *summae fuisse amentiae...* Sc. *demonstrandum erit*.
- *inpulsum* = *impulsum*.

28

- *quemadmodum... sic...* Sc. Es correlación comparativa.
- *nam...* Esta conjunción es de usos múltiples: introduce una confirmación o explicación; sirve como partícula de transición, y en las interrogaciones expresa la emoción del que pregunta.
- *ea re... quod...* Es correlación causal.
- *inperitis* = *imperitis*.

29

Carece de notas.

30

- *causa posita*... Es ablativo absoluto con matiz temporal.
- *prae se gerere* = *prae se ferre*. Es frase hecha.
- *harum aliquam rem*... Analizada esta frase de acuerdo con los cánones de la sintaxis española, parecería que hay hipálage (= *harum aliquam rerum*).

31

- *studium*... Es anacoluto.
- *res ipsa desiderabit*... Es metagoge.
- *iam facta*... *ecquid afferant*... Nótese el hipérbaton.
- *sunt omnia*... *distributa*... Nótese el hipérbaton.

32

- *adtributae* = *attributae*.
- *inprobatione* = *improbatione*.
- *ut*... *sic*... Es correlación comparativa.
- *inprobare* = *improbare* (bis).
- *si quam*... *venerit*... Sc. *ostendere debebit*.
- *peccasse* = *peccavisse*. Sc. *ostendere debebit*.
- *avarum*... Es hipálage.

33

- *naturam aut*... *aut*... *aut*... *aut*... *inprobare*... *oportebit*... Nótese el hipérbaton y el polisíndeton disyuntivo.
- *peccasse* = *peccavisse*.
- *inprobare* = *improbare*.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

34

- *celasse* = *celavisse*. Sc. *dicendum erit*. Es hipozeugma.
- *teneri*... Ídem.
- *non oportere*... Ídem.
- *non fuisse*... Sc. *et*. Es construcción elíptica de dativo posesivo.
- *non esse*... Es aposición de *illud extremum*.
- *si nunc primum deliquerit*... Es oración sujeto de *non esse mirum*.
- *necesse esse*... Sc. *dicendum erit*.

35

- *quod genus*... I.e. *id faciet, si facta esse dicet aliqua eius, qui insimulabitur, nota et communia officia*.
- *etiam quae*... I.e. *officia*.
- *aliquid*... *factum esse*... Nótese el hipérbaton.
- *denique si*... Sc. *defensor dicet*.
- *eo*... *si*... Son correlativos.

36

- *eo*... *si*... *demonstrabitur*... La oración condicional es epexégesis del demostrativo *eo*.
- *putare*... Sc. *si dicet*.
- *indignum esse*... Ídem.
- *quamvis false*... Sc. *configi possit*.
- *non vitam*... *prodesse, sed*... *facere iudicium*... Nótese el hipérbaton, digno de la fama de Cicerón.

37

- *in ante acta vita*... *erunt*... Nótese el oxímoron.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *inprudentiae* = *imprudentiae*.
- *non malitiosae*... Es lítote.
- *illud*... Sc. *dicendum erit*.

38

- *dae suspiciones*... Sc. *proficiscentur*.
- *proficiscentur*... Sc. *dae suspiciones*.
- *poterunt*... Ídem.

39

- *considerasse* = *consideravisse*.
- *quid in ipsa re gerenda*... Sc. *sit*.
- *est*... *pertractanda*... Nótese el hipérbaton.
- *nobis est expositum* = *tibi a me est expositum*. Es asociación.

40

- *quorum*... Es genitivo partitivo de *unius cuiusque*.
- *unius cuiusque*... Es genitivo posesivo de *vis*.
- *iniciemus*... Está empleado en sentido metafórico.
- *opportunitas*... Sc. *consideranda est*.
- *longinquitas*... Ídem.
- *commoditas*... Ídem.
- *copia*... Ídem.
- *consideranda est*... Es término zeugmático.

41

- *quid maius*... Sc. *sit*.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

- *quid minus...* Ídem.
- *sit...* Es término zeugmático.
- *simile...* Sc. *sit*.

42

- *gestum negotium...* Cfr. *urbe condita*.
- *ecqua... ecqua... ecqua...* Nótese la anáfora.
- *ecqua consuetudo...* Como si fuera *num quae consuetudo*.
- *ecqua lex...* Sc. *sit*. También como si fuera *num quae*.
- *ecqua pactio...* Ídem.
- *ecquod... artificium...* Ídem.
- *aut usus...* Ídem.
- *aut exercitatio...* Ídem.
- *aut adprobatio...* Ídem.
- *aut offensio...* Ídem.

43

- *facultas...* Sc. *fuertit quaeritur*, por elipsis y zeugma. También suele considerarse nominativo por inercia.
- *deinde utrum id facinus sit...* Ídem. Nótese el nexa interrogativo, *utrum*, sin correlativo.
- *celandi...* Sc. *quod*, i.e. *facinus*.
- *exposuimus...* Cfr. II,4,14.
- *quod...quod... quod...* Nótese la anáfora (bis).
- *quod... adplicaverit...* Sc. por elipsis, *est*.
- *quod... quaesierit...* Ídem.
- *deinde cenaverit...* Sc. por elipsis, *est*, y por zeugma, *quod*.
- *nox, somnus...* Sc. con asíndeton, *fuertit*, por elipsis.
- *quod... exierit...* Sc. *est*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *quod... reliquerit...* Ídem.
- *quod... habuerit...* Ídem.

44

- *utrum videatur...* Sc. *considerabitur* o *quaerere oportet*. Es zeugma.
- *quae negotiis...* Sc. *sunt adtributa*.
- *quo pacto quicque accusatorem...* Sc. *tractare oporteat*.
- *docebit...* Rige doble objeto: *quid... conveniat* y *eos, qui non... putabunt*.

45

- *non facile...* Sc. *est distinguere, quo pacto*. Con zeugma y lítote.
- *et suam et adversarii...* Nótese la correlación con diferentes categorías gramaticales.
- *hoc cur modo potius quam illo...* Sc. *considerabit... factum sit*. Nótese la anástrofe.
- *cur... cur... cur... cur... cur... cur... cur... cur... cur... cur... cur... cur...* Nótese la anáfora.
- *cur ab... illo...* Sc. *considerabit... factum sit*.
- *cur nullo... hoc...* Ídem.
- *cur nemo sit...* Sc. *considerabit*.
- *consciis...* Sc. *facti*.
- *aut cur sit...* Sc. *considerabit... facti consciis*.
- *aut cur hic sit...* Ídem.
- *cur hoc ante factum sit...* Sc. *considerabitur*.
- *cur non sit...* Ídem.
- *cur hoc in ipso negotio...* Sc. *considerabitur... factum sit*.
- *cur... negotium...* Ídem.
- *an factum...* Sc. *considerabitur... hoc... sit*.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

- *consecutum sit...* Sc. *considerabitur hoc.*
- *constet ne...* Sc. *considerabitur.*
- *hoc huiusne rei sit...* Ídem.
- *quid factum sit...* Ídem.
- *non factum...* Sc. *considerabitur... sit.*

46

- *illi ipsi...* Es dativo de interés.
- *argumenta... argumentorum...* Es reduplicación con poliptoton.
- *probabili...* Sc. *in genere.*
- *quae contra omnia...* Hay anástrofe.
- *ut...* Establece comparación.

47

- *praecipiendum...* Sc. *esse.*
- *qui in testimonio...* Sc. *aliquid dixerit.*
- *ducta...* Sc. *est....* Es zeugma.
- *in omnes...* Sc. *causas.*

48

- *necarit = necaverit.*
- *aut dubiae...* Sc. *rei.*

49

- *aliqui...* Es adverbio.

50

- *causarum...* Sc. *multarum.* Es hipozeugma.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *natura... desiderat*. Es metagoge.
- *nobis...* Es dativo agente.
- *sit... dictum...* Es subjuntivo yusivo.
- *communiter... communitum...* Es derivación.
- *oportere et non oportere...* Sc. *dicere*. Es elipsis (sexies). Nótese la epífora.

51

- *auget...* Sc. *accusator*.
- *negat...* Ídem.
- *defensoris...* Sc. *certus locus est*.

52

- *vis vocabuli definienda verbis est...* Don Marcelino y Hubbell omiten la traducción de *verbis*, no así Bornecque. Es sólo aparente el pleonismo. La diferencia entre *vocabulum* y *verbum* consiste en que *vocabulum* es más general que *verbum*, o porque éste se considera parte de la oración, y aquél, de la lengua. Séneca dice: *cogor verbum pro vocabulo ponere* (Ep. 58).
- *nobis...* Es dativo agente.
- *posita sit...* Es perfecto yusivo.
- *rem... gessit...*
- *ratio...* Sc. *est*.
- *privata quadam...* Sc. *potestate*.
- *minuisti...* Es alternante de *laesisti*.

53

- *maiestatem minuere...* También *maiestatem laedere*.
- *ita esse, ut descripseris...* La correlación es comparativa.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

- *minuere, docere...* Hay asíndeton.
- *adversariorum descriptio...* Es genitivo subjetivo.

54

- *falsa...* Sc. *esse*.
- *et...* *demonstrabimus...* Sc. *si*.
- *illorum contra...* i.e. *definitionem illorum neque veram, neque honestam, neque utilem esse demonstrabimus*.

55

- *locus communis...* Sc. *est*, i.e. *loco commune in... utendum erit*.
- *et faciat... et id... appellet...* Es correlación copulativa.
- *non habeas...* Tiene matiz impersonal.
- *confirmatio...* Sc. *sequitur*. Cfr. *deinde sequitur adversariorum definitionis reprehensio* en 56.
- *separatio...* Ídem.
- *locus communis...* Ídem.

56

- *sequitur...* Es término zeugmático. Véanse las tres notas finales del 55.
- *adversariorum definitionis...* *Adversariorum* es genitivo subjetivo, y *definitionis*, objetivo.

57

- *quod... quem... quicum... quos, qua... qua... quo... quo...* Nótese el poliptoton.
- *quod non... agit...* Es término zeugmático. Véanse las siguientes notas.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *quem oportet...* Sc. *agere*.
- *aut cum...* Sc. *quod non*.
- *aut cum eo...* Sc. *quod non agit*.
- *aut apud quos...* Ídem.
- *qua poena...* Ídem.
- *quo crimine...* Ídem.
- *supersedendum...* Es metáfora del habla coloquial. Cfr., por ejemplo, *ita censeo facias, ut supersedeas hoc labore itineris* (Fam., IV,2,4).
- *causa cadat...* Es frase de la jerga jurídica.

58

- *in iure...* Tiene sentido figurado.
- *plerumque versantur...* Sc. *actores*, aunque deben observarse las lecturas de Menéndez Pelayo ("la mayor parte de las traslaciones tienen lugar antes del juicio"), de Bornecque ("la plupart de moyens déclinatoires sont-ils invoqués devant le magistrat instructeur") y de Hubbell ("such questions generally are disposed of *in iure* (before the praetor)", las cuales valdrían sólo mediante sinécdoque.
- *veneficii...* Es genitivo de referencia.
- *cutusdam nomen esset delatum...* Es frase hecha. Cfr. *nomen alicuius de parricidio*, Rosc. Am., 10,28; *nomen amici mei de ambitu*, Cael., 31,76.

59

- *positum...* *sit...* Es subjuntivo yusivo.
- *armati...* Es predicativo de *quidam*.
- *armati... armati...* Es reduplicación.
- *agit... iniuriarum...* Este genitivo formalmente es adverbial; sin embargo, ante ejemplos como *boni tibi nec ferimus nec damus* o *virtutum*

II DE LA INVENCION RETÓRICA

habere, se sobreentiende *aliquem*, o *aliquid*, o *multum*, o algún otro morfema cuantitativo.

- *extra quam...* Es frase hecha.

60

- *ratio...* Sc. *est*.
- *recuperatorio* = *reciperatorio*.
- *infirmatio rationis...* Sc. *est*.
- *primo quoque tempore...* Es frase hecha. Más apegado a la gramática sería: “en cada primer tiempo”.
- *iudicatio...* Sc. *est*.
- *ab utroque...* i.e. *is, qui agit y quicum agitur*. Es decir, acusador y defensor.

61

- *sit iudictum.....* Sc. *constitutum*.
- *constituta...* Sc. *sit*.
- *locus communis...* Sc. *est dicere*.
- *fugere...* Sc. *dicere*.
- *diffidat...* Este subjuntivo indica que, desde el punto de vista de Cicerón, el orador debe decir que desconfía.
- *a translatione...* Sc. *locus communis est dicere*, por zeugma, y *est*, por elipsis.
- *fore perturbationem...* Sc. *dicere*.

62

- *negotialis...* Sc. *pars constitutionis generalis*.
- *in suam tutelam venit...* Es frase de la jerga jurídica. El posesivo tiene

NOTAS AL TEXTO LATINO

valor objetivo. La traducción más literal, “vino a su tutela”, parecería indicar todo lo contrario de la traducción que ofrezco.

- *[in]... Sc. testamento.*
- *nostra, qui... Tiene concordancia al sentido.*

63

Carece de notas

64

- *propterea quod... Es correlación causal.*
- *altera... altera... Sc. pecunia. Es correlación distributiva.*

65

- *utrisque... I.e. defensori et accusatori.*

66

- *pietatem... Sc. appellant.*
- *memoria et remuneratione... Es endíadis objetiva.*
- *vim et contumeliam... Es endíadis atributiva.*
- *damus operam... Es frase hecha. Más apegado a la gramática sería: “damos obra”.*

67

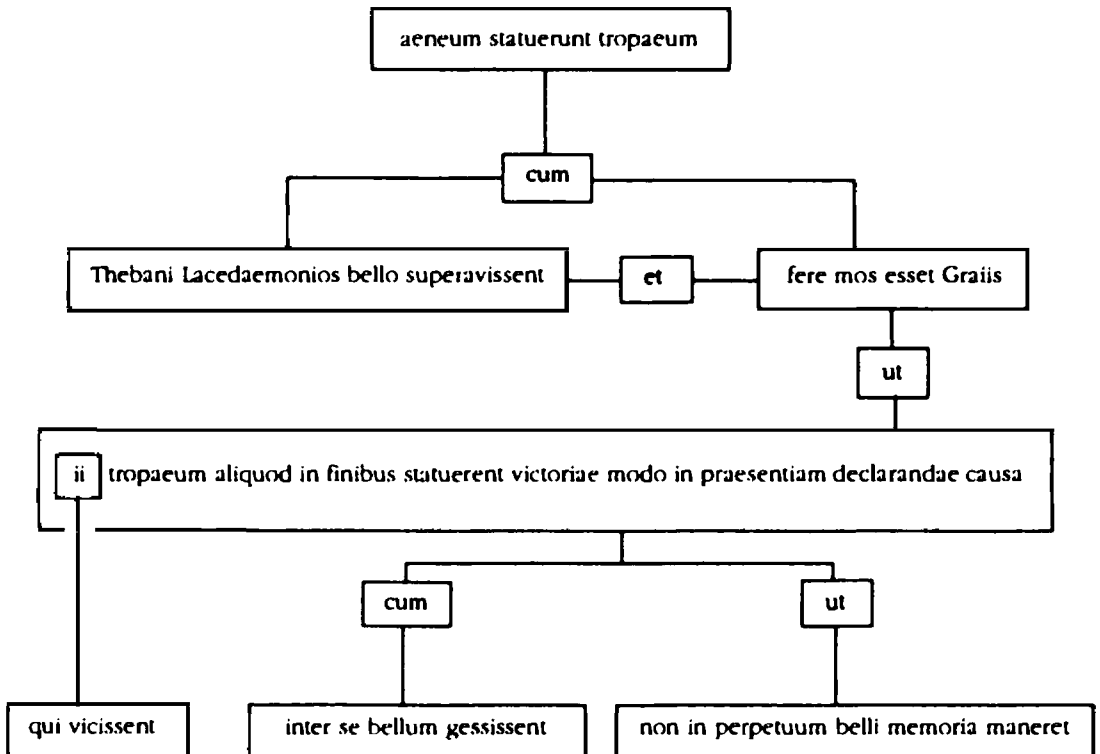
- *in ea... I.e. in consuetudine.*
- *quod genus pactum... Sc. est divisum.*

68

- *convenit...* Tiene valor impersonal.
- *par...* Sc. *est*.
- *in omnes...* Sc. *homines*.
- *in omnes...* Sc. *causas*.

69

- *iuridicialis est...* Sc. *causa*. Cfr. *infra*.
- *Graiiis...* Es término poético por *Graecis*.
- *cum Thebani... statuerunt tropaeum...* Es ejemplo típico de lo que comúnmente se conoce como "cláusula *cicerontiana*". Obsérvese el siguiente esquema:



NOTAS AL TEXTO LATINO

- *praesentiam*... La gran mayoría de los códigos íntegros empleados por Stroebel (p. XX), dice *praesentia*.
- *Amphiclyonas*... Es acusativo griego.

70

- *ideo*... *ut*... Son correlativos.
- *subiecimus*... *subposuissemus*... Es sinonimia.

71

- *iuridicialis*... Sc. *causa*. Cfr. *supra*.
- *tum*... *cum*... Es correlación temporal.

72

- *ea*... i.e. *comparatio*.
- *depectus* = *depactus*.

73

Carece de notas.

74

- *illud, quod cum eo, quod crimini dabitur, ii, qui accusabuntur, comparabunt*... Es digna de mención esta hipersubordinación relativa.
- *id factum*... *de quo facto*... Nótese la reduplicación.
- *alia*... *aliam*... *ac*... Es correlación comparativa.
- *elaborandum est*... Sc. *id*, i.e. *aliud aliquod genus*. Cfr. *supra*.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

75

- *salutis...* Sc. *militum*.
- *factum...* Sc. *esse*.

76

Carece de notas.

77

- *et facti...* Stroebel muestra en aparato crítico las lecturas: “delevit Waidner; *et delevit* Herbipolitanus codex; e facti (necessitudine atque hic demonstrabit aut facti) Th. Mathias, zu Ciceros rhetorischen Schriften. Fleckeis. Jahrb. 33, 477 ss.”

78

- *sororem... non laborantem...* Es construcción de participio concertado.
- *appellantem...* Sc. *sororem*. Véase la nota anterior.

79

- *fratrum neglegebat...* Sc. *mortem*.
- *hostium lugeret...* Sc. *mortem*.
- *sumi...* Sc. *id*, i.e. el *quid* de *dabitur*.
- *defendere...* Sc. *oportebit*.

80

- *levius esse illud...* Sc. *dicere oportebit*.
- *quam...* Sc. *interponere*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *uti et ostendere... Sc. oportebit.*
- *poenitus = punitus.* Es arcaísmo.
- *deinde negare... Sc. oportebit,* con lo cual se forma el pleonasma: *oportebit negare audire.*
- *id, quod... criminis...* El genitivo es partitivo.
- *id, quod in eum... de quo is... qui...* Es notable el doble poliptoton, principalmente por lo genérico de las frases.

81

- *demonstrare... Sc. oportebit.*
- *perturbationem iudicii...* El genitivo es objetivo.
- *opus fuisse... Sc. dicemus.*
- *futurum...* Ídem.

82

- *adducta... sit...* Es subjuntivo de hipersubordinación.
- *proferat... Sc., reus.*
- *ne si iudicio...* La partícula *ne* es igual a *non*. Es arcaísmo.
- *de illa supplicium sumere...* Es frase hecha. Cfr. *de homine nobili virgis supplicium crudelissime sumere* (Verr. 2,2,37,91, y 2,5,45,117). Más apegado a la gramática sería: “tomar el suplicio acerca de ella”.
- *quare esse indignum... Sc. demonstrabitur.*
- *de damnata... poenas sumere...* Es frase hecha, semejante a *de illa supplicium sumere*.
- *de ea supplicium sumpsisse...* Ídem.
- *proferat... Sc. reus.*
- *legem... lege...* Es pleonasma.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

83

- *relationem...* Sc. *criminis*. Cfr. supra 78.
- *poenitum* = *punitum*. Es arcaísmo.
- *suum supplicium...* El posesivo es objetivo.
- *deinde oportebit... infirmare...* Nótese el gran hipérbaton.

84

- *deinde ita perspicua...* Sc. *si demonstrabitur iniuria*.
- *qui fecisset...* Sc. *eam*, i.e. *iniuriam*.
- *deinde eiusmodi...* Sc. *si demonstrabitur iniuria*.
- *animum advertere* = *animadvertere*. Es ortografía del periodo anteclásico.
- *animum advertit* = *animadvertit*. Véase la nota anterior.
- *eo modo atque ab eo vindicari, quo modo et ab quo sit vindicta...* Nótese la triple reduplicación: de *modo*, de *ab* y de *vindicari* con *vindicata* (poliptoton), en paralelismo. Más apegado a la gramática sería: “de ese modo y por ése fuera vengada, del cual modo y por quien haya sido vengada”.
- *postea...* Sc. *si demonstrabitur*.
- *sic rem... de ea re...* Es redundancia.
- *adtinuerit* = *attinuerit*.

85

- *quam mox...* Es frase hecha. Cfr., por ejemplo: *exspecto quam mox utatur* (Rosc. Com., 1,1); *quid exspectas quam mox ego dicam* (id., 15,44).
- *locus communis accusatoris...* Sc. *ducitur*. Ni Hubbell ni Menéndez y Pelayo esclarecen cuál lugar común. Traducen como si el lugar co-

mún fuera único, o como si hubiera un lugar común por antonomasia (“el lugar”) contra el acusador. Yo, en cambio, creo que Cicerón deja sobreentender que existe un lugar común contra el acusador, el cual se toma *ex iudiciorum perturbatione*, pues ésta es la fórmula con que en *Topica* (8 y 11) se introduce la enumeración de los lugares comunes.

- *qui supplicium dederit indamnatus...* Sujeto: *qui...indamnatus* (“el que no condenado”); verbo: *dederit* (“haya dado”); complemento directo: *supplicium* (“suplicio”), es decir: “el que no condenado haya dado el suplicio”. Sin embargo, *qui* debería ser *de quo*, o bien, el verbo estar en voz pasiva, pues el sentido lógico, a partir del contexto, debe ser: “quien recibió suplicio sin haber sido condenado”. En otras palabras, el juez, en su calidad de juez, no puede ser sentenciado: él dicta sentencia.
- *indamnatus* = *indemnatus*. Es nominativo adverbial.
- *sumpserit...* Sc. *supplicium*.

86

- *ab defensore...* Sc. *locus communis ducitur*. Cfr. 85: *locus communis accusatoris in...* y véase la nota correspondiente. Ambas son frases terriblemente elípticas. Se explican por contexto.
- *sui conquestione...* Se sugiere como lectura *sit...*
- *rem non... oportere...* Sc. *ab defensore dicitur*.
- *quid mali...* Ídem.
- *vindicata...* Sc. *sit*.

87

- *remotioni... nobis exemplo...* Triple dativo.

88

- *sed butus...* Sc. *ad iudicium*.
- *nec... oportuisse peccare...* Sc. *dicet*.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

- *deinde... oportere... Ídem.*
- *et non... coniungi... Ídem.*
- *pertractarit = pertractaverit.*

89

- *facta esse... Sc. considerabitur.*
- *quod... Es fáctico.*
- *id... Es anafórico. Señala a quod ... factum sit.*
- *accidisse... Ídem*

90

- *utile fuisse... Sc. demonstrandum est.*
- *inutile... Sc. esse demonstrandum est.*
- *fuisse... consentaneum... Sc. demonstrandum est.*

91

- *utrisque... i.e. accusatori et defensori.*
- *hi... i.e. loci communes incident.*
- *accusatoris... Sc. locus communis.*
- *defensoris... Ídem.*
- *negat neque... neque... Con el verbo nego, la segunda negación no destruye la primera.*
- *nec... oportere... Sc. negat.*
- *porcum tenuerit... Es variatio de porcum sustinuit.*

92

- *non oportet... Sc. dedi.*

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *oporteatne...* Ídem.
- *id aetatis...* El pronombre neutro en esta posición designa una idea muy genérica, con el significado tomado de su complemento. ("La circunstancia de la edad" < "eso de la edad" > "esa edad"). Se considera acusativo adverbial.
- *et... et... et... et...* No forman polisíndeton las cuatro conjunciones, solamente la primera y la tercera.
- *qui videret...* Tiene matiz consecutivo.
- *ut... feriretur...* Es completiva de *videret*.
- *habuerit...* Es perfecto por atracción de *interfuerit*.
- *impedimento...* Es dativo de finalidad.

93

- *vocarit = vocaverit*. Tiene matiz potencial.
- *factum removendo...* Es ejemplo del uso instrumental del gerundio.

94

- *id iuris...* véase la nota a *id aetatis* en 92.
- *iuris...* Sc. *id*. Véase la nota anterior.
- *officii...* Ídem.

95

- *cum exissent...* Sc. *ex alto*.
- *immolastis = immolavistis*. Cfr., supra, *immolaverunt*.
- *nescierit = nesciverit*. Cfr., supra, *nesciuit*.

96

- *hostias = victimas*.

II DE LA INVENCIÓN RETÓRICA

- *ea...* Es adverbio (Sc. *parte, via*).
- *in urbem ex agro coepit agere...* Quizá el matiz de movimiento que encierra el verbo en giros como éste, sea el origen de nuestra frase “hacerse de un lugar a otro”.

97

- *impeditmento...* Es dativo de finalidad.
- *criminis arcesserunt...* Es frase de la jerga jurídica.
- *praesto fuerunt...* Es frase hecha.
- *depulso concessio...* Sc. *est*.
- *ratto...* Ídem.

98

- *necessitudo autem infertur...* Es posible sobreentender la frase *in concessionem* de 96, con base en *depulso concessio*, precisamente de este ejemplo.
- *vi quadam...* Sc. *voluntati obstante*. Cfr. supra 96.
- *navem populi...* Es complemento predicativo.
- *depulso concessio...* Sc. *est*.

99

- *deinde inducere...* Sc. *oportebit*. Es zeugma.
- *et... adiungere...* Ídem.
- *et... separare...* Ídem.
- *postea demonstrare...* Ídem.
- *potuisse...* Sc. *dicendo*. Es elipsis.
- *hac ratione ... si...* Son términos correlativos.
- *ostendere dissimile, quod ... fuerit ...* Sc. *id esse*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *praecaveri...* Sc. por zeugma, *potuisse*.
- *et ostendere...* Sc. por zeugma, *oportebit*.

100

- *commissa sit...* Es subjuntivo por hipersubordinación.
- *permagnum esse...* Sc. *dicendo*.
- *futurum...* Ídem.

101

- *et se plus... non potuisse...* Sc. *dicebit*.
- *oportere...* Ídem.
- *non posse...* Ídem.
- *posse...* Ídem.
- *nihil esse...* Ídem.
- *loci autem communes...* Sc. *sunt*.
- *accusatoris...* Sc. *loci communes sunt*.
- *relinquatur...* Tiene matiz potencial.

102

- *calamitatis eius...* Es genitivo objetivo de *conquestio*.
- *de ... potestate et ... infirmitate...* Es complemento de *conquestio*.
- *uti... considerent...* Es completiva de *conquestio*.
- *crudelitatis... indignationem...* El genitivo tiene matiz causal.
- *crudelitatis adversariorum...* El genitivo *adversariorum* es subjetivo.

103

- *ex scripto... sententia...* Es metalenguaje.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

104

- *constitueris*... Tiene valor impersonal.
- *cuius... sunt*... Es notable el indicativo, pues el verbo, *diceres*, de la oración del antecedente, *utro*, se halla en subjuntivo.
- *cum videaris*... Es concesiva con matiz potencial.
- *cuius... beneficia*... El gentivo es subjetivo.
- *ut delicto... ignosceretis*... Sc. *sibi*. No dudo en estar de acuerdo con la traducción de Henri Bornecque (“votre indulgence pour une seule faute”) o de Marcelino Menéndez y Pelayo (“que le perdonaseis este solo delito”). Pero no deja de llamarme la atención el régimen directo con dativo de cosa, en vez de acusativo. Cfr., infra, *sibi* (dativo de persona, régimen indirecto) *ignoverint*.

105

Carece de notas

106

- *oportebit*... Es término zeugmático.
- *ostendere*... Sc. *oportebit*.
- *proferre*... Ídem.
- *ostendere*... Ídem.
- *quod fecerit*... Es subjuntivo por hipersubordinación.
- *polliceri et confirmare* ... Sc. *oportebit*.
- *ratione*... Sc. *vitae*.
- *ostendere* ... Sc. *oportebit*.
- *usui futurum*... Es frase hecha.

107

- * *aut iam a maioribus* = *aut magnis et principibus viris*. Esta lectura,

NOTAS AL TEXTO LATINO

utilizada por Henri Bornecque y Hubbell, fue establecida por Kayser, del comentario de Victorino. El texto de Stroebel podría traducirse así: “demostrará que él es o pariente o, ya desde sus antepasados, en primer lugar, amigo”.

- *ostendere...* Sc. *oportebit*. Cfr. supra 106.
- *demonstrandum...* Sc. *erit*.
- *de homine supplicium sumere...* Es frase hecha.

108

- *nihil imprudenter...* Sc. *factum esse*.
- *facta...* Sc. *esse*.
- *ipsum in misericordem...* Sc. *fuisse dicet*.
- *superbum fuisse...* Sc. *dicet*.

109

- *turpe esse...* Sc. *dicet*.
- *inutile...* Sc. *esse dicet*.
- *optarint* = *optaverint*.
- * *ob potestatem* = *oblata potestate*. Esta lectura, utilizada por Henri Bornecque y Hubbell, fue establecida por Klotz. El texto de Stroebel contiene el verbo *uti* sin complemento en ablativo. Podría alegarse *utor* con acusativo (cfr. Bennett, II,216-217), pero entonces sobraría la preposición *ob*. Intentar así una traducción me resulta un tanto inútil.
- *esse stultitiam...* Sc. *dicet*.
- *oportere...* Sc. *dicet*.
- *alter...* Sc. *dicetur*.
- *ne forte...* Es frase hecha.

110

- *iudiciali genere exemplorum...* Esta es una frase nominal. Tiene nú-

II DE LA INVENCION RETÓRICA

cleo, *genere* (sustantivo); modificador calificativo, *iudiciale* (adjetivo), y complemento adnominal, *exemplorum* (sustantivo en caso genitivo). Así, la traducción literal es: “género judicial de ejemplos”; la de Henri Bornecque, “genre judiciaire”, omite el complemento adnominal; la de H. M. Hubbell, “trials in court”, también omite el complemento adnominal; la de Marcelino Menéndez y Pelayo, “género judicial”, también omite el complemento adnominal. Me parece razonable, como lo hicieron todos ellos, dar mayor importancia al núcleo de la frase. Sin embargo, yo no me atreví a desechar dicho complemento adnominal. Pienso que hay ahí una hipálage que, si bien no del orden poético, sí del habla coloquial, en este caso, descuidada. El desplazamiento (hipálage) se ve en *iudiciali* por *iudicialium*; es decir, *iudicialium genere exemplorum*, “género de ejemplos judiciales”, frase que, en síntesis, nos llevaría, en todo caso, a eliminar el núcleo, *genere*, por ser palabra genérica necesitada casi siempre de un especificativo. Así, la traducción puede ser la que ofrezco, o esta otra equivalente: “nos apartamos de los ejemplos judiciales”.

- *aptas...* Sc. *esse*.
- *implicatam...* Sc. *esse*.

111

Carece de notas.

112

- *si tum...* Sc. *beneficia fecit*. Cfr. *infra*.
- *cum indigeremus...* Es epexégesis de *tum*.
- *cum ... non possent aut nollent...* Ídem.
- *cum deseruisset...* Ídem.
- *aut si... fortuna...* Sc. *videbitur*.
- *eo... ut...* Es correlación consecutiva.

113

- *in hominem...* I.e. *homo quaeretur*. Cfr., supra, 112, *beneficia... quarentur*.
- *ecquid* = *num*. Es variatio. Cfr. infra.
- *num* = *ecquid*. Es variatio. Cfr. supra.
- *praemio affici...* Es frase hecha, como *supplicio affici*.
- *ne... pervulgeretur...* Sc. *postulabitur*.

114

- *praemia virtutis et officii...* El genitivo es objetivo.
- *et alter...* Sc. *eius, qui contra aliquem praemium postulantem dicet, locus erit communis*.
- *et tertius...* Ídem.
- *eius autem, qui praemium petet...* Sc. *locus erit communis*.

115

- *referunda* = *referenda*.
- *loci communes...* Sc. *sunt*.
- *oportere...* Sc. *dicere*.
- *inpudentem esse...* Ídem.
- *sordidum esse...* Ídem.
- *sed honorem ita, ut factitatum sit*. Como puede verse por *ita, ut*, ésta es una correlación comparativa. El verbo, *factitatum sit*, es frecuentativo de *facio*, “hacer”, es decir, indica un acto frecuentemente reiterado o repetido; y está en pretérito perfecto, esto es acción pasada. Cabe la observación, porque no la traducen ni don Marcelino Menéndez y Pelayo ni Henri Bornecque. En cambio, H. M. Hubbell atinadamente dice: “but the *customary* honour” (el subrayado es

II DE LA INVENCION RETÓRICA

mío). Sin este matiz de reiteración y comparación se lesiona gravemente el texto, ya que Cicerón no propone que se pida un honor cualquiera, sino el que por actos semejantes haya sido concedido a otros en el pasado, y que sirva de ejemplo en el presente. Se trata, obviamente, del reclamo de un acto de justicia, pues, recuérdese que ésta no se entiende en el individuo aislado, actor por sí mismo, sino en relación, o sea, en comparación, con los dioses, con los padres, con la gente en general, en fin, en la vida pública (*in publicis*, cfr. *Part. or.*, 74-82).

- *dictum est...* Sc. *a nobis*, i.e. *a me*.
- *dicendum videtur...* Sc. *nobis*, i.e. *mibi*.

116

- *volet...* Aunque obvia, cabe la nota: el verbo está en tercera persona del singular; necesita, pues, un sujeto de tercera persona del singular; caben dos: *heres meus* y *uxor mea*. Siendo así, el texto resulta ambiguo. Pero, siguiendo el texto, Cicerón dice cómo demostrar lo contrario, aunque momentáneamente él mismo duda que esto pueda hacerse (*si fieri poterit*). Es intencional.
- *ad hunc modum...* I.e. *ut*.
- *accipiendum esse ..* Sc. *id verbum*.

117

- *docendum...* Sc. *est*.
- *visurum iri...* Sc. *dicendum est*.
- *non oportere...* Ídem.

118

- *illius rei neque administratio neque exitus ullus exstet*. H. Bornecque

traduce: "elle n'est ni possible ni applicable"; H. M. Hubbell: "there is no way of carrying out or complying with his interpretation", y M. Menéndez y Pelayo: "es violenta y sin salida". Una traducción más literal sería: "no sobresale ayuda de aquella cosa ni éxito alguno", de donde se nota que el genitivo es subjetivo, es decir, > "aquella cosa no ayuda ni tiene un fin".

- *posse...* Sc. *erit demonstrandum*. Vide supra.
- *PUBLICA...* Puede referirse a *meretrix* o a *corona*. En esto consiste la ambigüedad.
- *administrationem... ullam publicae meretricis...* Cfr. nota a *illius rei*. Se trata de la misma construcción de genitivo subjetivo. Más apegada a la gramática, la traducción podría ser: "que no hay ayuda alguna de meretriz de propiedad pública".
- *neque exitum legis...* Sc. *esse*. Cfr. la nota a *illius rei*. Se trata de la misma construcción de genitivo subjetivo. Más apegada a la gramática, la traducción podría ser: "ni hay salida de la ley".
- *administrationem et exitum facilem esse...* Véase la nota anterior.

119

- *eiusmodi...* I.e. *honestum aut utile aut necessarium*. V. supra.
- *dare operam...* Es frase hecha. Más apegado a la gramática podría ser: "dar obra".
- *quod adversarius intellegat...* El subjuntivo es de hipersubordinación.

120.

- *illud.* . Es catafórico de *quem admodum*.

121

- *conlocasset = collocavisset*.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

- *et illi... et his...* Es correlación copulativa.
- *demonstrandum...* Sc. *erit*.

122

- *ad idem... et idem...* Es correlación comparativa, con reduplicación.
- *semper ad idem spectare...* Sc. *demonstrabitur*.
- *quae assolent...* Sc. *scribuntur*.
- *IN TUTELAM SUAM VENERIT...* Es frase de la jerga jurídica. El posesivo es subjetivo. Más gramaticalmente la traducción sería: “haya venido a su tutela”, es decir, “haya venido a protegerse él a sí mismo”.

123

- *hoc...* Es catafórico de *oportere*.
- *interpretenda...* Sc. *esse*.
- *iuridicialis assumptivae...* Sc. *causae*.
- *comparatio...* Sc. *criminis*. Cfr. *infra relatio criminis*.

124

- *tum relatio criminis...* Sc. *inducitur*.
- *tum remotio criminis...* Ídem.
- *tum concessio...* Ídem.

125

- *quod scriptum...* Sc. *est*.
- *oportere...* Es completiva de *loco communi*.
- *eo magis...* Es frase hecha.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *contentione...* Sc. *poterit uti*. Cfr. *supra*.
- *quid factum...* Sc. *sit*.
- *quid iuratus...* Ídem.
- *tum ipsum secum admirantem...* Sc. *producendo*. V. *infra*.
- *tum...* *revertentem...* *quaerentem...* Ídem.
- *nihil esse...* Sc. *uti poterit hoc loco communi*.
- *oportere...* Sc. *dicendo*.

126

- *nihil esse...* Sc. *locus comunis sit*.

127

- *aliud ... et ..* Hay correlación comparativa.
- *oportere...* Ídem.
- *illa... controversia...* Es hipérbaton.

128

- *non existimatuos...* Sc. *is, qui scripto utetur, dicet...*
- *scripserint...* Tiene valor potencial.

129

- *non negare...* Sc. *esse*.

130

- *putasset = putavisset*.
- *consuesse = consuevisse*.

131

- *et ostendere...* Sc. *oportet*. Cfr. *supra*.
- *dari ..* Sc. *oportet ostendere*. Cfr. *supra*.
- *perturbatum iri ..* Ídem.
- *recessum sit...* Nótese la pasiva impersonal.

132

- *habituos...* Sc. *esse oportet ostendere*. Cfr. *supra*.
- *ignoratuos...* Sc. *esse oportet ostendere*.
- *quaerere...* Sc. *oportet*.
- *quo setius* = *quominus*.
- *setius...* Es comparativo de *secus*; cfr. también *secius*, *sequius* y *sectius*; con verbos de resistencia y *quo*, forma locuciones especiales. Véase la nota anterior.
- *nihil quisquam ... causae...* Más gramaticalmente sería: "nada de causa alguno".
- *an...* Sc. *ab iudicibus quaerere*.
- *an. . censeant... concedant...* Hay asíndeton concesivo. Creo que no es necesario cambiar *concedant* por *concedere*, como lo hizo Hubbell.

133

- *item quaerere...* Sc. *oportet*.
- *adscribat, passurine sint...* I.e. *passurine sint ut adscribat*.
- *[postea] hoc...* Sc. *oportet ostendere*. El pronombre *hoc* es catafórico de *indignius et inpudentius esse*.
- *hoc esse...* Sc. *oportet ostendere*. El pronombre *hoc* es catafórico de *eam... commutare*.

134

- *indignum esse...* Sc. *oportet ostendere*.
- *derogari... abrogari...* Es sinonimia.
- *futurum...* Sc. *oportet ostendere*.
- *esse...* Sc. Ídem.
- *convenire...* Ídem (bis).
- *velle...* Ídem (bis).
- *videre...* Ídem.
- *quaereremus... crederemus...* Nótese el inesperado cambio de infinitivo, a subjuntivo irreal. De estilo indirecto, a directo. Ya Hubbell había hecho notar este fenómeno más arriba: II, 135. Este hecho refleja un estilo aún inconsistente en el joven Marco Tulio.
- *peccari = peccaverit*.

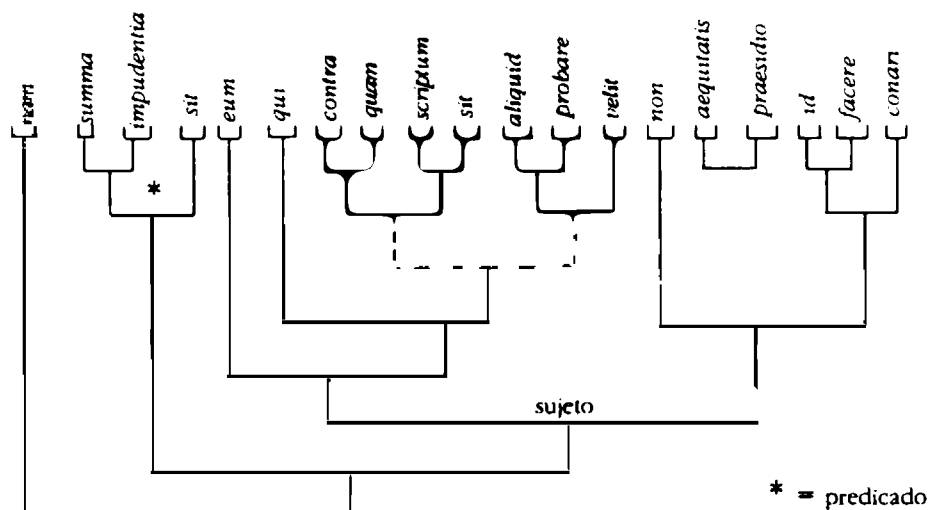
135

- *oporteat...* Sc. *excipere*.
- *oportere...* Ídem.
- *optemperare = obtemperare*. Sc. *si videbitur*.
- *cautum...* Sc. *esse*.
- *exceptum...* Ídem.
- *praeteritum...* Ídem.
- *oportet... oportere...* Nótese la pobreza de estilo en el joven Cicerón.

136

- *nam ... conari*. Considérese el siguiente análisis por constituyentes inmediatos.

II DE LA INVENCION RETÓRICA



- donde se observa la falta de un nexo subordinante, marcada con una línea entrecortada. Para facilitar un poco la comprensión del texto, puede adoptarse la lectura de *Vulg.*, *contra quod scriptum*, tomada de la edición *in usum delphini*. Pero así como está, podría significar que sería muy descarado que alguien quisiera probar cómo algo se escribió contra la equidad, y no intentara hacerlo con su auxilio, suponiendo que existe en este pasaje la así llamada “posposición” del “antecedente” de la oración de relativo: *contra quam* = *contra aequitatem*, y *aequitatis praesidio* = *eius praesidio*, o más fácilmente *contra quam* = *contra quam aequitatem*, reduplicación auténticamente ciceroniana, comprobada en las notas al texto latino de esta edición.
- *quam...* I.e. *aequitatem*. Sin embargo, también puede considerarse la lectura *quam quod* (cfr. Stroebel), o simplemente *quod* (cfr. *ed. in usum delphini*).
 - *ex hac ipsa [quippiam] accusator derogat...* Don Marcelino Menéndez y Pelayo omite desde este pasaje hasta *contra iudicare*. Bornecque no lee la palabra de los corchetes, y traduce así: “l'accusateur parvient à affaiblir ce point”, y tras él Hubbell: “the prosecutor can weaken this argument at all”, donde, en ambos, no se deja ver el concepto de la equidad incluido en el femenino *hac ipsa*, y, menos importante, se totaliza el *aliquid ex*.
 - *hoc...* Es catafórico de *ut... necesse esset*, y *ut vellent*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *nollent...* Sc., por hipozeugma, *haec iudicare*.
- *necesse esset...* Ídem.
- *necesse non esset...* Ídem.

137

- *si... demonstrabitur...* Este futuro es de valor general.
- *transferemus...* Ídem.
- *afferentur...* Ídem. Sc. *si*.
- *coarguetur...* Ídem.

138

- *dicet...* El futuro es de valor general.
- *ostendet...* Ídem.
- *defendet...* Ídem.
- *velit...* Tiene sentido figurado.
- *omnia supplicia... constituta esse...* Sc. *demonstrabit*.

139

- *probaturum...* Sc. *fuisse demonstrabit*.
- *facturum fuisse...* Ídem.
- *ea re... ut...* Es correlación causal.
- *nunc vero...* Es frase hecha.

140

- *quaerere...* Sc. *oportet*.
- *scriptis...* Sc. por hipozeugma, *exceptionibus*. Cfr., infra, *scriptura*. Es obvio que el contexto nos da dos valores.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

- *caveri...* Sc. *dicere oportet*.
- *administrari...* Ídem.

141

- *ostendere...* Sc. *oportet*.
- *caras esse...* Sc. *dicere oportet*.
- *describere...* Sc. *oportet*.
- *quam indignum sit...* Sc. *ostendere oportet*.
- *scelus et audaciam...* Es endíadis.

142

- *quemadmodum... sic...* Obsérvese la correlación comparativa.
- *hoc fore...* El pronombre es catafórico de *si quid... derogasset* (q.v.).
- *si quid... derogasset...* Tiene valor sustantivo: epexégesis de *hoc*.
- *defendere...* Sc. *proderit*. Cfr. *supra*.
- *inducere...* Ídem (bis).
- *traducere...* Ídem.

143

- *autem eius...* Sc. *locus est*.
- *oportere...* Sc. *dicere*.
- *contra scriptum...* Sc. *eius, qui contra scriptum dicet, esse*.
- *consistere...* Sc. *dicere*.
- *quam indignum sit...* Ídem.

144

- *proximos... magistratus necato ..* M. Nisard traduce así: “le magistrat

fasse mourir ses...”; H. Bornecque: “ses... seront mis à mort par le magistrat”; Hubbell: “the magistrate shall execute his...”, y Menéndez y Pelayo: “deben ser muertos también cinco de sus próximos parientes, *siempre que sean magistrados*” (el subrayado es mío). Este último suscita controversia de número y caso. En favor del nominativo singular puede aducirse la función indudablemente activa del *a magistratu* y *magistratus* de la primera ley de este ejemplo, y el hecho de que Alejandro no podía naturalmente tener un hijo en edad para ocupar una magistratura. En cambio, el acusativo plural, en función predicativa de *quinque eius proximos*, sólo se apoya en la morfología.

145

- *utra... lata sit...* Sc. *leges oportet contendere considerando*.
- *utra iubeat...* Ídem.
- *utra permittat...* Ídem.
- *in utra... adiciatur...* Ídem.
- *aut in utra... statuatur...* Ídem.

146

- *utra iubeat...* Sc. *leges oportet contendere considerando*.
- *utra vetet...* Ídem.
- *utra lex de genere omni...* Sc., por elipsis, *sit*; por zeugma, *considerando*.
- *utra de parte...* Ídem.
- *utra communiter...* Sc. *videatur*; sc. *considerando*.
- *videatur...* Sc. *considerando*.
- *utra communiter in plures...* Sc. *videatur*; sc. *considerando*.
- *utra in... videatur...* Sc. *considerando*.
- *scripta...* Sc. *esse*.
- *pertinere...* Sc. *videtur*.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

- *necesse sit...* Sc. *considerando*.
- *habeat...* Ídem.

147

- *operam dare...* Sc. *oportet*.
- *induci...* Sc. *videatur*.
- *adiungere...* Sc. *oportet*.
- *transducere...* Ídem.
- *facere...* Ídem.
- *sit... neglegenda...* Sc. *oportet facere ut*.

148

- *uspiam est...* Sc. *scriptum*.
- *venitur...* Es hermoso ejemplo de pasiva impersonal de un verbo intransitivo.
- *agnatum* = *agnatorum*. Cfr. ed. Ernesti. La opción es de carácter obviamente sintáctico.
- *legassit* = *legaverit*. Es forma arcaica

149

- *profluentem...* Sc. *aquam*.
- *afferunt... adducunt...* Es sinonimia.
- *scribunt* = *scribuntur*. Cfr. ed. Ernesti.
- *de illo post supplicium sumitur...* Más apegado a la gramática sería: "después sobre aquél se toma el suplicio".
- *hunc ipsum supplicio... afficiunt...* Más apegado a la gramática sería: "afectan a este mismo con el suplicio".

150

- *laudationem et confirmationem...* Sc. *locos communes esse arbitramur.*
- *collationem...* Sc. *locum communem esse arbitramur.*
- *admirationem...* Ídem.
- *idcirco... quod...* Es correlación causal.
- *nihil esse scriptum...* Sc. por elisión, *dicere*; por zeugma, *locum communem esse arbitramur.*
- *de illa...* Sc. *re.*
- *de hac ..* Ídem.

151

- *praeterita esse...* Sc. *dicere*; sc. *locum communem esse arbitramur.*
- *idcirco... quod...* Es correlación causal.
- *quod faciet...* El relativo es aparente.

152

- *multas...* Sc. *leges esse dicet.* Nótese la zeugma compuesta: *dicet de negabit.*
- *esse leges. .* Sc. *dicet.* Véase la nota anterior.
- *posse...* Ídem.
- *loci communes...* Sc. *hi sunt.*
- *oportere...* Sc. *dicere.*
- *posse...* Ídem.

153

- *esse ..* Sc. *dicere* (bis).
- *lex...* Sc. *dicat.*

II DE LA INVENCIÓN RETÓRICA

- *navis... Sc. esset.*
- *adplicarunt* = *applicaverunt*.

154

- *tractabitur... Sc. causa.*

155

- *nunc...* Tiene valor ilativo.
- *in... genus adcommodantur...* Nótese este raro uso de *in* con *accomodare*.
- *causarum...* No traducen este término ni M. Nisard ni Bornecque ni Menéndez y Pelayo.

156

- *nam placet... Sc. nobis*, i.e. *mihi*. Cfr., en 155, *dabimus*.
- *deliberativo... Sc. genere.*
- *nobis... Sc. placet.*

157

- *quod... adliciat...* Es consecutiva de *est quiddam*.
- *numerus... Sc. est.*
- *quod genus... Sc. est.*
- *porro...* En sentido figurado se emplea, como en el presente caso, en una secuencia de ideas.
- *sua vi et dignitate...* Es endíadis.
- *prae se... gerit...* Es frase hecha.

158

- *haec... tertia... I.e. quiddam tinctum, quod et sua vi et dignitate nos intellectos ducit.*
- *in meliorem partem vocabuli... i.e. melius vocabulum.*

159

- *est... amplexa... Nótese el hipérbaton.*
- *habet... Sc. virtus.*

160

- *partes... Sc. sunt.*
- *intelligentia... Sc. est.*
- *providentia... Ídem.*

161

- *ut religionem... veritatem... Sc. ut vis quae religionem, pietatem, gratiam, vindicationem, observantiam, veritatem inest.*
- *affert... i.e. ad curam caerimoniamque homines fert. Cfr. Bornecque, Hubbell y Nisard in loco.*
- *pietas... Sc. est.*
- *gratia... Ídem.*
- *observantia... Ídem.*

162

- *ut religionem... Sc. a natura tractam aluit et maiorem fecit usus.*
- *par... Sc. est.*
- *iudicatum... Ídem.*

163

- *eius partes... Sc. sunt.*

164

- *injectionis = inferioris*. Véase la nota al texto español.
- *retinentur...* También se lee *retinetur*. Cfr. Stroebel, ad loc.
- *pudor...* Es sinécdoque de la virtud por la persona virtuosa.

165

- *longissume = longissime*.
- *quae fidentiae... Sc. finitima est*.
- *aut sine... nomine... Sc. unicuique virtuti finitimum vitium reperietur, appellatum*.

166

- *dicendum... Sc. esse nobis*.
- *est gloria... amicitia...* Es construcción con el más próximo. Aunque *est* también puede considerarse zeugmático.
- *amplitudo... Sc. est*.
- *amicitia... Ídem*.
- *voluntas erga aliquem rerum bonarum illius ipsius causa...* Obsérvese esta sintaxis bastante rara. Nisard traduce: "le désir d'être utile à celui qu'on aime"; Bornecque: "le désir désintéressé d'être utile à celui pour lequel on a de l'affection"; Menéndez y pelayo: "la buena voluntad hacia alguno, por causa de las mismas virtudes que ama o practica", y Hubbell: "a desire to do good to some one simply for the benefit of the person whom one loves". El término *voluntas*, tomado

NOTAS AL TEXTO LATINO

en buena parte, es decir, “la buena voluntad”, no necesita especificativo. Así, no hay pleonismo ni duplicación de la tercera persona indefinida, y en cambio tiene razón de ser el hincapié introducido por *ipsius*. Suponiendo válido así el orden de las palabras, debemos entender, por lo que respecta a esta frase, que la amistad se da por querer bien sólo a personas virtuosas, es decir, que tengan cosas buenas (cfr. *Part. or.*, 74-82, en Reyes Coria, *La retórica...*, esquema 21), y no por querer cosas buenas para alguien a quien se quiere. En efecto, la amistad se distingue del amor en el hecho de que la amistad se basa en la reciprocidad del cariño, en tanto que el amor consiste en querer lo mejor para alguien, sin esperar nada a cambio (cfr. *Fin.*, II: *quid autem est amare, ex quo nomen amicitiae ductum est, nisi velle bonis aliquem affici quam maximis, etiamsi ad se ex iis nihil redeat?*)

167

- *reprehendere...* Sc. *nos*.
- *sunt qui...* Sc. *tamen*.

168

- *ratio... habebitur...* Nótese el hipérbaton.
- *non sunt...* Sc. *iunctae*.
- *novae...* Sc. *sunt*.
- *ab illorum...* Sc. *beneficio profectae sunt*.
- *profectae...* Sc. *sunt*.
- *utiliores...* Sc. *Ídem*.
- *utiles...* *Ídem*.
- *aliae...* *Ídem*. Es zeugma. Cfr., supra, *quaedam sunt*.

169

- *salvae et incolumes...* Sc. *sint civitates*.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

170

- *quo setius* = *quo minus*.

171

- *hoc...* Lo explica *esse necessitudines*.
- *in superiore...* Es epexégesis de *illic*.

172

- *autem ita...* El adverbio *ita* es catafórico de *si .. velimus*.
- *velis attendere... ut id quaeras...* Cfr. *attendite ut sciatis prudentiam* (*Proverb.*, 4,1).

173

No hay notas

174

- *qua in re fieri...* i.e. *in ea re, in qua fieri*.
- *in praesentia...* Sc. *tempora*.
- *delibatum...* Cfr. también *deliberatum* en *ed in usum delphini*.
- *habenda...* Sc. *esse*.
- *honestatis...* Sc. *ratio*.

175

- *videatur ea, quae... pertinebit...* Obsérvese el indicativo de la relativa bajo una oración de subjuntivo.

NOTAS AL TEXTO LATINO

- *caput illud...* El demostrativo es catafórico de *ut quaeramus*.
- *sit illud...* El demostrativo es catafórico de *aliqua res... sit*.
- *quae sit adiunctio...* Sc. *quaeramus*.

176

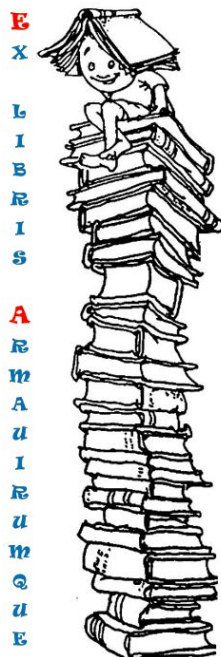
- *habitaere... haberi... habendaere...* Es notable este poliptoton.
- *at non illo animo...* Sc. *transire turpe videatur esse*.
- *quo... transiit...* Tenida en cuenta la nota anterior, es, nuevamente notable la oración de relativo con indicativo, dependiente de una oración de subjuntivo.
- *pecuniam in mare deicere inutile...* Sc. *videatur esse*.
- *non eo consilio...* Sc. *pecuniam in mare deicere inutile videatur esse*.
- *quo... fecit...* Véase la nota a *quo... transiit*.

177

- *partiatur...* Sc. *hominem*. Cfr. *Part. or.*, 74-82. Véase la nota siguiente.
- *in animum et corpus et extraneas res...* Es complemento de modo.

178

- *vituperare...* Sc. *fortunam*.
- *laus honesta...* Sc. *est*.
- *vituperatio...* Sc. *animi*.
- *non parum = multum*. Es lítote.



Notas al texto español

LIBRO PRIMERO

¹ Cfr., por ejemplo, *Brut.*, 103: Cicerón lamenta que Tiberio Graco y su partidario Cayo Carbón no hayan tenido, en su magistratura, tan buena intención como buen ingenio tuvieron para la oratoria, pues nadie los hubiera aventajado. El uno fue ejecutado por la misma república (*ab ipsa re publica est interfectus*) durante su tribunado, al cual, dice, llegó airado porque el senado no quiso ratificar el pacto de Numancia, que él había firmado siendo cuestor en España, y gracias al cual se habían salvado tantos ciudadanos (Plut., *T. Gracch.*, VII; véase más abajo la nota sobre los Gracos). El otro se suicidó para evitar el castigo por su conducta hacia el pueblo. Asimismo en *Brut.*, 168, se consideran elocuentes Quinto Rubrio Varrón y Cayo Mario, que fueron juzgados enemigos del senado, aunque cabe recordar que Plutarco dice que a Mario (*Mar.*, VI) no le asistían ni la riqueza ni la elocuencia. En Grecia, Temístocles, el héroe de Salamina, después de la batalla ganada gracias a su talento y sagacidad, fue acusado por los espartanos de complicidad en la alta traición de Pausanias; fue exiliado, y más tarde, ausente, condenado a muerte en Atenas. Cuenta Platón, en *Gorgias*, que Pericles, al final de su vida, fue considerado un mal ciudadano, y acusado de peculado.

² Precisar la naturaleza de la retórica ha sido problema desde la antigüedad hasta nuestros días, reflejado en todos los manuales de retórica. Sus defensores la han tratado como un arte, o incluso como ciencia, pero sus oponentes, según palabras de Hubbell, la han llamado “knack”, es decir, truco, artilugio, habilidad, o un don que necesita poca o ninguna guía.

³ Según Quintiliano, III,II,3, la naturaleza originó la lengua, y la observación, el arte de hablar. Así como en la medicina los hombres han visto que unas cosas son saludables y otras insalubres, y por su obser-

I DE LA INVENCION RETÓRICA

vacación han desarrollado el arte de la medicina, así otros han observado que, al hablar, unas cosas son útiles y otras inútiles, y las han marcado para imitarlas o para evitarlas, de acuerdo con algunas normas que el uso ha confirmado. Después cada quien enseña lo que aprende.

⁴ Cfr. *De or.* I, VIII, 33; *Tusc.* V, 5; también Verg., *Aen.*, VIII, 314ss; Ov., *Met.*, I; Juv. I; Macr., *Sat.*, I; en especial Isócrates, *Antidosis*, in., y *Nicocles*, 5ss; asimismo Arist., *De an.*, II. Cfr. además Solmsen, *Hermes*, LXVII, 1932, pp. 151-154, citado por Hubbell.

⁵ Cfr. II, 65-68. Celso definió así el derecho: *ius est ars boni et aequi*, y según Ulpiano, sus preceptos son tres: *honeste vivere, alterum non laedere, suum cuique tribuere*. Sin embargo, el término en esta frase parece estar empleado en el sentido metafórico que se puede observar ya desde Plauto, *Rud.*, 859 y 860: *in ius ambula* ("lugar donde se administra justicia, ministro de justicia").

⁶ Marco Porcio Catón el Censor nació en Túsculo, la actual Frascati, que fue la primera ciudad latina en obtener la ciudadanía romana, en 381, y dio a Roma un sinnúmero de familias ilustres (Manilii, Fulvii, Fonteii, Juventii, Porcii); aunque en 340 participó en la rebelión latina, Túsculo casi siempre permaneció leal a la Urbe, por ejemplo contra Aníbal. Hacia el final de la República y principios del Imperio, se convirtió en residencia temporal de ricos personajes, como Lúculo, Mecenas, o Cicerón, quien compuso ahí muchos tratados filosóficos. Catón, de linaje campesino, fue tribuno militar en la segunda Guerra Púnica; cuestor en Sicilia en 204 (al regreso, pasando por Cerdeña, trajo consigo a Enio a Roma); edil plebeyo en 199; en 198 pretor en Cerdeña, de donde expulsó a los usureros (quizá aquí deban situarse las *Leges Porciae de sumptu provinciali y de provocatione*); cónsul en 195 al lado de Lucio Valerio Flaco, se opuso a la abolición de la *Lex Oppia* (medida suntuaria en época de guerra); obtuvo la censura en 184: como tal, gravó el lujo, revisó estrictamente los registros senatorial y ecuestre, y controló a los publicanos. Representó la política de la reconstrucción moral, social y económica. Su espíritu conservador estuvo asociado al odio de las cosas griegas que entraban a la vida romana. Después que como embajador (153) contempló la nueva prosperidad de su vieja

enemiga Cartago, emprendió su política para la destrucción de esa potencia, quizá no a causa de una consideración comercial, sino por la desconfianza en el resurgimiento cartaginés. Su forma de pensar puede encontrarse en su talento literario. Para su primer hijo, Catón Liciniano, escribió una especie de enciclopedia que abarcaba agricultura, retórica, medicina, jurisprudencia y ciencia militar; cartas a su hijo, y un *Carmen de moribus*; el *De agri cultura*, un manual totalmente actualizado, aconsejaba una economía agrícola científica, destinada a los nuevos granjeros capitalistas. Sin duda, fue excelente orador, aunque, de más de 150 discursos suyos, conservamos sólo fragmentos de 80; Cicerón, al respecto, se muestra complacido, ya que lo pone, aunque con algunas contradicciones, por encima de Lisias, como modelo que debe ser imitado por la juventud romana. Cfr. *Brut.*, 63ss. Según Orelli y Baiter, Catón es recordado por Cicerón un centenar de veces. A mí no me parece digno de tanta alabanza un hombre que alienta el odio y la destrucción de una comunidad, si además se le considera estoico.

⁷ Cayo Lelio *Saptens*, el amigo más cercano de Publio Cornelio Escipión Emiliano el Africano, nació en 190, a. C. Como legado de éste, llevó a cabo el asalto final sobre Cartago en 146. Como pretor, obtuvo algunas victorias en España. Siendo cónsul en 140, apoyó algunas proposiciones agrarias, que fracasaron. En 132 apoyó a los cónsules Rupilio y Popilio en la persecución de los Gracos. Su espíritu flexible, que lo hacía cambiar de idea ante la inminencia de los peligros políticos, le valió el cariñoso mote de *Saptens*. Ha sido considerado uno de los más grandes oradores de su época; es la figura central del *De amicitia* de Cicerón, y aparece también en *De republica* como el interlocutor más importante después de Escipión Emiliano, defendiendo al final la causa de la justicia. Cfr. *Brut.*, 82ss. Véase, además, Pimentel Álvarez, 1984, xx.

⁸ No hay por que asombrarse de que el Africano sea llamado discípulo de éstos. En efecto, Hubbell en lugar de *discipulum Africanum* lee *discipulos Gracchos*, basado en la conjetura de Martha. Pero no hay que olvidar que Escipión Emiliano recibió lecciones de Catón el Censor y consejo político de Cayo Lelio. El hecho de haber sido el patrocinador del famoso círculo cultural de los Escipiones, no necesariamente lo convertía en maestro; quizá, más bien, en deseoso de saber. La frase

ut vere dicam, indudablemente, señala la idea ciceroniana de esa dependencia intelectual. Por otra parte, combatió en España en 151 al lado del cónsul Galba; fue tribuno militar en Africa en 149, y cónsul en 147. Presidió el sitio y destrucción de Cartago en 146, por lo cual obtuvo un magnífico triunfo.

⁹ El nombre de los Gracos es sinónimo de reformadores y víctimas, pues ambos murieron violentamente después de haber emprendido y luchado por el cambio en favor de los sectores de la población más desprotegidos. Tiberio Sempronio Graco, tribuno en 133 a. C., presentó su proyecto de reforma agraria, y Cayo Sempronio Graco, tribuno, también, en 123, se ocupó primero en transformar el senado para poder continuar la lucha agraria emprendida por su hermano mayor. Fueron hijos de Cornelia, la hija, a su vez, de Escipión Africano el Viejo. En realidad, Cicerón los consideraba sediciosos.

¹⁰ Cabe recordar que el término *genus* tiene tres significados importantes: uno indica la patria, los padres, el origen, la sangre; otro es aquel bajo el cual se tienen muchas cosas similares, como *animal*, que contiene a *hombre, caballo, pez*, y finalmente la cualidad, es decir, la naturaleza de cada cosa.

¹¹ Gorgias el leontino (c. 483-376, a. C.) fue maestro de retórica, según Platón (*Grg.* 449a). Su visita a Atenas en 427, como embajador, es un hecho muy importante para la historia de la retórica, pues con él se funde la tradición ateniense de la oratoria política que había producido Pericles, con una nueva técnica, basada en el estilo, en la explotación del ritmo griego, la asonancia y el paralelismo. Su principal contribución a la literatura se encuentra en el *Encomio de Helena*: τὴν ποίεσιν ἅπασαν καὶ νομίζω καὶ ὀνομάζω λόγον ἔχοντα μέτρον, “considero y nombro a la poesía toda como un discurso que tiene medida” (8ss). Se supone que escribió un *Arte retórica*, donde quizá introdujo pequeños ensayos semejantes al *Encomio* citado. Cfr. Pedro Tapia Zúñiga en GORGIAS, *Fragmentos...*, pp. xxvii, 10ss y pássim.

¹² Aristóteles (384-322, a. C.), a la edad de 17 años ingresó en la escuela de Platón en Atenas, y ahí permaneció hasta la muerte de su maestro en 348-347, primero como alumno, después en relativa inde-

pendencia. Cuando Platón fue sucedido por Espeusipo, Aristóteles abandonó la academia. Más tarde negoció un tratado con Macedonia en favor de Hermias, tirano de Atarneos, con cuya sobrina, Pitias, se casó (este tío poseía una formidable fuerza naval, militar y financiera, y era virtualmente independiente del Imperio Persa, a cuyo rey más tarde fue entregado cautivo, y asesinado por no haber revelado los planes de Filipo). En 343-342 fue invitado a Pella por Filipo de Macedonia para que se convirtiera en el preceptor de Alejandro. En 335, a la muerte de Filipo, regresa a Atenas. Entonces funda una escuela en el *peripatos*, en las afueras de la ciudad, de donde aquélla toma nombre. También muere su esposa Pitias, por lo que vivió con Herpilis, de quien tuvo a Nicómaco. Asimismo después de la muerte de Alejandro, Aristóteles es acusado de impiedad, pero para no permitir que los atenienses “pecaran dos veces contra la filosofía”, deja la escuela en manos de Teofrasto, y huye a Calcis, donde muere a causa de una enfermedad en el aparato digestivo. Es quien dijera que la vida de lucro es antinatural, aunque la riqueza es un bien útil que se desea por respecto de otro bien (*Eth. Nic.*, 1096a, 5ss). A pesar de que en algún momento compartió el así llamado desprecio de Platón por la retórica, sin embargo luego se convenció de que ésta merecía incorporarse al sistema de conocimientos. Así, invitado por los isocrateos, todavía en vida de Platón, se dedica al estudio de la tradición escolar retórica, de donde surge precisamente su *Retórica*, con “un implacable radicalismo ético”, orientado directamente hacia la verdad. Cfr. Tovar, pp. XXVss. Su *Retórica* es uno de los pilares de la ciencia que lleva ese nombre.

¹³ Nada sobre su patria, fecha de nacimiento o alguna otra circunstancia, nos transmitieron los antiguos, aunque se ha dicho que nació en Temnos, Eolia, y que floreció en la segunda mitad del siglo II, a. C., o aproximadamente en la época de Cicerón. Cfr. *Brut.*, 263 y 271; también Curcio, *Le opere retoriche...*, p. 21-41.

¹⁴ Para los estoicos sólo la honestidad es el bien. Pero se discute si también la utilidad es un bien, o la dignidad. Los epicúreos medían el bien por el placer. Además se discute si la honestidad es bueno, útil o alegre. Cfr. Vict. y ed. *in usum delphini*, ad loc.

¹⁵ Los sentidos pueden equivocarse, pero la inteligencia aprehende la verdad; por ejemplo: cuando navegamos, parece que las ciudades y la tierra se alejan, y que los remos se rompen en el agua, pero entendemos que somos nosotros los que nos alejamos y que los remos son más bien sólidos: se ve que la verdad no perece. También puede suceder que estimemos a algún hombre bueno, casto, maduro, grave, y que luego ese mismo hombre se encuentre impuro, soberbio, débil; entonces, nuestra inteligencia es falsa, y la verdad sumergida. De donde, el mismo Cicerón contra Pisón: *putavi gravem: video adulterum, video ganeonem*. Cfr. *Excerpta ex Grillii commento in primum Ciceronis librum De inventione*, en Halm, *RLM*, 599,5-6.

¹⁶ Según Hesíodo, el mundo es como un disco plano, rodeado por un río circular, océano, sin origen ni fin, cubierto por un cielo de bronce apoyado en los contornos del río, y según Anaximandro, es como un pilar en forma de tambor, una columna truncada. Cfr. Hes., *Th.*, 242 y 453-454; Hom., *Il.*, XVII,607, y Diels/Kranz, 12 A 10, citados por César GONZÁLEZ OCHOA, "La *polis* según Platón", en prensa en *Noua tellus*, 11.

¹⁷ Ciertamente bastante mezquino, dice Hubbell, es el juicio de Cicerón acerca de Hermágoras, ya que éste es el inventor de la doctrina de los *status*, o *constitutiones*, en que descansa esta obra *De inventione*.

¹⁸ Cornificio no considera éstas como partes de la retórica, sino como cosas que debe poseer el orador. Esto es muy significativo, pues introduce una diferencia conceptual más entre estos dos tratados que se han considerado de un mismo autor. Por otra parte, la concepción de Cornificio es la misma que se expone en las *Partitiones oratoriae*, y por lo tanto las *Partitiones* y este *De inventione* difieren.

¹⁹ La constitución ha sido llamada por otros *σταδιασμόν*, en griego, porque hay una gran lucha por investigar lo incierto; también se dice *stadium*, porque en ese lugar se realizaban las luchas. Cfr. Vict., ad loc.

²⁰ La constitución conjetural es una cuestión de hecho, en tanto que las restantes son de derecho. Se llama conjetural porque precisamente mediante conjeturas se investigan cosas inciertas y no aparentes. Otros la llamaron *realis*, porque se busca qué cosa (*res*) parece que se hizo. Cfr. Vict., ad loc.

²¹ También se llama *constitución de cualidad*. Cfr. *ed in usum delphini*, ad loc.

²² Cuando Ajax se enteró de la matanza que había perpetrado en su acceso de locura, se internó en el bosque a fin de quitarse la vida. Deseo suyo había sido que la espada le fuera arrancada del cuerpo por su hermano Teucro, quien, para darle sepultura, hubo de enfrentarse a Menelao, ya que éste le ordenaba que lo dejara insepulto. Como se sabe, fue gracias al nobilísimo Ulises, merecedor de alabanzas, según las propias palabras precisamente de Teucro, como pudieron cumplirse las honras fúnebres. Aquí, por el contrario, Ulises es acusado de haber asesinado a Ajax, ficción que está más desarrollada en la *Retórica a Herenio*: Ulises pasaba por ahí, y vio que Ajax yacía muerto, y le arrancó del cuerpo la espada ensangrentada. Luego llegó Teucro, vio a su hermano muerto, y al enemigo de su hermano con la espada ensangrentada en la mano. Cfr. *Her.*, I,18, y *Quint.*, IV,II,13.

²³ Hubbell, a propósito de este pasaje, I,12, en un *excursus* (p. 346) ofrece la siguiente explicación: "Cicerón objeta la división hermagórica de la *constitutio generalis* en partes *deliberativa*, *demonstrativa*, *iuridicialis* y *negotialis*. La crítica surge porque Cicerón (I,5,7) dividió la oratoria en tres clases: deliberativa, demostrativa y judicial. Esta es la división tripartita de Aristóteles, que se basa en la diferencia del auditorio al que se dirige el discurso: el deliberativo, a grupos de legisladores; el judicial, a las cortes, y el demostrativo, a grupos que se reúnen para entretenerse o divertirse.

"Hermágoras, por otro lado, comienza su división con *la materia, el asunto*. Todos los discursos se dividen según la materia en dos clases: 1) *θέσις*, o constitución general; 2) *ὑπόθεσις*, o casos especiales. Los casos especiales se dividen en *λογικὰ ζητήματα*, o cuestiones que implican razonamiento, y *νομικὰ ζητήματα*, o cuestiones que implican la ley. Las cuestiones que implican razonamiento se dividen según las cuatro *στάσεις*, o *constitutiones*, en *coniecturalis*, *definitiva*, *generalis*, *translativa*. La *constitutio generalis* abarca la cuestión de lo correcto y lo incorrecto, y se ha dividido a su vez en cuatro partes: la que concierne a la rectitud de los actos futuros (es decir, deliberativa); la que con-

cierno a la persona, sea buena o mala (es decir, epidíctica o demostrativa, cubriendo tanto los discursos laudatorios como los vituperativos); 3) *iuridicialis*, que tiene que ver con los principios de equidad y justicia, en caso de que se aplicaran a una demanda judicial dada, y 4) *negotialis*, que abarca cuestiones de interpretación jurídica. Naturalmente, la clasificación que ha producido los tipos de discursos bajo la *constitutio generalis* no se ajusta al método aristotélico de clasificación, pero el error está en la fuente de Cicerón, quien intenta combinar los dos sistemas, y no en Hermágoras. Sin embargo, había una falla lógica en la clasificación de Hermágoras. Los νομικὰ ζητήματα realmente pertenecen a las στάσεις (*constitutiones*) y no están coordinadas con los λογικὰ ζητήματα.

"Cicerón no ve que se presentan dificultades similares en la *constitutio coniecturalis*, donde los ejemplos tanto de tiempo presente como futuro pertenecen a la *causa deliberativa*".

²⁴ Para una discusión en torno a la imperfecta interpretación de la doctrina de Hermágoras en este punto, véase Quint., III,vi,57-60.

²⁵ Cfr. II,69-70.

²⁶ Cfr. II,71 ss.

²⁷ Cfr. II,86 ss.

²⁸ Cfr. II,71.

²⁹ La *purgatio* puede equivaler a una justificación.

³⁰ Victorino añade otro ejemplo: Verres fue acusado de robo, homicidio, peculado.

³¹ Filipo V, no el padre de Alejandro Magno, sino otro rey macedonio, que durante la segunda guerra púnica había hecho un pacto con Aníbal, pero fue obligado, por el pretor Levino, a refugiarse en Macedonia.

³² Orestes, hijo de Agamemnón y Clitemnestra, que mató a su madre para vengar la muerte del padre.

³³ Quizá describe a Medea, quien, después de matados los hijos que había tenido de Jasón, emprendió la fuga a través de los aires, valiéndose de serpientes aladas sometidas a yugo. Cfr. *ed in usum delphini*.

³⁴ Mucho más tardíamente Cicerón concibe la historia de diferente manera, cuando pide a Luceyo (*Fam.*, V,12) que escriba la historia de aquellas cosas que se realizaron durante su consulado. Las cuales cosas no estaban lejos de su época; al contrario, le pertenecían.

³⁵ Apio Claudio Cáudex, cónsul en 264, a. C., comenzó la primera guerra púnica, llevando dos legiones a Sicilia contra los cartagineses. Cabe notar que el derrotado Hierón II (pariente de Arquímedes) reinó felizmente en Siracusa durante más de medio siglo, gracias a la paz firmada con los romanos, mientras el resto del mundo se destrozaba en las guerras púnicas.

³⁶ Publio Terencio Afer, cartaginés, fue esclavo del senador Terencio Lucano, de quien nada más se sabe, y de quien aquél, según costumbre corriente, adoptó el nombre de su manumitor. Murió en el mar, cuando regresaba de Grecia a Italia, siendo cónsules Cneo Cornelio Dolabela y Marco Fulvio Nobílior (159, a. C.). Escribió seis comedias, que, por la elegancia de su estilo, podría pensarse que fueron escritas por Cayo Lelio, de acuerdo con Cicerón (*Att.*, VII,III,10). Quizá la *contaminatio* que se le ha criticado, sea una de las mayores virtudes de su técnica.

³⁷ Palabras de Simón sobre su hijo al liberto Sosia. Ter., *Andria*, 51.

³⁸ Palabras, en tono indulgente, del viejo Mición. Ter., *Adelphi*, 60-64.

³⁹ Cfr. *Her.*, I,13.

⁴⁰ Todo el libro IV de la *Retórica a Herento* mira al ornamento de la elocución.

⁴¹ El mismo ejemplo se aduce en *Her.*, I,17.

⁴² Ídem.

⁴³ Supra, 18.

⁴⁴ Palabras del viejo Simón a Sosia, en *Andria*, 49-50.

⁴⁵ Ídem, 51.

⁴⁶ Cfr. πάθος.

⁴⁷ Cfr., infra y II,28ss.

⁴⁸ Cfr. Ar. *Phys.*, 219b,2-3: Τοῦτο γάρ ἐστιν ὁ χρόνος ἀριθμὸς κινήσεως κατὰ τὸ πρότερον καὶ ὕστερον.

⁴⁹ Cfr. εὐκαιρία.

⁵⁰ Los actos realizados en público se caracterizan por la violencia, la pasión, la osadía; en tanto que los actos secretos, por el engaño, el fraude. Cfr. Hubbell, ad loc.

⁵¹ Cfr. también δίλημμα. La *complexio* es una forma de discurso que se funda en razones dadas.

⁵² Victorino, que trae la misma definición y el mismo ejemplo de *complexio*, en vez de *uterts*, "usas", dice *tuerts*, "proteges".

⁵³ Platón (*Gorgias*, 523a-b) juzga que los suplicios de los infiernos no son puramente imaginarios, sino ciertos. Dice que después de su muerte, los hombres que observaron una vida justa van a las islas de los afortunados, a gozar de una felicidad perfecta; pero al Tártaro, lugar de castigo y suplicios, los que vivieron en la injusticia e impiedad. El sentir de Cicerón respecto a los infiernos tormentosos es ambiguo. Así, duda de su existencia en *Clu.*, 171 (*quae si falsa sunt*), y en *Tusc.*, I,36 (*cuius ignoratio finxit inferos, easque formidines*), y muestra actitud contraria en *Phil.*, XIV,32 (*illi igitur impii, quos cecidistis, etiam ad inferos poenas parricidti luent*).

⁵⁴ Por ejemplo, Anaxágoras fue un racionalista que buscó explicar todo por causas naturales, y sin duda fue atea en el sentido moderno de la palabra; la posición de Protágoras era estrictamente agnóstica; un cierto Diágoras de Melos fue siempre conocido como "el atea" (por cierto, fue acusado de impiedad en Atenas en 414, a. C.); Critias define a los dioses como una invención humana (en *sisyphus*, fr. 23 Diels); Teodoro de Cirene se ha considerado realmente ateo.

⁵⁵ Es el mismo ejemplo de Arist., *Rhet.*, 1397a, 13ss. Quizá las palabras son del poeta Agatón o de Teodectes. Cfr. ed. Tovar, ad loc.

⁵⁶ Solamente de este lugar se deduce que Hermacreonte era un hombre muy importante en Rodas.

⁵⁷ Las palabras son de Diomedón, personaje del que nada se sabe. Entre los rodios, encargarse de los impuestos era una tarea despreciable, aunque útil. Cfr. Arist., *Rhet.*, 1397a.

⁵⁸ Su colega, es decir, Cayo Claudio Apio Pulcher, en 169, a. C. Por su parte, el padre de los Gracos, dos veces cónsul, hombre de gran

carácter y pensamiento liberal, fue edil curul en 182, y pretor en 180 en España; en 177 subyugó Cerdeña. Como censor intervino en los impuestos, se opuso a los publicanos y restringió los derechos de los libertos. Debe hacerse notar que era un hombre no sólo de una austeridad reconocida, sino de una lealtad admirable. Después del recuento que de los équités hicieron estos censores y después de haber quitado caballos a muchos, se convirtieron en el blanco de la malevolencia pública y del tribunado de la plebe. Fue más odiado Apio y sólo él fue condenado por dictamen del pueblo. Bajo tales condiciones, Graco juró que si algo se decretaba contra su colega, él sería su compañero de exilio, sin esperar a que se le juzgara. La evidente integridad de Graco movió al pueblo a perdonar Apio.

⁵⁹ Cfr. εἰκών.

⁶⁰ Cfr. παραβολή.

⁶¹ Cfr. παράδειγμα.

⁶² Cfr. 46 ss.

⁶³ Cicerón no describe un tipo de razonamiento lógico, sino retórico. El proceso que él llama inducción podría describirse como analogía, y la deducción, como entimema o epiquerema, es decir, una adaptación retórica del silogismo. Cfr. Hubbell, ad loc., y Ferrater Mora, *Diccionario de filosofía*, s. v. *lógica*.

⁶⁴ No aquel orador émulo de Demóstenes, que, como escribe Apolonio, nunca escuchó a Sócrates; sino otro ateniense, nacido en un lugar desconocido, discípulo de Sócrates, que escribió muchas cosas, con frecuencia apegándose a la costumbre que tenían los discípulos, de referir a sus maestros cosas descubiertas por propio ingenio, y decirlas como encontradas por aquéllos. Diógenes Laercio le atribuye siete diálogos. Cfr. Vict., ad loc. Este mismo ejemplo es aducido por Quintiliano en V,xí,27-28. Véase la siguiente nota.

⁶⁵ También Quintiliano (V,xí,27) considera que esta Aspasia es la esposa de Jenofonte; pero en realidad se trata de aquella hermosa mujer nacida de noble familia en Mileto, que cautivó a artistas, literatos, filósofos y políticos, entre los cuales Alcibíades, Fidias, Sócrates, Jenofonte y Pericles, quien se enamoró tan perdidamente de ella, que repudió a

I DE LA INVENCION RETÓRICA

su esposa para casarse con Aspasia, a pesar de que el matrimonio de atenienses con extranjeras estaba prohibido. Es el prototipo de la cortesana: mujer culta, maestra de retórica, protectora de las bellas artes, y sin escrúpulos de pureza.

⁶⁶ Sobre este diálogo, cfr. Natorp en *Philologus* LI (1892), pp. 489-500, citado por Hubbell.

⁶⁷ Véase cualquier diálogo de Platón. Ejemplo sencillo del método socrático puede ser la prueba de que cometer una injusticia es un mal mayor que sufrirla, en *Gorgias* 474-475b.

⁶⁸ Epaminondas (411-363), general tebano que recuperó la hegemonía sobre Beocia. Infligió a Esparta la peor de sus derrotas. Sin embargo, fue condenado a muerte por haber entregado el ejército cuatro meses después de lo establecido: no solamente no se cumplió la ejecución, sino que fue proclamado como el héroe que había sido. Es cuestionable que haya sido discípulo de Lisis el pitagórico. Finalmente, junto con la victoria de Mantinea, encontró la muerte en 359.

⁶⁹ Cfr. *Nat. D.*, II,85. El argumento deriva del *Timeo* platónico.

⁷⁰ Es obvio que Cicerón aquí se engaña, pues los peripatéticos usan el silogismo tripartito. Cfr. *ed. in usum delphini*. Cfr. Hubbell, pp. 104-105: "Cicerón está en error aquí. El silogismo peripatético tenía solamente tres partes. El arreglo quintuplo debe derivar de la adaptación retórica del razonamiento silogístico, quizá obra de Hermágoras. El retórico usaba una adaptación del silogismo lógico, ya en la forma de entimema, un silogismo en que la premisa mayor es solamente probable, ya una en que se omite un término, o *epiquerema*, que es el término técnico de la división quintupla aquí presentada por Cicerón". Cfr. *Her.* II,xviii,28.

⁷¹ Este filósofo, originalmente llamado Tirtamo, oriundo de Ereso, en la isla de Lesbos, fue discípulo, colaborador y sucesor de Aristóteles, quien le puso el nombre de Teofrasto, a causa de la suavidad de su discurso, como si dijera sólo cosas divinas. Se dice que enseñaba con aplauso de todos, a tal grado que llegó a tener 2,000 alumnos, entre los cuales Demetrio Falero. Según Jerónimo, en la carta a Nopociano, vivió 107 años. Él mismo atestigua que a los 99 años estaba escribiendo un

libro. De ahí que deba corregirse el error de Laercio, que dice que murió a los 85. Cfr. *ed. in usum delphini*.

⁷² Este razonamiento, que no debe confundirse con el silogismo dialéctico y que puede constar de tres, cuatro o cinco partes, se llama *epiquerema*. El incremento a más de tres ocurre por adorno o por necesidad de otras pruebas. Cfr. Casiodoro, *RLM*, ed. Halm, p. 500.

⁷³ Cfr., *supra*, 55.

⁷⁴ Al parecer, *comprehensio* es alternante de *complexio*, en 45.

⁷⁵ Cfr. 44.

⁷⁶ También dará credibilidad el argumento contrario: “¿quién no desea más el dinero que el deber?”

⁷⁷ De Cayo Escribonio Curio se creía que era orador un tanto débil, como muestra el texto que aquí se anota; pero Cicerón mismo muestra que es orador ilustre y elocuentísimo. Cfr. *Brut.*, 122.

⁷⁸ Cfr. II,14-51.

⁷⁹ Victorino define la *opinio* como el juicio del pueblo (*judicium populi*).

⁸⁰ Cfr., *supra*, 82.

⁸¹ Cfr. *Trag. Rom. Frag.*, Ribbeck³, p. 303. *Remains of Old Latin*, ii, p. 614. La cita es de Hubbell.

⁸² El mismo ejemplo se aduce en *Her.*, II,40. Del *Medus* de Pacuvio (cfr. Hubbell).

⁸³ Véase, *supra*, 5, nota a los Gracos.

⁸⁴ La supuesta casa del centauro Quirón.

⁸⁵ Es decir, la madera con que fue construida la nave en que Jasón llegaría a la Cólquida, donde conquista el vellocino de oro, gracias a las artes de Medea, quien, por temor a la ira de su padre, huye a Grecia con Jasón. El lamento es de la nodriza de Medea. El mismo ejemplo, más amplio, se aduce en *Her.*, II,34: *utinam ne in nemore Pelio securibus / caessa cecidisset abiegna ad terram trabes: / neve inde navis inchoandae exordium / coepissent, quae nunc nominatur nomine / Argo, qua vecti Argivi delecti viri, / petebant illam pellem inauratam*

arietis. / Colchis, imperio regis Peliae per dolum: / nam nunquam hera errans mea domo efferet pedem / Medea, animo aegra, amore saevo saucia (la referencia a la *Medea* de Enio es de Hubbell).

⁸⁶ Son palabras de Enio, en boca de Crestofonte.

⁸⁷ Cfr., supra, 18.

⁸⁸ Cfr., supra, 11, nota a Ajax.

⁸⁹ Q. Servilio Cepión era un hombre violento, a quien no favoreció la fortuna de la guerra contra los cimbras. En efecto, habiendo sido acusado de corrupción, vivió exiliado en Esmirna. Se dice que fue Norbano el que concitó la envidia del pueblo contra él. Mala suerte. Su hijo, del mismo nombre, fue muerto en la guerra civil, el año 90. Siendo cónsul, en el año 106, precisamente el del nacimiento de Cicerón, durante una reacción temporal en favor de los optimates debida al fracaso de Mario para acabar la guerra contra Yugurta, aprobó una ley que privaba a los *equites* de su derecho, gracano, exclusivo para servir como jueces, dando a los senadores parte (quizá la mayoría) de las curules en los tribunales de lo penal, y que probablemente restringía las recompensas por enjuiciamientos exitosos. Cfr. *Brut.*, 164.

⁹⁰ Amigo es el que ama y es correspondido (φίλος δέ ἐστιν ὁ φιλῶν καὶ ἀντιφιλούμενος, Ar. *Rhet.*, 1381a). Cfr. II,166, nota al texto latino de *voluntas erga aliquem*.

⁹¹ Erifila, hermana de Adrasto y esposa de Anfiarao, de quien se discute si es hombre o dios. Aquélla, sobornada por Polinice, en cuanto vio el collar de Harmonía, obligó a su marido a ir a la guerra de los siete contra Tebas, en que él sabía que moriría, como ocurrió a causa de un rayo lanzado por Zeus. Sin embargo, antes de partir, aquél pidió a sus hijos que vengaran su muerte sobre Erifila y que organizaran una expedición contra Tebas. En efecto, Alcmeón asesinó a su madre a puñaladas.

⁹² Eurípides, el máximo de los poetas trágicos, nació en Salamina el mismo día de la célebre batalla, y murió destrozado, según unos, por unas mujeres, a quienes odiaba a causa de la infidelidad de su segunda esposa; según otros, por los perros del rey Arquelao (410, a. C.), quien casualmente había salido a cazar, lo cual es poco probable en vista del

silencio de Aristófanes. De las noventa y dos obras que escribió, subsisten tan sólo diecinueve tragedias. Entre las que el tiempo perdió se encuentra aquella en que Anfión, vituperando la música, alaba la sabiduría. Se dice que Anfión, hijo de Zeus y Antíopa, o de Mercurio, al sonido de la lira trajo las piedras para fundar Tebas, y que los hombres, de agrestes e incultos, fueron convertidos a una vida civil por la fuerza y suavidad de su elocuencia.

⁹³ M. Pacuvio, sobrino de Q. Ennio, el primero de los trágicos latinos, nació en 220, a. C., y murió casi nonagenario. Cultivó también la pintura, según informa Plinio (*HN*, XXXV,19).

⁹⁴ El mismo ejemplo se aduce en *Her.*, II,35. Las palabras son de un soliloquio del anciano Megaronides. Cfr. *Trimmunus*, 23-26.

⁹⁵ La indignación es un sentimiento de dolor a causa de que alguien goza de fortuna inmerecida (ἐστὶ τὸ νευεσῶν λυπεῖσθαι ἐπὶ τῷ φαινομένῳ ἀναξίως ἐνπραγεῖν, Arist., *Rh.*, 1387a,9-10). Ejemplo de indignación, con apóstrofe a Júpiter óptimo, puede verse en *Verr.*, II, 184ss.

⁹⁶ Los diez primeros lugares se encuentran en *Her.* II,48-49.

⁹⁷ La misericordia es un sentimiento de pena por un mal grave que aqueja a quien no lo merece (ἔστω δὲ ἕλος λύπη τις ἐπὶ φαινομένῳ κακῷ φθαρτικῷ ἢ λυπηρῷ τοῦ ἀναξίου τυγχάνειν, Arist. *Rh.*, 1385b,13-14). Ejemplos de misericordia pueden verse en *Mur.*, 88ss; *Mil.*, 100 y 102.

⁹⁸ Cfr. *Her.*, IV,66.

⁹⁹ Apolonio Molón vino a Roma, bajo la dictadura de Sila, como embajador de los rodios. Enseñó retórica de manera extraordinaria. Cicerón estudió con él tanto en Roma como en Rodas, y no hay que olvidar que precisamente el rodio es el estilo que se le atribuye. Asimismo, no debe confundirse con Apolonio de Alabanda. Cuenta Plutarco que, como Apolonio Molón no sabía la lengua latina, pidió a Cicerón que declamara en griego, y que éste se complació en ello, juzgándolo más apropiado para la corrección. Después que declamó así, todos le aplaudieron, pero el maestro se quedó inmóvil oyéndolo, y, al concluir, por largo rato permaneció meditabundo en su asiento. Entonces, Cice-

II DE LA INVENCION RETÓRICA

rón le manifestó resentimiento, a lo que aquél le respondió: "Cicerón, a ti te admiro y alabo, pero me duele la suerte de Grecia, al ver que los únicos bienes y ornamentos que nos quedaban, es decir, la ilustración y la elocuencia, ahora parten contigo a Roma". Cfr. *Brut.*, 245, 307, 312 y 316; *De or.*, I, 75, 126 y 130, y Plut., *Cic.*, IV.

LIBRO SEGUNDO

¹ Plinio dice que fueron los habitantes de Agrigento los que pidieron a Zeuxis una pintura que consagrarían al templo de Juno Lacinia. En cuanto al resto de la historia, Cicerón concuerda con ella.

² Juno, la esposa de Júpiter y sin concurso de varón madre de Marte, está estrechamente relacionada con la vida de las mujeres, la fertilidad y la santidad del matrimonio. Recibe varios nombres: Lucina, la que trae a luz; Opigena, comadrona; como Regina forma parte de la tríada capitolina con Júpiter y Minerva; Caprotina, por la nonas de la higuera silvestre (7 de julio), de caprificus; Moneta, quizá "recordada". De este último sobrenombre viene la palabra moneda, porque precisamente en una casa adyacente al templo de Juno Moneta se acuñaba la moneda.

³ Zeuxis de Heraclea, en Lucania, uno de los más famosos pintores griegos de finales del siglo v, a. C. Atestigua su maestría la leyenda de que un racimo de uvas pintado por él fue picoteado por los pájaros. Sus obras más mencionadas son precisamente el retrato de Helena de que en el texto se habla, y el centauro hembra con su cría. Sin embargo, el mismo Cicerón dice que la pintura llegó a la perfección sólo con Etión, Nicómaco Protógenes y Apeles. Cfr. *Brut.*, 70.

⁴ Helena de Troya, hija de Leda y Júpiter; esposa de Menelao, rey de Esparta, y raptada por Paris, a quien Afrodita le había prometido la mujer más hermosa del mundo. Se llegó a conocer también como una de las Furias. Cfr. *Div.*, I, 114.

⁵ Cabe recordar que, según costumbre antigua, los atletas luchaban desnudos. De hecho, γυμνός significa "desnudo".

⁶ La retórica tuvo origen en Sicilia, después de la caída del tirano Trasíbulo en el siglo v, a C., pues allí los asuntos privados se comenzaron a llevar a juicio, surgiendo así la necesidad de hacer eficaces los tribunales en las múltiples acciones judiciales que se emprendían para la recuperación de los bienes confiscados. Los iniciadores fueron los siracusanos Córax y Tisias. Sus manuales no llegaron a nuestros días. Cfr. Brut., XII,46; Quint., II,xvii,7. Véase Benedetto Riposati, 1973, p. 93.

⁷ Para Aristóteles, véase la nota 12 al libro primero.

⁸ Tal vez se refiera a la *Συνάγωγὴ τεχνῶν* de Aristóteles, obra que no llegó hasta nuestros días.

⁹ Según suposición de Victorino, se refiere a Jenócrates, quien se dedicó tanto a la filosofía como a la retórica; también puede suponerse que Cicerón haya pensado en Platón mismo, pues de él también se derivan preceptos retóricos, a pesar de la obvia postura antirretórica manifestada en el Gorgias.

¹⁰ Contemporáneo de Platón, y cuando ya eran ancianos los maestros de retórica Gorgias de Leontini, Trasímaco de Calcedonia, Protágoras de Abdera, Pródico de Ceos, Hipias de Elis, surge Isócrates, el gran orador y perfecto maestro, cuya casa era como una oficina de retórica para toda Grecia (*cuius domus ... officina dicendi*). Aunque en el foro no alcanzó gloria, sin embargo ésta lo tocó tal como a nadie antes ni después de él. Escribió muchas cosas con gran elegancia y enseñó a muchos a hacerlo. Descubrió que el discurso, a pesar de que no se hace en verso, debe guardar cierto ritmo. Con todo, parece que en el fondo no era tan espléndido con sus enseñanzas, pues, para vender discursos a los abogados, decía que no existía un arte para componerlos, aunque pronto se vio obligado a escribir sobre arte retórica, ya que a menudo era llamado a juicio a causa de aquella práctica de vender discursos, por lo visto, considerada ilícita. Desafortunadamente, como consta por Cicerón, ya en época de éste mismo no se encontraban sus escritos de arte retórica, aunque sí se hallaban muchos preceptos de sus discípulos. Sin embargo, se conserva *Contra los sofistas*, uno de los discursos más técnicos que escribió Isócrates. Cfr. Brut., 32, 33, 48, 204, e Inv., II,7. Según Juan Manuel Guzmán Hermida, Isócrates es un inte-

II DE LA INVENCION RETÓRICA

lectual sin convicciones firmes, un oportunista político, con opinión tan variable como las circunstancias (véase su introducción a ISÓCRATES, Discursos, pássim).

¹¹ Cfr. I,5.

¹² Cfr. I,10-19.

¹³ Cfr. I,19-109.

¹⁴ Es decir, en la constitución conjetural, definitiva, general o translativa. Cfr. I,10-19.

¹⁵ Por ejemplo, Prov. cons., 29.

¹⁶ Cfr. I,34-36.

¹⁷ Es decir, cálido.

¹⁸ Los romanos siempre tenían dos nombres, y usualmente tres o más. Por ejemplo, Marco era *praenomen* dado a los hijos por sus padres; Tulio, el *nomen*, llevado por todos los miembros de una *gens*; Cicero, el *cognomen* usado por la familia, como subgrupo de la *gens*. Los *cognomina* frecuentemente se tomaban de algún rasgo o característica física, o para recordar alguna hazaña, pero con el paso de las generaciones este significado se perdía. Se podía sorprender a los griegos "ignorantes", porque ellos sólo tenían un nombre. En cambio, los romanos podían elegir de entre tres. Puede verse una ironía hecha a base del nombre en Verr., IV,52: *Quod unquam, iudices, huiusmodi evërriculum ulla in provincia fuit?* Para abundar en la discusión del nombre cfr. Plut., Mar., inicio.

¹⁹ Cfr. I,36.

²⁰ Por ejemplo en Phil., II,44: *visne igitur te inspiciamus a puero?*

²¹ Se ha supuesto que ésta es una de las principales habilidades de Cicerón: mostrar que el acusado tiene precisamente la virtud que es contraria al crimen de que se trata. Por ejemplo, ensalza la piedad de Roscio, acusado de parricidio; la lealtad de Deyótaro, reo de conspiración contra César.

²² Cfr. I,98,100,106.

²³ Por ejemplo en *Cael.*, 6, donde Cicerón alega que una cosa es hablar mal de alguien y otra acusarlo.

²⁴ Cfr. I,36-43.

²⁵ Es decir, lo que se atribuye a los asuntos, antes, durante y después de su realización.

²⁶ Cfr. I,38-41.

²⁷ Cfr. II,24,34 y 40.

²⁸ Es obvio que una es la enseñanza retórica y otra la filosófica. Cfr. Tusc., V,81: *sapientis est enim proprium nihil quod poenitere possit facere, nihil invitum.*

²⁹ Cfr. 14-15.

³⁰ Hay dos géneros de argumentos: unos propios y otros comunes; por ejemplo, "Sexto Roscio no estaba en Roma cuando se cometió el asesinato" se aplica a una causa en particular; pero "El hijo mató al padre", a causas semejantes.

³¹ Cfr. 100-109.

³² En general, el fin de todo argumento retórico es persuadir; pero en particular se proponen mover los sentimientos del oyente.

³³ Se dice que Cayo Flaminio Nepote tenía un gran vigor para hablar ante el pueblo. Como tribuno de la plebe, presentó una ley para repartir entre los ciudadanos pobres el *ager Gallicus* y el *Picenus*. Siendo censor (220), construyó la Vía Flaminia y el Circo Flaminio. Su elección para el segundo consulado significaba una crítica popular contra el senado por la conducta seguida en la guerra contra Aníbal. Él defendía en Arrecio. Cuando Aníbal pasó, aquél se dirigió al sur, quizá para reunirse con su colega Servilio; pero cayó en una emboscada en el Lago Trasimeno, donde su ejército fue destruido, y él mismo encontró una muerte heroica.

³⁴ De acuerdo con el derecho romano, un padre tenía poder total, incluso de vida o muerte, sobre sus hijos, sin importar la edad de éstos.

³⁵ Cfr. I,15.

³⁶ Por ejemplo, en la causa del padre de Flaminio, por constitución conjetural, se podría cuestionar si quiso ofender la autoridad de Flaminio; o, por constitución definitiva, si ofende la soberanía del pueblo quien usa la patria potestad contra la potestad tribunicia; o, por

II DE LA INVENCION RETÓRICA

constitución general, si es digno de alabanza más bien que de reprobación ofender la soberanía del pueblo o la autoridad de alguien a quien el pueblo dio potestad, cuando el senado se opone a un tribuno que emprende cosas injustas.

³⁷ Cfr. 157-176.

³⁸ Cfr. I,51.

³⁹ En la época de Cicerón no era usual la translación, o muy rara: los pretores que presidían los juicios, prescribían el tipo de acción que debía seguir tanto el acusado como el acusador, y cuando el pretor permitía jueces, había lugar para la excepción y para la translación; pero una vez constituida la forma del litigio, en el juicio no podía haber translación. Cfr. Vict., ad loc.

⁴⁰ Durante mucho tiempo los pretores actuaron como los únicos magistrados jurisdiccionales civiles de Roma. En la administración de la justicia sólo planteaban la cuestión litigiosa (*fas in iure*), luego confiaban la prueba y la sentencia (*fas in iudicio*) a un *iudex*, que era un particular designado de acuerdo con los litigantes. Por otra parte, en derecho procesal romano, la excepción era un medio de defensa del demandado, que podía paralizar el efecto de la demanda, y consistía en una afirmación de hechos de los que se desprendía que en aquel caso concreto era injusto o inexacto derivar de la *intentio* la orden de condenar. La excepción debía atenderse por mandato especial del magistrado o en virtud del *officium iudicis*. En las excepciones se refleja el desarrollo gradual de la equidad en la vida jurídica.

⁴¹ Los *recuperatores* eran jurados que actuaban en la segunda etapa de los procedimientos civiles romanos en lugar del *judex* único. Habían sido establecidos para casos que implicaban a extranjeros, pero luego se extendieron a procedimientos en que ambas partes eran ciudadanos. La ventaja de un *judicium recuperatorium* descansaba aparentemente en su celeridad. La Defensa de Aulo Cecina se presentó ante recuperadores.

⁴² En general, se dice *iniuria* todo lo que no se hace según el *ius*; en particular, unas veces se entiende como “ofensa”; otras como “daño causado culpablemente”.

⁴³ Para profundizar en el tema puede consultarse Girard, *Manuel Élémentaire de Droit Romain*, pp. 1061-1099.

⁴⁴ Cfr. 65-68.

⁴⁵ Pupilo es, según Pomponio, el que, cuando es impúber, deja de estar en la potestad del padre ya por muerte de éste ya por emancipación. La edad pupilar se termina a los veinticuatro años.

⁴⁶ En derecho se llaman “sustitutos”, los primeros instituidos.

⁴⁷ Los agnados, según Gayo, son los que están unidos por cognación por rama masculina; así, el hermano nacido del mismo padre; el hijo del hermano, o sobrino por parte de él; igualmente, el tío, el hijo del tío y el sobrino por parte de él, hasta el séptimo grado.

⁴⁸ En los casos determinados por la ley, se podía romper un testamento después de la muerte del testador, pues las personas nombradas podían morir antes de él o no tener la capacidad requerida. Según estas consideraciones, se permite designar herederos segundos y terceros, que se remplazan los unos a los otros en orden sucesivo.

⁴⁹ El derecho natural se define más claramente por el mismo Cicerón en *Leg. I, 18: lex est ratio summma insita in natura, quae iubet ea, quae facienda sunt, prohibetque contraria.*

⁵⁰ De acuerdo con el derecho, es lícito rechazar la violencia con violencia; pero la venganza es propia de un ánimo débil. Así, todo aquel que no tiene como guía la razón, siempre estará deseoso de venganza, la cual, para los ignorantes, es un bien más agradable que la vida misma. Cfr. *Juv., XIII, 175ss.*

⁵¹ A propósito de estas definiciones, véase, *infra*, 166 ss.

⁵² Las normas de los procedimientos legales que los pretores publicaban al inicio de su gestión, con el transcurso del tiempo se convirtieron, por su reiteración, en código de derecho civil.

⁵³ Cfr. II, 48.

⁵⁴ Como se sabe, los tebanos, bajo el mando de Epaminondas vencieron a los lacedemonios, o espartanos, en Leuctra, en 371, a. C., hecho que puso fin a la supremacía de Esparta sobre Grecia.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

⁵⁵ El trofeo podía ser un tronco de encina, o de piedra, o de bronce. Cfr. Ver., *Aen.*, XI,5-8: *ingentem quercum decisis undique ramis ... tropaeum*.

⁵⁶ La anficiónía era una liga de comunidades griegas que vivían en las proximidades del santuario de un dios. Se reunían en asamblea dos veces al año, y podían declarar guerra sagrada a quienes violaran sus leyes. La liga anfictiónica más importante fue la de Delfos, cuyos santuarios eran precisamente los templos de Apolo en Delfos y de Deméter en las Termópilas. Se dice que el nombre proviene de Anfición, quien fue el primero en convocar a asamblea a las comunidades griegas.

⁵⁷ Cfr. II,65-68.

⁵⁸ Véase en I,14-15, la división de la constitución general.

⁵⁹ Se dice que el general era Cayo Popilio, y que el incidente ocurrió en la guerra contra los tugurinos (107, a.C.). Se supone que también dio rehenes.

⁶⁰ Cfr. 157-176.

⁶¹ A pesar de Livio, se ha dicho que esta historia, basada en un hecho real de menor importancia, se inventó como precedente de la *provocatio ad populum*. En todo caso, tal como se cuenta, con el resultado de este combate se establecería la supremacía, o de Roma o de Alba, sobre el Lacio, en época de Tulo Hostilio. Al final, el vencedor Horacio fue condenado a muerte por los duunviros, pero el viejo Horacio afirmó la justicia de lo hecho por su hijo y apeló al pueblo para que no se hiciera morir al único que quedaba de su familia, y, por cierto, logró el perdón, más por la admiración de su valor que por la justicia de la causa.

⁶² Cfr. II,75.

⁶³ Por ejemplo, a través de la constitución conjetural, podría establecerse que Horacia lloró no la victoria de su hermano por odio a la patria, sino la muerte de su prometido movida por lícito amor.

⁶⁴ Cfr. II,157ss.

⁶⁵ En su origen, los cuestores fueron creados, en número de dos

(*quaestores urbani* o *aerarii Saturni*), como lugartenientes de los cónsules. El nombre significa, sin duda, inquisidores. De hecho, aunque también participan en procesos políticos, su principal función tiene que ver con la represión criminal: en las XII Tablas se mencionan como *quaestores parricidi*. Con el tiempo aparecen los *quaestores classici*. Sus funciones no son fácilmente determinables. Podían relacionarse con la administración financiera, en especial, la recepción de impuestos. La multiplicación de las provincias explica el incremento en el número de cuestores.

⁶⁶ Cfr. II,157-176.

⁶⁷ Cfr. II,94-109.

⁶⁸ Cfr. II,71ss.

⁶⁹ Quizá alude al tratado que, en la segunda guerra contra los samnitas, llevaron a cabo Veturio Calvino y Postumio Albino, durante su segundo consulado en 321 a.C., después de la desastrosa derrota de los romanos infligida por el general samnita Gavio Poncio en las Horcas Caudinas. Se dice que analistas patrióticos pronto inventaron la historia de que el senado inmediatamente rechazó los términos de la capitulación, y acabó con Poncio. Lo cierto es que, a pesar de aquella derrota, Roma evitó que los samnitas controlaran Apulia, Lucania y la Campania meridional, y que la tercera guerra contra aquel pueblo decidió el destino de toda la Italia peninsular. El incidente dado aquí, no se recuerda en ninguna otra parte: parece una ficción de las escuelas de retórica. Para tener una idea más completa de la solemnidad con que se llevaban a cabo los tratados, véase Verg., *Aen.*, VIII,639 y especialmente XII,166-215.

⁷⁰ Tanto el pretor como los cónsules estaban revestidos de *imperium*, pero los cónsules tenían mayor jerarquía que los pretores.

⁷¹ Cfr. I,15.

⁷² Diana es hija de Júpiter y de Latona, hermana gemela de Apolo y considerada la diosa de los cazadores, razón de ser quizá de la ley en cuestión.

⁷³ Río de Laconia en el Peloponeso. Cerca de Esparta era muy conocido por las competencias y ejercicios que en él se realizaban: en la

II DE LA INVENCION RETÓRICA

ribera se sentaban los espectadores, y de aquí nació el proverbio *sentarse junto al Eurotas*, como si fuera ocioso observar las miserias y los trabajos de otros.

⁷⁴ Este tipo de naves, terminadas en pico, eran muy usadas en las guerras navales. En la proa tenían fijo un pico de bronce, con que frecuentemente destrozaban las naves enemigas con fuertes colisiones. Se ha dicho que no parece probable que un legislador sensato haya propuesto la confiscación contra una nave azotada por la tempestad en el puerto de Rodas, o en cualquier otro; sin embargo, habría que considerar que el texto se refiere a una nave rostrada, es decir, a una nave de guerra. Sobre la intención del escritor véase II,116 y Arist., *Rhet.*, 1374b,11-14.

⁷⁵ Cfr. 69-71.

⁷⁶ Cfr. 65-68.

⁷⁷ Cfr. 121-143.

⁷⁸ Sifax, rey de los numidas, fue aliado primero de los romanos y luego de los cartagineses. Hacia el 212 recibió cierta ayuda de los Escipiones en España. Invadió parte del territorio de su vecino Masinisa, e intentó mantener la alianza tanto de Roma como de Cartago, pero su matrimonio con Sofonisha, hija de Hasdrúbal, lo hizo pelear contra los romanos en la expedición dirigida por Escipión. Murió privado de libertad.

⁷⁹ Quinto Numitorio Pulo, de Fregelas, ciudad de los volscos, fue un traidor a su patria en favor de los romanos: habiendo, iniciado los fregelanos una conjuración contra Roma, el pretor Lucio Opimio preguntó a Numitorio Pulo acerca de tal cosa, y éste lo contó todo; así, Fregelas fue atacada y destruida. “¿Quién no odia al traidor fregelano Pulo Numitorio, aunque haya favorecido a nuestra república?”, dice Cicerón en *Fin.*, V,22,62.

⁸⁰ Cfr. 106-109.

⁸¹ Al parecer, los acusadores, de acuerdo con alguna ley, recibían premios.

⁸² Es decir, todas las causas difieren en género: unas pertenecen al judicial, otras al deliberativo y finalmente otras al demostrativo. Luego,

las judiciales pueden consistir o en acusación o en defensa; las deliberativas, en persuasión o en disuasión, y las demostrativas, en alabanza o en vituperación; pero, por ejemplo, lo honesto puede aplicarse tanto en un juicio como en una deliberación o en una demostración.

⁸³ Lucio Licinio Craso nació en 140 a. C. Fue el más grande orador de los romanos antes de Cicerón, discípulo de Celio Antípater. Habiéndose casado con una hija del augur Q. Mucio Escévola, emparentó con C. Mario, quien tuvo como esposa a la otra Mucia. Fue cuestor en Asia; edil, y cónsul en 95, a.C., con Mucio Escévola. Gobernó la Galia, pero no logró obtener el triunfo. Como censor, prohibió que se enseñara retórica en latín, sin duda para frenar el avance de una educación más amplia; en efecto, él fue maestro de oradores ambiciosos, como Druso, Sulpicio Rufo y Cota. Cabe señalar que es el portavoz del pensamiento de Cicerón en el *De oratore*. Cfr. *Brut.*, pássim.

⁸⁴ En latín, los *inimici* son aquellos seres no queridos, enemigos, contra quienes se ejercen odios privados; los *hostes*, contra los que un pueblo ha declarado la guerra; hay otros que son simples ladronzuelos y saqueadores, como los galos a que el texto se refiere, aunque quizá con ironía.

⁸⁵ Para tener derecho al triunfo era requisito que en la batalla hubieran caído al menos cinco mil de los enemigos, y se castigaba a quienes informaban falsamente al senado acerca de los caídos en batalla, fueran ciudadanos o enemigos.

⁸⁶ Cfr. χάρις. El beneficio puede amplificarse de cuatro formas: 1: si se da a necesitados; 2: si se da algo grande y difícil; 3: si se da en el tiempo y en el lugar oportunos, y 4: si una sola persona da, o es la primera en dar. Se disminuye de seis modos: 1: si el beneficio se hiciera por propia conveniencia; 2: si por accidente o necesidad; 3: si no se cumple cuanto se dice; 4: si no se hace en el tiempo y en el lugar oportunos; 5: si no hay señales de buena voluntad, y 6: si las cosas son viles.

⁸⁷ Por ejemplo, véase *Phil.*, III,3.

⁸⁸ Por ejemplo, Jasón rebaja el beneficio de Medea con estas palabras: *tu me amoris magis quam honoris servasti gratia*. Cfr. *Tusc.*, IV,69.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

⁸⁹ Cfr. Quint., II,13.

⁹⁰ Lo ambiguo descansa en que el verbo *querer* puede referirse tano al heredero como a la viuda. Véase la nota correspondiente al texto latino.

⁹¹ Mucho más tarde Hermógenes usará el mismo ejemplo. Él hace descansar la ambigüedad en el acento: ΕΤΑΙΡΑ, ΧΡΥΣΙΑ ΕΙ ΦΟΡΟΙΗ, ΔΗΜΟΣΙΑ ΕΣΤΩ. El acusador pronuncia la palabra δημοσία con el acento sobre la penúltima sílaba, es decir, pretende que la meretriz se convierta en propiedad del estado; el defensor hace caer el acento en la antepenúltima sílaba, δημόσια, esto es, que el oro es el que debe ponerse a la venta. Cfr. *ed in usum delphini*.

⁹² Sin duda, se refiere a Cayo Lucio, sobrino de Mario, comandante en el ejército de éste: abusaba de los soldados jóvenes, y se había enamorado de un tal Trebonio, que militaba bajo sus órdenes y que siempre se le había resistido. Sin embargo, una noche mandó por él, y el joven soldado acudió, por obediencia, a la tienda de Lucio, a quien mató para evitar que le hiciera el amor con violencia. Mario, habiéndose enterado de los acontecimientos, premió al joven con la corona con que se recompensaban los hechos ilustres. Cabe recordar que es lícito matar a un agresor injusto, para defender la vida o la honra: en las *Sentencias* de Julio Paulo, se lee que no se debe castigar a quien mata a un ladrón que pretende quitarle la vida, o a quien quiera estuprarlo. Cfr. Plut., *Mario*, XIV; Paulus, *Sent.*, V,23.

⁹³ Cfr. II,96-97.

⁹⁴ Una ley era propuesta en el senado por los cuatro principales magistrados: pretor, cónsul, dictador o interrey; luego tenía que ser ratificada por el pueblo, y tomaba el nombre del magistrado que la había propuesto. Cabe hacer notar que los edictos de los magistrados revestidos de *imperium* tenían fuerza de ley, y no requerían ser aprobados por el pueblo. El responsable de la administración de la ley era el pretor.

⁹⁵ Cfr. II,72-109.

⁹⁶ He aquí las partes de la asunción: comparación, remoción de cargo, traslado de cargo y concesión. Cfr. II,71-109.

⁹⁷ La ley, término derivado de *ligare*, es un acuerdo que obliga a las partes contratantes. Puede ser privada o pública. Esta última era *data* o *rogata*. Las *leges rogatae* se dividían en cuatro clases: *perfectae*, *minus quam perfectae*, *plus quam perfectae* e *imperfectae*. Para que tuvieran validez debían pasar por tres etapas: a) la *legislatio*, o anuncio público del borrador de la ley (*promulgatio*) y convocatoria de una asamblea para debatirla; b) la *rogatio*, o votación en asamblea; c) la *publicatio*, o publicación del documento en la forma y tiempo debidos.

⁹⁸ Cfr. 135-136.

⁹⁹ Cfr. II, 148-153.

¹⁰⁰ En Grecia se celebraban dos clases de juegos públicos: unos, en que los vencedores obtenían premios pecuniarios, y otros, de carácter religioso. De esta segunda categoría eran los juegos píticos, en honor de Apolo en Delfos; ístmicos en honor de Posidón en Corinto; los nemeos en el santuario de Zeus en Nemea, y los olímpicos, que constituían la parte más importante de la fiesta a Zeus; el premio del vencedor olímpico consistía en una corona del olivo silvestre que crecía en el recinto sagrado de Zeus, aunque también podía ser recompensado de otra manera por su ciudad.

¹⁰¹ A este Alejandro, tirano de Ferea, en la época de Aristóteles, se le atribuye una crueldad exagerada en su forma de gobierno. Se dice que fue asesinado por su esposa, que encabezaba una conjuración contra el tirano. Pero Cicerón mismo, *Div.*, I, 53, da otra versión, diciendo que fue asesinado no por su esposa, sino por los hermanos de ésta.

¹⁰² Se supone que la autoridad de una ley que prohíbe es mayor que la de otra que permite o manda, pues la que prohíbe, o incluso, la que manda, es correctiva. Cfr. *Vict.*, ad loc.

¹⁰³ Cfr. *Her.*, I, 23.

¹⁰⁴ Es decir, los esclavos.

¹⁰⁵ El parricidio era severamente castigado: el parricida era metido en un saco, junto con un perro, un gallo, una víbora y un mono, y era arrojado al río o al mar.

¹⁰⁶ Cfr. II, 69 y 100.

II DE LA INVENCION RETÓRICA

¹⁰⁷ Recuérdese que Victorino define la *opinio* como el juicio del pueblo (*judicium populi*). Cfr. I,82.

¹⁰⁸ Cfr. *Her.*, I,19.

¹⁰⁹ Cfr. II,52-56.

¹¹⁰ Es decir, la honestidad en el discurso epidíctico; la utilidad, en el deliberativo, y la justicia, en el judicial.

¹¹¹ Hay tres cosas que deben desearse: lo honesto, lo útil y lo que se deriva de éstas, y otras tres evitarse: lo torpe, lo pernicioso y lo que reúne ambos vicios.

¹¹² Cfr., infra, 170ss.

¹¹³ Cfr., infra, 176.

¹¹⁴ Cfr. II,170-175.

¹¹⁵ Es un concepto semejante al expresado en *Part. or.*, 76-82: *sunt autem alii quidam animi habitus*. Para Aristóteles la virtud es un hábito selectivo por el cual el hombre se hace bueno, y gracias al cual realiza bien lo que le es propio: ἡ τοῦ ἀνθρώπου ἀρετὴ εἴη ἢ ἑξὶς ἀπ' ἧς ἀγαθὸς ἄνθρωπος γίνεται καὶ ἀπ' ἧς εὖ τὸ ἑαυτοῦ ἔργον ἀποδώσει ἢ ἑξὶς προαιρετικῇ. Cfr. Arist., *Eth. Nic.*, II,vi,3 y 15.

¹¹⁶ La prudencia consiste en la capacidad de deliberar acertadamente sobre las cosas buenas y provechosas, para la vida en general: περὶ δὲ φρονήσεως ... εἶναι τὸ δύνασθαι καλῶς βουλευσάσθαι περὶ τὰ αὐτῶ ἀγαθὰ καὶ συμφέροντα ... πρὸς τὸ εὖ ζῆν ὅλως. Cfr. Arist., *Eth. Nic.*, VI,v,1.

¹¹⁷ La justicia es la virtud por la cual, y de acuerdo con la ley, cada quien tiene sus propias cosas: ἔστι δὲ δικαιοσύνη μὲν ἀρετὴ δι' ἣν τὰ αὐτῶν ἕκαστοι ἔχουσι, καὶ ὡς ὁ νόμος. Cfr. Arist., *Rhet.*, 1366b,10.

¹¹⁸ Cfr., supra, 65-67.

¹¹⁹ La venganza privada siempre ha parecido ilícita; pero el castigo público de los crímenes, honestísimo, pues pertenece a la justicia vindicativa.

¹²⁰ A propósito de la verdad, no en el sentido particular que aquí se le da, Julio Severiano sostiene claramente que ésta no constituye el fin

de la virtud oratoria, como sostienen otros estudiosos, sino decir cosas semejantes a la verdad, o contender, hasta donde sea posible, para alcanzar la victoria.

¹²¹ El texto es corrupto. Hubbell basó su lectura –que yo seguí de acuerdo con el aparato de la *editio in usum delphini*– en Séneca, *De clementia*, 2,31.

¹²² Aunque el término *amistad* proviene de *amor*, sin embargo entre ambos conceptos hay una diferencia: el amor colma de los mayores bienes a alguien, sin esperar nada a cambio; en tanto que, como se lee en este texto comentado, la amistad se basa en la utilidad recíproca, definición, obviamente de corte aristotélico. Cfr. *Fin.*, II,78, y *Arist.*, *Rh.*, 1361b,35ss.

¹²³ Obviamente, no se refiere a este libro. Cfr. *De amicitia*.

¹²⁴ Cfr. *Arist.*, *Rh.*, 1360a,7ss.

¹²⁵ Cfr. *Arist.*, *Rh.*, 139120-30.

¹²⁶ Cfr. *Arist.*, *Rh.*, 1364a,29-31.

¹²⁷ Cfr. 169.

¹²⁸ Casilino, la actual Capua, era un pueblo de la Campania, donde se encontraban las Vías Apia y Latina. Aunque resistió a los ataques de Aníbal, finalmente cayó en su poder. Por su parte, Aníbal fue el gran general cartaginés, un hombre medio loco, según Silio Itálico, educado desde niño en un profundo odio contra los romanos, aun de manera impía hacia los dioses, sentimiento ampliamente correspondido por aquéllos (véase la nota a Catón, en I,5).

¹²⁹ El hecho de que Ulises, junto con Diomedes, haya penetrado furtivamente en Troya para robar el Paladio, imagen que conservaba fatalmente a la ciudad, se considera un hecho heroico, pues aquel inventor de delitos que era Ulises (*Ver.*, *En.*, II, 164), pasó al enemigo, no como traidor, sino para facilitar el saqueo de Troya. También Séneca, para justificar la cita de Epicuro, acerca de la pobreza alegre, decía que acostumbraba pasar al campamento enemigo, no como tráfuga, sino como explorador. Cfr. *Ep.*, II.

¹³⁰ Aristipo, ciudadano de Cirene y compañero de Sócrates, parece

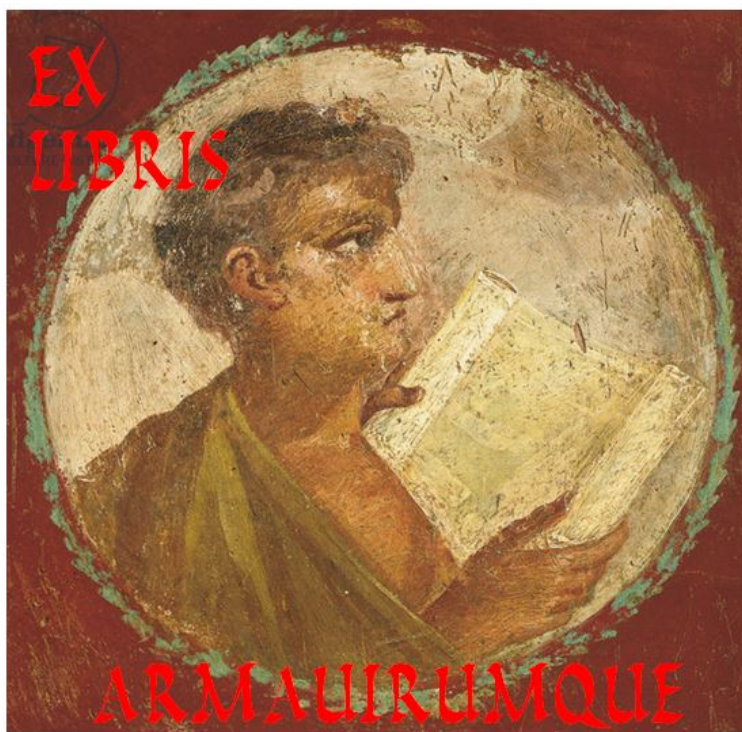
II DE LA INVENCION RETÓRICA

haber sido profesor de retórica, hombre de hábitos lujuriosos y cortesano de Dionisio I: ponía el sumo bien en el placer del cuerpo; aunque su estrecha relación con Sócrates sugiere algo más valioso en él. Así, se ha creído que es el fundador de la escuela Cirenaica. En cierta ocasión abordó un barco, y luego descubrió que era pirata; entonces, fingiendo que contaba su dinero, lo dejó caer al mar, como por accidente, y luego afirmaba que era mejor que el dinero pereciera a causa de Aristipo, y no que Aristipo pereciera a causa del dinero. Cfr. Quint., XII,II,24.

¹³¹ Cfr. I,34-36 y II,32-35.

¹³² Cfr. *Part. or.*, 74-82, en Reyes Coria, *La retórica...*, esquema 21.

¹³³ Cfr. 159-165.



BIBLIOGRAFÍA

a) Ediciones

- ORELLI, *M. Tulli Ciceronis opera quae supersunt omnia*, vol. I, Zürich, 1826.
- JO. AUG. ERNESTI, *M. Tulli Ciceronis libri rhetorici* ex editione Jo. Aug. E., vol. ter., Londini, curante et imprimente A. J. Valpy, A. M., 1830.
- ORELLI y BAITER, *M. Tulli Ciceronis opera quae supersunt omnia*, 2a. ed., 1845.
- NISARD, *Oeuvres complètes de Cicéron*, con trad. francesa, Paris, J. J. Dubochet, Le Chevalier et Comp., 1848.
- KLOTZ, *M. Tullii Ciceronis scripta quae manserunt omnia*, vol I, Leipzig, 1851.
- KAYSER, *M. Tullii Ciceronis opera quae supersunt omnia*, ed. Baiter, Kayser., vol. I; *M. Tullii Ciceronis opera rhetorica*, rec. K., Leipzig, 1860.
- WEIDNER, *M. Tullii Ciceronis artis rhetoricae libri duo*, Berlín, 1878.
- FRIEDRICH, *M. Tullii Ciceronis scripta quae manserunt omnia*, rec. Mueller. Parte I, vol. I: *Opera rhetorica*, rec. F., Leipzig, 1884.
- STROEBEL, *M. Tullii Ciceronis scripta quae manserunt omnia*, fasc. 2: *Rhetorici libri duo qui vocantur de Inventione*, rec. S., Leipzig, 1915. Editio stereotypa, 1977.
- BORNECQUE, *Cicéron, De l'invention*, texte revu et traduit avec introduction et notes par B., Paris, 1932.
- HUBBELL, *Cicero, De inventione*, with an english translation by H., London, 1949. Reprinted, 1969.

b) Traducciones

- CICERÓN, *De la invención retórica*, en *Obras completas de M. Tulio Cicerón*, t. I, trad. Marcelino MENÉNDEZ Y PELAYO, Librería de la Viuda de Hernando, 1880.
- CICERÓN, *El arte de la invención*, trad. A. CONCA, Buenos Aires, Tor, s.a.

BIBLIOGRAFÍA

c) Autores clásicos

- ARISTOTELES, *Ética nicomaquea*, 2a. ed., intr., trad. y nts. Antonio Gómez Robledo, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1983 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).
- , *Política*, vers., nts. e intr. GÓMEZ ROBLEDOS, Antonio, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Coordinación de Humanidades, 1963 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).
- , *Retórica*, ed. del tex. con ap. crít., trad., pról. y nts. TOVAR, Antonio, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1971.
- MARCO TULIO CICERÓN, *De la república*, intr., trad. y nts. PIMENTEL ALVAREZ, Julio, en, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1984 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), especialmente, el apartado “Algo en torno a los personajes del diálogo”, pp. XIV-XXIII.
- GORGAS, *Fragmentos*, intr., trad. y nts. Pedro TAPIA ZÚÑIGA, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1981 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).
- HORACIO, *Arte poética*, intr., vers. rít. y nts. TARSICIO HERRERA ZAPIÉN, México; Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1984 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).
- ISOCRATE, *Discours*, t. II: *Panegyrique, Plataïque, A Nicoclès, Nicoclès, Evagoras, Archidamos*, texte établi et traduit par G. Mathieu et E. Brémond, Paris, “Les Belles Lettres”, 1967.
- , *Discursos*, intr., trad., y nts. Juan Manuel Guzmán Hermida, Madrid, Gredos, 1979 (Biblioteca Clásica Gredos, 33).
- , *Contra los sofistas (XIII)*, acompañado de “Un argumento de un gramático anónimo”, trad. Adda Stella Ordiales de la Garza, inédito.
- JUVENAL, DÉCIMO JUNIO, *Sátiras*, intr., trad. y nts. ROBERTO HEREDIA CORREA, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de In-

BIBLIOGRAFÍA

- vestigaciones Filológicas, 1974 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).
- PLATÓN, *Gorgias*, intr., vers. y nts. UTE SCHMIDT OSMANCIK, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1980 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).
- , *Hippias Mayor. Fedro*, intr., vers. y nts. JUAN DAVID GARCÍA BACCA, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Publicaciones de la Coordinación de Humanidades, 1966 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).
- PLUTARCO, *Vidas paralelas*, Madrid, EDAF, 1966.
- QUINTILIEN, *Institution oratoire*, text ét. et trad. JEAN COUSIN, Paris, "Les Belles Lettres", 5 t., 1975.
- TÁCITO, *Diálogo sobre los oradores*, intr., vers. y nts. ROBERTO HEREDIA CORREA, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1977 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).
- PUBLIO TERCENCIO AFRICANO, *Comedias*, intr., trad. y nts. Germán Viveros, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1975 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).
- VIRGILIO MARÓN, PUBLIO, *Eneida*, intr., vers. rít. y nts. RUBÉN BONIFAZ NUÑO, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1973 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).

d) Estudios

- ABBOTT, K., W. A. OLDFATHER, H. V. CANTER, *Index uerborum in Ciceronis rhetorica*, Univ. of Illinois Press, 1964.
- ABBAGNANO, *Diccionario de filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- ACHARD, *Pratique rhétorique et idéologie politique dans les discours*

BIBLIOGRAFÍA

- "*optimates*" de Cicerón, Leiden, E. J. Brill, 1981 (Mnemosyne, Bibliotheca Classica Batava, suppl. LXVIII).
- ALBERTE GONZÁLEZ, Antonio, "Cicerón y Quintiliano ante la retórica. Distintas actitudes adoptadas", *Helmántica*, XXXIV, 1983, pp. 249-266.
- , "Cicerón ante la retórica. La *auctoritas* platónica en los criterios retóricos de Cicerón", Col. Lingüística & filológica, III, Valladolid. Secr. de publ. de la Univ., 1987, 117 pp.
- ALBRECHT, M. von, "Cicéron: théorie rhétorique et pratique oratoire", *Les Études Classiques*, LII, 1984, pp. 19-24.
- Atti del IV Colloquium Tullianum*. Palermo, 28 settembre-2 ottobre, 1979, *Ciceroniana*, IV, 1980.
- Atti del V Colloquium Tullianum*, Roma-Arpino, 2-4 ottobre, 1982. *Ciceroniana*, V, 1984 [1986].
- BALDWIN, CH., S., *Ancient rhetoric and poetic*, New York, Macmillan, 1924.
- BARTHES, Roland *La retorica antica*, trad. Palolo Fabri, Milano, Bompiani, 1972.
- BATTISTA PIGHI, Giovanni, *Storia della lingua latina*, en *Enciclopedia Clásica*, Torino, Società Editrice Internazionale, 1968, sez. II, vol. VI, pp. 1-216.
- , *La metrica latina*, en *Enciclopedia Clásica*, Torino, Società Editrice Internazionale, 1968, sez. II, vol. VI, pp. 217-735.
- BÉRANGER, Jean, "Les jugements de Cicerón sur les Gracques", en *Von den Anfängen Roms bis zum Ausgang der Republik*, Berlin, Walter de Gruyter, 1973, v. 1, pp. 732-763.
- BERGER, Adolf, *Encyclopedic dictionary of Roman law*, Philadelphia, The American Philosophical Society, 1953.
- BIONE, Cesare, *I più antichi trattati di arte retorica in lingua latina. In torno alla Rhetorica ad Herenium e al trattato ciceroniano De inventione*, ed. anastatica, "L'Erma" di Bretschneider, Roma, 1965 (Studia Philologica).
- BONA, F., "L'ideale retorico ciceroniano ed *ius civile in artem redigere*", *Studia e Documenta Historiae et Iuris*, XLVI, 1980, pp. 282-382.

BIBLIOGRAFÍA

- BONELLUS, Eduardus, *Lexicon Quintilianeum*, Hildesheim, Georg Olms, 1962 (1834).
- BONNER, Stanley F., *Education in ancient Rome. From the elder Cato to the younger Pliny*, London, Methuen, 1977.
- BORNECQUE, "La façon de designer les figures rhétoriques dans la *Rhét. a Her.* et dans les ouvrages rhétoriques de Cicéron", *Revue de Philologie*, 60 ('34), pp. 141-158.
- BOWER, E. W., "Some technical terms in Roman education", *Hermes*, LXXXIX, 1961, pp. 462-477.
- BOYANCE, P., "La rhétorique dans l'humanisme latine", *Information littéraire*, II, 1950, pp. 19-24.
- BRUYNE, Edgar de, *Historia de la estética*, 2 vols., trad. Armando Suárez, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1963, vol. I, pp. 241-270.
- BURDESE, *Manual de derecho público romano*, Barcelona, Bosch, 1972, 397 págs.
- BURKE, Brian C., *Cicero the champion of virtue*, diss. Bryn Mawr College Bryn Mawr, Penn. 1986. (Sumario en *Dissertations Abstracts*, XLVII, 1986, 1711A).
- BUURMANS, E., *L'art de bien dire et l'orateur d'après Cicéron*, tesis doctoral, Univ. de Louvain.
- CALBOLI, "La formazione oratoria di Cicerone", *Vichiana*, 2, 1965, pp. 3-30.
- CAMASTRA, P., "El proemio del discurso judicial. Dai manuali greci a Cicerone", *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia di Bari*, XIX-XX, 1976-1977, pp. 105-115.
- CAPLAN, Harry, *Of Eloquence. Studies in Ancient and Medieval Rhetoric*, ed. by Anne King and Helen North, Ithaca and London, Cornell University Press, 1970.
- CARNAZZA-RAMETTA, G., *Studio sul diritto penale dei romani*, ed. anastatica, Roma, "L'Erma", 1972 (1883).
- CASACELI, F., "Osservazioni sui linguaggio tecnico-retorico di Cicerone. A proposito di *gravis*", *Helikon*, XI-XII, 1971-1972.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTORINA, E., *L'ultima oratoria di Cicerone*, Catania, Giannotta, 1975.
- CIACERI, Emanuele, *Ciceroni e i suoi tempi*, Milano, Danti Alighieri, 1939.
- Cicero on oratory and orators*, transl. or ed. by Watson J. S., introd. by Micken R. A., foreword by Potter D., pref. Enos R. L., Carbondale & Edwardsville So. Illinois Pr., 1986.
- CIPRIANI, G., *Struttura retorica di dieci orazione ciceroniane*, Catania, Giannotta, 1975.
- CITRONI MARCHETTI, Sandra, "L'avvocato, il iudice, il reus. La psicologia della colpa e del vizio nelle opere retoriche e nella prime orazioni di Cicerone", *Materiali e discussioni per l'analisi dei testi classici*, XVII, 1986, 93-124, Pisa, Giardini.
- , "Forme della rappresentazione del costume nel moralismo romano [chez Cicéron]"
- CLARK, D. L., *Rhetoric in Greco-Roman education*, Wesport, Greenwood Press, 1977 (1888).
- CLARKE, M. L., "Ciceronian oratory", *Greece and Rome*, 14, 1945, pp. 72-81.
- , "Cicero at school", *Greece and Rome*, XV, 1968, pp. 18-22.
- , *Rhetoric at Rome. A historical survey*, New York, Barnes & Noble, 1963.
- CLIFT, D. K., *A prosopography to speeches of Cicero. Historical figures before 80 B.C.*, diss., Harvard Univ., Cambridge Mass., 1975.
- CONDE CALVO, Juan Luis, "Sobre la traducción de *animus*", en *Stephanion. Homenaje a María C. Giner*, ed. Carmen CODOÑER et al., Acta Salmanticensia. Estud. filol. CC Salamanca Ed. Univ. de Salamanca, 1988, 254 pp.
- COOPER, J. M., "Plato, Isocrates and Cicero on the independance of oratory from philosophy", *Proceedings of Boston Area Colloquium in Ancient Philos.* I, 1985, Lanham, Md. Univ. Pr. of America, 1986.
- CORBETT, E. P. J., *Classical Rhetoric for the Modern Student*, New York, Oxford Univ. Press, 1965. Reseña en *Noua tellus*, 2, 1984, por B.R.C.
- COSTA, *Cicerone giureconsulto*, nuov. ed. riv. ed ampl., Roma, "L'Erma" di Bretschneider, 1964 (*Studia Giuridica* XXVIII).

BIBLIOGRAFÍA

- CUCHEVAL, J., *Cicéron, orateur; analyse et critique des discours de Cicéron*, Paris, Balin Frères, 1901.
- CURCIO, Gaetano, *Le opere retoriche di M. Tullio Cicerone. Studio critico*, Roma, L'Erma, 1972 (1900).
- CUGUSI, Paolo, "Catone oratore e Cicerone oratore", *Maia*, XXXVIII, 1986, pp. 207-216.
- CHAIGNET, *La rhétorique et son histotre*, Frankfurt, Minerva GMEH, 1982 (Paris, 1988).
- CHEN, Ludwig C., "Education in general (Rep. 518c 4-519b 5)", *Hermes*, 1987, 66-73.
- DAVIS, J. C., "Phrasal abundantia in Cicero's speech", *Classical Quarterly*, XVIII, 1968, pp. 142-149.
- DESBORDES, F., "L'argumentation dans la rhétorique antique: une introduction", *LALIES VIII: actes des sessions de linguistique et de littérature de L'École normale supérieure*, Paris, pp. 81-110.
- D'ORS, *Derecho privado romano*, 7a. ed., Universidad de Navarra, 1989, p. 110, 70.
- DOUGLAS, A. E., "A ciceronian contribution to rhetorical theory", *Erasmos*, LV, 1957, pp. 18-25.
- , "The intellectual background of Cic. Rhet.", *ANRW*, I,3, 1973, pp. 95-138.
- , "Cicero, Quintilian and the canon of ten attic orators", *Mnemosyne*, s. IV, vol. IX, 1956, pp.30-40.
- DUNKLE, J. R., *Study of the rhetorical tyrant in Rome of the first century B. C.*, diss., Univ. of Pennsylvania, 1965.
- ERRANDONEA, Ignacio, *Diccionario del mundo clásico*, Barcelona, Labor, 2 vols., 1954.
- EVANS, G. R., "*Argumentum* and *argumentatio* (en Cic.). The development of a technical terminology up to c. 1150", *CF*, XXX, 1976, pp. 81-93.
- FANTHAM, ELAINE, "Imitation and evolution. The discussion of rhetorical imitation in Cicero *De oratore* II, 87-97, and some related problems of Ciceronian theory", *CPh*, LXXIII, 1978, 1-16.

BIBLIOGRAFÍA

- , "Imitation and decline. Rhetorical theory and practice in the first century after Christ", *Classical Philology*, LXXIII, 1978, pp. 102-116.
- , "On the use of *genus*-terminology in Cicero's rhetorical works", *H*, 1979, pp. 441-459.
- FERRATER MORA, *Diccionario de filosofía*, 5a. ed., Buenos Aires, Sudamericana, 1965.
- FERRO GAY-BENAVIDES LEE, *La sabiduría de los romanos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1989.
- FLORESCU, B., *La retorica nel suo sviluppo storico*, Bologna, Il Mulino, 1971.
- FORSYTH, William, *Life of Marcus Tullius Cicero*, 2nd. ed., London, John Murray, 1867.
- FRANK, Tenney, *Vida y literatura en la república romana*, trad. Alberto L. Bixio, EUDEBA, 1971.
- FRIES, C., "L'origine de la rhétorique antique", *Revue de Philologie*, 1940, pp. 43-50.
- FUCHS, J. W., *Index verborum in Ciceronis de Inventione lib. II*, diss. Leiden, La Haye, Shepenzeel, Grav., 1936.
- FUNAIOLI, "La retorica antica in Grecia e in Roma", *Studi di Lettere antiche*, I vol., 1946, pp. 175-184.
- GAOS SCHMIDT, Amparo, *Cicerón y la elocuencia*, tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México / Facultad de Filosofía y Letras, México, 1989.
- GARBARINO, G., "Verba poetica in prosa nella teoria retorica da Cicerone a Quintiliano", *Mem. Acad.*, Torino, 5a. ser., II, 1978, Cl. Sc. mor., stor. e filol., pp. 141-237.
- GILSON, E., "Eloquence et sagesse selon Cicéron", *Phoenix*, VII, 1953, pp. 1-19.
- GILLELAND, "The development of Cicero's ideal orator", *Studies* Ullman, Roma, 1964, pp. 91-98.
- GIRARD, *Manuel Élémentaire de Droit Romain*, pp. 1061-1099.

BIBLIOGRAFÍA

- GIUFFRÉ, Vincenzo, *Il diritto pubblico nell'esperienza romana: appunti di parte generale del corso*.
- , *Aspetti costituzionali del potere dei militari nella tarda repubblica*.
- GONZÁLEZ A. A., "Cicerón y Quintiliano ante la retórica. Distintas actitudes adoptadas", *Helmántica*, XXXIV, 1983, pp. 249-266.
- GRANGES, Cl., "Les citations de Cicéron dans Quintilien", *Mem. de dipl. d'Ét. Sup. Faculté de Lettres de Paris*.
- GRANT, W. L., "Cicero on the moral character of the orator", *The Classical Journal*, 1943, pp. 472-478.
- GRASSI, E., "Rhetoric and philosophy" (trad. A. Azodi), *Philosophy and Rhetoric*, IX, 1976, pp. 200-216.
- GRIMAL, P., "Caractères généraux du dialogue romain. De Lucilius a Cicéron", *L'Information Littéraire*, VII, 1975, pp. 192-198.
- , *Cicéron*, Presses Universitaires de France (Que sais-je?, 2199), 1984.
- GUILLEMEN, A., "Ce qu'est un discours antique. I: L'exorde. II: La refutation preliminaire. III: La narration", *Hum (L)*, V, 1929, pp. 281-284, 351-353, et VI, 1929, pp. 80-85.
- , ídem (continuación y fin), *Hum (RES) Cl. de lettres*, VI, 1930, pp. 226-229 et 375-376.
- , "Les legs de Cicéron", *Revue des Études Latines*, 34, 1956, pp. 159-178.
- GUILLÉN, José, "La sabiduría y el sabio en Cicerón", *Helmantica. Thesauramata philologica Iosepho Orozio oblata*, XLIV, en.-dic., 133-135, 1993, pp. 412-434.
- GUITTART, Charles, *Note sur proemium en latin. Le texte et ses représentations*, Études de litt. anc., III, Paris, Press. de l'École Normal Supérieure, 1987.
- GUTIÉRREZ-ALVIZ Y ARMARIO, *Diccionario de derecho romano*, 2a. ed., Madrid, Reus, 1982.
- HALLORAN, S. M., "Tradition and theory in rhetoric", *Quarterly Journal of Speech*, 1976, pp. 234-241.
- HALM, Carolus, *Rhetores latini minores*, Lipsiae, in aedibus B. G. Teubneri, 1863.

BIBLIOGRAFÍA

- HAMMOND-SCULLARD (eds.), *The Oxford Classical Dictionary*, 2nd. ed., Oxford, At the Clarendon Press, 1978.
- HEIBGES, U., "Religion and rhetoric in Cicero's speeches", *Latomus*, XXVIII, 1969, pp. 833-849.
- HIDALGO REDONDO, A., "La oratoria romana", *Estudios Clásicos*, XXII, 1978, pp. 341-359.
- HINOJO ANDRÉS, Gregorio, "Los juicios de cicerón sobre los Gracos", *Studia Historica Historia Antigua*, IV-V, 1986-1987, pp.101-109.
- HOWATSON, M. C., *Diccionario de la literatura clásica*, coord. ed. Antonio Guzmán Guerra y trad. Carmen Ma. Avila et al., Madrid, Alianza Editorial, 1991.
- HUBBELL, H. M., "Cicero on styles of oratory", *Yale Classical Studies*, XIX, 1966, pp. 171-186.
- IGLESIAS, Juan, *Derecho romano. Instituciones de derecho privado*, 6a. ed., Barcelona, Ediciones Ariel, 1972.
- ILLUMINATI, L., *L'eloquenza romana prima di Cicerone, II: Catone ad Hortensio Oratio*, Messina, Ferrara, 1984.
- INNES, Doreen, "Cicero on tropes", *Rhetorica*, VI, 1988, pp. 307-325.
- IODICE DI MARTINO, M. Grazia, "Il rapporto oratore-publico nel *Brutus* di Cicerone", *Atene e Roma*, XXXII, 1987, pp. 147-151.
- , "La metafora del corpo nelle opere retoriche di Cicerone", *Bollettino di Studi Latini*, XVI, 1986, 22-30.
- JAEGER, Werner, *Paideia: los ideales de la cultura griega*, trad. Joaquín Xirau (libs. I y II) y Wenceslao Roces (libs. III-IV), México, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- JAENEKE, W., *De statuum doctrina ab Hermogene tradita*, diss. Leipzig, 1904.
- KARP, A. J., "Homeric origins of ancient rhetoric", *Arethusa*, X, 1977, pp. 237-258.
- KAYSER, L., "Marius Victorinus und Cicero *de inventione*", *Philologus*, 6, pp. 706 ss.
- KEIL, H., *Grammatici latini*, VIII vols., Lipsiae, Hildesheim/New York, Georg Olms, 1891.

BIBLIOGRAFÍA

- KENNEDY, G., "The present state of the study of ancient rhetoric", *Classical Philology*, LXX, 1975, pp. 278-282.
- , *The art of rhetoric in the Roman world 300 B.C.- A.D. 300*, Princeton, N. J., Princeton University Press, 1972.
- , *Classical rhetoric and its Christian and secular tradition from ancient to modern times*, London, Croom Helm, 1980.
- KIENPOINTNER, Manfred, *Argumentations analyse*, 1983 Innsbr. Beitr. z. Kulturw.
- KNACKSTEDT, A., *De Ciceronis rhetoricorum libris ex rhetoribus latinis emendandis*, Fasc. I: diss., Cottingae, 1873; Fasc. II: progr. Helmstedt, 1974.
- KOWALSKI, G., *De artis rhetoricae originibus quaestiones selectae*. Lwow Soc. Litt., 1933.
- KROLL, "Kikero und die Rhetorik", *Neue Jahrbücher für das Klassische Altertum, Geschichte und deutsche Litteratur*, 6, 1903, pp. 681-689.
- KUMANIECKI, K., "De numeris Tullianis et arte critica factitanda observationes aliquot", *Ciceroniana*, 1973, pp. 69-82.
- KITSLER, "Molon's influence of Cicero", *Oriens Christianus*, 18, 1968, pp. 303-314.
- LANNHAM, Richard A., *A handlist of rhetorical terms*, 2nd ed., Berkeley California Univ. Pr., 1991 xv y 205 pp.
- LAURAND, *De M. Tulli Ciceronis studiis rhetoricis*, Paris, Librairie Alphonse Picard & Fils, 1907.
- , *Étude sur le style des discours de Cicéron*, thèse, Université de Paris, Paris, Librairie Hachette, 1907.
- , Ídem, *avec un esquisse de l'histoire du "cursus"*, III t., 3e. éd., Paris, "Les Belles Lettres", 1928-1931.
- , "L'art oratoire de Cicéron. Théorie et pratique", *Les ét. class.*, 1932, pp. 381-387.
- , "Pour comprendre l'eloquence antique", *MB*, 1925, pp. 39-55.
- LAUSBERG, H., *Elementos de retórica literaria*, trad. Mariano Marín Casero, Madrid, Gredos, 1975.

BIBLIOGRAFÍA

- LAVENCY, "La préparation du discours dans la rhétorique primitive", *Les Études Classiques*, 27, 1959, pp. 353-361.
- LEBRETON, Jules, *Études sur la langue et la grammaire de Cicéron*, Hildesheim/New York, Georg Olms, 1979 (1901).
- LEEMAN, A., *Orationis ratio. Teoria e pratica stilistica degli oratori, storici e filosofi latini*, trad. Gian Carlo Giardina e Rita Cuccioli Melloni, Bologna, Il Mulino, 1963.
- , "The variety of classical rhetoric", *Rhetoric revalued*. Papers from the International Society for the History of Rhetoric, ed. by Vickers B., Medieval & Renaissance Texts & Stud. XIX, Internat. Soc. for the Hist. of Rhetoric I. Birhampton, N. Y. Center for Medieval & Early Renaissance Stud., State Univ. of New York, 1982, pp. 41-45.
- "Le pouvoir de la parole. La stratégie rhétorique de Cicéron", *Bulletin de l'Association G. Budé*, 1985.
- LÓPEZ GRIGERA, Luisa, "Introducción al estudio de la retórica en el siglo XVI en España", *Noua tellus*, 2, 1984, pp. 93-111.
- LÓPEZ ALCALÁ, Juan Gualberto, "Alcidamante. Acerca de los que elaboran discursos escritos o Acerca de los sofistas", *Noua tellus*, 8, 1990, pp. 243-263.
- LOUTSCH, C., "*Iudicatio dubia* (Cic., *Inv.* I,20)", *Rheinisches Museum*, CXXVI, 1983, pp. 149-152.
- MALCOVATI, E., "Sulle opere retoriche di Cicerone", *Athenaeum*, XLIX, 1971, 398-400.
- MARROU, H.-I., *Historia de la educación en la antigüedad*, 2a. ed., trad. José Ramón Mayo, EUDEBA, 1970.
- MARTI, ANTONIO, *La preceptiva retórica española en el siglo de oro*, Madrid, Gredos, 1972.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J., "Elocuencia y retórica en Roma a fines del s. I", *Helmántica*, XXIX, 1978, pp. 77-90.
- MARTIN, J., *Antike Rhetorik. Technik und Methode*, München, C. B. Beck, 1974.
- MCCINTOX, R. C., *Cicero's narrative technique in the judicial speeches*, diss. Univ. of Northon Carolina Chapel Hill, 1975.

BIBLIOGRAFÍA

- MEADOR, F. H., "Rhetorical humanism in Cicero", *Philosophy and Rhetoric*, III, 1970, pp. 1-12.
- MÉNDEZ PLANCARTE, ALFONSO, "Preámbulos" a QUINTO HORACIO FLACO, *XL odas selectas*, est., vers. rít. y nts. A.M.P., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1935-1985 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).
- MERGUET, *Hand lexicon zu Cicero*, Hildesheim, Georg Olms, 1964.
- MICHEL, A., "Un type d'argumentation philosophique dans les discours de Cicéron", *Revue des Études Latines*, 36, 1957, pp. 46-47.
- , *Rhétorique et philosophie chez Cicéron. Essai sur les fondements philosophiques de l'art de persuader*, Paris, Presses Universitaires, 1960.
- , *Les rapports de la rhétorique et de la philosophie chez Cicéron*, Paris, 1960.
- , "L'originalité de l'idéal oratoire de Cicéron", *Les Études Classiques*, 39, 1971, pp. 311-328.
- , "Rhétorique, philosophie et esthétique générale. De Cicéron a Eupalinos", *Revue des Études Latines*, LI, 1973, 302-326.
- , "Rhétorique et philosophie dans les traités de Cicéron", en *Von den Anfängen Roms bis zum Ausgang der Republik*, Berlin, Walter de Gruyter, 1973, v. 3, pp. 137-208.
- , "Rhétorique et maladie de l'âme. Cicéron et la consolation des passions", *Littérature Médecine et Société*, V, 1983, pp. 11-22.
- , "La théorie de la rhétorique chez Cicéron; éloquence et philosophie", *Éloquence et rhétorique*, pp. 109-147.
- MILITERNI DELLA MORTE, P., *Studi su Cicerone oratore*, Napoli, Soc. Ed. Napoletana, 1977 (Studi e testi dell'antichità, VIII).
- MOMMSEN, T., *Historia de Roma*, Joaquín Gil, Buenos Aires, 1953.
- MURPHEY, James J. (ed.), *A synoptic history of classical rhetoric*, New York, Random House, 1972. Hay traducción española: *Sinopsis histórica de la retórica clásica*, Madrid, Gredos, 1989. Reseña en *Helmántica*, 43, 1992, 257-258.

BIBLIOGRAFÍA

- MUTSCHMAN, H., "Die älteste Definition der Rhetorik", *H*, 1918, pp. 440-443.
- NORDEN, Eduard, *La prosa d'arte antica del VI secolo a. C. all'età della Rinascenza*, ed. it. Benedetta Heinemann Campana, not. di aggiornamento di Gualtiero Calboli, prem. di Scevola Meriotti, vol. 1, pp. 225-245.
- OLASEHINDE, M. B., "The principles and practice of ancient rhetoric with special reference to Cicero", *Phrontisterion*, III, 1964, 42-43.
- ORELLIUS, I. C., ET BAITERUS, I. G., *Onomasticon Tullianum continens M. Tullii Ciceronis vitam, historiam literariam, indicem geographicum et historicum, legum et formularum indicem graeco-latinum, fastos consulares*, Hildesheim, George Olms, 1965 (1838), 3 vols.
- OROZ, R. J., "El arte de la palabra en la antigüedad", *Helmántica*, XXI, 1970, pp. 5-78.
- , "La retórica antigua", *Helmántica*, V, 1954, 95-114.
- PARATORE, *L'oratoria ciceroniana della maturità*, Roma, 1959.
- PALADINI, "Cicerone retore ed oratore", en VARIOS, *Marco Tullio Cicerone*, Roma, 1961, pp. 117-173.
- , *Scritti minori*, Roma, 1973, pp. 39-97.
- PAULYS-WISSOWA, *Realencyclopädie der klassischen Altertumswissenschaft*, s. v. *Rhetorik*, trad. hasta Teofrasto por Silvia Pappe, México, Universidad Autónoma Metropolitana U. Azcapotzalco, 1981.
- PEDRAZ, J., "Formación oratoria de Cicerón", *Humanidades*, IV, 1952, pp. 104-126.
- PENNACINI, Adriano, "Lessico de la rhetorica classica", *Atti del I seminario di studi sui lessici tecnici greci e latini (Messina, 8-10 marzo 1990)*, a cura di Paola RADICI COLACE y Maria CACCAMO CALTABIAMO, Accad Peloritana dei Pericolanti Cl. di Lettere, Filosofia e BB. AA. N° 66, 1990, suppl. N° 1, Messina Accad. Peloritana dei Pericolanti 1991.
- PERELMAN-OLBRECHTS-TYTECA, *Traité de l'argumentation. La nouvelle rhétorique*, 3a. ed., Belgique, Institut de Sociologie, Éditions de l'Université de Bruxelles, 1976. Hay traducción española: *Tratado de la argumentación retórica*, Madrid, Gredos, 1989.

BIBLIOGRAFÍA

- , y DOBROSIELSKI, *Retórica y lógica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos (Suplementos, 20), 1987.
- PETERS, C., *De rationibus inter artem rhetoricam quarti et primi saeculi intercedentibus*, diss., Kiel, 1907.
- PETERSON, T., *Cicero: a biography*, Berkeley, University of California, 1920.
- PIMENTEL ÁLVAREZ. Véase MARCO TULIO CICERÓN.
- PLEBE, A., *Breve storia della retorica antica*, Milano, Nuova Accad. Ed., 1961.
- PRICE, B. J., *Paradeigma and exemplum in ancient rhetorical theory*, diss. Univ. of Cal., Berkeley, 1975.
- PREISWERK, R., *De inventione orationum Ciceronianarum*, diss., Basel, 1905.
- PUIG, LUISA, *Discurso y argumentación: un análisis semántico y pragmático*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991.
- REICHEL, G., *Quaestiones progymnasticae*, diss., Lipsiae, 1909.
- REYES, ALFONSO, *La crítica en la edad ateniense. La antigua retórica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961 (Letras Mexicanas. Obras Completas de Alfonso Reyes, XIII).
- , *Sobre una epidemia retórica*, México, Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas. Obras completas de Alfonso Reyes, IV), 1956, pp. 348-351.
- REYES CORIA, B., *La retórica en La partición oratoria de Cicerón*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.
- RICHMOND, E. B., *Aristotelian bases for the rhetorical concept of pathos as materials of within the pistets as well as arguments to affect the emotions*, diss. Kent State Univ., Kent, Ohio, 1980.
- RIPOSATI, Benedetto, "La retorica", *Introduzione allo studio della cultura classica*, II, Milano, 1973, pp. 93-112.
- , *Studi sui 'Topica' di Cicerone*, Milano, "Vita e Pensiero", 1947.
- RIPOSATI G. M., "La terminologia logica nelle opere retoriche di Cicerone", *Hommages à Henry Bardon*, publicado bajo los auspicios de

BIBLIOGRAFÍA

- Institut de Latin de l'Université de Poitiers por Renard M. & Laurens P., Coll. Latomus CLXXXVII, Bruxelles, Ed. Latomus, 1985.
- ROBLEDA, "La *equitas* en Cicerón", *Humanidades*, II, 1950, pp. 31-57.
- ROSALIA, De, "Condizione umana dell'oratore ciceroniano", *Annali del liceo G. Garibaldi*, Palermo, 1972-1973, pp. 121-152.
- ROUGÉ, Jean, *Les institutions romaines: de la Rome royale a la Rome chrétienne*, Paris, Librairie Armand Colin, 1969.
- RYAN, G. E., *Cicero, rhetoric and the skeptical academy*, diss. Princeton Univ. Princeton, N. J., 1983. Sumario en *Dissertations Abstracts*, LXIII, 1983.
- SADDINGTON, D. B., "The education of ideal man. The views of Cicero", *Akroterion*, XXV, 1970, 5-16.
- SALINAS, Rafael, *Marco Tulio Cicerón y su dualidad como político y como escritor*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1966.
- SANCTIS, Gaetano de, *Storia dei Romani*, Florencia, "La Nuova Italia", 1971 (1906; 2a. ed., 1956).
- SATTLER, W. M., "Some Platonic influences in the rhetorical works of Cicero", *Quarter Journal of Speech*, XXXV, 1949, pp. 164-169.
- SBORDONE, *L'eloquenza in Roma durante l'età repubblicana*, Napole, 1962.
- SCAGLIONE, A., *The classical theory of composition from its origins to the present. A histirorical survey*, Chapel Hill, N. C. Univ. of Northon Carolina, 1972.
- SCHAMBERGER, M., *De declamationum romanarum argumentis observationes selectae*, diss. Halle, 1971.
- SOLMSSEN, F., "Aristotle and Cicero on the orator's playing on the feelings", *Classical Philology*, XXXVIII 1938, pp. 390-404.
- , "The Aristotelian tradition in ancient rhetoric", *American Journal of Philology*, LXII, 1941, pp. 35-50 y 169-190.
- SONKOWSKI, R. P., "An aspect of delivery in ancient rhetorical theory", *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, XC, 1959, 256-274.

BIBLIOGRAFÍA

- SPROTT, "Cicero's theory of prose style", *Philological Quarterly*, 34, 1955, pp. 1-17.
- STANGL, Th., "Zu Ciceros *De inventione*", *Berl. Phil. Woch.*, 34, pp. 1244 ss.
- SWAIN, Simon, "Plutarch's lives of Cicero, Cato, and Brutus", *Hermes*, 1988, pp. 192-203.
- TAPIA ZÚÑIGA. Véase GORGAS.
- THIELE, G., *Quaestiones de Cornifici et Ciceronis artibus rhetoricis*, diss., Gryphyswaldae, 1889.
- THIELMANN, Ph., *De sermonis proprietatibus quae leguntur apud Cornificium et in primis Ciceronis libris*, Strassburg, 1879.
- TOVAR. Véase ARISTÓTELES, *Ret.*
- USHER, S., "Ocultatio in Cicero's Speeches", *American Journal of Philology*, LXXXVI, 1965, pp. 175-192.
- UTCENKO, S. L., *Cicerone e il suo tempo*, Roma, Editori Riuniti, 1975.
- VASALY, Ann, "Ars dispositionis: Cicero's Second Agrarian Speech", *Hermes*, 1990, pp. 409-427.
- VICTORINUS, *Explanationum in rhetoricam M. Tullii Ciceronis libri duo*. Véase HALM.
- VIEHWEG, Theodor, *Topica y jurisprudencia*, trad. Luis Díez-Picazo Ponce de León, pról. Eduardo García Rentería, Taurus, Madrid, 1964.
- VOLKMAN, R., *Die Rhetorik der Griechen und Römer in systematischer Übersicht*, Hildesheim, Georg Olms, 1963 (1885).
- WELFING, P., "Rhétorique et démocratie", *Les Études Classiques*, XLIII, 1975, pp. 107-118.
- WILCOX, S., "The scope of early rhetorical instruction", *Harvard Studies in Classical Philology*, LIII, 1942, 121-155.
- WILKINS, Av. S., "Sketch of the history of Rhetoric", véase en M. TULLI CICERONIS *De oratore libri tres*, intr., and nts. by W., Hildesheim, Georg Olms, 1965, pp. 26-64.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

<i>Preámbulo</i>	IX
1. Retórica: arte de vida	XI
2. Circunstancias de tiempo y lugar en que se produjo el <i>De inventione</i>	XXI
3. El estilo del <i>De inventione</i>	XXV
4. Descripción del <i>De inventione</i>	XXXIII
5. La traducción y las notas	LXI

De la invención retórica Textos latino y español

<i>Liber primus</i>	1
Libro primero	1
<i>Liber secundus</i>	66
Libro segundo	66
Notas al texto latino	LXVII
Notas al texto español	CLIX
Bibliografía	CLXXXIX

De la invención retórica de Marco Tulio Cicerón, editado por el Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, se terminó de imprimir el 9 de julio de 2010 en los talleres de Jiménez Editores e Impresores, S. A. de C. V., Callejón de la Luz núm. 32-20, Col. Anáhuac, México, D. F. La composición tipográfica, que estuvo a cargo de Elizabeth Olguín Martínez, se hizo en tipo Garamond de 10:11, 9:10 y 8:9 puntos. La edición, que actualiza la portada, páginas preliminares e ISBN, fue impresa en Offset sobre papel Cultural de 90 gramos, consta de 1000 ejemplares y estuvo a cargo de Marcela Villegas.